HUM®

NUMERO 59/ $8.500.-

ACTORES: les bajaron la tabla. Las revistas femeninas. Se siente, se siente, Joe está presente.



Y ESTE SERA EL BANO QUE UTILIZARA FRANK SINATRA DURANTE SU ESTADIA EN BUENOS AIRES...

El Cacique Paja Brava

(Poema Telúrico Ilustrado)
Versos: Fabre
Dibujos: Tabaré



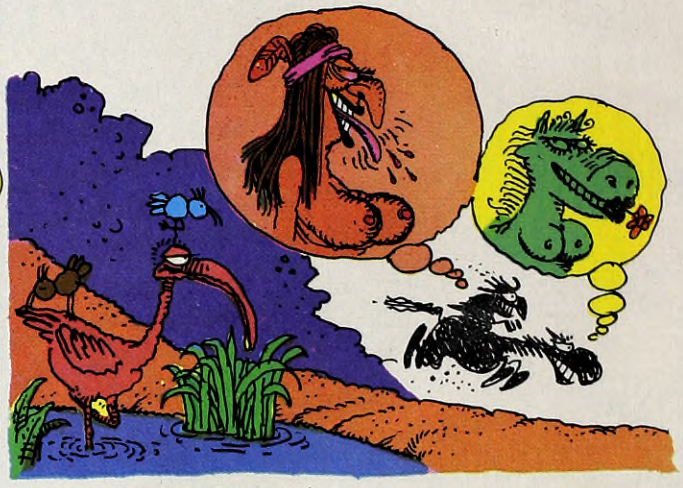
AQUÍ ME PONGO A CANTAR
AL COMPÁS DE LAS BORDONAS;
LA HISTORIA VOY A NARRAR
DE PAJA BRAVA Y LOS ONAS.



EN CRUCIGRAMAS QUE HACÍA
LEYÓ UN DÍA PAJA BRAVA,
QUE UNA TRIBU MUY BRAVÍA
LA PATAGONIA POBLABA.



YA ESTABA REMILPODRIDO
DE BANCAR TANTO BAGAYO
Y ENTONCES, MUY DECIDIDO,
MONTÓ EL CACIQUE A CABALLO.



Y YA SE LARGÓ A CORRER
AL GALOPE, HACIENDO CUENTAS:
"LOS ONAS DEBEN TENER
UNAS CHINAS SUCULENTAS..."



A LA SIGUIENTE MAÑANA
YA DIVISÓ, ALLÁ A LO LEJOS,
SEÑALES DE VIDA HUMANA
Y UNOS RANCHOS MEDIO VIEJOS.



LOS INDIOS DE AQUELLOS PAGOS
LE DIERON LA BIENVENIDA;
LO INVITARON A UNOS TRAGOS
Y A COMPARTIR LA COMIDA.



PERO AL CABO DE UN BUEN LAPSO
DE NO VER NINGUNA MINA,
QUEDÓ AL BORDE DEL COLAPSO.
¿POR DÓNDE ANDARÁN LAS CHINAS?



PENSANDO EN REGIOS PLACERES,
CONTENERSE YA NO PUDO.
"SI M'ESCONDEN LAS MUJERES,
EL VIAJE RESULTÓ ÑUDO."



Y YA LE DIJO, INTRIGADO,
A UN INDIO MEDIO BOBETA:
"¿NO TIENEN ALGO GUARDADO
PARA TIRAR LA CHANCLETA?"



EL INDIO, CON CIERTO EMPACHO,
LE ACLARÓ AQUELLA CUESTIÓN:
"¡PORQUE SOMOS TODOS MACHOS
ESTAMOS EN EXTINCIÓN!".



UN JEFE, DE BUENOS MODOS,
LE OFRECIÓ ALGUNAS REVISTAS:
"¡LOS ONAS NOS LLAMAN TODOS
POR NO DECIR ONANISTAS!".



Y AUNQUE PAREZCA IDIOTEZ,
TAL VEZ SEA LO CONTRARIO:
AL MENOS POR ESA VEZ,
NO SE SINTIÓ SOLITARIO.

©FABRE-tabaré


THE OLD
PUB
OF
MRS. SMITH
CLETO

"Volveré y seré millones" (El dólar)

NADA SE PIERDE

Congelador de alegrías y tristezas.

OPERACION JA-JA

Hemos asistido hace unos días a la transmisión televisiva de una obra apta sólo –y quién sabe– para chicos: el cuentito de la buena pipa de la paz.

Un libretista de TV y un entrenador de fútbol contratado por la Asociación del Fútbol Argentino –para evitar el chisme menudo no diremos que se trata de Sofovich y Menotti– aparecieron en cámaras, después de haberse calificado mutuamente en tonos nada amistosos, extrañamente dispuestos a resolver una cuestión que, hasta ese momento y mientras no se llegara a los tiros, era cualquier cosa menos un drama o una situación de cuyo desenlace dependiera algo importante. Así y todo, al igual que en el entredicho Vilas- Asociación de Tenis, parece haber privado la necesidad de salvar alguna "imagen", esa singular manera de definir ciertas formas de la hipocresía.

Aquí "no ha pasado nada", entonces. Nadie quiso decir lo que dijo, no hubo enfrentamientos, todos "se portaron bien". Como afirmó el entrenador, *"con el diálogo se han arreglado cosas mucho más importantes. . .".* Exacto. Justo ésta no tenía ninguna necesidad de ser arreglada, al menos en esa forma. Porque –todo el mundo adivinó entre bambalinas las ridículas presiones que pudieron haberlo sugerido– se apeló otra vez al *"diálogo iceberg"*, muy de moda hoy día, en el que lo que se escucha es inverosímil y, además, mucho menos que lo que se oculta.

Creemos no haber andado muy errados al hablar hace poco de la intangibilidad de nuestros *héroes modernos.* Y al mencionar otra de las sutiles formas de coacción, en este caso ejercida sobre una simple expresión humorística y que, para mal de males, pareció contar con la anuencia de su creador.

Así fue concretada, entonces, esta operación ja ja. Las risas resultantes fueron más bien amargas y esa noche, la "imagen", más que a salvo, quedó con nieve, fantasmas y rayas de todos los colores.

Los Irresponsables



DIFICIL DE TRAGAR

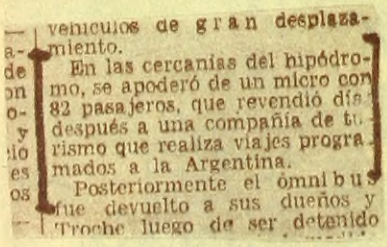
Leemos en "Clarín" del 15 de mayo que a la pizzería **"El Amasijo–Morfi y Chupi"** (con la que no nos liga ninguna relación, a hacer musarela), se le ha debido cambiar el nombre (ahora es "La Gula") en cumplimiento de una ordenanza municipal - la N° 35.301 - cuyo texto no junamos.

Independientemente del derecho de cada propietario a elegir el nombre de su boliche –claro, podría cuestionarse cierta moda snob que hace un tiempo vino por el lado del lunfardo–, diríamos que este "Amasijo" no ofrece nada censurable ni transgrede la moral ni las buenas costumbres. No va tampoco mucho más allá del lenguaje similar y habitual que escuchan los niños en los hogares perfectamente constituídos. Compartimos entonces el criterio del matutino, en cuanto a qué habría que hacer con los miles de "Caffe's", "Coffis", "Snackes" y "Pubis" que, muy elegantones, pululan por ciertas zonas. Compartimos también la congoja de la dueña del negocio, no así su argumento de que "Manzi usaba continuamente el lunfardo" en sus tangos. Tan valioso –o más– como el de algunos grandes poetas, su lenguaje tanguero apelaba más bien a otros giros. Pero es sólo un detalle.

La cosa es que, como la pizza a la piedra, hay ciertas disposiciones que cortan por lo más delgado.

¡Viejo y glorioso Carlos de la Púa, adónde vas a ir a comer una de morrones ahora! Y con el asunto del cambio de nombre, un poco más y le ponen "La Gola". Y vuelta a empezar...

Los Negreros Cunden



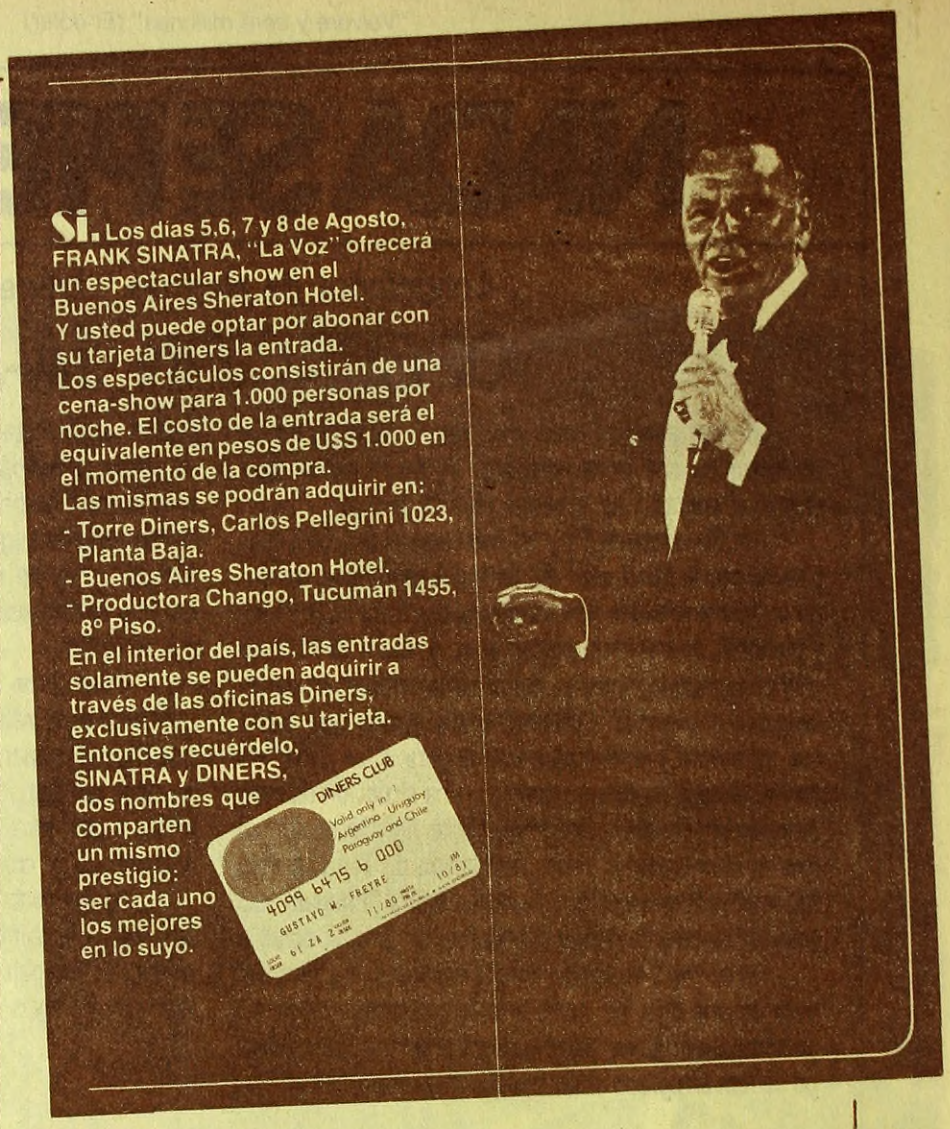
vehículos de gran desplazamiento.

En las cercanías del hipódromo, se apoderó de un micro con 82 pasajeros, que revendió días después a una compañía de turismo que realiza viajes programados a la Argentina.

Posteriormente el ómnibus fue devuelto a sus dueños y Troche luego de ser detenido

El recorte forma parte de un cable de Saporiti publicado en **"Los Andes"** el 12 de abril. La nota refiere las andanzas de un malandra que robaba ómnibus a cada rato, hasta que cayó en manos de la policía.

Pero nos queda una duda feroz: **¿dónde metió la compañía de turismo los 82 pasajeros que compró?**



La Voz de la Conciencia

Este folletito lo manda el **Diners Club** a sus asociados, para instarlos a disfrutar del show organizado por la productora Chango en torno a **Frank Sinatra.**

No es nuestra intención analizar si el cantor vale o no vale los mil dólares, que significan un poco más de **trescientos palos.** Tal vez la cena sea tan pantagruélica que lo justifique por sí sola.

Pongamos caviar, pongamos langosta, unas crepes suzettes, unos vinillos franceses, y ya casi estamos en los tres garrotes nuevos. O bien seis, si se trata de una pareja. O también pueden ser doce (mil doscientos palenques viejos) en caso de una familia tipo.

Lo que sí es nuestra intención, es recalcarle a la **DGI** que no se vaya a olvidar de mandar algunos inspectores al **Sheraton** en esos tres días de agosto, para anotar minuciosamente los datos de los concurrentes. Seguro que la recaudación aumenta inmediatamente.



Que te regalen whisky, es un peludo de regalo.

LOS INSUFRIBLES

- Las mujeres que juegan al fútbol.
- **El aliento en los comerciales de "Muy cerca" y "Mentholiptus".**
- Los tacheros que gritan guarangadas y nos quieren hacer cómplices.
- **Willy Ruano.**
- La risa de Sandra Russo.
- **Los vendedores de las inmobiliarias.**
- Las minas que cuando las invitás a salir te preguntan qué coche tenés.
- **El petiso Salaberry.**
- Las industrias lácteas que insisten en mostrar sus plantas funcionando.
- **El texto de Mario Sánchez en el comercial de las galletitas de salvado de Terrabusi.**
- Los que tienen Carnet de Periodista y jamás escribieron una línea.
- **El Gordo Oviedo.**
- Los que usan anillos en todos los dedos.
- **El Sr. Ginés.**

MI PERSONAJE INAGUANTABLE

El Sr. Gómez y Wolfgang Amadeus

Fue una tarde en que me encontraba ocupadísimo.

—Hay un señor que desea verlo —me anunció la recepcionista—. Se llama Gómez y dice que es el ganador del millón de dólares en el programa de Odorol, con el tema "Vida y obra de Mozart".

—Fantástico, hágalo pasar— respondí, entusiasmado ante la idea de conocer personalmente a semejante fuente de sabiduría. Mozart, para qué negarlo, es una de mis debilidades.

El hombre entró. Era un pelado cuarentón, bajo y rechoncho, de lentes gruesos y cierto aspecto de bobalicón.

—Guten Tag , como diría Wolfgang Amadeus —saludó, lanzándome en pleno rostro un detestable aliento– ¿Me recuerda?

–Sí, claro. Lo felicito por lo mucho que sabe, Gómez.

—Muchas gracias, como le dijo Wolfgang Amadeus a Noverre en 1778, cuando le encargaron el ballet "Las Pequeñas Naderías".

—¿Qué lo trae por aquí? —inquirí, entonces, un poco inquieto.

—Bueno, sucede que así como Wolfgang Amadeus nació en 1756 en Salzburgo, hijo del director de orquesta Leopold Mozart, yo nací en la Boca y soy hijo de un panadero. ¿Me entiende?

—Sí, sí. Continúe.

—Bien: como usted sabrá, a los siete años Wolfgang Amadeus triunfó en París como concertista. Y en una tarde, que fue exactamente el 10 de julio de 1763, una señora que estaba en el teatro escuchándolo le gritó: "¡Monstruo!". ¿Se da cuenta? Monstruo, le gritó.

—Sí, perfecto —intervine, ya intranquilo por completo—. Pero ¿cuál es su propuesta?

—Es igual, o muy parecida, a la que le hicieron a Wolfgang Amadeus el 2 de marzo de 1779 a las tres y media de la tarde, cuando lo nombraron organista de la corte de Salzburgo y él contestó " Schwein!". Justo él, que compuso veintitrés cuartetos, ocho tríos, siete quintetos, cincuenta y tres sinfonías comprobadas y sesenta divertimentos.

—¡Plomo! —mascullé, ya al borde del desquicio.

—Y verá usted —continuó mi interlocutor—: cuando Federico Guillermo II le ofrece, en Postdam, el 13 de agosto de 1789, a las seis de la tarde, el cargo de Maestro de Capilla, resulta que justo sufre un infarto un primo lejano llamado Heinz Horst Rudolph, que a la sazón vivía en Bremen. Era infarto de miocardio, pero Wolfgang Amadeus ni se entera y rehúsa el cargo, a eso de las seis y diez de aquel 13 de agosto de 1789...

—¡¡Plomazo!!! —aullé, ya perdidos completamente los estribos— ¡¡¡Replomazo!!!

—Algo así le gritaron a Wolfgang Amadeus en ocasión del estreno de su divertimento en Si Bemol Mayor para dos cornos y cuerdas, fichado por Koechel como 287, aunque en realidad era el Opus 219, si tenemos en cuenta que lo compuso una mañana lluviosa de enero de 1777...

Lo maté allí mismo, cometiendo —lo admito— un feroz atentado a la cultura nacional.

Y desde ese día, el Sr. Gómez ha sido siempre mi personaje inaguantable.

FABRE

La Bayer acusó recibo

A raíz de una emisión de **"Vida Interior"** dedicada al **"Adiro"**, el dibujante **Tabaré** recibió una "Caja Obsequio" de la empresa **Bayer Argentina.** El paquete, de respetable tamaño, contenía productos diversos —**Adiro, Aspirinetas, Yastá, Bayaspirina** y hasta fósforos— y una tarjeta del Sr. **Carlos A. Liberto**, de la Sección Propaganda de **Bayer.**

Tabaré agradece el envío, y se extraña de que otras compañías no hayan hecho lo mismo. Por ejemplo, las que fabrican los vinos **Talacasto y Termidor.**



Sigaut busca el "efecto sueldo".

EL SATIRO DE LOS BAÑOS

¿Se acuerda de Peter Sellers en "La Fiesta Inolvidable"? Bueno, algo así está pasando en la **Facultad de Humanidades de La Plata.**

Una cosa es andar a los saltos para hacer pipí o popó en inmundas letrinas o fangales orinescos, y otra más brava es andar a los saltos para hacer popó o pipí y no encontrar adónde.

Pero vayamos por partes: la mencionada Facultad (recientemente habilitada aunque aún inconclusa) consta de tres macilentos pisos con un promedio de diez aulas en cada uno. Las hay grandes, pequeñas, minúsculas, enormes. Hay modernas oficinas en otra planta, hay una amplísima sala central en el primer piso. Pero hete de los hetes aquí que NO HAY BAÑOS. Sí, eso digo. No, no es que aún no los hayan terminado, ni que se los hayan olvidado, no: **no hay baños.**

¿Y qué hacen los empleados que se pasan el día ahí, o los alumnos? Sencillito, che; van a la Facultad de al lado, a Ciencias Económicas, que tiene tres pares de baños, uno por piso. Usted calcule que está en una de las aulas más alejaditas y lo apura la natura. ¿Qué hace? Y bien, camina unas dos cuadritillas o cuadritilla y media y allí se desnatura. Claro que esto tiene sus inconvenientes: hay, entre ambas facultades, aproximadametne 5000 alumnos. En las horas pico (de 17 a 20.30 hs.) concurre el 70 %, o sea 3500, a repartir en tres pisos: 1170 por nivel. Digamos 600 varones y casi 600 mujeres. Ahora bien, no se vaya a creer que los baños (que son muy bonitos, es cierto) tienen 54 inodoros, no. A gatas 3, y cuatro mingitorios (en el de caballeros, se entiende) y mejor no seguir con las cuentas...

Pero además, como si esto fuera poco, en la segunda planta la circulación se efectúa por balcones de no más de 1,20 mt. de ancho, que dan –barandita de por medio– a la primera planta. ¿Usted se imagina? ¿Estar en un extremo de la Facultad y la fisiología y tener que correr 200 metros llanos contra la marea de 1169 personas que salen, se mueven, van, discuten, se saludan?

Quizás en los cálculos precedentes no se haya considerado que los humanistas viven en las regiones etéreas y no capitulan con la materia burda y crasa.

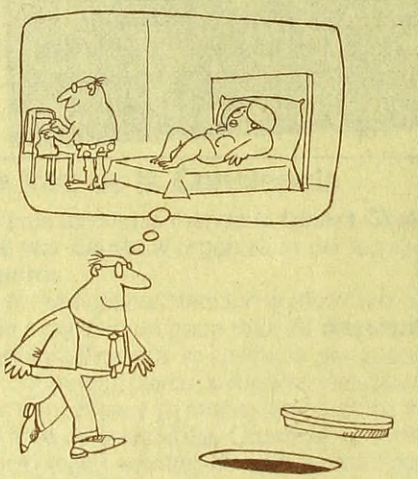
Tal vez los profesores de idiomas no conjugan el verbo "pishar". Probablemente, filósofos y poetas hagan fuerza nada más que para ascender a la torre de marfil, no para bajar al asiento de plástico... De todos modos, aconsejo humildemente a filólogos y sociólogos que se lleven la botellita de alcohol, el papagayo, bolsitas, cánulas o una maceta...

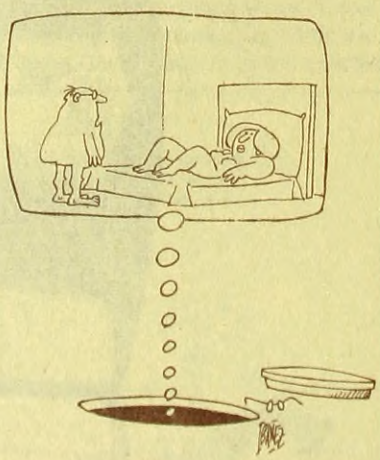
Y mientras los alumnos de Económicas protestan "¿Cómo, también lo usan los vecinos?", le advertimos una cosa. Si Ud. pasa por las calles 6 ó 48 y contempla toda esa mole coloreada y modernosa, es posible que exclame, en un arrebato patriótico: "¡Ahijuna, Argentina camina!". Es cierto, pero con las piernas apretadas.

Jorge Goyeneche

NO SON LENTES

Si nunca hiciste **Contac Improvisation** (es más, si ni siquiera sabés de qué se trata) podés llamar a Cristina Gastaldi al 84-1517 o verla personalmente –vale la pena– en Peña 2222, PB 7, los martes y jueves de 17 a 20 hs. A través de una nueva técnica de improvisación corporal, Cristina te propone realizar dos jornadas de movimiento el 6 y 7 de junio próximos. Dale, improvisá.









EN LUGAR DEL DIVAN

El psicoanálisis cambia sus técnicas. En vez de diván, fosa. Y bueno, mientras te ayude a superar el pozo depresivo...

¿PERIODISTAS

El 13 de mayo a las 21.30 hs. prendimos la TV con el propósito de atontarnos un poco. Caímos en **60 minutos,** más o menos en el minuto 20. El tema era el atentado contra el Papa, que los tenía locos, y que nosotros ignorábamos hasta ese momento. Seguimos, pendientes del programa, los ires y venires de los "locutores" pues queríamos saber cuál era el estado de salud del Papa y cómo había ocurrido la cosa. Primero fueron flashes desde la calle, preguntando a la gente su opinión sobre el asunto (adivine qué dijeron). Nos hicieron repasar todos los sinónimos de "horror" y "terrible", que sólo transmitían un estupor más que normal y nos endilgaron luego obvias opiniones de dignatarios pertenecientes a distintas iglesias. Por supuesto, con otros términos se repitieron los mismos conceptos. De lo que sucedió, ni pío, nada. Nosotros con ganas de prender la radio o comprar un diario, en ayunas. ¿Por qué no dieron (repitieron) la noticia escueta, los datos fríos y veraces como cualquier periodista puede dar en diez o quince palabras? Claro, yo digo periodistas, no showmen que montan el espectáculo a costa de lo que sea (si hay cadáveres, mejor) y olvidan que su primera tarea es dar la noticia.

G.A.

"SUPERHUM(R)": una revista que sale cuando puede, quiere y debe

Muchos lectores se preguntan y nos preguntan: ¿por qué **"SuperHum(r)"** sale sin fechas fijas? ¿Cómo hay que hacer para enterarse de cada aparición?

Aclaremos. El material de **"SuperHum(r)"** no es fácil de rejuntar. Los trabajos que ven la luz en dicha publicación no son obra de minutos, sino el producto de varios días de esfuerzo. Los dibujantes –y también los guionistas, por qué no– saben que una historieta para **"SuperHum(r)"** tiene que sobrepasar largamente el término medio para ser aprobada. Y es por eso que Juan Sasturain, el jefe de redacción, tarda en reunir los frutos de la creatividad nacional destinados a esos lectores impacientes.

"SuperHum(r)" no puede, ni quiere, ni debe tener fecha fija. Por eso aparece, más o menos, cada dos meses. **Por ahora.**

¡Rosario se viene con Todo!

Rosario es una ciudad muy humorística. De ella han surgido valores como **Fontanarrosa y Grondona White,** entre otros muchos. En ella se han publicado y se publican revistas de humor. Y sus habitantes son entusiastas consumidores: como dato ilustrativo, podemos decir que Rosario es la segunda plaza –después de Buenos Aires, obviamente– compradora de **"Humor Registrado".**

Sin embargo, curiosamente, nunca se ha hecho allí una muestra de humor.

El amigo **Mario Rosales** –rosarino, claro, como lo indica su apellido– decidió enmendar esta falencia y organizó una exposición monstruo, con 400 originales y la presencia en vivo de los mayores dibujantes y guionistas de la Argentina. También estará representada la historieta, como es habitual en estos eventos.

La inauguración está fijada para el 5 de junio, y el cierre se hará el 28. El lugar: Centro Cultural Bernardino Rivadavia, ubicado en San Martín 1080. El horario: 15 a 23 horas.

Los expositores son los siguientes: Sábat, Fati, Caloi, Cognigni, Viuti, Fontanarrosa, Crist, Cascioli, Bróccoli, Limura, Grondona White, Tabaré, Landrú, Ferro, Altuna, Salinas y Breccia hijo.

El que llegue último, cola de can. Y el que no vaya, no tendrá de qué hablar con sus amigos durante el resto del año.

¿Cómo se dice "calzoncillos largos" en italiano?

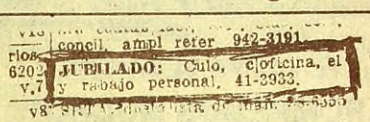
"MASCALZONE"

Sabiduría Arabe

"Si en pleno desierto del Sahara te cruzas con un gaucho enancado en un caballo criollo, sigue tu camino. Seguramente se trata de un espejismo de porquería".

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI)

Jubilado Escatológico

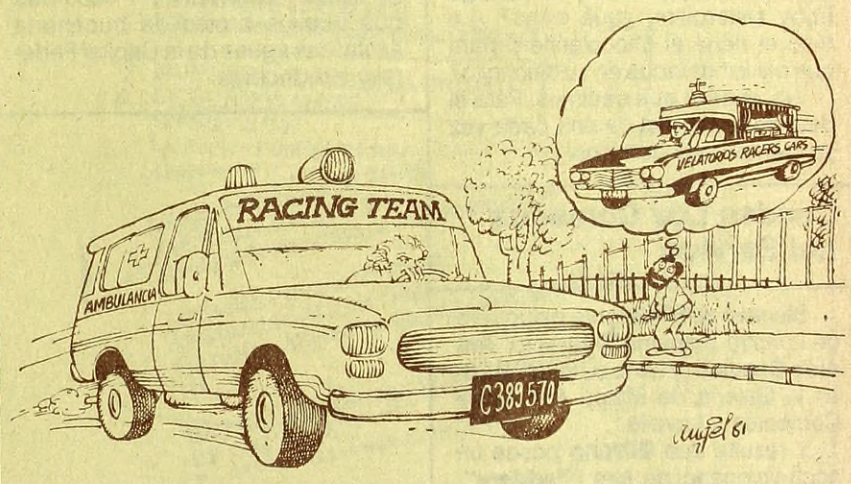


("La Nación". 6-5-81)

Qué se le va a hacer. La necesidad tiene cara de hereje.

Insufribles Especiales

Los que nos mandan "cadenas" de ésas que prometen dichas sin fin a quienes las continúan y desgracias sin límite a quienes las cortan.



Chimento ilustrado

Según el dibujante **Angel,** suele circular por Acoyte al 600 una ambulancia color celeste metalizado, matrícula **C-389570,** con una calcomanía autoadhesiva en la parte superior del parabrisas que dice **"Racing Team".**

¿Que no es posible? Para los incrédulos, he aquí el apunte que Angel supo tomar del natural. **Existe, aquí en Buenos Aires, una ambulancia así.**

LOS SUPERADOS

por VIUTI



...uelve lo ... miero

Apto Para Todo Público

Orden del espectáculo en Continuado

14.30 La Carpa del Amor
16.05 Noticiero
16.20 TE ROMPO EL RAITING
18.00 La Carpa del Amor
19.40 Noticiero
19.50 TE ROMPO EL RAITING
21.20 La Carpa del Amor
23.00 Noticiero
23.15 TE ROMPO EL RAITING

Sábado Trasnoche — Prohib. 18 años

1.00 Noticiero
1.15 TE ROMPO EL RAITING

¿ROMPEMOS MUCHO?

A riesgo de romper, seguimos con **"Te rompo el rating"**. Este programa es del cine "Cuyo", de la calle Boedo. Y además de comprobar que "rating" se ha convertido en **"raiting"**, vemos que lo que está permitido a los niños a las 23.15, se prohibe a las 1.15. Claro, usted me dirá: **"¡Eh, cómo se le ocurre ir con su pibe a ver "Te rompo..." a la trasnoche!"**. Y bueno. Si yo estoy desesperado por verla y no consigo baby sisterpiller, ¿qué hago? ¿Le dejo el nene al chocolatinero para que me lo hamaque en su cajoncito?

No, si es lo que decimos. Para el desarrollo cultural de uno cada vez se cierran más caminos...

Cunden Los Corsarios del Service

Silvano es el [illegible]iente peluquero de nuestro bienamado director **Andrés Cascioli**, y tiene su local (el 28) en la Galería de Maipú 484, entre Corrientes y Lavalle.

Y resulta que **Silvano** posee un acondicionador de aire **"Fedders"**, cuya botonera –que está aparte del aparato, por razones de practicidad se descompuso a fines del año pasado. La gente que atiende **"Fedders"** la repuso, pero se volvió a romper. Y entonces, como peludo de regalo, cayeron a la peluquería de **Silvano** unos señores que se dedican a la **"Reparación e Instalación de Aire Acondicionado"**, según reza en el membreté de sus boletas, a continuación del nombre de la empresa: **"CLIMTER-Service integral"**.

Los muchachos de **"CLIMTER"** aseguraron que ellos dejarían el aparato como nuevo, por una módica suma. Lo llevaron, lo arreglaron, lo volvieron a colocar. Con una nueva botonera, absolutamente segura –según sus palabras– que cotizaron algo más de trece palos. El total de la factura, con fecha 4-1-81, ascendió a **$370.345**, incluyendo la botonera.

A esta altura, la historia se vuelve trágica: dos días de uso, y la botonera vuelta a descomponerse. Tras el reclamo, un nuevo cambio, un nuevo gasto, y la firme promesa de los chicos de **CLIMTER:** "ahora sí que el acondicionador va a marchar al pelo".

Los lectores ya estarán adivinando el final. Efectivamente, el aparato reincidió en no funcionar y la botonera insistió en hacerse pomada. Pero ahora, los ángeles de Climter desaparecieron del mapa y dejaron de atender las súplicas, las imprecaciones y los justos reclamos de **Silvano.** Lo peor es que el profesional de la navaja y la tijera, convencido por la aparente bonhomía de dicha gente, le recomendó la firma **"CLIMTER"** a varios amigos. Y a causa de tan imprudente acto, perdió más de una amistad.

Conclusión: si tenéis aire acondicionado o refrigeración, y se os descompone, tened bien presente que la firma que atendió a **Silvano** se llama **"CLIMTER".** Y recordad que nuevos brotes de bucanería azotan las aguas de la Capital Federal y alrededores.

Distinciones Zoológicas

Día del Animal

Los diplomas de la Sociedad Argentina Protectora los Animales fueron entregados durante un sencacto llevado a cabo en el Centro Cultural Gral San Martín, a diversas personas que con dtos aportes propiciaron su ayuda a los irracion



Marta Lynch recibe su diploma

LA Sociedad Argentina Protectora de los Animales celebró en Centro Cultural General San Martín, el Día del Animal

Nosotros, en lugar de Marta Lynch, hubiéramos renunciado al diploma. Es más: ni siquiera nos hubiésemos presentado.



El tío francés es tan salame que votó por Giscard D'Estaing.

ROSALUZ, ALEZZO Y GARAYOA

En el número anterior publicamos un comentario de **Garayoa** sobre el espectáculo teatral **"Rosaluz"**, que dirige **Agustín Alezzo,** bajo el irónico título **"UNA OBRA CON MUCHO VUELO"**.

En la segunda parte de la nota, el redactor se dedicaba a "prontuariar" a los responsables del engendro en cuestión, mencionando nombres, roles y la opinión que le merecía cada uno. Curiosamente las últimas líneas del artículo desaparecieron, sin dejar rastros, del lugar que solían frecuentar y que les correspondían: el final, el cierre, el broche de la nota. Ni diagramadores, ni correctores, ni armadores ni cadetes supieron dar pistas que orientaran la pesquisa. El asunto es que la crítica se quedó sin la opinión del autor sobre el director de la obra (¡Pavada de detalles!). Y más grave es la cuestión si tenemos en cuenta que la crítica "criticaba", y su principal responsable salía indemne de los palos.

Llegaron a nuestros oídos ácidas y hasta maliciosas dudas sobre la honestidad de la opinión vertida, en el sentido de que al ser Garayoa –también– director teatral, hacía honor a aquello de que entre "bueyes no hay cornadas" y obviaba su opinión sobre el trabajo de Alezzo. ¡Minga!

Tratando de remediar la omisión involuntaria, aquí reiteramos las palabras desaparecidas de aquel artículo, rogando al público sepa disimular las molestias ocasionadas. Luego de despellejar a la obra, a la puesta, al adaptador, al productor, al músico y algunos actores, el infame comentarista aclaraba –con su habitual verborragia–: **"Agustín Alezzo es el director de Rosaluz".**

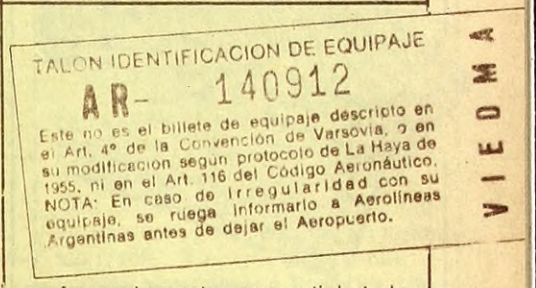
La Cultura del Futuro

Lo del título es lo que va a debatirse en el **"Encuentro de las Jóvenes Generaciones"** que han organizado los jovatos **Miguel Grinberg, Luis Jalfen, Jorge Bolívar, Leonardo Sacco y Pupo Simonelli,** junto a la jovenzuela **Gabriela Rebok.**

El 8 de junio van a tener lugar las sesiones públicas del Encuentro, en lugar que ignoramos. Pero a los que quieran embarcarse, les avisamos que deben dirigirse a **"Encuentro-Casilla de Correo 261, Sucursal 12 (1412) Buenos Aires".**

Si Grinberg y Jalfen forman parte de "Las Jóvenes Generaciones", ¿qué queda para Gloria Guerrero, Miguel Repiso y Andrea del Boca?

¿Esto qué es, Dios mío?

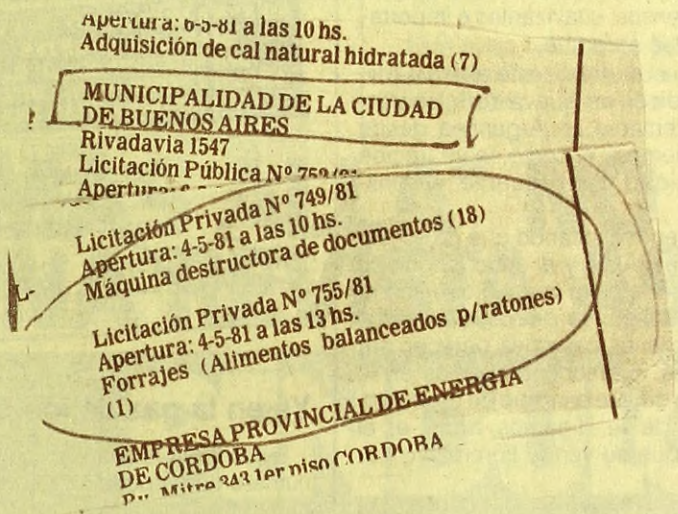


Aparentemente, es un ticket de equipaje. Se lo dieron a Jaime Poniachik al viajar a Montevideo.

Pero si uno lee el texto impreso con atención, se percatará de que no es un billete, ni cosa que se le parezca.

Lo del título.

Reducir el Gasto Público



He aquí una prueba de cómo se mal gastan los dinerillos públicos en ciertas reparticiones municipales. Estas dos licitaciones podrían haberse obviado con un sencillísimo recurso: **darle de comer los documentos a los ratones.**

Hoy les debemos el chiste...

. . . pero necesitamos el espacio para informarles sobre las actividades que hemos agregado a todo lo que ya conocen del Club.

Viernes y vísperas de feriados: Juegos grupales (una forma diferente de conocer gente interesante).

Sábados: ¿Para qué les vamos a contar? Es la locura de siempre.

Domingos: Torneos de ping-pong y juegos al aire libre.

Lunes a domingos: Festejen con nosotros cualquier cosa que merezca ser festejada (cumpleaños, despedidas, compromisos, separaciones o las últimas medidas económicas).

También fiestas para chicos, colegios o instituciones (distintas a las habituales).

Lujurioso snack y tortas caseras
Viernes, sábados y vísperas de feriados: de 20 a 4 hs.
Domingos y feriados: de 17 a 24 hs.

El Club de YETEM

CLUB DE YETEM

Zabala 3055
Reservas: 552-3729



LA IMPORTACION ES UN CONSUELO

Los periodistas y la gente –dos categorías que a veces no coinciden– hablan de sinceramiento. Sinceramiento económico, sinceramiento político. Pareciera haber acuerdo en que ya era hora de sinceramientos. Entonces: a sincerar también a los masajeadores tubulares personales/vibratorios relajantes, intensos, suavizantes e importados. Qué caramba...

Como se sabe, este artículo (dildo, le dicen en Nueva York) se vende libremente en Argentina desde hace tiempo. Y, como se ve, recibe publicidad consecuente y conspicua.

Y viene resultando que no es justo, caray. Al fin y al cabo, según se desprende de la imagen que acompaña a algunos de los avisos, los destinatarios naturales parecen ser mujeres. Y entonces caemos en la cuenta de que este tipo de producto, dentro de su, digamos, rubro, es el único que se vende libremente por acá.

¿Y los varones, nada? ¿Ni una muñequita de plástico, ni un salvavidas patito de goma, nada que regocije el ánimo? ¿El entretenimiento es para un lado solo?

Es injusto, discriminatorio y atentatorio contra la libertad de comercio, además.

Si jugamos, jugamos todos.



Ya en la paz de los Sepulcros creo

Este increíble anuncio publicitario salió en **"Semanario" de Junín,** en el número correspondiente a la semana que fue desde el 22 hasta el 28 de marzo pasado.

Hasta ahora conocíamos los parques recreativos, los parques automotores, los parques públicos, los parques de municiones. Pero esto de los parques velatorios, nos sorprende muy gratamente.

Es innegable que los argumentos son muy convincentes. La **"exposición panorámica de ataúdes",** por ejemplo, ha logrado que nos interesemos por el proyecto. De aquí en adelante, comenzaremos a ahorrar para integrar esta sociedad anónima autotitulada **"El Triunfo del Amor".** ¡No nos vayan a dejar afuera!



Banzer sacó abono a Ezeiza.

La Municipalidad de Quilmes no se queda quieta

Ya dijimos, en cierta ocasión, que la **Municipalidad de Quilmes** es una institución muy preocupada por la cultura, virtud poco frecuente en ese tipo de reparticiones.

Tanto el **Intendente Cassanello** como su hermano, el **Coordinador General de la Dirección de Cultura,** trabajan mucho en favor de las actividades estimulantes del intelecto. Se hace teatro, música, cine, plástica y muchas cosas más. Hay constantemente conciertos, exposiciones, conferencias, funciones para niños y adultos con películas y obras teatrales elegidas, todo de acuerdo a planes cuidadosamente elaborados, con coherencia y criterio.

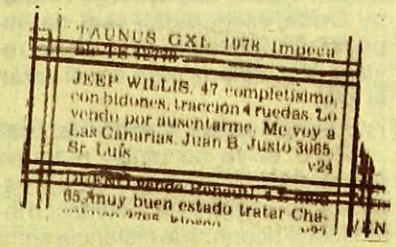
Y resulta que,en el detalle impreso de las actividades culturales para 1981, nos encontramos con que,para el mes de octubre, se ha fijado la realización de una primera **"Bienal del Humor y la Historieta",** en los salones del Museo Municipal de Artes Visuales.

¿Hace falta que los felicitemos nuevamente?

Enrique Medina también enseña

¿Se acuerdan de **Enrique Medina?** Sí, el de las tumbas. Bueno, resulta que ha organizado una especie de taller literario, donde se hacen seminarios de narrativa con elementos prácticos de escritura. A Enrique hay que llamarlo al **802-9550.**

Avisito Explicado



Escuchame, Luis: ¿a quién corno le importa adónde te vas?

(**"La Capital", Mar del Plata, 22 de marzo**)

¿Como se dice "fallecí" en inglés?

"MEMORY"

El Cine y sus Cultores

El Centro de Investigaciones y Estudios Cinematográficos se ha abocado a la tarea de editar un **"Cine Boletín",** cuyo número cero estuvimos hojeando.

Pero aparte de ello, esta institución quiere relacionarse con todo el prójimo del ambiente: aficionados y expertos "Súper 8" y pasos reducidos, críticos, profesionales, etcétera. Es decir, gente de cine en todos los niveles. Hay grandes planes.

Hay que llamar a Federico Nieves, José González Asturias o Ernesto Invernizzi, al tubo 68-5362. Lo que sea, sonará.

¡HEIL!


†

HITLER, Adolfo — q.e.p.d. — La Revista Papeles y el partido Ario Nacionalista Integral, invita a la misa que se oficiará hoy 30 de abril a las 19 hs. en la capilla del Colegio del Salvador (Callao y Tucumán).

Este aviso fúnebre se publicó en **"La Prensa"** del 30 de abril. ¿Será el **Adolfo Hitler** que murió en 1945?

DESDE "MAS ALLA" NO EXISTIO UNA REVISTA ASI

CORDWAINER SMITH
DORIS PISERCHIA
RAUL FORTIN◦FATI
ANGELICA GORODISCHER
JACK VANCE
PABLO CAPANNA
SANYU◦LIMURA
GRONDONA WHITE

EL PÉNDULO
LA REVISTA QUE NO PODIA FALTAR



NUEVO FORMATO. 128 PAGINAS $ 12.000

A Celulosa Argentina se le quemaron los papeles.

Romancero del Eustaquio

Eustaquio el Esbelto se paseaba una tenebrosa noche de mayo por los alrededores de Florencio Varela, a eso de las cuatro de la madrugada, silbando despreocupadamente algunas danzas del renacimiento, cuando de repente notó que sus fosas nasales eran invadidas por un extrañísimo efluvio.

Intrigado, Eustaquio el Esbelto detuvo su andar y aspiró profundamente. Se trataba, sin duda, del aroma que desprende el manatí porrudo en época de celo, en determinadas regiones de Tanzania.

–**Qué curioso** –se dijo Eustaquio, rascándose la coronilla–. **No puede haber manatíes porrudos en Florencio Varela, y mucho menos en celo. Debo averiguar.**

Y uniendo la acción al pensamiento, se adentró aún más en los espesos matorrales que surgían a su frente y a sus costados, sin inmutarse por las caliginosas neblinas que lo invadían todo impidiendo la visión más allá de dos metros.

Andado que hubo unos cuantos pasos, Eustaquio percibió un fuerte aumento del peculiar hedor, al tiempo que un coro de cientos de chotacabras elevaba sus plañidos lúgubremente, mezclándose con el eco del trotar de una manada de ortótomos vagabundos.

Y de improviso, una oscurísima y bamboleante silueta surgió de las profundidades, obstruyendo por completo el campo de observación. Era, según pudo confirmar Eustaquio un segundo después, un gigantesco negrazo de dos metros de estatura y otro tanto de circunferencia, cuyo gelatinoso corpachón ostentaba gruesas capas de cochambre de vieja data, y en cuya motosa cabezota relucían dos ojuelos amarillentos y titilantes surcados por innumerables hilillos sanguíneos.

–**Buenas noches tenga usted, Excelencia** –saludó Eustaquio el Esbelto, inclinándose en una cortés reverencia– **¿En qué puedo serviros?**

–**¡Berp!** –fue la lacónica respuesta del achocolatado humanoide, cuyo hálito derribó en el acto una bandada de zopilotes que sobrevolaba el lugar–. **Soy George Anthony Orfila, recaudador real de impuestos inmobiliarios, y debo revisar sus recibos para ver si están al día.**

–**¿Impuestos Inmobiliarios? ... ¡Pero si yo no tengo ninguna propiedad!**– arguyó Eustaquio, estupefacto, mientras su betunesco interlocutor acortaba la distancia entre ambos

–**¿Así que no posee propiedades? Malo, muy malo...** –graznó el voluminoso mostrenco, partiendo en dos con sus dedos a una oruga capullera que le correteaba por el hipocondrio izquierdo–. **En tal caso, la multa asciende a quinientos jerks en efectivo. Y si carece, deberá acompañarme a la Comandancia.**

–**Carezco**– admitió Eustaquio el Esbelto, dando vuelta el forro de sus bolsillos –**¿Dónde queda la Comandancia?**

–**Por aquí** –indicó el pavoroso morenón, indicando con su carcomido pulgar una astrosa tapera que se divisaba a sus espaldas, semioculta entre los tenebrosos marjales.

Eustaquio lo acompañó. Y desde esa malhadada noche, lo conocen por Eustaquio el Desmantelado.



Fati Expone

Luis Genaro Scafati, el monstruo bigotudo de Mendoza, más conocido por **"Fati",** inaugura una exposición el 5 de junio en la Sala de Arte de **"Angelus (Suipacha 834).** El cierre de la muestra está calculado para el 19, de modo que hay quince días para verla.

Hay que ir, porque se trata de dibujos inéditos. Y los lectores ya saben que cuando **Fati** pesca el plumín, algo sucede.

ADA inauguró nuevo local

La renovada **Asociación de Dibujantes de la Argentina,** cuyas autoridades están haciendo las cosas como se debe, inauguró el 8 de mayo su nuevo local. Está en **Lavalle 1362, 2° "18",** y sus instalaciones parecen bastante cómodas, dentro de su desvencijamiento.

Felicitaciones a los muchachos. Cuando el carro empieza a andar, los zapallos se acomodan.



Leve accidente de un príncipe

Londres (AFP). El príncipe Carlos, heredero de la corona de Inglaterra, se cayó ayer de su caballo cuando participaba en una carrera de obstáculos en Sandown Park, condado de Surrey, a unos 50 Km al Sur de Londres.

El príncipe, quien se casará con lady Diana Spencer el 29 de julio próximo, resultó ligeramente contusionado.

El accidente se produjo al 15 obstáculo de la Military



Príncipe Carlos

¿Qué Príncipe? ¿Rainiero?

Sabíamos que el **Príncipe Carlos** estaba por hacerse la cirugía estética. **"El Tribuno"** de Salta (14-3-81) dio la primicia. Quedó mucho más lindo, pero dudamos que a Diana Spencer le guste el cambio.

Volvió el Víctor y Volvió el "Mono"

Después de tres meses de reposo obligado, el **"Mono Villegas** retornó a **"La Trastienda"** con los bríos de siempre y el acompañamiento de Alem y López.

Y ya que hablamos del bolichón de Thames y Gorriti: los jueves, hay unos recitales de lujo. Está nada menos que **Víctor Heredia,** un poco más gordito y canoso pero con la polenta de antes.

Como siempre, hay que pedir la mesa con un siglo de anticipación.

El Destape Griego

ΠΡΩΤΟ ΤΕΣΤ

1) Βρίσκεστε σέ άμηχανία βλέποντας ένα άτομο τοῦ ἰδίου φύλου όλόγυμνο;

ΑΝΔΡΑΣ: .....

ΓΥΝΑΙΚΑ: .....

2) Βρίσκεστε σέ άμηχάνία άν πρόκειται γιά άτομο τοῦ άντιθέτου φύλου;

Es sabido que los griegos son afectos a festicholas, bacanales y juergas eróticas. Pero esto, realmente, da asco. Fue publicado en una revista que nos envió un lector desde Atenas. Aconsejamos destruir la página en caso de haber menores en la casa.

Vuelven a convivir

No es esta una sección de "gacetillas" de espectáculos, precisamente. Ni tampoco una revista. Pero las excepciones hacen a la regla, con perdón de la palabra.

Ha vuelto **"CONVIVENCIA"**, la pieza de Oscar Viale que dirigiera Roberto Durán y que –teóricamente– había bajado de cartel para siempre en marzo de este año en Mar del Plata.

El retorno es –también teóricamente– sólo por un mes, en el escenario del Teatro Liceo. Continúan Federico Luppi y Luis Brandoni como protagonistas, secundados por María Fiorentino y Adriana Colombo, con la incorporación del talentoso Juan Leyrado en uno de esos reemplazos con poco tiempo de ensayo que en la jerga teatral se llaman "toros".

¿El por qué de la excepción de esta información? Fácil. La respuesta está en la calidad excepcional de esta **Convivencia** que, en lugar de desgastar la buena relación del teatro con el público, la enriqueció.

Los Leones de Cutini tienen hambre

Parece que el zoológico abierto **"Mundo Animal"**, creado por nuestro amigo **Cutini** para solaz de quienes aman a los animales, no tiene tantos visitantes como otrora. La causa: no está en el mismo lugar de antes, y hay mucha gente que no se ha enterado todavía.

Los leones, tigres, y todas las especies de esta reserva, están ahora en el Acceso Oeste (Av. Gaona), a la altura del kilómetro 58, pasando el entronque con la ruta que va de Pilar a Gral. Rodríguez. El horario de habilitación es **"desde la mañana hasta que se pone el sol, todos los días".**

Está de más el recomendarle a los lectores este paseo único y apasionante. El encuentro con los animales en libertad no se olvida fácilmente y es una experiencia casi diríamos insustituíble para los chicos.

Nalgas Marinas

...llegamos a las termas del Domuyo, en la zona de Aluinco. Allí, pasando la mano por la piedra, al borde de los cálidos arroyos, se arrancan fácilmente unas nalgas resbalosas, blanditas, de colores verdes, rosados y otros. Se deshacen entre los dientes dejando un sabor inenarrable y se aplican sobre...

("La Nación", 19 de abril)

Las nalgas suelen ser resbalosas y blanditas. Lo que nos desorienta un poco es eso de los colores verdes. ¿Se tratará de Hulk?

EL PELIGRO IMPERIAL

AVENIDA. Av. 6626. A las 14, 16.30 y 20.45 hs. Sherry y me llaman Dólares. A las 14, 16.30 y 22.30 hs. **El imperio contraataca sin restricciones.**

"Clarín", 2-5-81

Y por supuesto. O a ver si los imperios se imponen restricciones cuando contraatacan. Vamos...

Ponemos un aviso en "HUM(R)" porque ellos conocen nuestra mercancía:



- Sandwiches de Miga, Simples, $ 48.000 el Ciento.
- Sandwiches de Miga, Triples, $ 58.000 el Ciento.
- Saladitos Diversos, $ 40.000 el Ciento.
- Masitas Imposibles de Resistir, $ 28.000 el Kg.

"SAN GABRIEL"

Honorio Pueyrredón 846 (Ex Parral) TEL: 981-6599

Abierto los Domingos - Presupuestos Especiales para Cumpleaños, Casamientos y Saraos.

GENTE QUE ENSEÑA

Reiteramos que por el momento se ha cerrado la recepción de anuncios en esta sección. Con el material que ya obra en nuestro poder, tenemos para llenar varias revistas.

También recordamos a los lectores que éste pretende ser un servicio de lectores para lectores. Hemos tomado todas las precauciones posibles para prevenir infiltraciones.

Empezamos esta vez con la **Arquitecta Vinocur**, esposa de nuestro colaborador Michel e integrante del **"Instituto solar Arquitectura Buenos Aires" (ISABA)**, que nos avisa lo siguiente:

Hay un nuevo curso de **Arquitectura Solar**, para esa gente que no tiene tiempo.Las clases se darán los sábados, de 9 a 11 horas, a lo largo de veinte semanas. Los informes se dan en **Yerbal 79** de 15 a 20 horas, y el teléfono es el **99-8932.**

Seguimos con **C.P.C.**, que no es una Institución docente pero tiene que ver con esta sección. Se trata de una sociedad de profesionales que atiende cualquier consulta urgente psicológica o psiquiátrica, o relacionada con la salud mental. La dirección la ejerce el **Dr. Mario Holzer**, y se atiende por radiollamada. El código es el **60196** y los números van del **45-4081 al 89 y del 45-4091 al 94.** Si está por volverse loco, llamar a **C.P.C.**

Ahora, el Club Social y Deportivo "Unidos de Pompeya" y su grupo teatral **"La Ventana".** Allí se reciben inscripciones de niños y adultos para los cursos **GRATUITOS** que brinda el instituto y que abarcan todas las disciplinas relacionadas con el teatro. El director es **Francisco Muzzicato** y hay funciones todos los sábados. Queda en **Av. Sáenz 871** y el tubo es el **91-9905.**

Pasamos al **Taller de Flautas Dulces** de **Guillermo Dascal.** Allí se enseña la flauta a chicos, adolescentes y adultos, en clases grupales o individuales. Hay que pedir informes por el **72-1466.**

Alicia Rajlin y Oscar Muñoz, enseñan nuevas técnicas teatrales a estudiantes, actores y docentes. Hay que ir por **Cangallo 2541,** solamente los miércoles de 19 a 22 horas.

La Licenciada **Graciela Killner** enseña a combatir la **obesidad** por métodos no ortodoxos, que incluyen el descenso de los niveles de ansiedad. Si usted está sufriendo problemas de volumen y masa, puede llamar al **771-3500** o al **774-7556.**

Pablo tiene un taller de música, donde se enseña guitarra, audiopercepción, armonía, contrapunto y otras zarandajas. También se prepara el ingreso a conservatorios. Hay que llamar de tarde al **83-0726**, o de mañana al **40-0878** y preguntar por **Pablo.**

Y seguimos con música. Hay un hermoso curso de **"Introducción a la Interpretación de la Música Barroca"**, con un amplio temario y clases ilustradas con grabaciones y bibliografía. Hay que dirigirse a **Eduardo Weinschelbaum**, cuyo tubo es el **773-4384.** La dirección: **Ciudad de La Paz 515, 4° "C".**

Ester y Carmen Schmulevitz son las responsables del **"Jardín de la Amistad"**, para chicos de 2 a 5 años. Enseñan por turnos o jornada completa, en jardín de infantes o pre-escolar. El teléfono es el **84-9126** y el local está en la **Av. Córdoba 2429, quinto piso.**

Otro jardín, pero en la calle **Caseros 2516.** es **"La tía Monicá"** —sí, con acento en la a— y tiene talleres creativos y juegos para niños entre 1 y 5 años. Hay que llamar a Estela o Alicia por el **941-2667**, o ir directamente al jardín.

La **Escuela de Filosofía de Buenos Aires** abre tres seminarios. Sus títulos son harto interesantes: **"Heidegger y la crisis de Occidente", "Introducción al Psicoanálisis"** e **"Introducción al diálogo filosófico".** Según Jalfen y Sacco, dos de los principales responsables de la escuela, los cursos no requieren formación previa porque la filosofía es "una invitación a pensar sin pretensión de verdad". Los interesados deben llamar a cualquiera de estos dos tubos: **71-2908** y **44-5829.**

Otro grupo vocal que precisa tenores y bajos (¿Quedarán?). Se trata del **"Cantistaro"**, que dirige **Eduardo Mendelievich.** Los ensayos se hacen por la noche, cuatro horas a la semana. Informes: **783-9742** y **50-8352.**

Paula Spivak quiere transmitir sus conocimientos sobre los **secretos del telar.** Nuevas aplicaciones de las técnicas tradicionales y modernas del tapiz, para adolescentes y adultos, en horarios a convenir. Hay que llamar al **91-0183** y preguntar por **Paula.** Si no está, dejar número.

Daniel Marconi quiere dar clases de piano, armonía, arreglos y orquestación. Hay que telefonear al **774-5978.**

Pasamos a la cultura física. Un grupo de profesionales organiza sesiones de gimnasia en Palermo, con aerobismo y entrenamiento predeportivo. Se puede llamar a **Rolo** al **922-3961** o a **Miguel** al **567-5433.**

Y por hoy, terminamos. Para el final nos ha quedado el Centro Creativo Educacional **"Juglaría"**, que cuenta con una serie de actividades docentes-artísticas bastante interesantes. Hay cursos de **Expresión Corporal** (niños, jóvenes y adultos), **Iniciación Musical** (para niños), **Esquemas de Jazz** (jóvenes y adultos), **Juegos Teatrales** (jóvenes y adultos), **Introducción al Teatro para Niños.**

Por informes e inscripciones, **"Juglaría"** atiende en **Moldes 985**, de la capital.

Hasta la quincena que viene.



DAR dió tanto que al final quebró.

NI LIBROS NI ALPARGATAS

La página de un diario, si la extendemos lisita, por ejemplo sobre una mesa de boliche, es una superficie plana. Sin embargo, apenas nos ponemos a leerla, impresiona como un terreno ondulado, con colinas y barrancas. Una noticia (digamos, por caso, un aumento en los sueldos) nos hace subir el ánimo, otra (un suponer: gran devaluación gran) nos tira por el piso. Las mismas irregularidades se dan en las páginas menos "graves", si bien por otros motivos. Un buen chiste (aunque trate un asunto embromado de la realidad) nos exalta, un chiste malo nos abate. En el caso del humor, las subidas y bajadas se deben en general a la mayor o menor inspiración del dibujante. Hay, con todo, otro tipo de accidentes geográficos del humor –y es de ellos que queremos ocuparnos– que no se rigen por la presencia o la ausencia de la musa inspiradora, sino que tocan más bien a las lagunas o taras del historietista.

Vayamos al caso concreto.

En la página más leída del diario "Clarín", el dibujante Caloi ha venido despachándose con un par de cositas que afectan a dos sectores de la población que me son muy querible el uno y bastante apreciable el otro: las mujeres y los intelectuales (en este orden).

Si la necedad hubiese quedado como un chiste suelto y único, tal vez lo más sabio habría sido hacerse el sordo, pero viendo que el asunto conforma una suerte de campañita de publicidad –que Caloi le regala de motu propio a ciertos gorilones y perseguidores de la inteligencia– me parece saludable cantarle un parate.

Desde el vamos quiero aclarar que no me anima ninguna bronca contra Caloi en particular, muchas de cuyas creaciones entiendo que son de buen calibre humorístico. Me interesa sí fijar la mira en cierta mentalidad cavernaria que, lamentablemente, cuenta con no pocos especímenes en la Argentina.

Empiezo –caballerosidad obliga– por el asunto de las mujeres. A través de la dupla Clemente-La Mulatona, Caloi ha expresado con machacona y supuestamente "machista" insistencia que **una mujer es mucho más mujer si no piensa.** Puedo concederle a Caloi, y hasta disfrutar, la licencia humorística de un personaje que tiene los brazos amputados. Lo que en cambio me resulta sospechoso de gorilaje es que me quiera hacer pasar como piola y divertida una amputación del cerebro. **Mejor que la Mulatona no piense,** dice Clemente. Lo jodido de este mecanismo humorístico es que busca la adhesión del lector por medio de un viejo y denigrante prejuicio contra las mujeres. Lo mismo de jodido que resultan los chistes que engrosan prejuicios raciales (contra los negros o los judíos o los gallegos).

Acaso el regodeo con el prejuicio falaz logre una popularidad facilonga, pero este afán de ser popular a cualquier precio huele mal, y encima, al final resulta que menoscaba a las mismas personas con las que pretende congraciarse. El Clemente que nos quiere hacer pasar de argentino vivaracho termina siendo un impotente mental (no le puede a una mujer que piense). La Mulatona, que pasa por mina latinoamericana, es una cero-seso. Todo lo contrario –y mostrando que se puede ser popular sin caer en los prejuicios falaces– es el humor que en la misma página de Clarín hace, por ejemplo, Viuti, donde el cadete de la oficina, un pibe melenudo, no es ningún tarambana, sino un tipo que las piensa.





Los intelectuales, esos intragables

Si ahora seguimos con la mirada la trayectoria de la idea que, prendida de una liana, le gruñe primero a la inteligencia femenina, la veremos pasar luego gruñéndole a los intelectuales. **A los intelectuales no los trago,** dice Clemente.

Pero no nos quedemos fijados únicamente en este personaje y miremos más allá, hacia quienes son los que verdaderamente le sacan provecho al odio a lo intelectual. Y nombrémoslos de entrada. Son aquéllos que habiendo conseguido agarrar la sartén por el mango –por medios sanctos o non sanctos– sólo saben retener su posición de poder si mantienen al mismo tiempo clausurado el pensamiento de los que sufren los sartenazos. Aquí, en Rusia y en el Congo. El intelectual no es esa caricatura que los mandamases nos quieren hacer creer. No es meramente el tipo que se dedica a citar frases de libros. Es el laburante que los piensa y los escribe con la intención de hacernos pensar a todos nosotros. Los intelectuales han despertado en nosotros, o han expresado, aspiraciones dignas, valores (como los de justicia y libertad) que ahora suenan a "sentido común", pero que antes de la Revolución Francesa sólo fueron ideas locas.

No todos los intelectuales son, por supuesto, tipos que quieren el bien; pero tampoco lo son todos los obreros, y no por ello vamos a salir diciendo que los trabajadores son intragables. Al menos no nosotros, y supongo que tampoco Caloi. Es por eso que pensamos que los disparos intelectuales –y los que larga Caloi son también, pese a él, disparos **intelectuales**– hay que largarlos con discreción. Por ejemplo, contra los intelectuales jodidos, ¡cómo no!, y, más allá aún, contra los que son perseguidores de la inteligencia y quieren que ni vos, ni yo, ni los demás laburantes pensemos.

Espero por lo tanto que este disparo le pase por arriba a Caloi y pegue donde corresponda.

Jaime Poniachik

Disfrute de emociones fuertes: viaje en ferrocarril.

FUERA DE CORREO

RATAS HUMANAS Y HOMBRES-RATAS

Señores de HUMOR:

Confieso que soy un nostálgico empedernido. Resulta que tengo un tío solterón al que no veo hace años, y de quien guardo invalorables recuerdos afectivos asociados con mi infancia desgraciada. Imaginen mi sorpresa, al ver casualmente el anuncio de una película titulada, precisamente, "Mi Tío de América". No lo pensé dos veces, y movilizado por el recuerdo de mi querido tío ausente, me apersoné en la ventanilla del cine Gran Rex y oblé el riguroso palo doscientos de la entrada, dispuesto a una sana recreación nostálgica con el mencionado "Tío de América".

Les diré que (para mi desgracia) no hubo tal recreación. Durante todo el transcurso de la película una metamorfosis de pesadilla se fue apoderando de mi personalidad. Salí del cine convertido en una enorme rata blanca y preso de pulsiones irresistibles de destrucción. –Soy una maldita rata –me repetía–, no tengo salvación inteligente posible. Debo destruir para sobrevivir.

La historia comienza así. Había una vez un prestigioso y laureado director de cine, llamado Alain Resnais; y un no menos prestigioso científico francés, llamado Henri Laborit, con libros publicados sobre conducta biológica, y un lugar seguro en el bronce histórico de los elegidos.

Ambos se reunieron para el logro de una empresa en común: **Demostrar que el comportamiento del ser humano no difiere en nada al de una rata.**

La exposición del científico trata de establecer una analogía entre el comportamiento de los personajes (arquetípicos según la definición de la crítica), y las reacciones de una desvalida y sufriente rata blanca sometida a pequeños choques eléctricos dentro de una jaula.

Para reforzar la expresión gráfica de su teoría presenta en algunas secuencias a los personajes (neuróticos de porquería) repitiendo situaciones dramáticas disfrazados de ratas. Sí, señores: ¡disfrazados de hermosas y agresivas ratas blancas!

Laborit sustenta su teoría a partir del origen y evolución de las especies. Establece para ello tres niveles de cerebros "asociados" en nuestra estructura síquica: el reptílico, el de la memoria, y el de la asociación.

Los dos primeros regirían los mecanismos inconcientes de los instintos y de los llamados "automatismos culturales". El tercero, conformado por un nivel conciente y asociativo estructurado en una escala jerárquica de organización social, transmitida por el lenguaje y la cultura. Según Laborit, el lenguaje es sólo una coartada que disfraza y adapta nuestros instintos para convivir dentro de un orden social. (Por lo tanto, señores de HUMOR, a cuidarse con las "intenciones manifiestas" de vuestra revista).

Según el didáctico, persuasivo y pausado científico francés, el principio que rige el complicado mecanismo de nuestra estructura síquica y su emergente inmediato: la conducta; obedece a un supuesto biológico de supervivencia, basado en dominar para poder sobrevivir.

Conforme a este principio enuncia tres tipos de comportamiento básico para el ser humano: la lucha, la fuga, y la inhibición productora de angustia y de las llamadas "enfermedades de la civilización" (trastornos sicosomáticos).

Esto graficado en la expresión de una conducta humana específica daría el siguiente resultado: Durante la proyección de la película un colapso agresivo se apodera de mi personalidad como consecuencia de no poder ejercer dominio conciente sobre una situación. Me transformo en una rata agresiva. Debo resolver la situación y recuperar el equilibrio por medio de la lucha o de la fuga. Primero opto por el suicidio (fuga con autoagresión), luego por estrangular a mi vecina (lucha con agresión externa), y al final sublimizo la angustia en un nivel conciente, y me dedico a escribir esta carta. Como ustedes verán, una vez más triunfó la civilización.

Según el sesudo profesor Laborit, estos principios inmutables regirían la conducta humana desde tiempos inmemoriales hasta nuestros agitados días. Es decir que en estas premisas básicas estarían comprendidos todos los humanos (incluidos los presidentes, los Papas y los Premios Nobel de la Paz). ¡A pensar, señores!

La teoría del eximio profesor Laborit (elogiada unánimemente por la crítica, junto a los méritos cinematográficos del filme, que indudablemente los tiene como tal) arrastra una falsa concepción fijista e inmutable de la naturaleza humana.

La expresión emergente de la conducta humana responde a un complejo nivel de integración sicológica integrado en tres áreas definidas e interaccionadas: mente, cuerpo, y medio social. No se concibe actividad sicológica humana sin este nivel de integración (el mismo Laborit lo reconoce con el ejemplo del niño que fuera del ámbito socio-cultural, no camina ni desarrolla lenguaje). Por lo tanto, reducir el comportamiento de un ser humano a un supuesto fatalista de memoria biológica, implica negar la condición histórica y transformacional del hombre.

El hombre sólo se realiza como tal, en el curso de una acción social orientada. Ilustrar el comportamiento humano por medio de la pobre reacción estímulo-reflejo de una rata, conforma un error que distorsiona el conocimiento de las verdaderas causas generadoras de los males sociales que aquejan a la humanidad.

La rata desconoce el agente inductor que activa su agresividad o su angustia (el sistema eléctrico), debido al pobre alcance de su memoria de registro biológico. En cambio el ser humano es capaz de conocer los causales que producen su agresión, y resolver la situación inteligentemente. El hombre **es capaz de pensarse a sí mismo,** de formularse un programa de acción orientada, anticipado, comparativo y selectivo, como respuesta inmediata al medio social en que vive.

Hay una substancial diferencia de niveles de respuesta entre una rata y un ser humano, que radica en sus distintos niveles de desarrollo cerebral y de aprendizaje social. El ser humano sólo se concreta como tal, a través de la asimilación del lenguaje y la cultura. La rata responde a mecanismos internos de patrones biológicos, anteriores a la condición humana de pensar. Las diferencias están claras, señor Laborit: aunque usted paradojalmente utilice un medio de cultura como el cine, para explicar lo contrario.

El ser humano es mucho más que una simple reacción estímulo-respuesta. Es mucho más que una mera abstracción social con un supuesto biológico de comportamiento inmutable. Esta concepción fijista y estática de la naturaleza humana, llevada a un plano filosófico y político, sólo alimenta aberraciones racistas de toda laya y color (incluido el Nazismo), y justifica las distintas doctrinas de dominación, como males eternos e inmodificables.

Señor Laborit: si ese supuesto biológico de comportamiento basado en dominar y agredir para sobrevivir, es inherente a todo el género humano ¿para qué tenemos códigos jurídicos que regulan leyes de comportamiento social? ¿Quién podría condenar la acción destructiva de un colectivero alienado que cruza un semáforo con luz roja y mata una persona?, si el pobre tipo sólo es víctima de un impulso destructivo inconciente inherente a todos los seres humanos.

Usted tiene razón, señor Laborit: el ser humano es un bicho agresivo, competitivo y dominador de su propia especie. Lo sabemos tanto o mejor que usted. Pero también sabemos que los causales reales de esos emergentes sociales aberrantes, destructivos de la libertad del hombre, no son de ninguna manera una propiedad inherente y fija de la condición humana, implícita en nuestro cerebro al nacer.

Su preciosa teoría encubre un fatalismo reduccionista que niega sutilmente la posibilidad de realización plena del ser humano por medio del conocimiento objetivo de la realidad social, único agente formativo de su conducta alienada (su expresión de buenos deseos al final del filme, no invalida esto).

Por favor, señor Laborit: no nos siga vendiendo el cuento del "Tío de América" (versión cinematográfica prolija y limpita). Ya estamos algo creciditos para eso ¿no le parece?

El hombre no es una rata. Y le diré porqué: las ratas no escriben libros, no enuncian teorías científicas, ni transforman la historia.

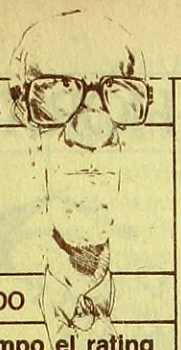
Y a ustedes, señores responsables de HUMOR: les comunico que en caso de no publicarme esta carta, pesarán sobre vuestras baqueteadas conciencias las consecuencias fatales de mi "inhibición angustiante". ¿Está claro, muchachos?

Afectuosamente:

Manuel Freytas
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Pero al final qué sos: ¿un hombre o una rata?

La segunda vuelta la pagó Giscard.



La columna seria

¿DE QUE TE REIS, PAPITO?

Por Norberto Firpo

La película **Te rompo el rating** era apta para todo público. El afiche no.

Quizá los lectores recuerden —ya lo comentamos— que el afiche promocional de esta invalorable expresión de nuestro séptimo arte mostraba las portentosas humanidades de Jorge Porcel y Moria Casán: él con cara de estreñido, ella con su máscara habitual de **ay-me lastimás-bruto** y luciendo, de perfil, las primeras estribaciones de su glúteo.

El afichaje fue permitido con la prudente condición de tapiar las zonas erróneas de Moria, de común propensas a exacerbar el bestialismo del proletariado. Así, pues, se superpuso un cartelito que anunciaba de paso dónde podía verse el grandioso éxito.

Esta técnica restrictiva, bastante frecuente, tiene sus contraindicaciones. El doctor Jonathan Drupp, autor de la monografía **¿Hasta cuándo el chupete?** (faja de honor de Casa Gessell), escribió lo siguiente: "Acuciar la curiosidad, y tal vez el deseo, y luego impedir su satisfacción es algo medio sádico. Equivale a restregar una limonada contra las narices de quien sufre la peor sed y luego negársela. Esta actitud irrita hasta tal punto las terminales nerviosas de la víctima que, posiblemente, se vuelva un paranoico o, lo que es peor, un evasor impositivo".

Quienes se ocupan de estudiar el comportamiento del subconsciente en situaciones de tensión intermedia (como las que puede desatar la contemplación de este afiche), aceptan a pie juntillas (y con los codos bien pegados a los costados) que las sugerencias aviesas y las leves insinuaciones suelen ser más revulsivas, contraproducentes y azarosas que la exposición de la Cruda Verdad.

El terapeuta búlgaro Taras Derek, radicado en Odesa en 1978 (y desde entonces a disposición del comisario de manzana), es autor de **Levitación y congestionamiento urbano**, un curioso ensayo desarrollado en versos alejandrinos, cuyo capítulo pionono echa luz sobre el tema en cuestión. Dice allí: "Jamás olvidaré el caso de un paciente a quien llamaré Toto Marzolini, aunque su verdadero nombre era Frank Sinatra. Este sujeto era sumamente libidinoso, a extremos de que podía desnudar a una mujer con la mirada. Cierto es que también podía hacerlo con un hombre, pero la experiencia indica que Toto era muy selectivo. Pues bien, la práctica cotidiana de esta facultad (que reducía a cero los riesgos de la operación manual) le permitió alcanzar increíbles niveles de refinamiento. Un día, bajo estado hipnótico profundo, me confesó que ya no desnudaba a las chicas con la mirada, sino que conseguía que permanecieran con medias color humo y ligas fucsia. No hubo más remedio que apelar a la lobotomía".

¿Qué nos demuestra este ejemplo? Nos demuestra que una hinchazón de libido es difícil de atenuar cuando ésta ha sido agredida por una constante descarga de insinuaciones leves. Medio glúteo de Moria es más nocivo que el glúteo entero. Por carácter transitivo, morigerar resulta más dañino, casi siempre, que prohibir de cuajo o que autorizar una exhibición plena.

Una señorita es más inquietante en el vestidor de una lencería que en la playa, en tanga. Y por la misma razón, una señorita en tanga podría ser considerada indecente o provocativa en un campo nudista. Está comprobado que las chicas del strip-tease movilizan mayor número de neuronas masculinas cuando desabrochan el primer botón que cuando culminan su faena.

De todo lo cual se infiere que no hay cosa más pavota que la exacerbación pública y gratuita de fantasías condenadas al fracaso.

El afiche de **Te rompo el rating** (film al que esta revista dedicó encendidos comentarios en su edición anterior) incluía otro cartelito que decía textualmente así: "Para que los chicos sepan de qué se ríen los grandes". No quiero cerrar el presente comentario sin antes hacer una aclaración: dado que soy una persona **grande** y posiblemente adulta, solicito que, por el amor de Dios, se me excluya de semejante generalización.

Me cuesta admitirlo, pero películas de esa estirpe jamás consiguieron arrancarme una minúscula sonrisa, y eso que hice considerables esfuerzos. Una vez fui a ver una de Olmedo y en mitad de la proyección grité: **"¿Alguien quiere zapallitos rellenos?"**

Es más, considero que quienes pretenden que la vulgaridad y la chabacanería son recursos válidos para provocar carcajadas —y sobre todo carcajadas infantiles— están incursos en el hipotético delito de envilecimiento del buen gusto.

Es curioso que la antediluviana censura cinematográfica argentina haya impedido que los espectadores grandes viéramos, por ejemplo, **Regreso sin gloria** (Oscar a la mejor película, año 1979) y no le encontrara reparos a una bazofia cuyo título contiene sobradas connotaciones escatológicas.

Antes de que sea demasiado tarde, más vale que los chicos sepan que no todas las personas mayores nos reímos de las mismas cosas: en tanto algunos no superaron el estadio de las tortas de crema y persisten en el gozo de la grosería y de la ridiculez ajena, otros hemos conseguido pulir nuestro sentido del humor y hallamos solaz en expresiones un poco más astutas.

Si en materia de gustos no hay nada escrito, ¿puede decirse lo mismo en materia de disgustos?

Norberto Firpo



INSTRUCCION CIVICA / HORATIUS



EQUIPO

Director Editorial:
Andrés Cascioli

Jefe de Redacción:
Tomás Sanz

Secretario de Redacción:
Aquiles Fabregat

Cuerpo Especial de Dibujantes y Redactores:
Alejandro Dolina - Tabaré
Gloria Guerrero - Ceo - Limura
Alfredo Grondona White
Hugo Paredero - Jorge Garayoa
Carlos T. Braccamonte

Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea

Armado:
Alex Turiansky - F. Di Matteo
Fernando Brenner - E. Echániz

Fotografía:
Eduardo Grossman

Corresponsal en España:
Alberto Speratti

Colaboradores Permanentes:
Mona Moncalvillo - Walter Clos
Carlos Trillo - Horacio Altuna
Jaime Poniachik - Sanyú - Tacho
Juan Sasturain - Rep - Lawry
Meiji - Angel - Viuti - Cilencio
Fontanarrosa - Fati - Marín
Suar - Guillermo Saccomanno

Colaboran en este Número:
Fortín - Horatius - Lar - Blopa
Colazo - Ibáñez - Ortiz - Duel
Santiago Varela - Aníbal Vinelli
Crist - Caram - Almeida - Cleto
Maicas - Buttafuocco - Langer
Escobar - Peni - Góngora
Daniel Reynoso - Marta Vicente
Sibila Camps - Krunk - Killian
Martín Calvo - Norberto Firpo
Manolo de la Zarza - Vacaflor
Silvia Puente - Torre - Peiró
Horacio Fiebelkorn - Fermín
Miguel Grinberg - Patta

Coordinación General:
Juan Zahlut

Coordinación Gráfica:
Eduardo Mileo

Relaciones Exteriores:
Michel Gaffré

Corrección:
Nora Meeroff - Elvira Ibargüen
Sandra Russo

Laboratorio:
Rolando Nazardín - A. Blanco
Miriam Varela - Laura Porcel

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani

Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila

Fotocomposición:
Photo Lettering S.A.

Revista Quincenal "Hum (R) Humor Registrado" Nº 59. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Piedras 482 5º piso T Buenos Aires - Argentina.
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 66.994. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE S.A. .C.I.F. Belgrano 355 Capital Federal. Distribuidores Exterior Cielosur Editora S.A. .C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Federal Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426 Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.
Suscripción al exterior: Vía Aérea U$S. 100 (12 números). Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

MAYO 1981

Correo Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión Nº 822
	Tarifa Reducida Nº 3207

"Imitar es humano. Disculparse es divino" (Sofovich)

NUMERO 59 O DE LA RECONCILIACION

El periodismo es una de las actividades que más lugar da a una competencia feroz. Si ustedes supieran los entretelones, los enfrentamientos, el chusmerío, las críticas solapadas, las burlas atroces, las envidias feroces, las viñas de ira y las llamas de madariaga que consumen a tantos integrantes de esta farándula, se asustarían.

Un redactor habla pestes del otro, un dibujante despelleja a su colega, aquel humorista destroza al de más allá. Todo de sotana. Murmurando. Todo por la espalda, nunca por las piedras. Aunque en el caso de esta redacción, los entripados ya estaban tomando visos de guerra cruel y abierta. La armonía peligraba y el contrapunto era ya a cara de perro.

Súbitamente, el clima cambió. Reunidos en una mesa de "La Aurora" y ante cientos de fotógrafos que registraban la escena, Tabaré se amigaba con Fabre y volvían a hacer "Paja Brava"; Martha Mercader le tiraba gladiolos a Minguito; Dolina ¡sonreía!; Aída Bortnik contaba cuentitos; Bazán y Vázquez, que antes no se podían ver, ahora se podían hablar, y lo hacían, de Joe, el gasto público y el "M.O.N."; Grondona mostraba su "Solidaridad" y pedía perdón a Ibáñez; Fortín y Reynoso se daban palmaditas, a tono con la nota de las revistas femeninas que hicieron; Silvia Puente entregó su obra "Nosotros, los censores" reconociendo viejas culpas; Limura – nunca tan oportuno– trajo su "Chanchito de la paz"; Sibila Camps, con clima de Teatro Colón, le dio la mano a Mona Moncalvillo –que venía de reportear a Osvaldo Pugliese– y hasta se elogiaron las pilchas; Ceo, Sanz y Meiji, entre Curetas e ilustraciones sobre el gasto público, olvidaron viejos rencores surgidos a raíz de aquella nefasta historieta que ridiculizaba los problemas de Sanz en el recto; el Picadillo Circo era un intercambio de mimos entre Braccca, Paredero y Garayoa; Angel Laposta elogiaba a Sigaut; Gloria y Cascioli confesaban su mutua admiración, Trillo y Altuna –habitualmente se tiran de los pelos por cuestiones de cartel–, se abrazaban entre lágrimas; Walter Clos, tan criticón siempre, desparramaba alabanzas (estaría dopado) y Sasturain, Cilencio, Suar, y el resto de la compañía formaban una ronda cantando "Noche de Paz".

Pero –cosa extraña– en todos se notaban sonrisas forzadas y discursos preparados. En tanto, desde arriba y a lo lejos, los editores –que habían organizado la reunión– sonreían satisfechos. La reunión terminó con un concurso de rango y mida y agachada en los jardines de la 9 de Julio.

Ahora, nos hemos fijado un objetivo y no miraremos más hacia atrás hasta no conseguirlo: ser buenitos con todo el mundo, que es más seguro.

Hasta la próxima reconciliación.



En Bolivia, la casa de gobierno es un albergue transitorio.

Cineasta Encocoradísimo

Sr. Hugo Paredero:

El haber realizado películas como "El ayudante", "Paño verde", "El grito de Celina" (no estrenada por ser considerada "artística" y no comercial por la exhibición), "La rabona", todas ellas a su debido momento ampliamente reconocidas por la crítica y otras "de tipo comercial" o "de encargue" también respetadas por la crítica, aún por las adversas –con un respeto que Ud. desconoce– me confieren una autoridad moral y creativa que Ud. agravia, cuando hace referencia a la expresión "chanta" o "Te la vendo como digna pero son macanas". El haber sido fiel al cine que siempre sentí, me costó en el caso de las películas nombradas, un alto precio emotivo, porque además fueron lanzadas en circuitos poco propicios para ellas, o para el cine argentino en general, por aquello de "no ser comerciales". Puedo entender (y lo entiendo) que a usted no le haya gustado "El bromista". Lo que realmente me cuesta entender, es el uso indiscriminado y ofensivo del agravio.

Quizá eso se debe (y no quiero generalizar) a que Ud. pertenece a la legión del "tuteo" que parece usar la irrespetuosidad como moneda corriente.

Mario David
CAPITAL FEDERAL

Sr. Mario David:

Admito que pueda adjudicarse usted "autoridad moral y creativa" debido a que una fidelidad al cine que siempre sintió, le permite dividir su filmografía en: películas "ampliamente reconocidas por la crítica" y películas "de tipo comercial" o "de encargue" también respetadas por la crítica. En cambio, me niego a considerar ofensiva o agraviante mi crítica a su film "El bromista", aparecida en "HUMOR" Nº 56.

Si releyera usted mi comentario, podría observar que frases como "Soy chanta pero no digas nada" y "Te la vendo como digna pero son macanas", fueron usadas como denominaciones posibles para titular el rubro al que, a mi entender, su película pertenecería. No quise con ellas, agraviar indiscriminadamente su persona ni muchísimo menos. Podrá usted decirme entonces que hice gala de una "saludable bajeza" para insultarlo sin que lo parezca. Si eso pensara, seguiríamos sin entendernos, lamentablemente. Conozco mil formas del elogio, y ninguna con consecuencias dolorosas para el elogiado. Conozco también mil formas de referirse negativamente al trabajo de alguien, y ninguna con consecuencias agradables para el criticado. Tal absurdo, unido a la recepción de una carta como la suya, me hace suponer que usted habrá de interpretar como "ofensa, injuria y ensañamiento personal" todo juicio desfavorable que –con un estilo que me resulta cada vez más caro– pueda hacer yo de sus trabajos.

Pudiendo jurarle que este "epistolario" no habrá de influirme toda vez que deba vertir mi opinión sobre una futura obra suya, lo saludo atentamente.

HUGO PAREDERO



Quemá Esas Cartas 59

Y sí: nos mudamos. Si ya no lo hicimos en momentos en que ustedes leen esto, lo estamos por hacer. De modo que en lo sucesivo, la correspondencia deberá dirigirse a: Salta 258, (1074) Capital Federal. Repetimos: Salta 258, (1074) Capital Federal. ¿Entendieron?

Reporteada Tergiversada

(Nota de Redacción: la siguiente carta vino acompañada por una página de la revista "Tal Cual", donde aparece una nota titulada "Las mujeres con hijos son más felices cuando no trabajan fuera de su casa". Se trata de una especie de encuesta: hay once fotografías y once declaraciones de diversas mamás).

Estimados Sres. de HUM(R):

Me dirijo a Uds. indignadísima por la falsedad de las declaraciones que se me atribuyen en la revista denominada "Tal Cual" del día 10 de abril, cuya fotocopia adjunto.

Paso a relatarles lo sucedido:

estando yo en Corrientes y Talcahuano mirando una vidriera de juguetes con mi nena, se me acercó una señorita. Transcribo la conversación:

Srta.: Estamos haciendo una encuesta acerca de si la mujer con hijos, que trabaja, es feliz. ¿Usted es feliz?

Yo: Muchísimo.

Srta.: ¿En qué trabaja?

Yo: Tenemos un negocio de artículos importados y del hogar.

Srta.: Si pudiera dejar de trabajar, ¿lo haría?

Yo: No, nunca.

Srta.: ¿Cómo se las arregla con la casa y su trabajo?

Yo: Creo que lo importante es tratar de lograr un balance entre ambas cosas; es lo que trato de hacer.

Srta.: Entonces, ¿no le gusta la casa?

Yo: Sí, me gusta. Repito que lo importante es tratar de estar presente, de conseguir un balance entre el hogar y el trabajo.

Srta.: Gracias.

Si leen con detenimiento las declaraciones que se me atribuyen, verán que no sólo no son mis palabras, sino que –lo que es mucho peor– ni siquiera respetan el espíritu de mis respuestas.

Veamos: no tengo 34 años (ni siquiera me preguntaron la edad), no soy empleada, no llevo la nena al colegio. Me indigna que se me haga decir "no sé qué haré cuando llegue el otro hijo": no quisiera nunca que mi segunda hija –que nació el martes 14– piense que sus padres no sabían cómo arreglárselas frente a su nacimiento. Nos sentimos infinitamente felices con nuestros hijos.

Y también es falso que con mi sueldo pagamos el alquiler: ni soy asalariada, ni pago alquiler, cosas que por supuesto tampoco me preguntaron.

Después de esta fantochada, me pregunto para qué realizan encuestas. Quiero que se enteren los responsables de "Tal Cual" y los lectores de la nota aludida, que ese periodismo es una vergüenza para todos aquéllos que luchan por la verdad en las publicaciones. Por otra parte, sé que no fue un error sino que hubo mala fe: mientras esa seudo-periodista escribía mis declaraciones, yo las iba leyendo y sé que anotó mis verdaderas palabras.

Gracias.

Silvia - C.I. 7.058.220
LANUS ESTE,
BUENOS AIRES

N. de la R.: Eso te pasa por ponerte a charlar con desconocidos.

Locutor Con Carnet Busca Trabajo

Estimados amigos de Humor:

Hace un montón de tiempo que quiero escribirles un par de líneas. Y bueno, el punto de partida es la cartita de mi vecina, con el título de: "ISER o no ISER". Dice María Amalia Santacecilia que: "Hace algún tiempo que vengo escuchando falsedades, pedanterías y deslealtades". Tiene razón. Y tiene razón también cuando afirma que el ISER terminó con el "otorgamiento" de títulos por la presentación de antecedentes. Por lo menos en mi caso. Por un lado me costó un montón de plata porque se anuló, de mutuo acuerdo, el contrato que me ligaba con Video Show hasta Dic. de 1980. La razón fue que estaba cumpliendo funciones de Locutor Profesional sin el carnet habilitante. Y por el otro que nadie me regaló nada ya que rendí cinco exámenes realmente exigentes. Si no fuera por la experiencia de 17 años de trabajo en todos los medios (Teatro, cine, publicidad, radio, periodismo, etc.) y por la dedicación al estudio, no me habrían otorgado el carnet Nro. 5570 que me habilita como Locutor Profesional. Y puedo decir,

con orgullo, que fui el único de los postulantes que aprobó todos los exámenes. Con el agregado de una felicitación por parte de los tres profesores del ISER (en el examen práctico) que no olvidaré en mi vida. Textual: "Lo felicitamos. Su examen fue perfecto. Bienvenido a nuestro medio." Para ilustración describiré el examen práctico dado en ATC. En estudio, con dos cámaras y con los tres profesores en cabina de dirección. Se entrega el texto de una publicidad 1/2 hora antes del examen para ser aprendida de memoria y una carpeta con textos de un noticiero con distintos tipos de noticas y palabras en cuatro idiomas (Francés, Inglés, Alemán e Italiano). Los profesores poseen planillas donde se debe determinar desde el manejo de la voz pasando por esdrujulización de palabras, actitud en cámara, pronunciación de los distintos idiomas, etc. Sin ninguna pausa por cortes se procede a: improvisar la apertura de un programa, invitar a los televidentes a escuchar y ver las noticias, proceder a decir el texto de la publicidad de memoria, pasar a leer en cuatro idiomas, pararse frente a cámara y solicitar el tema a cabina de dirección sobre el cual se debe improvisar durante un mínimo de dos minutos. Fin del examen. Una sola vez. Sin errores. Esto significa de 20 a 25 minutos en cámara. Después, en otras fechas, las cuatro materias restantes, por escrito, con tres profesores del ISER cada vez. Como se ve las falsedades, pedanterías y deslealtades todavía no entraron en mi vida. Y estoy de acuerdo con las exigencias del examen ya que otros sin antecedentes ni experiencia deben cursar 3 años en ISER. Y esto por supuesto no es garantía de trabajo.

Como hay mucha gente en mi medio de trabajo que lee Humor, les pediría que publicaran la información que les acabo de dar.

El "chimento bajísimo" del Nro. 54 me divirtió mucho pero... siempre hay un pero. Lo de la radicheta está bien, ché, lo de barrer la vereda también, lo del minúsculo slip marrón y lo de las ojotas (no tan minúsculas porque calzo 45) OK, el espanto o la delicia de mis vecinas: bueno. Pero que no tomés más Algarves no va, pibe, no va. Y si no, de dónde se gana uno los palitos para ir tirando pa'delante. Hablando de todo un poco, ¿no existirá por casualidad la posibilidad de que me consigas un contrato en la tele?

Carlos Iglesias
VTE. LOPEZ, BS.AS.

N. de la R.: Los contratos en la tele no son nuestra especialidad, pero te podríamos recomendar igual. Esa gente nos quiere mucho.

Contadora Intrigadísima

Señores:

No aguanté más. No, señores. El eterno femenino, en una de sus más populares facetas, me salió por todos los poros y me empujó hacia la Lexikon 80.

Por varias quincenas vinieron hostigando mi curiosidad. Y yo me decía: "en el próximo número se devela el misterio". Pero no, hasta el 56 no pasó nada. ¿Qué catzo, como dicen por allá, pasa entre Uds. y Cucciuffo? Soy hincha de HUM(R), de los albiazules y del mencionado joven valor del balompié. Y necesito saber imperiosamente qué los relaciona. La intriga me carcome.

En una de ésas me postulo para el cargo que ofrecen, ya que estoy segura de poseer condiciones naturales para las RR.PP. y entrenamiento profesional para las comerciales.

Los abraza desde esta maravillosa ciudad:

Cra. Azucena B. Bornancini
CORDOBA

N. de la R.: Cucciuffo y nosotros somos solamente amigos.

En "La Aurora" no garran lo libro

Festejando nuestro primer año de casados, nos aparecimos el 2 de abril a eso de las 20 y 30 por el restaurante "La Aurora" (no sé si lo ubican). Debemos confesar que nos atendieron con corrección y comimos muy bien. El lugar no es feo y los precios no son caros. Eso sí, nos llamaron la atención dos cosas. Primero, que el teléfono funcionaba, a pesar de lo publicado en la revista. Segundo, los horrores ortográficos que figuran en la lista de precios. Las aberraciones lingüísticas cometidas contra los nombres de los vinos son imperdonables. ¡Y los vinos son sagrados!

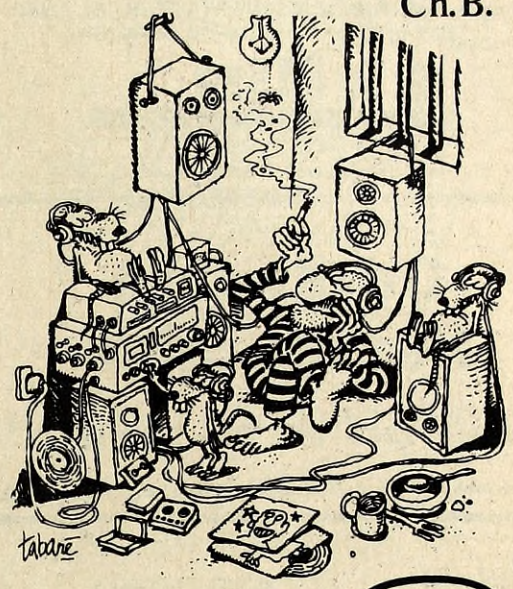
Ustedes, que tanto defienden el lenguaje, cuando van a comer ahí, ¿piden sopa de letras?

Marcelo y María P. Bassi
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: No van a negar que alguno de los errores es fantástico como aperitivo. Lo de "San Feliz Cien" por "Saint Felicien" es realmente glorioso.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

Hay que ser sublime
sin interrupción
Ch.B.



en sonido...
el ideal de Baudelaire.

audio shop

Viamonte 1483 - (1055) Bs. As. - Tel. 46-7520



Hay hábitos que algunos
no entienden.

Tilker's
FASHION JEANS & PANTS

Juramento 2942
Tel. 781-2065
Montevideo 1049
Viamonte 1604

Visual Publicidad: 71-0325/40-4392

Al pagar las cuentas vencidas, uno queda como la mora.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

APRENDA INGLES

En grupos pequeños para niños, adolescentes y adultos. **INSCRIPCION ABIERTA TODO EL AÑO**
Un curso serio pero no solemne.

skills

CENTRO DE ESTUDIO DE IDIOMAS
Cabello 3682 - 1er. Piso - Tel.: 802-7824

Cursos de Perspectiva

Austria 2568 - Piso 2° Tel. 802-1544

Celestion

EL SONIDO DE LA PERFECCION



CON LA TRADICIONAL CALIDAD INGLESA

IMPORTA Y DISTRIBUYE

cycle parts S.A.

LUIS M. CAMPOS 381 - (1425) BS. AIRES.
TEL.: 772-6321/8137

Visual Publicidad: 71-0325/40-4392

Delincuente Docente

Estimados amigos de HUMOR:

Por la presente voy a pecharles un avisito de mi flamante "Escuela Profesional de Delincuentes".

La misma cuenta con 3 ciclos de promoción, a saber:

1° CICLO

Duración: 1 mes.

Materias: Teoría y Práctica del Raterismo; Técnicas del Vuelto no Devuelto; Análisis Cuantitativo de la Coima; El Arte de la Propina forzosa.

Las mismas se dictarán en el Establecimiento (aguantadero) y se efectuarán audiovisuales y prácticas en colectivos, cines y comercios minoristas. Asimismo se realizarán seguimientos a inspectores municipales.

Egresará como Especialista en Curros y Coimas, pudiendo ejercer en cualquier repartición.

2° CICLO

Duración: 1 mes.

Materias: Técnicas de la Estafa I; El Cheque Volador y sus Connotaciones Socioeconómicas; El Secreto de las Evasiones I (fiscales) y II (impositivas).

Estas se dictarán teóricamente en el establecimiento, complementadas con charlas de un comerciante de la zona. Se realizarán visitas de estudio a la cárcel de Villa Devoto, en donde entrevistaremos a exdirectivos de Financieras y Bancos. Asimismo contaremos con la asesoría técnica del Dr. M. de Hoz.

Egresará como Licenciado en Ciencias del Desfalco. Podrá ejercer (previa autorización de Mr. Rockefeller) en cualquier entidad bancaria o financiera del país.

3° CICLO

Duración: 1 mes.

Materias: Las raíces de la Especulación; Filosofía del Curro Organizado; Técnicas de la Estafa II.

Los cursos se dictarán teóricamente en el recinto de la Bolsa de Comercio, matizados por charlas de diversos funcionarios. Egresará como agente de Bolsa, pudiendo ejercer en dicha institución.

Habiendo aprobado los tres cursos, recibirá un diploma que lo acreditará como delincuente autorizado a serle útil al país.

Inscripción: U$S 2.000 (no se aceptan cheques).

Gracias.

Rodolfo F. Pérez
WILDE, BUENOS AIRES

N. de la R.: Bueno, pero ¿cuáles son tus credenciales para fundar dicha escuela?

Para el Negro Dolina, de parte de Mandeb

De mi mayor consideración:

Permítame presentarme. Gracias.

Mi nombre es Manuel Mandeb (hijo). Tal como su deductiva sagacidad lo habrá ya anticipado, el hijo de Manuel Mandeb.

Desconozco el motivo de la presente, que sin embargo ruego tenga a bien no confundir con ningún intento de salvaguarda de su buen nombre de él. Se trata simplemente de que las cosas merecen ser llamadas por su nombre: ¡cosas! ¡pst! ¡cosaaas! ¡pst! ¡pst! ¡cosas!

Habría en esta carta la intención de preservar un ser así, ya que, habiendo que hubo algo (para el caso alguien) que así fue, no se trata de que sea sino de que es.

(Ud. sabrá disculpar la desretórica que signa estas líneas pero no es mi propósito ser más claro de lo que puedo).

Los puntos son los que siguen:

1°) Al referirse ud. a mi padre antepone frecuentemente a su nombre propio de el, el vocablo "polígrafo", término que supongo escogido con el fin de hacer justicia tanto al amplio espectro de instrumentos, como de estilos y medios expresivos donde el viejo supo inscribir la densidad de su palabra. Pero si el intento fue feliz, el resultado no pudo haber sido más desgraciado; la palabreja de marras adolece de aquello que debía no sólo señalar sino y más allá, exaltar: almaplena.

Si el desacierto no hubiera tenido la gravedad que ud. mismo ya alcanza a comprender, **estas** líneas habrían sido ahorradas.

2°) En el artículo suyo de ud. "El contestador de reportajes" aparecido en la revista HUM(R) n° 56 alude en forma desdeñosa (ver más abajo) a uno de los textos fundamentales en la producción de Mandeb (padre). Esta obra, como es sabido según estructuralista interpretación muy en boga hoy día, marca la ruptura entre su primer período (romántico y caracterizado por el desborde metafórico) y el último (barroco y tan proclive a la minuciosidad metonímica). Dice ud. de ella: "Se trata de una obra más cercana al catálogo que a la descripción psicológica". Mi estu-

por no es menor que mi asombro. De la alergia de mi padre por uno y otro género dar cuenta no sólo sus innúmeras urticarias, eruptivas al momento del mero contacto con ellos, sino su propio testimonio escrito. Leemos en "De géneros" (cap. III, pág. 78; Edit. Xul): "... y la descripción psicológica tan cara a los escritorzuelos incapaces de reflexión metafísica" o cuando dice: "Nunca se reprochará lo suficiente a Bertrand Russell el haber extraído a los catálogos de su hasta entonces merecido anonimato" (cita del artículo "Paradoja Paraquién", aparecido en el primer número de la Revista Piedra de Fuego, Barcelona, 1947).

Sr. Dolina, de quien como ud. ha sabido mantenerse en relación al viejo, distante tanto de los regodeos de la crítica aviesa como del facilismo del elogio cómplice, no hubiese esperado, me duele decirlo, tal prueba de superficialidad y desconocimiento.

3°) Obvio lo de "... penoso libro de Mandeb", creyendo ver en la elección del adjetivo el mal disimulado afecto con que los hombres sensibles hablan de aquello que aman imperdonablemente.

4°) Termino con

a) una confesión. Que la casi totalidad de los libros de mi padre no hayan tenido difusión editorial, se debe a mi impretendida pero inevitable vocación de Brod vernáculo que su pedido de él (que los destruyera a su muerte) selló definitivamente.

Hay sin embargo una obra que aún hoy ha podido escapar del desenfreno verbal y la humillación inexorable que continúan a la aparición pública de toda obra escrita de autor eterno. Se trata de "Hombres Cérebres. La condena de pensar". La paráfrasis presente en el título anticipa el recorrido del texto por la biografía de pensadores geniales desconocidos por la literatura y el saber oficial. Los más monstruosos engendros de la razón creadora suscitando la ternura e indulgencia de su pluma sabia y comprensiva.

b) Una propuesta. Si resulta de su interés la lectura de la vida de tales seres, para siempre náufragos en los mares de la inteligencia y el horror, hágamelo saber por intermedio de la revista que ha posibilitado este acercamiento, que sospecho fecundo.

Con cariño y respeto, lo saluda

Manuel Mandeb (hijo)
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Según los datos que obran en nuestro poder, Manuel Mandeb no tuvo hijos. Y tampoco nietos, sin ir más lejos.

LA CARTITA TONTUELA DE LA QUINCENA

Ilustres amigos de Humor:

La presente es para pedirles –y por qué no, rogarles– que tengan a bien perdonar a un amigo mío.

Uno de mis compañeros, fanático de la revista, ha sido el responsable de "La Cartita Tontuela de la Quincena": Ricardo Romero.

Estoy totalmente de acuerdo con ustedes, y así quise hacérselo entender a mi estimado amigo Ricardo antes de que emprendiera la tontísima empresa de escribirles lo que les escribió.

El resultado está a la vista y ahora será pasible de las cargadas de todos quienes lo conocen. Por eso es que, en un acto de solidaridad, me dirijo a Uds. para pedirles que lo alivien de su condena y en un acto público reivindiquen su nombre.

Ricardo Romero: nosotros, tus compañeros y amigos, te perdonamos. Esperamos que él Alto Tribunal de HUMOR tenga piedad de ti.

Pablo E. Herrera
LANUS ESTE, BUENOS AIRES

N. de la R.: El Alto Tribunal ha decidido perdonar a Ricardo Romero, por mayoría (un voto a favor y ninguno en contra).

LOS AMONTONADOS DE HUM®

Ne le tema a la Patagonia.
Eustaquio estuvo
y salió sin ningún
apodo.

COLOM HOGAR

(no ponemos dirección porque nos conocen hasta las ovejas)

CUTRAL-CO COMODORO RIVADAVIA

¡¡No se esfuerce demasiado!!



Si no puede crear música, al menos disfrute escuchándola

AUDIO BOGGIO

Concesionarios de las más esforzadas marcas

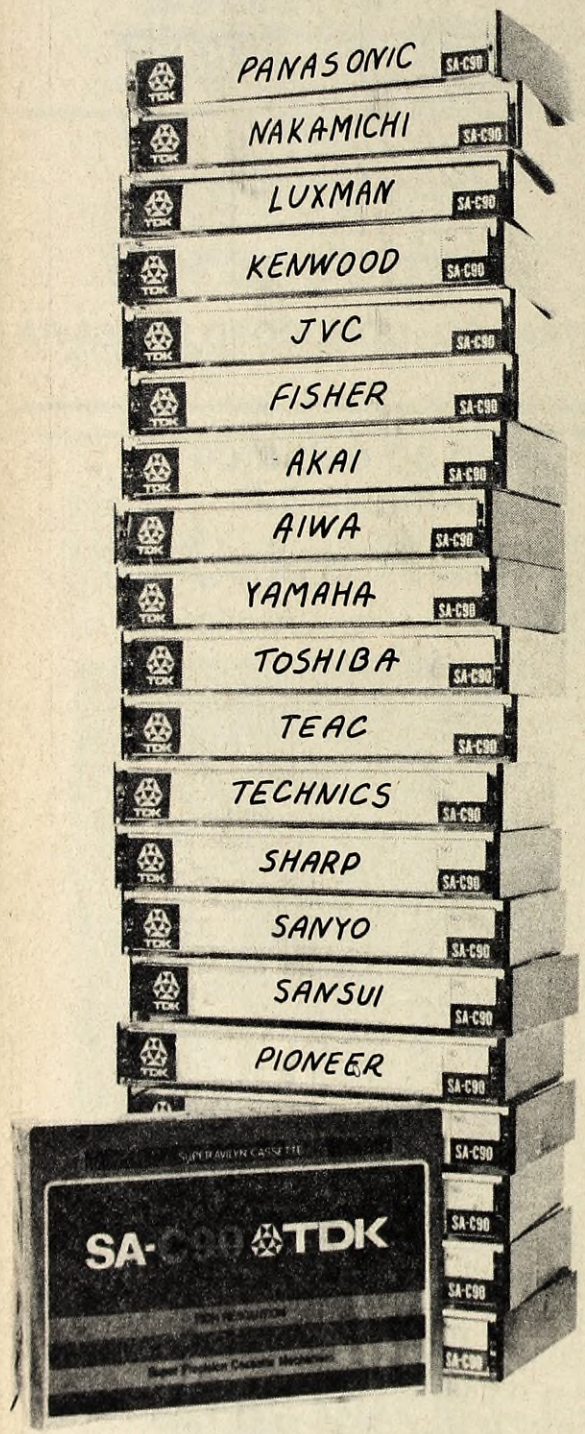
Av. Santa Fe 1129 - 44-7648 - Tarjetas de crédito
Planes de financiación - Envíos al interior
ESCUCHENOS LOS SABADOS DE 16 A 17 HS.
EN CONTINENTAL F.M. 105,5 MHZ.

Visual Publicidad: 71-0325/40-4392

Reduzca el gasto público: no hable por teléfono público.

Más de 36 fabricantes...

...de cassettes decks usan **SA** (Super Avilyn) de **TDK** para establecer y verificar la posición High-Bias (Cr02).



TDK

Para elegir, elija el Nº 1.

Precio indicativo: SA-C90 = $ 26.000.-

fasano propaganda

Kive Staif I

Amigos de HUM:

En el último número leí una entrevista a Kive Staif, director del Teatro San Martín. Es decir "manda-más" del teatro oficial. En esa nota dicho personaje se permite un comentario adverso a Pacho O'Donnell, a raíz de un artículo que "Clarín" publicó, con su firma. En ese artículo O'Donnell hacía una excelente y justísima defensa del teatro marginal, extra-oficial, que durante el año pasado nos dio espectáculos de gran jerarquía, como "Marathón", "Boda blanca", "Los siete locos" y "El viejo criado", que fueron, precisamente, las obras sobre las que O'Donnell basó sus acertadas deducciones sobre la importancia testimonial y existencial del teatro, heroico, de salas chicas y no (o poco) comercial.

Lo que seguramente al señor Kive Staif le "picó", sin dudas, es que alguien cuya opinión, por prestigio y por conducta, tiene el valor de la de O'Donnell, haya dicho lo que muchos pensamos: que el teatro extra-oficial, pobre y esforzado, nos haya entregado espectáculos de mayor jerarquía que el teatro oficial a pesar de sus sistemas de iluminación valorados "en varios millones de dólares". Es que en el arte, lo que vale es el talento...

Mi abrazo más cálido.

Luis Cordiviola
CAPITAL FEDERAL

Kive Staif II

De mi mayor consideración:

El señor Kive Staif afirma que nunca tuvo censura en nada de lo que ha propuesto.

Entonces yo le ruego que me responda algunas preguntas:

1º) ¿Por qué el Teatro Municipal "Gral. San Martín", a su cargo, no programa obras de nuestros mejores autores: Gambaro, Monti, Cossa, Dragún, etcétera?

2º) ¿Por qué se retiró, sin explicación alguna, una obra de Pacho O'Donnell (cuyo título mi memoria no ha retenido) a pesar de haber sido anunciada por el mismo señor Staif en conferencia de prensa?

3º) ¿Por qué no tienen cabida en los elencos de su Teatro artistas de la valía de Federico Luppi, Norma Aleandro, Marilina Ross, Beto Brandoni, Héctor Alterio, etcétera?

Los saluda muy cordialmente:

Lisandro Torres
CAPITAL FEDERAL

Kive Staif III

Señores de Humor:

Al señor Kive Staif le parece "divertido" que Pacho O'Donnell haya remarcado la importancia de algunos dramaturgos nacionales, y se permite opinar que el Treatro San Martín da cabida a aquéllos que lo merecen (a pesar de la carencia de autores de valía...)

Me permito disentir con esa opinión del antaño excelente crítico y hoy burócrata complaciente: existen en la Argentina un grupo de excelentes dramaturgos que, no por casualidad, no encuentran lugar en las salas dirigidas por el señor Staif.

Pocos países pueden darse el lujo, hoy, de contar con gente de talento comparable a Roberto Cossa, Ricardo Monti, Carlos Gorostiza, Griselda Gambaro, Osvaldo Dragún y el citado Pacho O'Donnell (seguramente la lista es incompleta, pero los nombrados son los que más gozan de mis preferencias).

Creo que alguien con los años de experiencia como el señor Staif no debería emitir conceptos tan livianos e infundados. Mis felicitaciones para O'Donnell por sostener lo contrario (aunque lamentablemente no he leído el artículo que tanto "divirtió" al señor Staif).

Los saludo con mi mayor consideración.

Pedro Loláconо
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: En cierto modo, el Sr. Staif ya ha contestado estas preguntas en el reportaje publicado. En cierto modo.

ACUSADOR DE RECIBOS

- **Humberto Lucero (Capital):** ¿Así que el City Bank le exige determinadas condiciones a los divorciados que piden préstamos? Qué curioso. ¿Será que los divorciados no pagan, o habrá otras causas ocultas?

- **Jorge M. Lippi (Santos Lugares):** De publicar tu carta, pueden ir presos hasta los hijos de nuestros hijos. Hay que guardar compostura, Jorge Marcelo.

- **Guillermo C. Roncoroni (Capital):** Tu carta es muy buena, pero por razones que no es del caso ventilar aquí, vamos a parar temporariamente con el tema. Cuando volvamos, la tierra temblará.

En la Avenida Lugones van a poner parquímetros para trenes.

- **María Enriqueta García (Córdoba):** Totalmente de acuerdo con vos. Para ciertas editoriales, la cultura consiste en fotografiar boiiches de onda y gente de la farándula. Te retribuimos el beso.

- **Mimí Kitroser y Marcelo Martín (Capital):** No se crean que "La Eliminadora" es una idea tan loca. Habría que instalar una aquí en la redacción.

- **Pedro E. Cavassa (Quilmes):** No tenemos la dirección de Dalí, pero suponemos que alcanza con poner en el sobre: "Salvador Dalí - Cadaqués - España". Allá todo el mundo lo conoce.

- **Susie Boese (Boulogne):** No es lo mismo el pelo largo de un hombre que el de una mujer, ¿no? Y además, estamos seguros de que vos no tenés mal olor.

- **Héctor L. Franchi (Remedios de Escalada):** Ya sea en una revista usada, atrasada, hurtada o prestada, sabemos que vas a leer esto. De modo que te decimos aquí que tu carta nos gustó mucho.

- **Isabel y Della Geddes (Capital):** Seremos curiosos: ¿por qué no pusieron las dos cartas en el mismo sobre?

- **José Menéndez (Capital):** Tus observaciones sobre la Feria del Libro son muy certeras. Tanto, que más de uno de nuestros redactores experimentó tus mismas sensaciones.

- **Ricardo Narpis, Alicia García, Amalia de la Cuenca:** Vuestra colaboración es muy linda, pero tiene un pequeño defecto: fue tomada de la retiración de tapa de la revista "Línea" correspondiente a abril.

- **Osbel G Bodenmann (Paraná):** Tus dibujos no están mal, pero los chistes son realmente abominables. Hay que levantar la puntería, Osbel.

- **Cristina M. Ambrosini de Prieto (Capital):** Ya nos vamos a ocupar de ese tema en detalle. Lo de Pavlov es una errata y no un error del autor.

- **Nora Diaz Cornejo (Morteros):** Gracias por tu poemita. Cuidá la musa, no sea que te la birle algún chupóptero.

- **Telma Patricia Korz (Capital):** ¿Sabés una cosa? Nos fue imposible entender lo que querías contarnos. Tu carta es algo confusa, Telma Patricia.

De Tierras Remotas

Nuestra revista sigue llegando a todos los confines del planeta. Lo confirman las cartas que recalan en nuestra redacción después de larguísimos viajes. He aquí algunos ejemplos:

Abelardo Giménez, desde Londres, Inglaterra; **Isabel M. Rhodes,** desde New York, EE.UU.; **Hugo Patrignani,** desde Melbourne, Australia; **Panchom,** desde Helsinki, Finlandia; **Claudio Luis Manozzo,** desde Zingonia, Italia; **Enrique Dahl,** desde Londres, Inglaterra; **Susana Zaritzky,** desde Jerusalem, Israel; **Marcelo Tangredi,** desde Lima, Perú; **Claudia Silvina Miara,** desde el kibutz Hatzerim, Israel; **Mario Benedetti** y **Abi Moskowitz,** desde Montevideo, Uruguay.

Espontáneos Verdolagas

No llegan a los once puntos requeridos para su publicación, las colaboraciones espontáneas remitidas por los siguientes lectores inquietos:

Ricardo A. Abrego, de Capital; **José Luis Carrizo,** de Chaco; **José Mario Farmajo,** de Mar del Plata; **Miguel Villalba,** de Miramar; y algunos otros cuyos sobres se nos han traspapelado.

Insistir, que Villa Caraza no se hizo en una tarde.

MARTHA MERCADER NOS ENVIA UNA CARTA ABIERTA

Mona Moncalvillo:

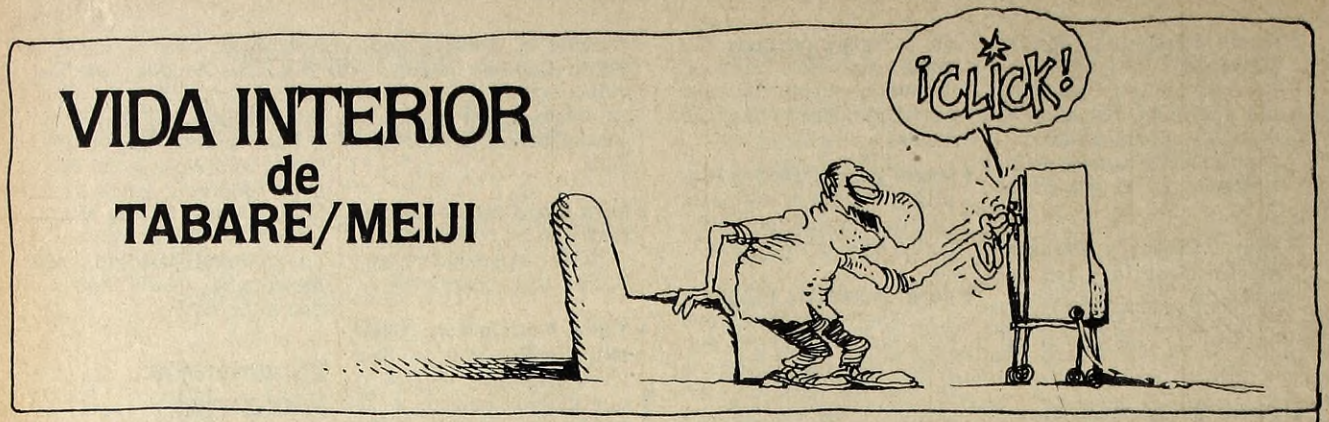
Pasé este fin de semana vacilando entre escribirte o callar. El primer deseo nacía de una necesidad personal de aclarar un equívoco. Me detenía el riesgo de conseguir el resultado opuesto: en vez de clarificar, embarrarla, como me acaba de suceder. Todo se originó en un reportaje del nº 57 de Humor, en el que reprodujiste mis respuestas sin modificar ni una coma, siquiera la descuidada sintaxis del habla espontánea, lo que proclama tu probidad profesional. A raíz de un ejemplo que entonces utilicé, en un párrafo en el que enjuiciaba nuestra política educativa, cultural e informativa, la revista "Gente" me propuso dialogar con Juan Carlos Altavista. Acepté, con mi exigencia explícita de poner los problemas fundamentales de la educación y la cultura sobre el tapete; jamás para convertir a un personaje cómico muy popular en chivo emisario de nada. El diálogo con Altavista se convirtió a último momento en diálogo con una periodista, mientras un fotógrafo inundaba la mesa de mi jardín de fotos de Minguito Tinguitela. De muy buena fe, yo comencé comparando la utilización de los medios de comunicación social hoy en día en nuestro país, con la tradición criolla de carnear una vaca para comerse un pedazo y dejar el resto a los chimangos. De ahí en más, toda mi argumentación tendió a las mismas conclusiones a que llegó Altavista por separado (y que yo no conocí) en ese mismo número de la revista Gente: **"Para polemizar existen temas de tanta importancia que a nosotros jamás se nos ocurre incluirnos entre ellos".** Coincidentemente, mis reflexiones se centraron, no en Minguito, sino en el vacío de su alrededor. La creación puede ser ilimitada, en la escena caben desde Ariel hasta Calibán, desde Lady Macbeth hasta Caperucita Roja, desde Juan Moreira hasta Minguito. Un personaje es un personaje y se puede afirmar que está logrado o no desde el punto de vista artístico. No interesa aislarlo para emitir un juicio de valor sobre su moral. Lo que sí interesa, creo yo, es enjuiciar un panorama cultural, sacando consecuencias sociopolíticas sobre sus características, sus énfasis y sus carencias. Esto último es lo que intenté hacer. El título que se puso a dichas reflexiones —extrapoladas, mutiladas— fue: **"La escritora que acusa a Minguito".**

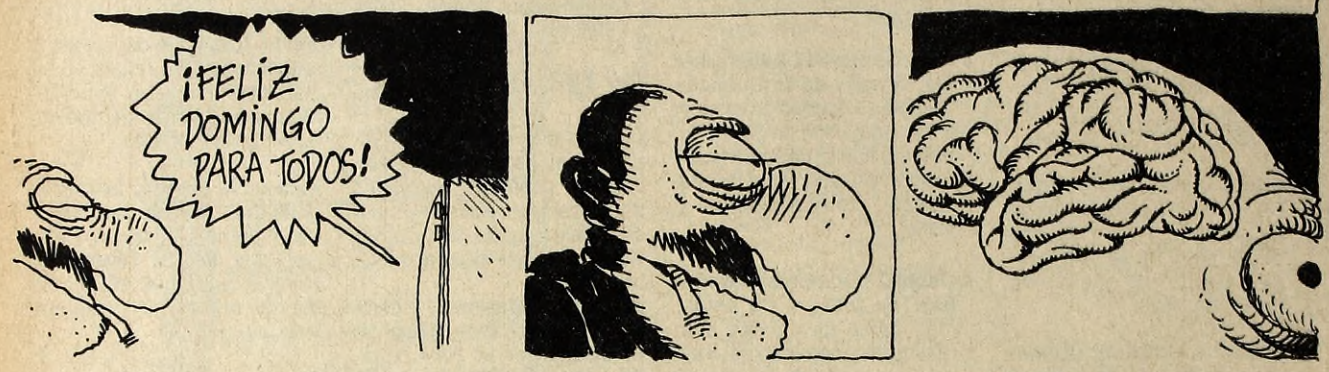
Al hablar del desperdicio que significa disponer de costosos medios técnicos y ricos recursos humanos y no utilizarlos, me referí a autores, humoristas, actores y reiteradamente mencioné las altas dotes interpretativas, el excelente manejo de la gestualidad de Juan Carlos Altavista, a mi juicio, también desperdiciados, y formulé una pregunta con ruego de que se la transmitieran, a saber: **¿No le gustaría poder improvisar con más libertad, sin los vetos que los canales imponen a tantos temas de diversa índole, algunos realmente vitales?** En fin, no recuerdo de qué más hablé, pero si la cinta todavía está grabada, allí habrá quedado lo que dije.

No pretendo ser una segunda versión de Juan Alemann, tener eternamente razón y quedarme siempre con la última palabra. Creo que en las Cartas Quillotanas se dice (cito de memoria): **"Ni usted ni yo como personas somos lo suficientemente importantes como para distraer la atención pública".** Se trataba nada menos que de Alberdi y Sarmiento. Si en la vacilación de este fin de semana ganó mi deseo de escribirte, fue porque me pareció ilustrativo este ejemplo de escamoteo. Sacar de contexto una declaración puede ser tan abominable como la censura. Un saludo cordial.

Martha Mercader

VIDA INTERIOR
de
TABARE/MEIJI











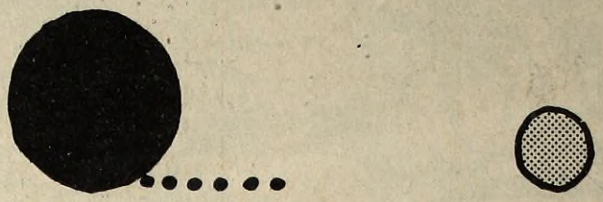

¡GRONCK!
¡FÍJESE, ESTO ES EL APOCALIPSIS!
VILLA DE DESCANSO NEURONAL Bala-
RECREO NEUROLÓGICO "MUÑOZ"
CENTRO DE RECREACIÓN MEDULAR "PALITO"
SOLARIUM "EL MUNDIAL"
PERO NO CREA QUE ESTO ES SIGNO DE ESPLENDOR. SI LA COSA SIGUE ASÍ PRONTO CERRAREMOS Y SEREMOS ABSORBIDOS POR OTROS ÓRGANOS DE MENOR JERARQUÍA.
¿SE IMAGINA A UN PAR DE NEURONAS COMO NOSOTRAS TRABAJANDO PARA EL INTESTINO GRUESO?
¡NI ME HABLE, APARECERÍAN LAS HEMORROIDES PENSANTES!
¡ATENCIÓN, ATENCIÓN, NEURONAS A SUS PUESTOS!!
¡CRUIC!
¡REPITO! ¡NEURONAS DE MATERIA GRIS CUBRIR SUS PUESTOS! ¡PELIGRO DE PENSAMIENTO!
¡POR FIN VOLVEMOS A LA ACTIVIDAD!
¡PARA MÍ QUE ES UN PROBLEMA EXISTENCIAL!...
O UN CUESTIONAMIENTO POLÍTICO.
¡YA VIENEN LAS ONDAS!
¡QUÉ SUERTE!
¡DIRECTIVOS DEL BARCELONA HABRÍAN HECHO NUEVAS GESTIONES POR MARADONA!
CON ESTE DIEGO UNO NO GANA PARA SUSTOS.
TABARÉ-MEISI-

De chico, González Rivero era siempre El Gran Bonete.

SOBRE LA GENEROSIDAD Y SUS EXCESOS

por Santiago

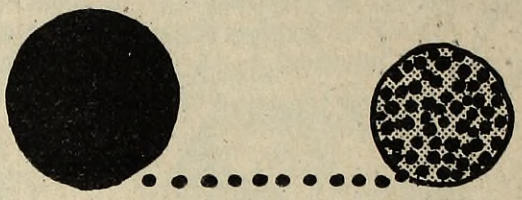
EXISTE GENTE BONDADOSA QUE TIENE LA PERMANENTE COSTUMBRE DE DAR



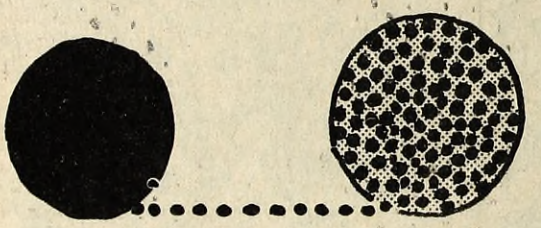
ÉSTO AYUDA A LOS NECESITADOS



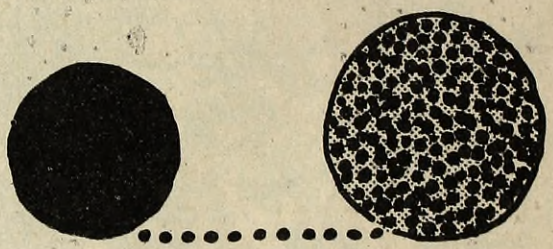
Y LLENA A LOS HAMBRIENTOS



NO SE SABE CÓMO, PERO NO SE AGOTAN NUNCA Y DAN SIEMPRE...



PERSISTENTEMENTE, SIN DESCANSO NI PAUSA



Y, A VECES, TANTO DA ESTA BUENA GENTE



QUE AL OTRO NO LE QUEDA MAS REMEDIO QUE EXPLOTAR



LO QUE ES TODA UNA SOBERANA INGRATITUD POR PARTE DE LA GENTE QUE NO SABE APRECIAR LO QUE LE DAN...



Santiago/81

Poldy Bird es María Larreta después del Toddy.



Aída Bortnik es una excelente periodista, como lo demostró hace años en "Primera Plana". Ocupada luego en otros menesteres, igualmente exitosos, la cargoseamos para que volviera al ruedo. Nuestra insistencia se prolongó durante meses. Le ganamos por cansancio y vino a contarnos...

UN CUENTITO

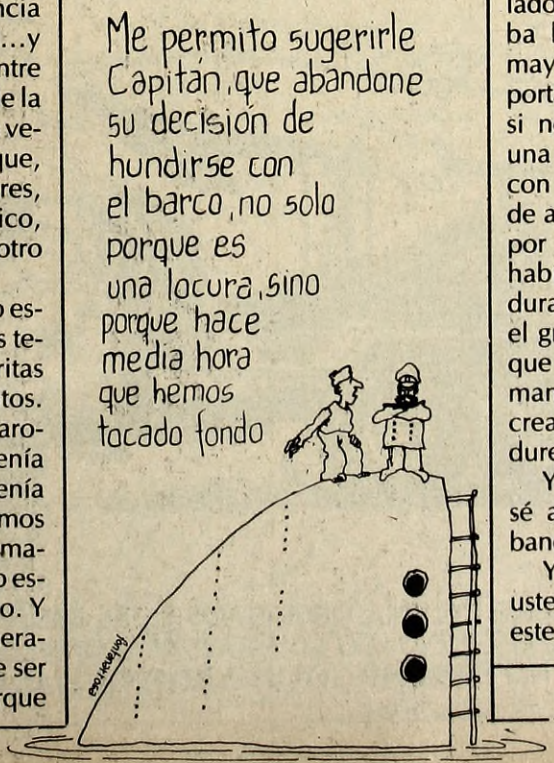
Escribe AIDA BORTNIK

Cuando éramos chicos todo estaba bastante clarito: los aliados habían ganado la guerra porque los alemanes eran gente mala y de los japoneses mejor ni hablar. Después vimos (entre otras cosas gracias a la magia del cine), que los alemanes y los japoneses también eran seres humanos. Y que a algunos de los aliados era mejor perderlos que encontrarlos. Y después hubo más guerras, que parecían más chicas, pero también mucho menos claras. Y después... Pero esto es otro cuento.

Cuando éramos chicos todo estaba bastante clarito: había que crecer sano de cuerpo y de alma. Había que creer en los mayores y en los maestros. Había que respetarlos y respetar los valores que ellos respetaban: el honor, la justicia, la dignidad, la solidaridad, la libertad responsable, la ciencia al servicio de la humanidad...y había más. Después vimos (entre otras cosas gracias a la magia de la perspectiva), que los grandes a veces eran tamaño mediano y que, con respecto a algunos valores, tampoco había que ser fanático, ¿no? Y después... Pero esto es otro cuento.

Cuando éramos chicos todo estaba bastante clarito: las nenas tenían que portarse como señoritas y los varones como hombrecitos. Las nenas podían llorar, los varones podían pegar; una nena tenía que ser seductora, un varón tenía que ser valiente. Después vimos (entre otras cosas gracias a la magia del psicoanálisis), que todo esto era un poco más complicado. Y después vimos cómo dos generaciones en las que nadie quiere ser ni señorita ni hombrecito, porque con ser humano ya tiene uno bastante trabajo... Pero esto es otro cuento.

Cuando éramos chicos todo estaba bastante clarito: los amigos eran los hermanos del alma, la gente que lo quería a uno, no porque uno fuera lindo o feo, abanderado o burro, sino porque uno era uno. Y los amigos eran la gente por la que había que jugarse, con la que había que compartir, por la que valía la pena vivir. Después vimos (entre otras cosas gracias a la magia de la suerte que es grela), que todo este asunto también podía ser llamado "amiguismo" y tratado como una enfermedad antigua, que hay que curar sin falta en cuanto termina la adolescencia. Y después, incluso empezó a parecer una enfermedad peligrosa... Pero esto es otro cuento.



Cuando éramos chicos todo estaba bastante clarito: cuando llegaba a la edad y al momento adecuados, uno se enamoraba de alguien del otro sexo –porque había dos– y se casaba para afrontar juntos la dicha y la desdicha. Y tenía hijos y plantaba árboles y envejecía tomado de la mano. Después vimos (entre otras cosas gracias a la magia de la naturaleza, en la que nada se pierde pero todo se transforma), que uno no es eterno y entonces sus sentimientos tampoco. Y los del otro, tampoco. Y después vimos que esto de la pareja funciona también como complicidad para el crimen de la pareja.. Pero esto es otro cuento.

Entonces, cuando éramos chicos, todo estaba bastante clarito: si uno en las guerras estaba del lado de los buenos; si uno respetaba los grandes valores de sus mayores y sus maestros; si uno se portaba como un hombrecito –o, si no tenía más remedio, como una mujercita–; si uno era leal con sus amigos; si uno era capaz de amar y ser amado, uno podía, por fin, ocupar el lugar del que había tratado de hacerse digno durante toda su vida; un lugar en el gran banquete del mundo, ése que se celebra cuando el ser humano ha alcanzado la plenitud creadora: el banquete de la madurez.

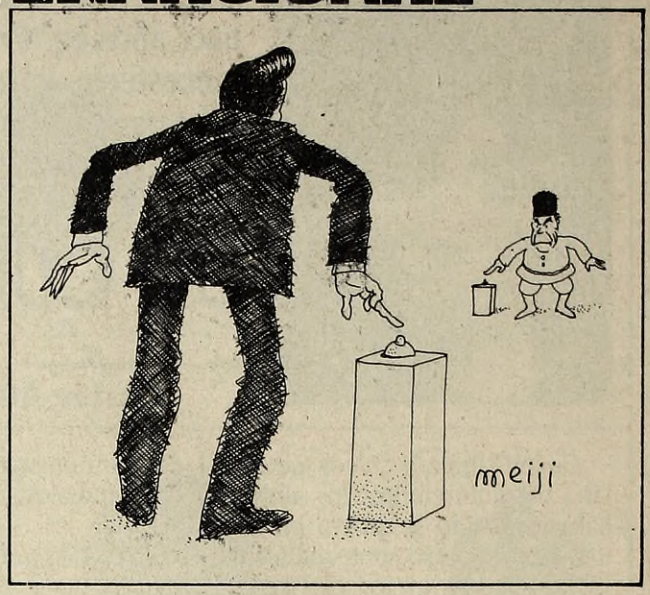
Y la madurez es ahora. Y yo no sé a ustedes, pero a mí, a este banquete nadie me ha invitado.

Y colorín colorado, yo no sé a ustedes, pero a mí me parece que este cuento no se ha terminado.

Aida Bortnik

POLITICA INTERNACIONAL









Se siente, se siente, Bazán volvió. Nuestro afamado experto en temas económicos, luego de la rabona provocada por su viaje a Brasil, retorna vencido a la tablita de los viejos pesos. Tan exitoso como la presentación en San Pablo de su obra "Cómo indexar bananas", será su trabajo sobre "Cómo reducir o mais grande gasto público do mundo".

SE SIENTE, SE SIENTE, JOE ESTA PRESENTE

Escribe CLAUDIO BAZAN

No hay como dos meses de separación para hacernos más sensibles y perceptivos. Ocurre que al partir uno lleva puesta sin saberlo cierta imagen de cómo son las cosas. Y la vuelta obliga a una comparación casi automática. Uno se sorprende contrastando lo que ve con lo que había quedado congelado en el recuerdo y así se producen notables matices y detalles que la convivencia hubiera disimulado. Es como volver al barrio. Encontramos a Fulanito más gordo, a los pibes más altos, a Zutanita más loca.

Otras circunstancias contribuyen también a dotarnos de una efímera posición de testigo: amigos y conocidos sienten la obligación moral de ponernos al día y, en el intento, cada uno improvisa su propio resumen y nos hace confidente accidental de sus secretas interpretaciones y angustias. Durante el breve período que sigue al regreso uno se encuentra en la situación privilegiada del que la ve un poco de afuera. Déjenme transmitirles algunas de estas curiosas sensaciones.

Lo que más resalta son las quejas. Todos se quejan. Lo novedoso no está en el hecho en sí, sino en el tono. Cuando me fui, a fines de febrero, la densidad de queja era semejante a la actual. Pero los aullidos, gruñidos, llantos y maldiciones tenían un destinatario principal cuya soberbia e impermeabilidad facilitaban en cierta manera las cosas. El Dr. Martínez de Hoz concentraba en su figura y en su equipo de jóvenes y distinguidos colaboradores la suma de adjetivos y responsabilidades, encarnando cómodamente el papel de malo de la película. Precisamente porque era sabido que el malo haría mutis por el foro en la próxima escena, las quejas de febrero tenían una faceta esperanzada. "Quién te dice" —pensaba la platea— "que en el último minuto, cuando todo indica que la banda de villanos conseguirá su propósito y la muchacha perderá irremediablemente su virginidad, no aparece el muchachito y a los sones de una tierna balada nos proporciona un *happy end*." Ese rayito de esperanza que se filtraba en el cielo del verano parece haberse ocultado. El Dr. Sigaut es el ministro de economía con menos cara de muchachito de película que hemos tenido y sus primeras semanas de gestión no muestran las características de una heroica escena de salvataje. El horizonte se presenta oscuro y amenazador, no se ve un cachito de luz por ningún lado y a diferencia de las del verano, las quejas que escucho en otoño están cargadas de una pesada melancolía.

Vinculado al tono de la queja y a la despedida de Joe, hay otro tema que llamó mi atención. Hay un cambio en las causas a las cuales se atribuye la crisis económina. Aclaremos el punto. No se trata sólo de que el nuevo equipo económico sale a la cancha reconociendo que hay una crisis. Aunque en sí mismo este dato constituye una destacable novedad, es tan público y notorio que no merece entrar en esta antología de observaciones. Además, en el primer capítulo del Manual del Buen Ministro de Economía está escrito que las primeras declaraciones deben dejar bien claro que la cosa está que da lástima y que nadie en estas circunstancias debe pedirle milagros al recién llegado. No seremos nosotros quienes neguemos este derecho histórico al nuevo ministro, considerando que, verdaderamente, la situación es un asco.

Hasta aquí, entonces, todo dentro de lo normal. Lo que llama la atención viene por el lado de las causas. Cuando Joe aún estaba entre nosotros, casi todos, menos el propio ministro, desde los obreros metalúrgicos hasta la señora que tenía unos dólares depositados en el Banco de Intercambio Regional, incluyendo los productores cordobeses de maní y los fabricantes de botones para camisas, sostenían que las causas de la pálida que soportaban se encontraba



Si cortaran el gasto público como las películas, tendríamos superávit.

en las medidas adoptadas por el ministro y su equipo de jóvenes y distinguidos colaboradores. No era un diagnóstico muy preciso, pero tirando un poco la cuerda podía decirse que era *vox populi* que este país había sido castigado por una política económica francamente contradictoria con el crecimiento, el bienestar y aún la supervivencia de la economía nacional. Acertado el diagnóstico, era cuestión de ir viendo los puntos en que el equipo de iluminados había desplegado sus talentos con mayor vigor. A vuelo de pájaro y sin consultar los boletines del ministerio, puedo recordarles algunos: la Reforma Financiera (1977), el nuevo régimen del mercado de cambios (1976-77), la política en relación al movimiento de capitales con el exterior (1978-1980), la política de precios (1976), la política cambiaria (1978). Etc., Etc.. Lo notable es que en lugar de estas *causas*, en las que el sentido común se encontraba con el menos común sentido de muchos economistas, hoy reina todopoderoso, lejano y abstracto, EL GASTO PUBLICO.

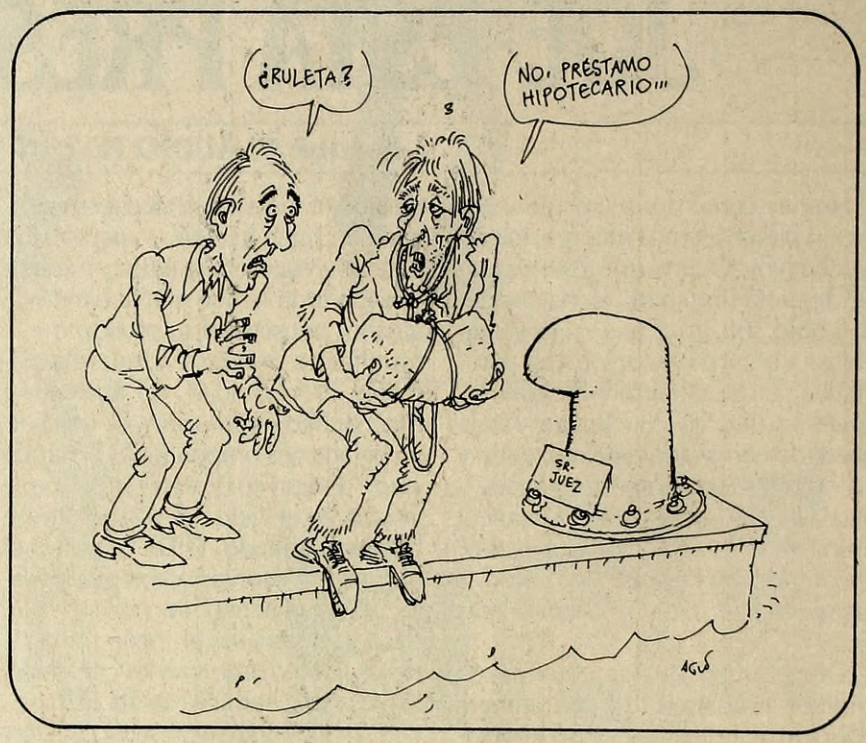
En su nuevo papel de malo de la película, este personaje tiene respecto del anterior evidentes desventajas para el público: no habla por televisión, no se le puede pedir la renuncia y no es amigo de Rockefeller. Pero su peor rasgo reside en que para suprimirlo se nos piden y se nos pedirán nuevos sacrificios.

No es que yo esté en contra de reducir el gasto público. ¿Acaso no es evidente que hay un exceso de inversión en hospitales, que los sueldos de los maestros son excesivos, que el cupo universitario está sobredimensionado y quedan cientos de vacantes sin llenar? ¿Acaso no resulta obvio para cualquiera que el sistema de alcantarillado y agua corriente de los partidos del Gran Buenos Aires ha sido desarrollado en exceso y que los programas de vivienda popular dejan casas sobrantes sin ocupar? No se trata de esto. Mi preocupación sobreviene cuando advierto que el gasto público es un monstruo tan despersonalizado y ubicuo que acabamos sintiendo que nuestros males tienen una causa natural. Como la gripe o los terremotos. Que cuando preguntamos quién mató al comendador nos responden: "Fuenteovejuna, señor".

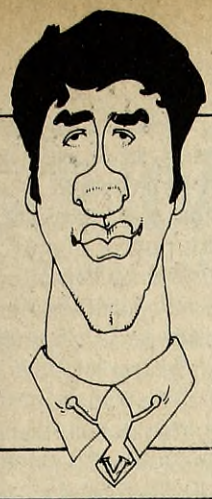
A esta altura de mi reflexión me siento preso de una terrible sospecha. Recordando un poquito, ¿no fue precisamente Martínez de Hoz quien tanto enfatizaba la cuestión del gasto público? Claro que él no lo señalaba como *causa prima* de una crisis cuya existencia no reconocía, pero sí como el factor principal de las "dificultades" a las que gustaba referirse.

Sospecho que la herencia de Joe es más pesada de lo que imaginamos. Sospecho que todavía van a aparecer muchos pagarés firmados por su equipo de jóvenes y distinguidos colaboradores. Sospecho que si el Dr. Sigaut no quema las pilchas del finado y se encarga un traje nuevo, no va a sacar a bailar ni a la más fea del club.

Claudio Bazán







¿Las medidas económicas? ¡Paquete viá contar!

Al final se supo: el Proceso va a ser papá.
El robusto varón todavía no nació pero ya tiene elegido el nombre: Movimiento de Opinión Nacional.
Hay gente que no aprende las lecciones de la historia. Son como esos DT que piensan que hay una sola forma de llegar al gol:

El centro a la olla

Escribe Enrique Vázquez

Un buen día de 1980, el entonces presidente Videla se descolgó con un discurso de tono positivista. Nos hizo ver que la guerra había terminado, que la inflación estaba en retroceso y que todas las cosas andaban al pelo. No dijo dónde, pero todos sabíamos que aquí no era. De todos modos —se lamentó el presidente— tan idílico paisaje estaba salpicado por una mancha oscura: el Proceso, autor de tantas dichas y bienes, era hasta entonces estéril. *"Para que el proceso tenga éxito* –redondeó Videla– *es necesario que se continúe en el tiempo. Que la semilla germine. Que tenga descendencia".*

Yo les recomendé a todas mis amigas que no salieran a la calle por esos días en que el Proceso andaba con ganas de reproducirse, pero si bien me hicieron caso, la precaución fue inútil. Al día siguiente, nomás, ya estaban haciendo cola frente a la Rosada cinco o seis políticos de vientre feraz, ideología imprecisa y electorado nulo. El ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, los recibió en su despacho del primer piso. Qué hicieron allí, no se sabe. Pero cuando los políticos salieron, ya llevaban en su interior la semilla del MON.

Antecedentes genealógicos

Por supuesto que lo primero que trataron de explicar los padres del MON son las características de la criatura.

—*"Una senda para que transiten todos los ciudadanos descontentos con las viejas opciones electorales"*, dijo alguien.

—*"La alternativa del céntro argentino"*, dijo otro alguien.

—*"La posibilidad de expresarse libremente, sin depender de los dictámenes partidarios de izquierda o derecha"*, trató de explicar un tercero.

Y bueno. Por fin, para desenmarañarse de tanta confusión, vino el propio Harguindeguy a poner las cosas en claro: *el MON recoge los postulados del Proceso de Reconstrucción Nacional, con la certeza de que ese ideario va a tentar a los sectores centristas del país.*

Yo, francamente, centristas centristas conozco pocos: el *Coco* Basile, el *Toro* Raffo, el *Tanque* Rojas... todos ellos magníficos explotadores del centro que viene alto y fuerte. ¿Usted me habla del "centro político"? ¿Y qué es eso? ¿O acaso vamos a seguir cayendo en las simplificaciones izquierda-derecha, o izquierda-centro-derecha como quieren estos señores?

Dicen los que escriben la historia que se bautizó "izquierdistas" a los diputados que en el primer parlamento republicano francés —allá por 1792— levantaron las tres banderas jacobinas y le bajaron el copete, muy literalmente, al rey Luis XVI. Esos señores comenzaron ocupando el ala izquierda del recinto, hasta que se impacientaron y coparon toda la sala: a los gerondinos, que hasta entonces se sentaban a la derecha, los corrieron por la puerta de atrás (del Parlamento).

Ahora bien. Esta interpretación histórica, en vez de solucionarnos el problema, nos abre un montón de nuevos planteos.

—Ante todo, nos parece caprichosa y antojadiza la versión de que los jacobinos se sentaban a la izquierda de la sala. ¿A la izquierda de dónde? ¿Mirando desde la tarima del presidente, o mirando desde las sillas de los diputados? De la respuesta a esta pregunta puede variar radicalmente, o no, el futuro dialéctico de la historia. En una de esas tenemos que empezar a decirle "zurdo" al ingeniero Alsogaray, y "derechista empedernido" a don Jorge Abelardo Ramos...

—No hay ningún punto de contacto entre aquellos presuntos izquierdistas y los llamados izquierdistas de hoy día. Por aquel entonces, Carlos Marx no había nacido. (¿A quién le echarían la culpa de todos los males en esa época?)

—El primer político del mundo que aplicó las concepciones marxistas en la estructura y en la conducción del Estado, Vladimir Ilich Lenin, sostenía que *"el izquierdismo es la enfermedad infantil del socialismo"*. Llevando ese criterio a la vereda de enfrente, podemos deducir con facilidad que el derechismo es la enfermedad infantil del capitalismo liberal. ¿Y el centrismo? Qué sé yo. A esta altura, que no sé si el izquierdismo es de derecha o el derechismo de izquierda, estoy completamente mareado. Pero me sigue atormentando una última pregunta: ¿cómo piensan hacer Harguindeguy, Romero Feris, Martínez Raymonda y toda la gente del MON para estar parados siempre en el centro? ¿Cuál es el centro? ¿Quién lo tiene, que yo nunca lo vi?

Volvamos a las caracterizaciones tradicionales para poner un poco de orden en todo esto. Tratemos de establecer quién es quién en la Argentina. A ver: ¿quién está a la derecha?

—El socialismo de Américo Ghioldi. OK.

—Los manriquistas. OK.

—Los liberales al estilo Krieger Vasena, Alsogaray y Martínez de Hoz. OK.

—Los militares en conjunto. OK.

—¿El peronismo? Hay quienes dicen que sí... yo no tengo nada que ver.

Bueno. Vamos al otro lado. ¿Quiénes son "la izquierda"?

—¿El Partido Comunista? Hay algunos que dicen que son de ultraderecha. (Y repito: yo, en esto, soy argentino). Dicen que son el único partido que jamás criticó a Videla... Di-

cen cada cosa...

—¿El peronismo? Pero cómo, ¿no estaba a la derecha?

—El FIP, como su nombre lo indica (al fin uno fácil).

—¿Los rezagos maoístas? ¿Esos que eran "ultras" en el '73, lopezrreguistas en el '74 y en el '75 y ahora ni figuran en el marcador? ¿No me dicen que en China están girando hacia el capitalismo? ¡¡¡Mamá, salvame de ésta, por favor!!!

Hay que repasar Historia para marzo

Allá por marzo del '82 puede que esté listo el Estatuto para normalizar el funcionamiento de los partidos políticos. Para ese entonces, el MON debería ser todo un andamiaje de plataforma electoral. En una de esas lo consigue, porque firmas fáciles sobran en este país. Lo difícil es cosechar votos el día decisivo. Y si no, que lo diga la historia. La idea del "movimiento nacional de centro" no es nueva ni mucho menos. Esteban Echeverría trató de formar algo así en 1837, y le fue como la mona. Marcelo T. de Alvear quiso hacer lo mismo con roquistas y radicales "moderados" entre 1920 y 1930, y también fracasó. Como fracasó Paladino al querer teñir con un barniz liberal al peronismo antiverticalista durante la época de Onganía. Y el "candidato joven" de 1973, Ezequiel Martínez, bancado por Lanusse, también se fue al bombo justamente cuando los bombos volvieron a llenar la Plaza de Mayo.

El Centro, como tal, no cuaja.

La búsqueda de esa posición neutra por parte de ciertos dirigentes políticos, ya en 1981, nos viene a demostrar que *en este país no importa tanto qué se dice, sino desde dónde se dice. Más que las ideas, interesan las posiciones que se defienden.*

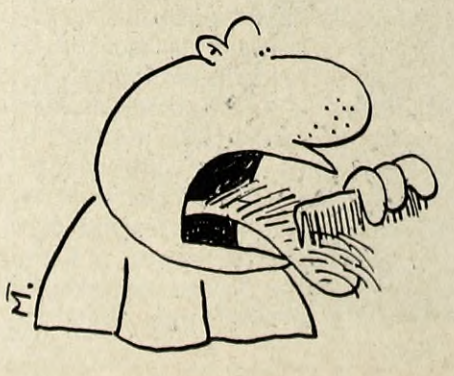
Uno de los caballitos de batalla de los centristas es el que habla de la necesidad de "superar antinomias" ¿Qué antinomias? ¿Radicales vs. peronistas? ¿Civilistas vs. militaristas? ¿Unitarios vs. federales? ¿Enseñanza laica vs. enseñanza religiosa? ¿Martínez de Hoz vs. el resto del país?

En mi modesto entender, esas antinomias no sólo son sanas, sino también necesarias en una sociedad con pretensiones democráticas. ¿O acaso los ingleses, que son el ejemplo vivo de la vida democrática, no pasan de un gobierno conserveta a uno laborista y viceversa a cada rato? eso es precisamente lo que estimula a uno y otro partido en la búsqueda de nuevas y más ingeniosas fórmulas de solucionar los problemas sociales.

A propósito: ciertos influyentes editores argentinos están empeñados en descifrar los sentidos ocultos de palabras tan enigmáticas como *república* y *democracia*. Para sacarnos a todos de la ignorancia, traen a ilustres y desconocidos filósofos extranjeros (casi siempre anglosajones) para que iluminen nuestras mentes. Y los pobres gringos no hacen más que repetir nuestras gastadas lecciones de 4º año normal sobre Instrucción Cívica y Educación Democrática. Es lógico: aquella gente vive la democracia como algo natural, no se anda preguntando qué corno es. Y cuando un gil de afuera les pregunta, sueltan una respuesta de corte clásico: algún texto de Montesquieu, alguna reflexión de Lincoln, a menudo un chiste poco brillante de Winston Churchill. Es lo mismo que si alguien nos pregunta en el subte qué es el agua. Y bueno... el agua es lo que tomamos cuando tenemos sed, eso que sale de la canilla cuando nos lavamos los dientes, eso, pensamos. Y damos la respuesta que nos enseñó la maestra de tercer grado: *"es un líquido incoloro, inodoro e insípido"*. En una de esas, agregamos que está compuesta por dos moléculas de hidrógeno y una de oxígeno. La democracia, como el agua, se vive casi inconscientemente... hasta que alguien cierra la canilla.

El cuadro, visto así, resulta francamente desolador: no sabemos qué es república, ni qué es democracia, ni quién está a la derecha ni quién está a la izquierda. ¡Y encima pretenden que nos hagamos a la idea de que hay alguien en el centro!

Si volvemos a la toma de la Bastilla y a la fundación de la Primera República francesa, vamos a descubrir que los promotores del despiole eran los así llamados izquierdistas. Y que habían terminado con las andanzas del rey alentados por los triunfos revolucionarios de los así llamados liberales de los Estados Unidos. Incluso muchos jacobinos de la primera hora habían ayudado a los patriotas norteamericanos en su lucha por la independencia, unos pocos años antes y no del todo desinteresadamente: si ganaban los norteamericanos, perdían los ingleses. Así de simple. De modo que a esta altura ya podemos partir de un elemento que caracteriza a la izquierda: esa gente está por el cambio; no quiere saber nada con las estructuras vigentes. Tienen matices metodológicos que los diferencian: los liberales norteamericanos fueron unos señoritos, mientras que los izquierdistas franceses (sangre latina de por medio) le pusieron demasiado aceite a la guillotina y cortaron cabezas humanas como si fueran rodajas de salame cordobés. Pero bueno: en el fondo, son más o menos lo mismo (los liberales y los izquierdistas, no las cabezas y el salame).



Y si la izquierda es cambio, la derecha es el no cambio. El quietismo, el dejar las cosas así, que más vale pájaro en mano que cien volando. De acuerdo. Pero entonces la pregunta inicial sigue vigente: el centro, ¿qué es? ¿El quiero y no puedo? ¿El "a mí me gustaría pero tengo miedo"? ¿La representación política del cuento de la gata Flora? ¿El sí pero no?

Definitivamente, aquí se han trastocado los papeles. En su apuro por tener hijitos, el Proceso se embretó en un matrimonio de conveniencia. En vez de buscar una pareja unida por el amor, hizo como los árabes: buscó la consorte capaz de engendrar.

La mano, en materia política, viene al revés. El elemento básico son las ideas; después, eventualmente, se fundará un partido para defenderlas y encontrar gente que piense de la misma forma. Pero nunca se funda un partido para después buscar ideas de relleno. Cada vez que se intentó algo parecido en los últimos 50 años, la cosa se fue al bombo. Y ya saben lo que quiero decir con esto.

Enrique Vázquez

Hay tipos tan inseguros que van al analista con un walkie-talkie.

SOLIDARIDAD

por Alfredo Grondona White

Este cortometraje, basado en hechos de la vida real, ha sido posible gracias a la colaboración de: Sergio Izquierdo Brown y su relato de cómo ayudó a un peatón en apuros, llegando incluso a alojarlo en su casa por unas horas; Alfredo Grondona White, que se mató de risa al reconocer en el cuento al mismo simulador observado por él tiempo ha, y que recordó que en una ocasión similar, no fraguada, no recibió ayuda ni de un rope; y Aquiles Fabregat, que confirmó también haber visto al cuentero en acción. Su paso se registró, respectivamente, por Martínez, Belgrano y los pasillos del subte de la estación Bolívar. Para no creer, che.







Banzer sacó abono a Ezeiza.




"¡NO VOY A PODER LLEGAR SOLO A LA OFICINA"! ESPERARÉ QUE VENGA ALGUIEN Y ME AYUDE"
"MENOS MAL, AHÍ VIENE LÓPEZ"
¡¡EH,, L-LÓPEZ!
CHAU, FLACO, APURATE QUE LLEGA'S TARDE!
"MEJOR ME SIENTO UN RATO" EN UNA DE ÉSAS, SE ME PASA"
SE-SEÑORA, ¿ME PUEDE AYUDAR?
¡VAYA A TRABAJAR, VAGO, BORRACHO! ¡NO MIRES, NENE, CACA!
¡APURATE, GORDO! ¡YA PASARON LAS Y MEDIA!
¡MALDITOS TRENES! ¡PUFF!
"N-NO ME DEJEN SOLO! ¡AYÚDENME!"
"DESPUÉS HABLAN DE SOLIDARIDAD" PUAJJ!
JOVEN, ¿LE PASA ALGO?
¡EL ÁNGEL DE LA GUARDA!
¡POR FAVOR, ME SIENTO MUY MAL! ¿NO ME ACOMPAÑARÍA HASTA UNA FARMACIA? ¡TENGO MIEDO DE CAERME EN LA CALLE!

Si el horóscopo le vaticina larga vida, tiemble.



Historia de la nueva historia



Que la historia se nutre de conjeturas es algo que sabe cualquiera.

Nada cuesta razonar que de los innumerables actos humanos que han tenido lugar en todos los tiempos, solamente una ínfima parte nos consta cabalmente.

Hay también una porción de sucesos que podemos imaginar o deducir de ciertos indicios.

Pero la mayor parte de las cosas que han pasado nos son desconocidas.

De los millones de artistas que escribieron, pintaron, cantaron y esculpieron en cuatro mil años de historia egipcia sólo conocemos el nombre de tres o cuatro. De los creadores asirio-babilonios, ni siquiera eso.

También es de suponer que muchos acontecimientos, que damos por sabidos, ocurrieron quizá de un modo diferente al que se nos aparece como cierto.

Esto, más que molestar al aficionado a la historia, lo excita y apasiona.

Lo que ha sido ha sido –decían los griegos– y ni siquiera los dioses pueden modificarlo.

Sin embargo la imperfecta condición del conocimiento humano permite que una misma historia pueda ser referida de cien distintas maneras y con significados opuestos. Es posible transformar lo que se fue y hasta me atrevería a afirmar que se trata de una tarea artística.

Hacer planes para el pasado es menos una paradoja divertida que una función propia de todo historiador.

Hay que admitir que todos estos razonamientos provocan desazón entre los amantes del rigor, la certeza y la verdad. Esta gente padece un gran desconsuelo ante la inevitable relatividad de las nociones que se imparten por allí.

Escribe: Alejandro Dolina

Borges imaginó un Universo creado hace algunos minutos con (falsas) huellas de un pasado antiquísimo. Cualquier persona decente no puede menos que sentir una extrema inquietud al examinar esta posibilidad.

En Caballito, donde la precisión es la primera de las virtudes, un grupo de historiadores se propuso legar a las generaciones futuras una colección de documentos de implacable minuciosidad para que la historia no tuviera zonas desérticas para los estudiantes.

Así nace la agrupación Nueva Historia.

Y el proyecto concebido por esta notable sociedad fue –sin ninguna duda– el más desmesurado de la historia del pensamiento de nuestro siglo.

La idea era escribir un tratado absolutamente completo de la Historia Universal, a partir del 1° de enero de 1965. Los hechos ocurridos con anterioridad a esa fecha, se reputarían pertenecientes a una era anterior, conjetural y poco segura, bien diferente de los nuevos tiempos documentados que comenzaban.

La obra registraría la totalidad de los sucesos humanos y los sostendría con pruebas y legalizaciones irrefutables, para no dejar lugar a la más pequeña sombra de sospecha. Para acometer semejante hazaña, Nueva Historia reunió a catorce profesores, dos numismáticos, cuatro calígrafos, un cartógrafo, dos operadores de radio, seis dibujantes, un cadete, veinte amanuenses y un escribano público.

A los pocos días comenzaron a hacerse patentes algunas dificultades. Los historiadores escribían y avalaban con toda rapidez, pero los hechos superaban cualquier cálculo. Mientras alguien consignaba un suceso, ocurrían otros cien que debían dejarse para el día siguiente. Además, los científicos sentían la amarga sensación de que, en lugares ocultos, personas absolutamente desconocidas llevaban a cabo toda clase de operaciones vitales sin que la sociedad Nueva Historia lo supiera.

Así fue que se resolvió renunciar al universalismo, limitándose a los sucesos nacionales. Pero no fue suficiente, la historia es siempre más veloz que los historiadores. De cualquier manera, los problemas complejos suelen favorecer la aparición de grandes ideas. Y en este caso, el toque genial lo proporcionó el cineasta húngaro Lazlo Martok, experto en films documentales que había abandonado su país huyendo de las persecuciones, aunque el hombre ya no recordaba quién lo perseguía ni por qué.

Martok sugirió a las comisiones

de Nueva Historia la posibilidad de filmar la vida entera de las personas, con un sistema sonoro, para que las imágenes y sonidos resultantes pudieran ser estudiados por los curiosos del porvenir.

La iniciativa fue saludada con gran beneplácito. En un sentido discurso, el doctor Anselmo T. Galván Castro advirtió que si las civilizaciones precedentes hubieran tenido la precaución de filmar cada existencia, nuestro conocimiento de la historia sería completo y la experiencia acumulada nos permitiría una vida mejor, sin errores repetidos y sin caminos nefastos recorridos mil veces.

"Ahí tienen ustedes la entrevista de Guayaquil" –se encrespó Galván Castro– "No sabemos qué pasó entre San Martín y Bolívar. Una simple cámara pudo ahorrarnos un siglo y medio de suposiciones".

La sociedad Nueva Historia empleó sus magros fondos en la adquisición de cámaras de cine y grabadores de sonido. Pero cuando todo estaba listo para comenzar la Magna Obra, los Refutadores de Leyendas entraron en acción.

Alguien manifestó que para la filmación de una vida hacían falta, por lo menos, dos. La vida del filmado y la del operador encargado de manejar la cámara. Y eso suponiendo que este último señor no atienda jamás sus propias necesidades. En realidad lo más razonable sería la existencia de dos operadores por persona filmada: uno de día y otro de noche. Pero entonces la Historia resultante no podría abarcar jamás a todas las personas del mundo. Quedarían fuera los operadores.

La objeción fue contestada sugiriendo que cada operador tuviese detrás suyo a otro operador que filmara la filmación. Pero, si bien se piensa, tal sistema conduciría a la estirpe humana a una interminable cadena de operadores que se filman, mientras una sola persona, la primera de la fila, vive realmente.

El doctor Galván abogó finalmente por una solución heroica: los camarógrafos no pertenecerían a la historia. Sus biografías serían deducidas de las imágenes de sus filmados. Por ejemplo, un ilustre médico escala el Himalaya. Los observadores deberían pensar que detrás del médico estaba el operador.

Pero los Refutadores de Leyendas no se detuvieron en su tarea corrosiva. Uno de ellos sostuvo que el sistema de filmaciones provocaría una insoportable modificación en la psiquis del género humano.

"Las personas cambian su actitud cuando se hallan frente a una cámara. Si se filma la vida entera de la gente, todos nos pareceremos a Santiago Gómez Cou".

Galván Castro confesó entonces su fervorosa admiración por Santiago Gómez Cou y declaró que el hecho de saberse filmado obligaría a todo ciudadano a llevar una vida digna y sin tapujos.

La polémica fue muy áspera.

La gente de Flores no tomó partido por ninguno de los dos bandos. Manuel Mandeb, sin embargo, imaginó la siguiente situación.

"Un hombre notable es filmado en todos los actos de su vida. Un día cualquiera, este hombre desea ver algo de lo ya filmado. La sociedad Nueva Historia lo complace. El hombre se sienta y observa trozos de su pasado en una pantalla. Mientras tanto, un camarógrafo lo está filmando. En ese momento su presente y su pasado son –al menos para quien después observe esta nueva filmación– la misma cosa. El episodio puede repetirse infinitas veces, y así es posible que algún historiador del siglo XXII contemple la imagen de un hombre sentado observando a otro hombre sentado, que observa a otro hombre sentado y así hasta donde ustedes quieran. Cada hombre es un poco más joven, pero todos los hombres son el mismo".

Pero sin duda la objeción más importante al proyecto de Lazlo Martok fue la llamada Objeción del Pensamietno, que podría resumirse así.

"No existen cámaras que filmen la conciencia. Si un operador registra las imágenes de un sabio meditando, jamás sabremos el verdadero contenido de sus meditaciones, salvo que el hombre tenga la insana costumbre de meditar en voz alta. Así, jamás se sabrá si el sabio está inventando un nuevo específico o si está analizando la posibilidad de estrangular a su cuñado.

Pero hay más todavía: muchas actitudes de los hombres sólo se comprenden si se conocen aspectos sociales de su tiempo que –con seguridad– escaparán al alcance de las cámaras. Si uno de nosotros recibe una ostra, el episodio no nos preocupará. Para un griego tal situación significaba el destierro".

De cualquier modo, no hubieran sido necesarias tantas críticas feroces.

La Gran Obra de la sociedad Nueva Historia jamás hubiera podido prosperar. Era demasiado costosa.

Inútiles fueron los esfuerzos por conseguir el auspicio de una firma fabricante de cámaras y grabadores. Las rifas, festivales, kermesses y colaboraciones desinteresadas arrojaron réditos menesterosos.

Finalmente el 2 de marzo de 1966, el doctor Galván Castro anunció que Nueva Historia quedaba disuelta.

Sin embargo, han quedado algunos retazos fílmicos realizados por Lazlo Martok.

El más extenso dura siete horas. Se le conoce entre los entendidos como "La siesta del ingeniero Oscar Valente". Al comienzo del valioso documento se observa a un caballero haciendo preparativos para dormir su siesta. En cierto instante, el hombre extrae su cédula de identidad y la expone ante la



cámara. Se advierte aquí el prurito de Nueva Historia por ofrecer pruebas de todo. Acto seguido, Valente (pues de él se trataba) procede a dormir durante seis horas. La cámara lo sigue prolijamente en sus cambios de lado, movimientos inconcientes y aun en sus períodos de inquietud.

Sobre el final, el ingeniero despierta y sale de la habitación. Allí se adivina que a Martok se le terminó la película, o bien la paciencia. Hay que convenir con los Refutadores de Leyendas en que, con ser extenso, el documento no es esclarecedor. Después de examinarlo una y otra vez, poco se puede saber acerca del ingeniero Valente, como no sea que un día durmió la siesta durante seis horas.

Durante cierto tiempo también se conservaron algunos rollos que Galván Castro había enterrado en el fondo de su casa para que los curiosos del tercer milenio tuvieran noticia de su obra.

Pero, desconfiado como era, el hombre no podía irse a dormir si no se aseguraba de que los rollos estaban en su lugar. Entre tantos entierros y desentierros, los rollos corrieron el destino que parece reservado a todo documento histórico: se perdieron.

En fin:

La aventura de esta sociedad nos deja una enseñanza: es tan mala la escasez de documentos como el exceso de ellos. Nueva Historia nunca comprendió que recrear el pasado supone elegir los momentos más reveladores. Poco sentido tiene referir hora por hora las menudas actividades de los hombres.

Por lo demás, desde el punto de vista pedagógico, el nuevo método resultaba un tanto dificultoso. Para estudiar la infancia de Washington un estudiante hubiera necesitado doce años; para examinar la vida de San Martín, setenta y dos. Y eso para no hablar de las dinastías, civilizaciones e Imperios. Estos, claro está, son ejemplos. Ya se sabe que Nueva Historia sólo comprendería los sucesos a partir de 1965. Pues bien, si se piensa que en ese año Buenos Aires tenía 5 millones de habitantes, el estudio de esa sola ciudad, en esos 365 días, hubiera insumido 5 millones de años.

No obstante, mucho después de la defunción de Nueva Historia, algunos caballeros adinerados contrataron a Lazlo Martok y a otros operadores para que les filmaran la vida. Al principio el negocio funcionaba. Pero luego Martok advirtió a sus clientes que sólo entregaría las películas cuando estuvieran completamente terminadas, lo que desilusionó a la mayoría de los caballeros adinerados.

Hoy la técnica, con su increíble progreso, puede hacernos pensar que el proyecto de Nueva Historia se cumplirá alguna vez. Durante las 24 horas del día hay cámaras y grabadores funcionando. Las ciencias auxiliares de la historia utilizarán ese material en el futuro. Y ya no será necesario descifrar piedras de Roseta, ni excavar las ruinas de Babilonia. El cine dará testimonio de nuestras vidas. Y entonces podrá ser llamado, con toda propiedad, el biógrafo.

Buenas tardes.

Alejandro Dolina

TODO ROSARIO
ALMUERZA CON ELLOS

RAUL GRANADOS
ALBERTO GONZALO
MIGUEL A. TESSANDORI
IGNACIO APARICIO
HUGO MOYANO VARGAS
SILVIO M. VALLI
Dr. ARNALDO RASKOSKI
CARLOS GARAICOCHEA
CALIGULA
HECTOR GAGLIARDI
ALFREDO MUÑOZ
ANTONIO PULIDO
y ahora también
MARIO SANCHEZ

LUNES A VIERNES
DE 13.00 A 14.00 HS.

El Clan
EL CANAL DE ROSARIO



Intoxicante íntimo

LAS REVISTAS FEMENINAS



Las revistas femeninas nos informan sobre la vida sentimental de los famosos. Gente linda y distinguida, con las mismas preocupaciones que nosotras.



Nos proveen de prácticas recetas y descubren las múltiples formas de preparación que puede tener un mismo alimento. Después del provechito, él nos premiará con un beso en la frente.



Saben qué importante es estar en línea. El secreto de la felicidad, para muchas, empieza en un cuerpo bien proporcionadito (aunque nos cueste algunos esfuerzos).



Nos chimentan qué cosas nos depara el futuro. Viajes, amores, éxitos y sorpresas fascinantes. De una manera directa, sencilla, como a nosotras nos gusta.

Olvidadas, humilladas casi siempre por la crítica machista y pretenciosa, bastiones heroicos del incipiente feminismo argentino, las revistas para la mujer sobreviven con dignidad en esta desigual batalla, brindándoles a "ellas" todo lo que es necesario saber en estos días. Desde cómo confeccionar una bufanda con los sachets vacíos de leche hasta cómo evitar la depresión cuando se cumplen siete meses sin novedad del aumento prometido.

Guión: Reynoso Dibujos: Fortín



Nos enteran de cosas que hay que saber, para no pecar de desinformadas. ¿O los hombres se piensan que en el mundo todo es deporte y política?



Ponen a nuestro alcance practiquísimos moldes para que confeccionemos nosotras mismas vestidos dignos de una reina.

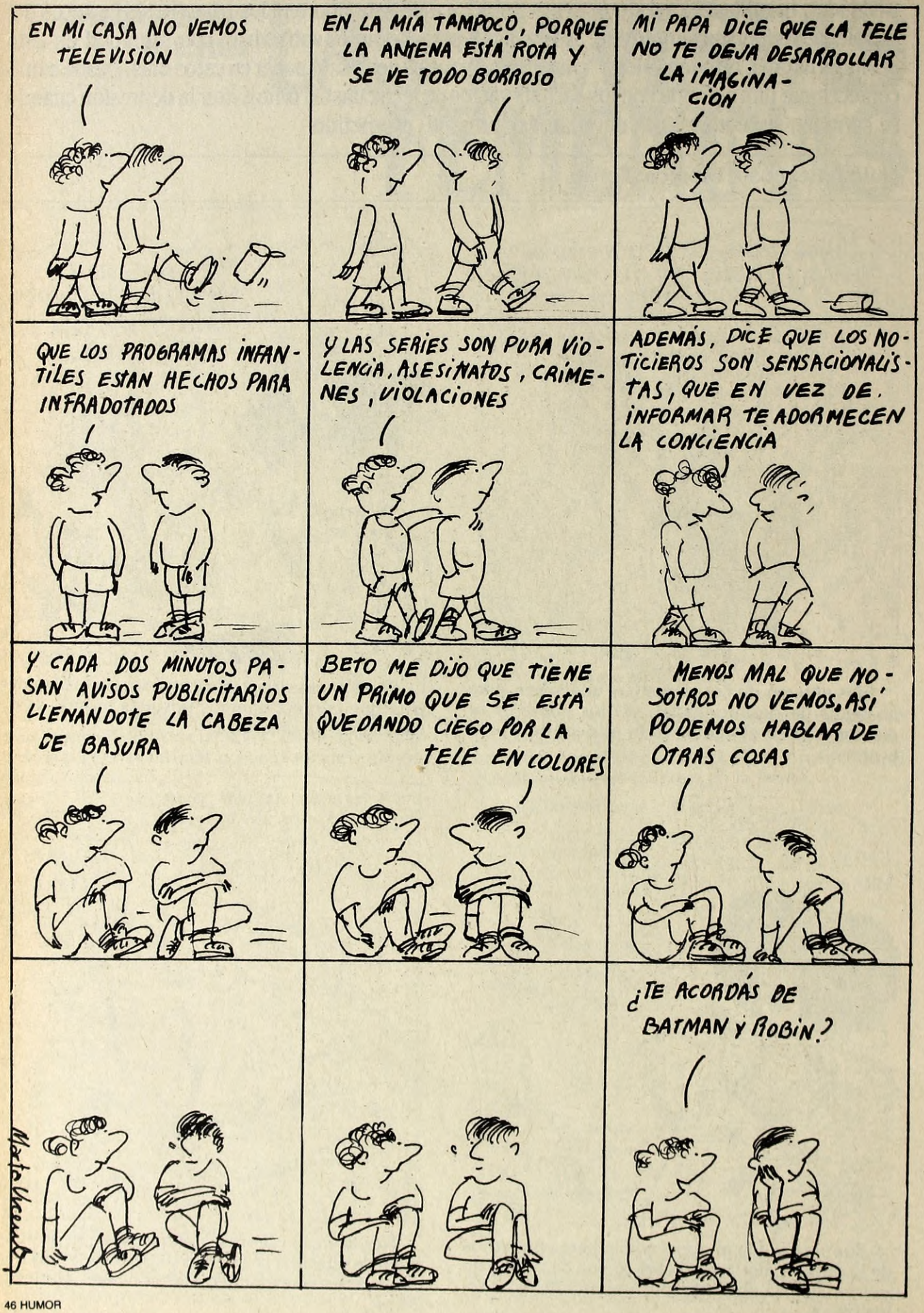


Son una ayuda imprescindible para enterarnos de lo nuevo y alertarnos sobre lo que ha dejado de usarse. En esta época es muy importante estar actualizadas.



Nos acercan valiosos suplementos que profundizan en nuestros problemas y aclaran nuestras dudas. Sus temas responden a todos nuestros interrogantes.

NO TE VE / Marta Vicente



Es fácil criticar a los censores, a los otros, a los que nos impiden, por ejemplo, ver las películas sin cortes. Pero solemos olvidarnos del censor que llevamos dentro, que es el más peligroso. El que nos convierte en criticones callejeros, camaleones, catequistas sin credo, maniquíes. Hablamos de libertad y sin embargo casi no nos permitimos saber qué sentimos.

NOSOTROS, LOS CENSORES

Escribe SILVIA PUENTE

Esta es una historia de todos, una historia cotidiana. Una historia que empieza cuando nos paramos en el medio de la calle y nos damos vuelta horrorizados para mirar al que acaba de pasar:

—¿Viste lo que se puso ése?

—¡Tan gorda y usando esa pollerita!

—¿No tiene espejo en la casa para mirarse antes de salir?

No queda aquí la cosa. Si vamos con alguien las frasecitas van acompañadas del respectivo codazo en las costillas para obligar al otro a que se dé vuelta también. Si vamos solos, lo decimos en voz alta buscando complicidad en los otros transeúntes.

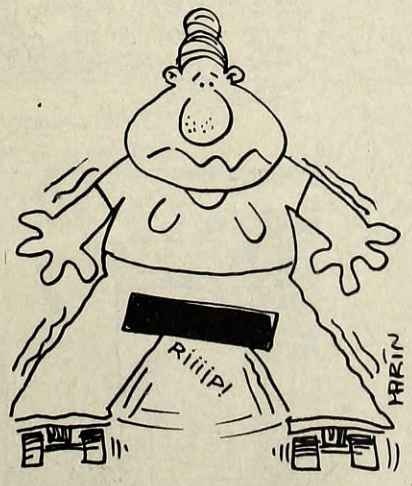
Esta es en realidad la manifestación más nimia del reproche permanente hacia los otros. Un reproche que surge del no permitirnos a nosotros mismos ser diferentes. Si vamos a bailar hacemos todos el mismo pasito. Si tenemos el pelo lacio nos hacemos rulos, si lo tenemos crespo y cambia "el dictado de la moda" nos lo alisamos. Hay ropa que sólo usamos en casa por temor a las miradas de desaprobación que encontraríamos en la calle.

La mano se espesa si avanzamos. Poco a poco van tomando forma, a partir de nuestras propias represiones, las normas sociales que después padecemos. Y pasa como en la historia de la jovencita que después de ver "Fama" y observar el trabajo a "full" en una escuela de arte de Estados Unidos, donde la exigencia era altísima pero donde cada cual era dueño de sí mismo, fue a anotarse para realizar el profesorado de enseñanza primaria. Le indicaron: "cabello recogido, delantal blanco, prohibido traer vaqueros bajo el guardapolvo..." (nivel terciario de enseñanza).

No me propongo hacer un sesudo análisis del tema; voy a contar lo que veo, simplemente. Miremos para atrás, para los costados y luego para adelante. Recompongamos la galería de las censuras diarias.

LA MORAL Y LOS CONSORCIOS

La mayoría de ustedes vivirá tal vez en casas de departamentos. Allí se concentran todos los ejemplares. Están los que viven a puertas abiertas, no porque el corazón es grande y la casa da para todos, sino porque la puerta da mejor resultado que la mirilla. Pretextando que el calor es mucho y la ventilación poca, tomarán nota y registrarán sin lugar a error quiénes entran y salen de todos los departamentos. Después y sin ninguna mala intención, comentarán. En realidad fantasearán historias que secretamente quisieran vivir. Un amante para la del 5° "B" que vive sola, cuernos para la del 2° "H" que tiene un marido tan pintón, muerte por un escape de gas para el del 9° "G" que hace tres días que no sale del departamento.



"Que ninguno viva lo que yo no me animo a hacer y deseo" pareciera ser la consigna. "Hablemos con la portera", "reunamos al consorcio", "defendamos la moral". Las asambleas se concretan; allí resulta fácil investirse de dignidad y señalar culpables: los que se reúnen, los que reciben amigos, los que cantan, los que hacen música, los que escriben a máquina.

De uno de estos aquelarres extraigo una anécdota que vale la pena contar. Una señora pidió que se formara una comisión para ir a hablar con el médico del segundo piso:

—Todas las noches a las dos de la mañana exactamente, la esposa del médico empieza a gritar. No es que se peleen... bueno... ustedes me entienden —comentó frente a las azoradas miradas de sus escuchas.

—¿Usted pone el despertador para no perdérselo? —le contestó rápida y eficientemente una voz anónima.

Claro, bastaba verle la cara. ¡Pobre señora! En realidad criticaba lo que andaba necesitando.

EL HUEVO O LA GALLINA

El consorcio es casi burdo, por lo tanto tratamos de no integrarlo. Pero, ¿cuántos consorcios de hecho formamos al día? ¿Cuántas veces nos reunimos circunstancialmente con otros para sentirnos parte del modelo establecido y criticar al que se aparta?

Si un francés desprevenido asoma sus narices por algún lugar que es nuestro, no será más fácil generalizar diciendo que todos son de sexo indefinido que rever las pesadas pautas de masculinidad que tenemos. Si un yanki pasea por Florida, diremos que ya es sabido su mal gusto, antes de pensar en nuestra fiebre por vestir todos iguales. Si un negro baila desprejuiciadamente comentaremos que es lo único que saben hacer, antes de reconocernos como troncos.

¿Dónde comienza la cadena de todo lo que no nos permitimos? Hace mucho tiempo nos acostumbraron al chupete para que no lloráramos. Después nos encendieron la televisión para que no molestemos. Con los años y la "madurez" adoptamos solitos el cigarrillo para no manifestarnos nunca con toda nuestra intensidad, ni en las broncas, ni en las alegrías.

Uno aprende junto con el abecedario a quedarse callado y en silencio aunque el profesor diga gansadas, a estudiar de memoria para conseguir eximirse. Después uno se va de la escuela, trabaja, se casa, tiene hijos, pero sigue buscando el 6 para no irse a marzo.

FERIADOS

Sólo una vez por año nos olvidamos de rendir exámenes. Dejamos el reloj, el traje, la corbata y los "peros" bajo llave y nos vamos. A otro lugar, donde nadie pueda contar luego nuestra historia. Más que del trabajo nos vamos a descansar del "debe ser"

Pero, pasa como con los resortes, después de tenerlos mucho tiempo sujetos, saltan para cualquier lado. Nos convertimos en deportistas, amantes de la naturaleza, potentados del casino. Todo junto y combinado con el juego permanente del levante. No dormimos, comemos hasta reventar, nos castigamos con el sol pese a las ampollas. Y nos queremos quedar para siempre y no volver más.

Es tan grande la angustia del regreso impostergable, como la bronca del sentirnos comprimidos otra vez, sin saber muy bien ni por qué, ni cómo. El que vuelve y siente que casi no puede inventar nada, que no encuentra otro camino que retomar el reloj, la formalidad y los "peros", se convierte en el peor censor.

Aparecen en escena nuevamente los matones de la calle. Nos vestimos de colectiveros prepotentes, de peatones de urgencias impostergables, de ciegos.

ALGO BUENO SUCEDIO CAMINO DE BEJART

Sin embargo, no todo es negro. Uno puede percibir también el profundo deseo de cambiar que también nos une casi sin darnos cuenta. Yo lo experimenté hace poco, una de las noches en que bailó Maurice Bèjart.

En realidad venía masticando desde hacía un tiempo esta nota, cuando al entrar por la calle Madero al Luna Park, me sorprendí a mí misma señalando, codazo mediante, a un desprevenido que vestía pantalón oxford colorado y diciendo:

—¡Che, mirá ése!

Entramos los dos al Luna, yo y mi censor, por supuesto. Porque aunque me peleé con él y lo traté de dejar en la puerta, no hubo caso. Insistió en que hacía demasiado tiempo que estábamos juntos como para abandonarlo así de improviso. El necesitaba elaborar la separación, yo también. Nos acomodamos tratando de ocupar un solo espacio, como corresponde, y como lo hicieron todos los demás.

No recuerdo si fue después de la segunda o tercer coreografía que recibí el primer codazo. Una señora que estaba a mi lado fue la encargada de propinármelo.

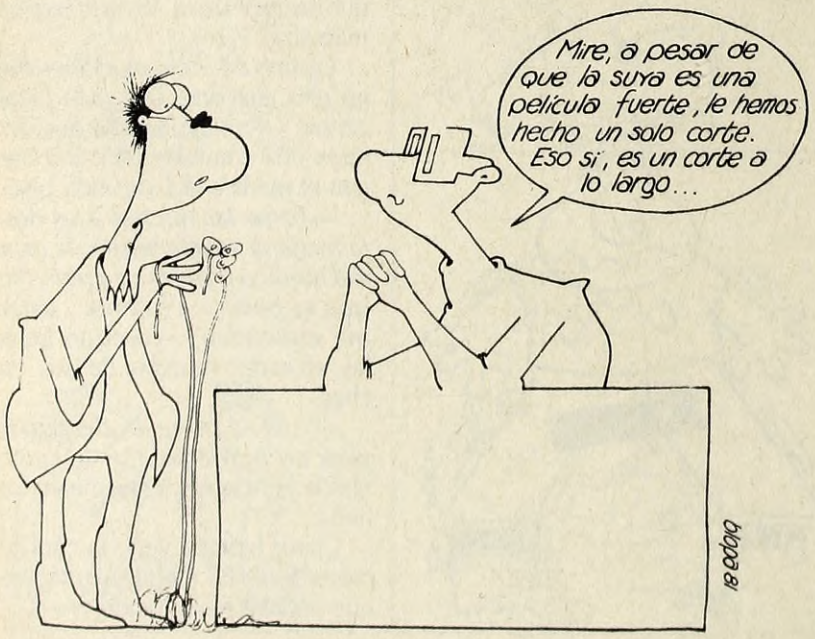
—¿Te fijaste cómo aplauden cuando bailan hombres solos? —me preguntó mientras que con su dedo índice catalogaba de "dudosos" a un grupo de muchachos que nos rodeaban.

No había duda, ella también entró acompañada. Mientras tanto, sobre el escenario pasaban otras cosas. Había gente que se animaba a hablar del erotismo y la vida frente a la muerte. Que se tocaba, que se penetraba, que se dejaba sentir. Hombres y mujeres que por instantes eran un solo cuerpo, una unidad vital.

Cuando por un momento se encendieron las luces, me detuve a observar al público: había gente de todo tipo. Por eso fue tan lindo, cuando el espectáculo terminó y se pararon todos. A la manera más nuestra manifestamos la emoción. Las tribunas se convirtieron en un solo grito: "e... oé, oé, oé..., oé" Este nuestro código más libre reemplazó al tradicional aplauso.

El público salió satisfecho. Yo también y no sólo por lo que había visto sobre el escenario. Somos censores, es cierto. Pero así como el peligro de ahogarnos entre nuestros propios residuos generó una campaña de cuidado del medio ambiente, la asfixia en las propias represiones está generando la necesidad de oxígeno.

Silvia Puente



COMEDIAS DE SPAREJAS

GUION DIBUJOS

-MAICAS- BUTTAFUOCO.



EL CHANCHITO DE LA PAZ

por Limura




¡POR FAVOR! ¿USTED VIO COMO ESTA EL MUNDO? IRLANDA, ESPAÑA EL LIBANO, IRAN, EL SALVADOR... ¡EL ATENTADO A REAGAN Y AHORA AL PAPA!... ¡HAY QUE SER MAS COMPRENSIVOS, CARAMBA!
Y SI... PENSANDOLO BIEN... ¿¿???
ENTEL
MCBA
¡SOCORRO!
¡HELP!
¡CRACH!
POR FAVOR, LICENCIADO ¿TENDRIA LA AMABILIDAD DE EXTRAERME DE ESTE HORRIBLE AGUJERO, PRODUCTO DEL ARBITRARIO DERROCHE DE NUESTRO AHORRO NACIONAL EN OBRAS PUBLICAS DEMAGOGICAS QUE EN NADA SOLUCIONAN LOS PROBLEMAS DE INFRAESTRUCTURA DE UNA CIUDAD COMO BS.AS...
PERO SI "DOC"... COMO NO, ENSEGUIDA LO RESCATO DE LA REALIDAD NACIONAL
AUTOPISTA
PELIGRO
GAS
LIMURA

Sonrisas...



...el programa de

Tu programa de radio conducido por Graciela Mancuso. Con la mejor música en sus distintas secciones. Los herederos del blues, música nacional contemporánea, el sonido de la costa Oeste de los Estados Unidos, las nuevas tendencias musicales, recitales exclusivos, rock, country, pop-music, jazz-rock. Y siempre... las últimas noticias de los principales centros discográficos del mundo. Todo por LS4 Radio Continental. De lunes a domingo de 22.10 a 2 hs. en 590 Kh, AM y de 23.00 a 3 hs. en 105,5 Mh, FM.

Tome Coca-Cola MARCA REG.

5° 6 7 9 11 14 16

MUSICA AL DIA, EN LA NOCHE
Julio Moyano Producciones

"TIEMPOS MODERNOS"/Angel



BOOGiE

"El aceitoso"

Solamente bistec con trufas





















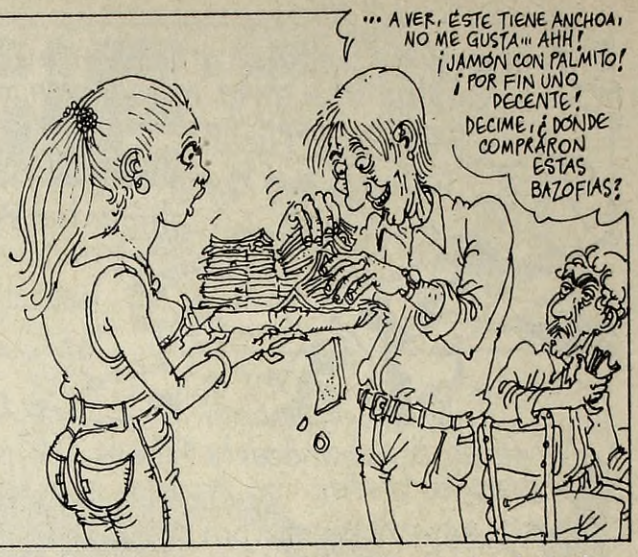

Era mi orgullo. Saltaba al cuello de cualquiera ante el más mínimo gesto sospechoso
¿Por qué le sigues pasando alimentos?
De lo contrario se devora la comida para mi esposa y mi hijo
¿Por qué no le pasas comida envenenada?
Le enseñé a reconocerla. Ahora solo acepta bistec con trufas.
¡Espera, espera!.. me parece...
¡Míralo! ¡Nos está olfateando por debajo de la puerta!
SNIF SNIF SNIF
¡Lo ha matado! ¡Asesino! ¡Mató a Captain!
Debes ser más cauto cuando adiestras a alguien, Lou
Me temo que el ejemplo de Irán no nos ha servido para nada
fontanarrosa

Gente que te marca la vida

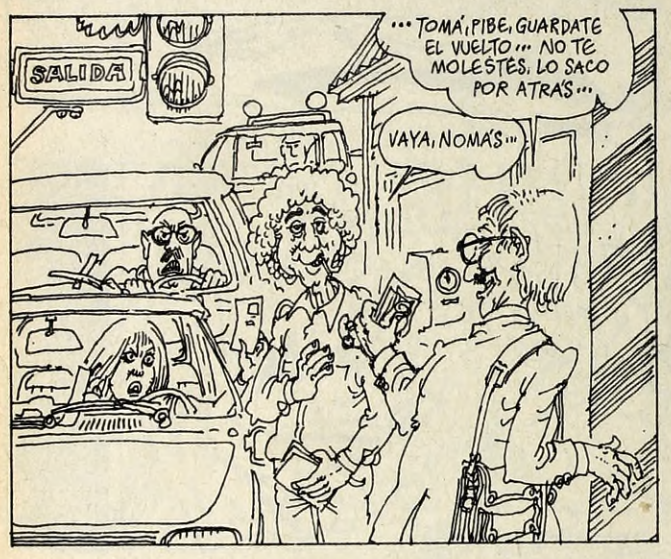
LOS VENTAJEROS

por Alfredo Grondona White

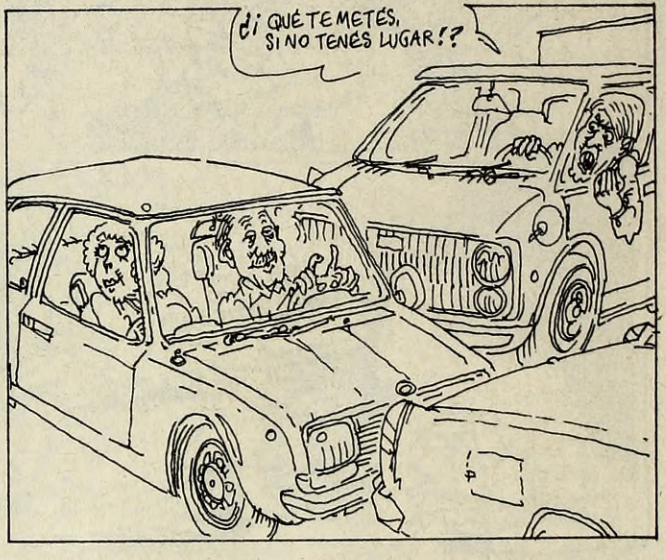
Estos son diversos artículos e incisos de la famosa ley del gallinero que uno, por decente, no quiere poner en práctica. Lástima que interrumpir la automática sucesión en la que el de abajo se convierte en el de arriba del que está más abajo aún, además de ser una muestra de honestidad, requiere conducta y paciencia sin límites. Pero a no aflojar. ¡Algún día sonará un cacareo para el lado de arriba!



Los que eligen los sandwiches, manoseando todo y dejando varios triples huérfanos de una tapa. También especialistas en facturas.



Los que no respetan el turno en el estacionamiento, sacan ellos mismos su coche y hacen que uno se demore y pague una hora más.



Los que taponan la bocacalle, cruzando a pesar de ver que no hay lugar del otro lado.



Los "dúos", en los que, mientras una saca los boletos, la otra se cuela, se sienta y le reserva el lugar.



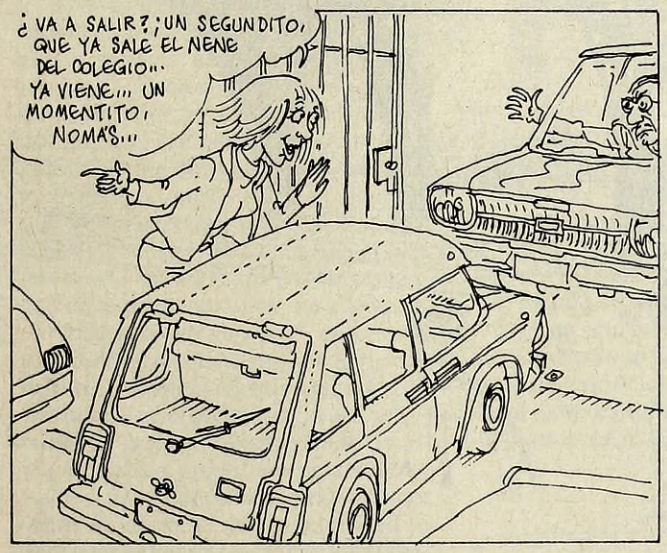
Los que en los teléfonos públicos hacen varias llamadas seguidas, sin ponerse otra vez en la cola después de cada una.



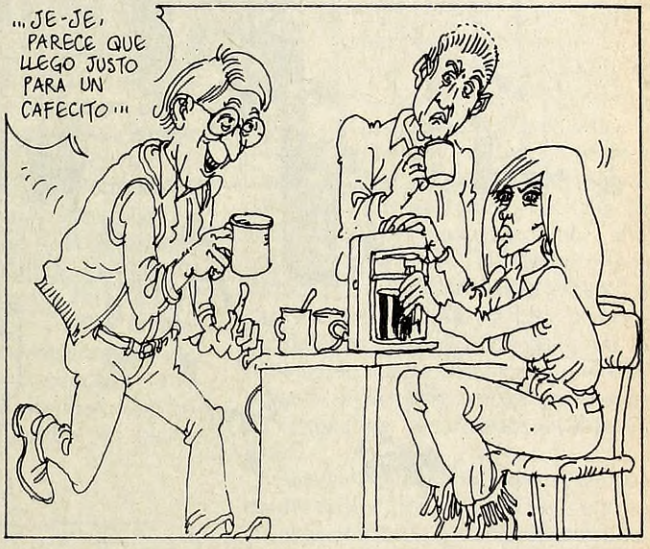
Los que se ponen en el carril de girar, no dejando que los de atrás puedan doblar.



Los toquetones de mercado. Todo lo palpan: longanizas, sopresatas, salamines, quesos, panes, pollos, costeletas, el gato, la fruta...



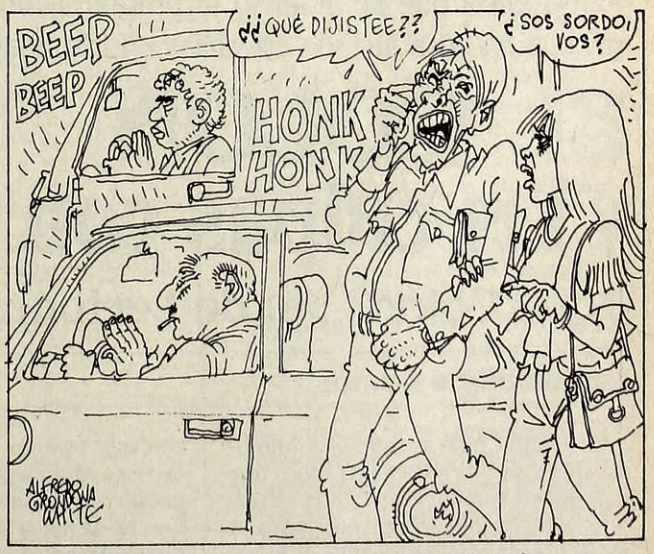
Los que para no pagar la tarjeta de estacionamiento suben a la vereda, en las entradas de las cocheras, simulando entrar.



Los que en la oficina siempre toman café pero nunca lo hacen, ni lo compran, ni lavan la cafetera ni los pocillos.



Los que desarman el diario, hacen desaparecer secciones y recortan los restos, antes de que uno lo pueda hojear entero.



Los últimos. No son ventajeros, pero igual te marcan la vida tocando bocina siempre, siempre, arruinando pensamientos, trabajos y conversaciones.



"Esto es un palacio y, como tal, hay que mantenerlo", manifestó el comodoro Guillermo Gallacher, administrador general del Teatro Colón, el lunes 6 de abril, en la conferencia de prensa en la que se anunció la programación para 1981. Una frase que la actual autoridad máxima ha pronunciado en varias oportunidades y que no debe ser mal interpretada.

EL COLON y las culpas con arte y sin parte

(¿que Colón? ¿el de Lectoure?)

Escribe Sibila Camps

El Teatro Colón arrastra una mitología artística y una mitomanía social que ha generado prejuicios y tabúes rebatibles, al menos desde hace unos años. A aquél que no siente simpatía por el ballet o por la música clásica en cualquiera de sus formas, le da lo mismo que se trate del Colón, del Auditorio de Belgrano o del San Martín. Pero el que disfruta con este tipo de música, ya no tiene excusas para justificar que nunca haya pisado "el primer coliseo argentino". Con tal de llevar saco y corbata y de no pretender entrar de colado, cualquier caballero será admitido, ya que nadie se molestará en medirle la longitud de la cabellera (de todas formas, a más de un chico le molesta tener que volver a ponerse el uniforme del colegio o de la oficina para ir a pasar un buen rato). En algunos casos, el hombre deberá llevar smocking, y la mujer, vestido o traje largo; pero estos requisitos sólo son imprescindibles en las funciones de gran abono (una de cada cinco representaciones operísticas) y en las veladas de gala (para unas pocas fiestas patrias), y

únicamente para quienes están ubicados en la platea y en los palcos.

Otra creencia errónea: una entrada en el Colón no es, por lo general, ni más ni menos cara que la de cualquier recital en el Opera, el Gran Rex, Obras o el Luna Park. Una platea será en *muy pocos casos* algo más costosa que lo que se cobra en estas salas y estadios para ver un supergrupo o un geniecillo brasileño o yankee (sólo en el caso de Béjart había que ponerse con dieciséis palos, porque la platea de las funciones de ópera cuesta trece, y la de la Filarmónica, seis). Pero mientras en Obras y afines la localidad más barata no baja de los tres palenques (en el Opera, mucho más arriba), en el Colón, por ese dinero uno puede elegir entre varias ubicaciones (para los conciertos de la Filarmónica, de cazuela para arriba).

Entretanto, por la misma suma, el espectador gozará de muchas diferencias a su favor en tanto ser humano: ninguna función se retrasará ni siquiera cinco minutos; oirá con la misma nitidez desde el gallinero como sentado en la primera fila de la platea; si está adelante de todo, jamás correrá peligro de que los oídos se le conviertan en polvo lunar, ya que la artificialidad de los parlantes está reemplazada por la naturalidad de la buena acústica; no adelgazará cinco kilos en verano ni se pescará una pulmonía quíntuple en invierno; nadie le chusmeará detrás suyo sobre lo que ocurre en el escenario, ni le tirará el humo en la nuca; ningún émulo de fotógrafo saltará como una rana delante suyo; si va al baño, hasta podrá comer sobre el water; el acomodador no lo hará levantar ni una sola vez de la butaca, y tampoco permitirá que nadie se le cruce durante la función; finalmente, el periodista acreditado no tendrá que humillarse ante ningún policía para efectuar su trabajo, ni se lo hará deambular como ánima en pena por toda la sala; y, cuando termine el espectáculo, la cana no estará esperando a nadie ni tendrá que llegar a su casa con moretones a causa de las avalanchas. En el Colón, el respeto estuvo siempre de moda: hacia el público y hacia el artista, quien no sólo podrá ensayar cuantas veces quiera, sino que tendrá la obligación de hacerlo; a quien nadie se atreverá a agredir con preguntas idiotas ni intentos seductores, y quien podrá estar seguro de que cobrará hasta el último centavo estipulado en su contrato.

Sí, el Teatro Colón es un palacio. Como lo ha dicho en una ocasión el comodoro Gallacher a la responsable de esta nota, el espectáculo no se desarrolla solamente en escena. En los pasillos que rodean a la platea y a los palcos resuenan todos los idiomas. Cada metro cuadrado cuesta una millonada, pero ningún pantalón se rasgará ni ninguna media se correrá por culpa del mal estado de las butacas; tampoco habrá chicles pegados ni manchas de mostaza que motiven una visita a la tintorería. Además, el oyente no tendrá que poner ni un solo peso por un programa sin fallas que incluye hasta el nombre del último figurante. En algunos casos, no hará falta pedir la cédula para adivinar que algunos espectadores pertenecen a lo más encrespado de la sociedad argentina; uno advertirá zorros y chinchillas, zapatos de Jourdan, carteras de Gianni Gucci, brillantes de Ricciardi y perfumes franceses. Pero posiblemente, el que acuda por primera vez se sentirá más atraído por un escote descomunal o por un Rolex de oro, que sus portadores hacia un puño raído. De todas formas, cuando se apagan las luces, todos disfrutan de la igualdad más cristiana: sobre el escenario, los artistas son reyes y súbditos al mismo tiempo.

Pero al igual que la educación, la cultura es una de las telas superfluas que más pronto y fácilmente se cortan en la Argentina: *"A nosotros se nos ha pedido que hagamos economías* –manifestó Gallacher al periodismo–, *y tenemos la pretensión de haber reducido los gastos en forma considerable"*. Si bien el plan de 1981 no ha sido tocado en su esencia, hubo cortes, proyectos anulados y nuevas puestas que tuvieron que ser relegadas a la categoría de reposiciones; se redujo el personal temporario, se eliminaron las horas extras (algo discutible en ciertas ocasiones, ya que determinadas obras requieren un mayor número de ensayos) y se aflojó el ritmo de las tareas de mecanización del escenario. Si bien los rumores indican que no habría sido fácil convencer el año pasado a Cacciatore de que no borrara de un plumazo a la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, de que con la Estable no alcanzaba y de que no era lo mismo uno que otro organismo, el Colón sigue en pie. Los esfuerzos cada vez más intensos de las autoridades que lo conducen desde hace más de cinco años, aunque no exentos de objeciones, comprenden para este año una temporada lírica de trece títulos, entre ellos, un *Otello* con Plácido Domingo y Renato Brusson, un ciclo de veinte conciertos sinfónicos con directores y solistas locales y extranjeros, y en ballet, cuatro estrenos, entre ellos, dos obras de Bartók. En colaboración con otras entidades musicales o contratados por la Fundación Teatro Colón, ya han estado Nadiezhda Pavlova, el ballet de Béjart con la Plissétskaia y la Orquesa del Mozarteum de Salzburgo conducida por Leopold Hager, y la caravana continuará en todos los rubros. Como es habitual, habrá conferencias previas a los espectáculos y recitales en el Salón Dorado (con entrada libre ambos), exposiciones y un intenso y prometedor ciclo de actividades didácticas para alumnos de 3000 establecimientos secundarios (para el ciclo estudiantil, la platea sólo cuesta tres palos), que culminará con la formación de la Orquesta de Estudiantes Secundarios de Buenos Aires.



Aunque acusado de elitista, inculpado de abrigar trenzas, criticado por no dar mayor cabida a compositores e intérpretes argentinos, con sus dos orquestas, sus coros de niños y de adultos, su compañía de danza, el Instituto Superior de arte (que implica la Escuela de Danzas, la vocal, el Ballet de Cámara y el Coro del Instituto) y los cuerpos técnicos que fabrican desde el lecho con baldaquino de Desdémona hasta el zapatito de Musetta, el Colón es un coloso que no dejará de tener los pies de barro en tanto y por cuanto las prioridades del gobierno de turno pasen a millones de años luz de cualquier manifestación artística. Alimentado por nuestros impuestos, sólo recupera un 18 % de lo que gasta en sus producciones (los teatros más "rentables", como el Metropolitan Opera House, llegal al 25 %), porcentaje que no puede reinvertir sino que va a parar a rentas generales. Como contribuyentes, tenemos todo el derecho del mundo a exigirle más todavía. Pero para eso, también tenemos el deber de conocerlo un poco más y de no enrostrarle culpas añejas en las que el arte no tiene ni cinco de parte.

Sibila Camps

Mesa de entrada al terror: la administración pública.

IDEAS PARA REDUCIR EL GASTITO PUBLICO

por Meiji y Sanz (dos prescindibles)

Algunos opinan que el gasto público se origina, en gran medida, en esa obra maestra –un profesorado, casi– del terror que es la administración pública, valga la redundancia o la burocracia. En realidad, es un gastito público. Miles de empleados que se llevan planillas para que los nenes dibujen del lado liso, clips, gomitas elásticas, chinches. Kilómetros de papel higiénico despilfarrados. Fotocopiadoras usadas para duplicar boletas de Prode o chistes verdes. Y hasta ordenanzas que piden aumento. Otros opinan que el gasto, el gastón, está en otro lado. Pero, ideas para reducir ese gasto. . ., no, yo no me gasto.



1-Aprovechamiento de la luz solar, método egipcio./**2**-Eliminación del papel carbónico. Se harán tantos originales como hagan falta, que personal es lo que sobra./**3**-Supresión de cadetes. Obsérvese además que se han eliminado las sillas./**4**-Pan para hacer gomas de borrar de miga./**5**-Nuevos teléfonos internos./**6**-Empleados antiguos y de gran memoria hacen de archivoparlante, eliminando biblioratos, papelerío y dificultosas búsquedas./**7**-Económica cuerdaperchero./**8**-Control de entrega de útiles./**9**-Empleado-ventilador para ahorrar energía y costos de mantenimiento./**10**-Un solo bolígrafo por sección. Su reposición se hace contra entrega del tanque gastado./**11**-Uso del papel de procesamiento de datos, como toalla. Total, como tampoco hay datos. . ./**12**-Bebederos de agua (sin enfriar), tarifados./**13**-Eliminación progresiva del suntuario papel higiénico (que reemplaza al de oficio de máquina, ver **13B)**, sustituyéndolo por el papel de deshecho de las agujereadoras.

Y esto es todo. En general se observa un gran ahorro general de papel. Tanto, que ya no quedará para envolver un nuevo paquete de medidas económicas.



OSVALDO PUGLIESE

Aunque han pasado más de 60 años desde el día en que se incorporó al tango, Osvaldo Pugliese no ha quebrado la línea que asumió como expresión de la música más popular y representativa de los argentinos.

Hoy, a los 75 años, Pugliese rememora la dura lucha de los músicos, lamentando la pérdida de los momentos de esplendor. Es que el tango no se ha mantenido al margen de la historia del país. Aquí también cada uno ha llevado agua para su molino generando, como consecuencia, antinomias estériles, incoherencias, inseguridades, y, lógicamente, deterioro.

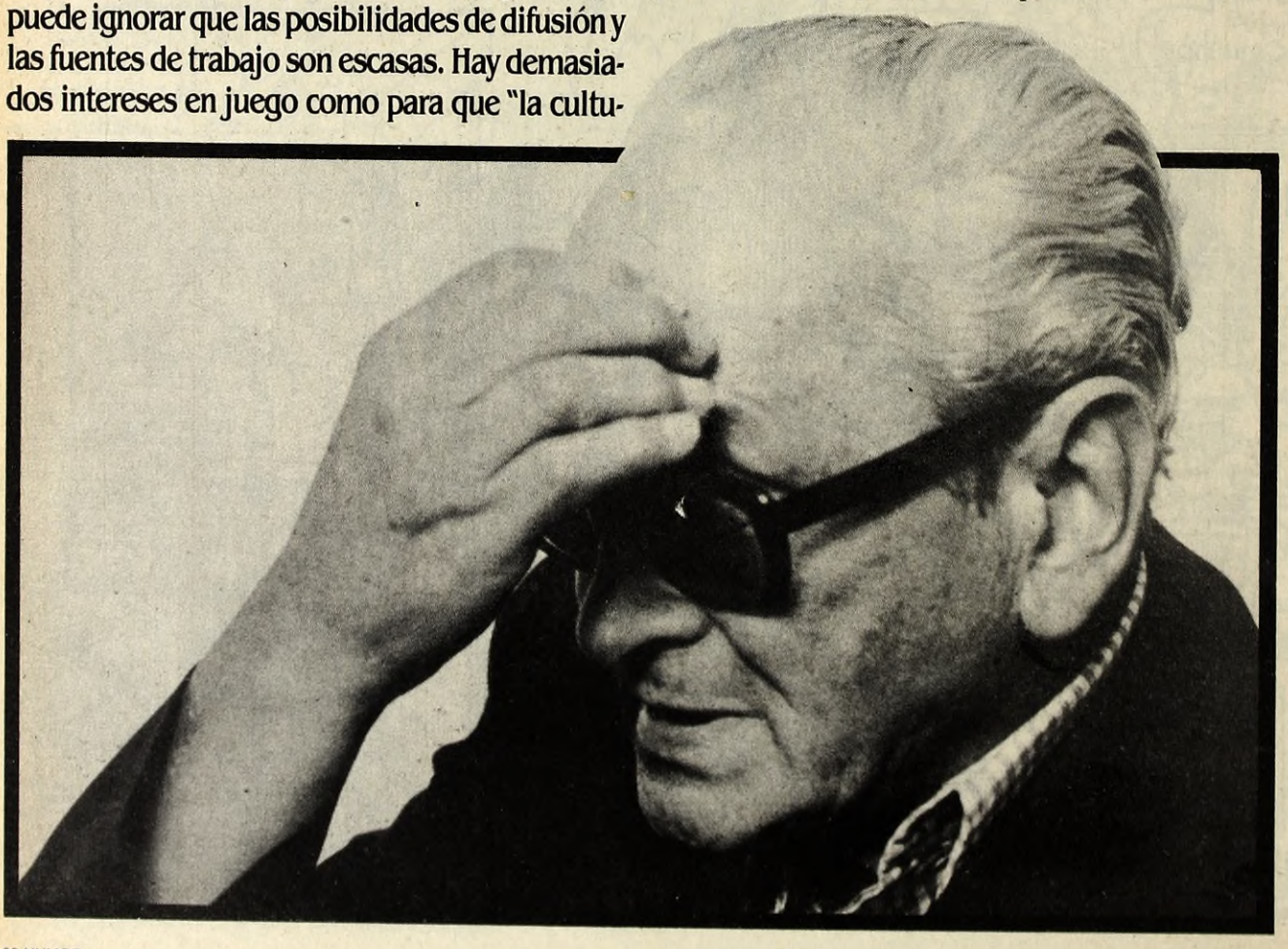
Vivimos al rescoldo de los grandes éxitos nacidos entre 1920 y 1950 sin que surjan autores y ejecutantes de los quilates que tuvieron los maestros, tanto en música como en letra, de la época añorada. Y los pocos valores contemporáneos que aparecen, no tienen la misma repercusión.

Claro, no es culpa de ellos. Porque no se puede ignorar que las posibilidades de difusión y las fuentes de trabajo son escasas. Hay demasiados intereses en juego como para que "la cultura" se ocupe de la defensa de una auténtica música popular. Por otra parte, se permite la cómoda instalación de todo lo foráneo, sea lo que sea y sin reparar en calidad.

Pugliese, y volvemos a él, alza su aflautada voz (teniendo a Lidia, su esposa, como apuntador) para batir la justa sobre la crítica situación del tango. También le quedó resto para hablar de "La Beba", "Negracha", "Recuerdo" o "La Yumba", o lo anecdótico y pintoresco de tiempos idos, y también sufridos...

Pianista, compositor, director, las reflexiones de este "viejo vizcacha" (según definición propia), uno de los pocos "grandes" que aún quedan, alcanzan para poner los puntos sobre las íes en SADAIC o ironizar con los vanguardistas.

Sin duda conserva el ritmo y el alma milonguera, además de un tremendo optimismo con respecto al futuro del tango. Por eso hoy "toca" para HUMOR... ¡Y a toda orquesta!



Reportaje de MONA MONCALVILLO

Fotografías de EDUARDO GROSSMAN

–Ud. no nació a la música como un auténtico tanguero...

–Todo ser que nace, nace limpio, puro, después vienen los problemas... Pero sí, yo empecé con la música clásica; a mi padre y hermanos les gustaba la música y yo comencé tocando de oído. Con dos amigos que tocaban la guitarra y bandoneón, rascábamos todo lo que estaba en boga. Era por el año 1918, después de la guerra mundial. Iba a la escuela, terminé el cuarto grado y le dije a mi viejo que la escuela no me gustaba, que quería trabajar. Me llevó a una imprenta que quedaba en la calle Triunvirato, entre Vera y Velazco, cuyo dueño era un pianista muy conocido en aquellos tiempos, un tal Mazzone; padre de los famosos dibujantes Mazzone; ahí aprendí el oficio de gráfico, después pasé a otra imprenta en la calle Canning. Una buena tarde, al volver del trabajo, me encuentro con un piano en mi casa, regalo de mi padre, que me dijo "tenés que aprender a tocar el piano". Yo me negué, fue una lucha bárbara pero al final me llevó a estudiar con el maestro Antonio D'Agostino. Todavía vive, en el barrio de Villa Crespo y tiene 82 años, aún enseña y se gana la vida. Bueno, con él estuve estudiando unos cuantos años, después seguí con otros maestros. Estudié armonía, contrapunto, con Rubbione, Bautista, Gretzel, en fin...

–¿Cuándo escribió su primer tango?

–Cuando estudiaba con D'Agostino. Compuse el tango "Recuerdo", que lo terminé en el año 24; también "Retoños", "Palpitando", al que luego le cambié el nombre y le puse "Senderos", "Mi Tesoro", y un foxtrot que se llamaba "Alaska". Esos fueron los primeros pasos... Mi padre solía llevarme a los bailes donde él tocaba, a los casamientos, para que yo también me hiciera un poco práctico en el trabajo del tango. Mi primer trabajo profesional fue en el "Café de la Chancha", en Rivera y Godoy Cruz; ahí trabajaba desde las seis de la tarde hasta la una de la madrugada; en un palquito, con un violín y un bandoneón. Pasé después a otros lugares, hasta que tuve la suerte de trabajar en el café ABC, Canning y Córdoba, con profesionales provenientes de la zona céntrica, vinculados a la orquesta de Julio de Caro. Ahí estrenamos "Recuerdo" y simultáneamente el tango "Ausencia". Solía venir a visitarnos Pedro Laurenz; le gustó mucho "Recuerdo", se lo llevó a de Caro y éste lo grabó en 1927. De allí me fui al café "El Parque", en Talcahuano y Lavalle, con otros músicos, entre ellos el "zurdito" Franco, autor de "Noche de Amor". Después me vino a buscar Pedro Maffia, para integrar su sexteto y mi carrera se fue haciendo mucho más conocida, y mucho más pródiga con respecto al conocimiento profesional en el tango...

–¿Cuándo formó su primera orquesta?

–En forma definitiva, en 1939. Pero antes de llegar a eso, con el sexteto tocábamos en el cine Electric, en los años 1927-28, y después en el Metropol, el último cine mudo, en el centro, que logró tener orquesta típica. El sexteto estaba formado por Elvino Vardaro y Alfredo Gobbi en violín; en bandoneón Aníbal Troilo y Ciriaco Ortiz; de contrabajo, un señor que le decíamos "pucherito", y yo en piano...

–¿Qué pasó cuando vino el cine sonoro?

–Trajo como consecuencia la desocupación general de los músicos típicos, de los hombres del jazz y de los músicos clásicos; y además, para colmo de males, en los cafés de barrio las orquestas típicas fueron suplantadas por la victrola. Una desocupación total, sumada a la crisis del año 29...

–¿Cómo la enfrentaron?

–Como todas las cosas... cuando no hay ninguna orientación, cuando no hay dirección. Era tremendo ver la cantidad de músicos que caminaban por la calle Corrientes, o en los cafés, buscando un laburito, en alguna boite, o cabaret, o algún baile, o un viajecito al interior... Por un lado tuvimos la marejada de la crisis, por otro la voluntad de los músicos que habían quedado sin trabajo; por eso, en 1935, fundamos el primer sindicato de música popular....

–¿No había otra entidad hasta entonces?

–Sí, la Asociación Profesional Orquestal, pero esa entidad no pudo resolver ningún problema de carácter gremial con las empresas. Tuvo que fundarse el Sindicato de Músicos, para resolver problemas económicos y de trabajo de los músicos. Es así como, desde las posiciones sindicales, se realizó la primera huelga, en los cabarets. Se conquistó el día de descanso, el salario y finalizar el trabajo a las cuatro de la mañana, porque nosotros trabajábamos como en un feudo, desde las seis de la tarde a las seis de la mañana. Eso fue un triunfo, bien orientado por quienes dirigían la entidad, debido a la voluntad unitaria de todos los músicos que en ese momento transitaban por una situación difícil. Fue una victoria importante, para la organización y para las futuras acciones, desde el punto de vista de la lucha contra las empresas de tipo feudal, como eran los cabarets; el músico en aquel momento estaba totalmente desamparado, sin ninguna organización que lo defendiese...

–Han pasado cincuenta años. Hay organización, pero la situación no es muy diferente a la de aquella época...

–Parece mentira, pero es así... Ahora, con organización, estamos totalmente desamparados... Todas las conquistas se han ido al diablo... desgraciadamente. Por la intervención y por la situación política del país...

–¿Qué se puede hacer?

–Nosotros bregamos por la unidad de los músicos, desde el punto de vista de las reivindicaciones. Nos encontramos ante situaciones como ésta: una orquesta trabaja en un lugar determinado, de la mañana a la noche, y la echan, tranquilamente, sin asegurar al que trabaja por lo menos un mes de pre-aviso. Tampoco hay tarifas; las que hay en el sindicato son tarifas sin control, salvo la conciencia del músico. El problema de las cintas: van a hacer quince espectáculos y una sola orquesta, la del Maipo; el resto va a trabajar con cinta grabada. Esa había sido una conquista del Sindica-

to de Músicos que prohibía trabajar con cintas grabadas... Su anulación lleva a una gran desocupación. Igual que la reducción de atriles en las orquestas sinfónicas, que lleva a que los concursos se vean reducidos y por ende, también los ingresos de músicos en las orquestas sinfónicas. Casi podríamos decir que, en distintas condiciones, nos encontramos en la misma situación que en el año 30. No hay amparo... Los empresarios, sobre todo cuando viene la temporada de verano, hablan de una cosa en Buenos Aires, arreglan con determinados intérpretes, y no cumplen cuando llega la temporada. Es tal la inseguridad económica que algunos empresarios, que tienen la buena voluntad de abrir una casa, no pueden responder afirmativamente con lo pactado...

–Todo va contribuyendo a que una música popular como el tango quede al margen de una auténtica política cultural...

–El país, desde el punto de vista de una política cultural, ha sufrido muchos tropiezos, porque hay una política destinada a aplastar todos los rasgos nacionales de nuestra cultura popular. Se debe, en mayor parte, a la puesta en marcha de un plan económico... No lo podemos negar, porque no nos podemos poner un chupete en la boca, cerrar los ojos, y decir que Martínez de Hoz es un hombre buenito, que quiere a los argentinos, o que le abrió la puerta a los argentinos para que trabajen y se puedan ganar la vida. . . No, no es así, al contrario; vino la invasión de la música envasada, la invasión del ruido y no del sonido...

–¿Como la reciente feria internacional del disco?

–Sí, eso es... Hay diarios populares de la mañana que lo dicen bien clarito , "sonido por ruido". Vendieron los discos a precios baratísimos, para que toda la juventud comprara y se los llevara. . . El disco nacional no estuvo representado, como tampoco la música clásica, el folklore. . . Y yo me pregunto, ¿quién estuvo representado?. . . Hay toda una política destinada a aplastar lo nacional, de la misma manera como se aplasta la industria nacional, ésta es la pura verdad. . .

–¿Hay alguna solución?

–Tenemos que buscar la manera de seguir avanzado. Tomar esas viejas reivindicaciones, llevarlas adelante e ir resolviendo problemas que son de interés profesional, de los autores, compositores, intérpretes y demás...

–¿Cómo actúa SADAIC frente a esto?

–SADAIC no hace absolutamente nada... Podemos señalar que es una entidad que ha fracasado, con su intervención de cinco años. Hay una burocracia desmedida, hay unos sueldos que dan pavura... Yo creo que no hay ningún sector de trabajadores, bancarios, obreros, campesinos, que ganen los sueldos de los empleados de SADAIC. Tienen ventajas que no tienen otros trabajadores y un poder político extraordinario. Es decir, comprendemos que como los interventores no conocen los problemas de SADAIC, tienen que tener una base de apoyo que son los empleados; y estos empleados presionan... Tan acostumbrados a presionar están, que al terminar sus funciones el interventor Campodónico, con motivo de la asunción de Viola, pedían que Campodónico se quedara... Esta declaración mía no es ninguna denuncia, es una realidad; que no se contradice con reconocer que los empleados en la Sociedad de Autores y Compositores son necesarios. Pero las relaciones entre la dirección de SADAIC y los empleados debe ser de mutua ventaja y mutua satisfacción, no una total desventaja, como es ahora. Hay diez mil o quince mil autores marginados, que no tienen derecho absolutamente a nada, y hay sólo una Junta Consultiva, que goza del privilegio de tener buenos sueldos, pero que no representan para nada a los autores, porque fue nombrada a dedo por el Interventor...

–¿Pero esa Junta Consultiva nunca se expidió e informó?

–No conocemos nada de lo que esa Junta pudo haber hecho, de sus trámites en favor de los derechos de autor, o en favor de la masa societaria. Nosotros pensamos democráticamente. Queremos la devolución de la entidad, porque somos los únicos dueños, y esa devolución se tiene que hacer en el menor tiempo posible. Ya llegó el tercer interventor, y esta tercera intervención dicen que ha venido a regular la Institución, y entregar la entidad en 1982, pero desde el primer interventor al actual vienen prometiendo lo mismo y nunca se cumple... No queremos más promesas, no queremos decir que son mentirosos, porque sería colocarnos en provocadores, no; pero después de cinco años ha llegado el momento de que abandonen SADAIC, hay muchos problemas perjudiciales para el autor y el compositor, y esos problemas sólo los pueden resolver los autores cuando asuman la dirección de la entidad, de otra manera, no.

–¿Qué motivos se adujeron para la intervención de SADAIC?

–Cuando lo sacaron a Ariel Ramírez, hace cinco años, la intervención –se dijo– venía con el propósito de velar por los intereses de los autores y normalizar la entidad administrativamente. Todavía recuerdo las palabras del primer interventor, *"todo aquel que haya delinquido, metido la mano en la lata, será puesto en la cárcel"*... Después de cinco años, a ninguno han podido mandar a la cárcel...

–Volvamos al tango. ¿Los cambios de ritmo, de ámbito, la ausencia del baile, han perjudicado al tango?

–Sí, la ausencia del baile ha perjudicado, por una parte; y por otra, las nuevas modalidades de trabajo lo han favorecido desde el punto de vista musical, ya que el tango ha crecido enormemente, se ha empleado una mejor técnica; muchachos jóvenes, estudiosos, han emprendido el camino para elevar al tango musicalmente. La cúspide de todo esto que estoy expresando, la dieron Piazzolla y Eduardo Rovira, luego continuaron otros, como Stampone, Osvaldo Piro, Berlingieri, y quedan los carteles, como el caso de Horacio Salgán, que sin llegar a modificaciones dentro de su estilo, hay que reconocer que es un músico... Igual que los muchachos que están en la dirección de las orquestas, o conjuntos más pequeños, como el Sexteto Mayor y el Sexteto Tango. Como profesionales son dignos de la música popular y el tango ha ganado en la puesta, en la elaboración de un tango distinto...

–¿Y usted cómo ve a este tango "distinto"?

–Es un tango distinto al que se hacía en el 40... Claro, al cerrarse

las fuentes de trabajo, los cabarets, boites, al quedar perimidos los bailes populares, que eran fuentes de trabajo, donde el tango se escuchaba y se bailaba, vino la televisión, los famosos conciertos en las Facultades, en salones, los recitales, y se le dio otro carácter a la música popular, más elitista. Por eso se los denomina "conciertos", "recitales", en fin...

–Usted no lo comparte...

–Para nada; lo que yo comparto es que las condiciones por las que se va desarrollando la música, entrelazadas con la situación económica y política en general, van a cambiar en favor de ese contenido rico en sentimiento y en ritmo, que tuvo el 26 y el 40; no puedo decir que "tal día va a cambiar", pero sí, es seguro que va a cambiar. . .

–Hace poco, Ud. decía que el tango estaba "demorado". ¿Cuáles cree que son las causas?

–Siempre debemos condicionar nuestro punto de vista a la situación cultural del país. Si hay una política cultural que entra a darle leña a todos los rasgos, a todos los sentimientos nacionales y las tradiciones progresistas nacionales, es imposible... Siempre va a venir el elitismo. Los partidos políticos, las organizaciones obreras, campesinas, de empresarios, tienen que hacer un esfuerzo tremendo para marchar acorde con los intereses económicos, políticos y democráticos...

–Lo cierto es que el tango ha decaído mucho, y no surgen valores indiscutibles como en otras épocas...

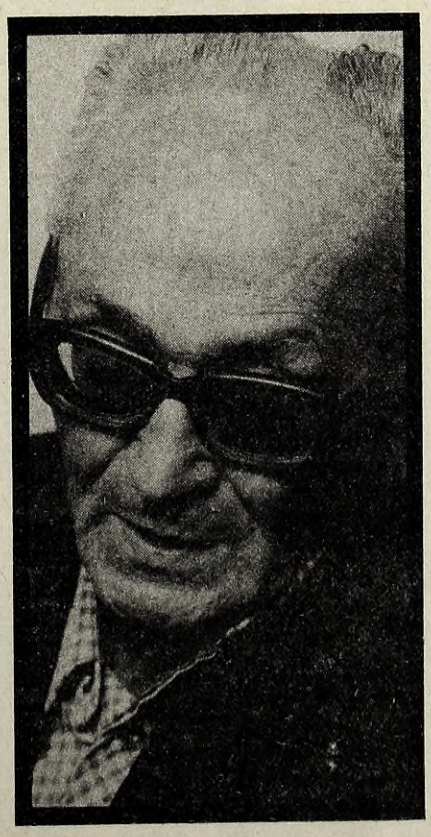
–Y no pueden aparecer... Valores hay, yo mismo en la orquesta, tengo muchachos compañeros, que mañana mismo pueden aparecer con una orquesta propia y estarían muy bien, como por ejemplo Binelli, Alvarez... ¿Pero por qué no salen? Porque no encuentran fuentes de trabajo, no tienen una casa donde trabajar, para hacer una audición, o una actuación y ver qué pasa... Las casas del centro necesitan carteles, atracciones para la gente y el turismo; los bailes, ni hablar; ahora se hacen comidas, "cenas show"... El movimiento que abarca la profesión en la Capital Federal es mínimo. Hay tres casas... Y, como dijo el esposo de Nelly Vázquez, *nos estamos sacando los ojos unos con otros, para entrar en una casa.* Entonces, no hay trabajo para los muchachos jóvenes, salvo que tengan suerte, por ejemplo, de integrar la Orquesta de los Empleados Telefónicos, o la Orquesta de Tangos de Buenos Aires, que creó la Municipalidad y da ocupación a varios profesionales. Yo tengo mi hija, que tiene un quinteto, y todavía no trabaja. Y ella entró por la puerta grande, el periodismo la recibió muy bien, los difusores de tango también, al igual que el público, por más que digan que se parece un poco al padre... Pero que no tenga trabajo es el colmo de los colmos; y no deja de ser un valor...

–¿La difusión en los medios es buena?

–Salvo Larrea, Carrizo, Serranito... Lo que ocurre (acota Lidia) con la difusión, es que los programas de tango son mínimos con relación a las otras músicas. Y eso se ve cuando uno mira las planillas de programación de las radios...

–¿Cómo hizo para no parar nunca su orquesta en 42 años?

–Me pasaron muchas, pero me sustuvo la férrea voluntad de mantener la música popular. Otros con menos carácter hubieran abandonado; ése fue uno de los factores. El otro, fue el sistema de la orquesta; por ser una cooperativa, todos peleaban por su subsistencia, no era sólo el director que peleaba por su nombre. Eso llevó a que la orquesta se mantuviese y enfrentase todos los problemas de la "nueva ola"; tuvimos problemas con el "Club del Clan", posteriormente con los viajes de Paul Anka, de Bobby Solo, y la venida de Roberto Carlos... La orquesta sufrió todo, sufrió la afrenta de que le tirasen moneditas en el palco al compartir escenarios con artistas extranjeros... Pero hubo una línea de conducta y yo pienso que, pese a todas las cosas, el tango va a salir adelante como nuestro país, porque tienen reservas. Nadie puede luchar contra el sentimiento del pueblo, y la soberanía nacional no sólo se defiende con las armas, sino también con la cultura...



–¿A qué vincula su éxito?

–Parezco el viejo vizcacha ya... Empecé a los 14 y tengo 75 años... El hecho de que yo haya llegado a esta situación no obedece solamente a mi esfuerzo personal, sino que desde el vamos, desde la formación de la orquesta, hubo unidad con todos los compañeros de trabajo y mancomunión de criterios. Siempre hemos buscado el orden en la orquesta, que esa orquesta empuje para adelante, y también el orden artístico. Esa es la base de sustentación; si hubiese tenido que hacerlo yo solo, la cosa sería muy distinta...

–Pero también porque hay calidad...

–Bueno... yo soy un músico que todavío estudio, leo; a los golpes y contragolpes, siempre estuve cerca del metier, del tango...

–¿Cómo ha conseguido ensamblar lo popular con los cambios permanentes, a veces casi muy intelectuales?

–Se logra manteniendo una línea de conducta. Nosotros creemos y sostenemos que el tango tiene una estructura; podrán decir que es del año 14, del 26, de la época de los cuartetos, de Norberto Firpo, Canaro, pero el contenido y la forma que dieron todas esas juventudes hasta el presente, todavía no ha podido superarse. En las conversaciones que tengo con los compañeros de trabajo sostengo que es necesario conocer lo que viene de atrás, para marchar adelante; pero no decir *"Buenos Aires cero y de aquí para adelante"*; no, ahí la embarro...

eso no puede ser. Nosotros nos guiamos por la historia de lo que ha hecho un Pedro Maffia, un Francisco Canaro, Julio de Caro, Villoldo, Firpo, aunque a lo mejor, al escucharlos en esta época, parezcan un poco infantiles y encontremos muchas deficiencias; eso no me interesa. Lo que vale es lo que demostraron con su profundidad en la ejecución, composición e interpretación... Entonces, todavía no se iguala –salvo la época del 40 con Troilo, Di Sarli, y otros de ellos– esa cosa totalmente definida, que era tango, puramente tango, con su propia estructura, que viene de atrás, de raíz. Yo sé que cuando cambien las condiciones, los mismos jóvenes la van a desarrollar; pero no injertando cosas que pertenecen al cosmopolitismo. Desgraciadamente, muchos profesionales que están al frente de conjuntos se desviaron y le enchufan cosas que no están dentro del sentimiento o la estructura tanguera...

–¿Quiénes son los "desviados"?

–Vea, yo no quiero hacer nombres, para no crear un conflicto polémico que no deseo. Pero, sin mencionarlo, le voy a citar un ejemplo de alguien: él arregla el tango a su manera –no vayamos a la parte ejecutiva– pero por ahí le "enchufa" el rococó o el barroco –eso mismo hacía Francini también– pero eso no pertenece al tango, es algo completamente distinto; es lo mismo que si yo quisiera meter una jota o una música turca... A "él" se le ocurrió el rococó...

–¿Qué música le gusta a Ud.? ¿Qué discos tiene y escucha?

–Música clásica, buenos pianistas; me gustan mucho Martha Argerich, Rubinstein, Chopin, orquestas sinfónicas...

–¿Y de tango?

–Todavía sigo poniendo los discos de Julio de Caro, Firpo, los del gordo Troilo, y también de Federico... Yo escucho a todos. Una vez por semana me siento y los escucho a todos, hago apuntes también, para ir conociendo bien a todos. Porque, hagamos justicia, no reniego contra Stampone, Piazzolla, al contrario. Son excelentes músicos y los admiro porque son estudiosos, han dedicado su vida a esto y la siguen dedicando en nombre del tango. Incluso aquéllos que dicen que hacen "música de Buenos Aires", que son todos grupos... Lo que no comparto es la orientación que le dan a lo que hacen, pero no es ninguna obligación ni de parte mía, ni de parte de ustedes aceptar incluso lo que nosotros hacemos... Pero le repito que no quiero entrar en polémica, porque muchas veces se han querido aprovechar las diferencias que hay entre profesionales, para crear un tipo de publicidad que no hace bien ni al que lo escribe, ni a los profesionales, ni al tango... Si se trata de estar en una mesa redonda donde se pueda compartir opiniones es distinto, porque todos juntos podemos hablar y decir cada uno lo que quiere...

–Se dice que con excepción de Roberto Chanel y Alberto Morán, usted no tuvo muy buenos cantantes, ¿qué opina?

–Vea, Chanel y Morán fueron los que más se adaptaron a la orquesta. Y sí, fueron los mejores, integralmente. Pero los demás no podemos decir que no sean buenos cantores porque todavía superviven, salvo los que han muerto. Maciel, por ejemplo, fue un buen cantor; Vidal, en los primeros momentos, tenía un timbre de voz extraordinario... y Montero también... Pero los que mejor se adaptaron, como un instrumento más dentro de la orquesta, fueron sin duda Chanel y Morán...

–Hablando de cantantes, usted acaba de incorporar uno nuevo, de 16 años...

–Le voy a decir la verdad. Observamos, en todos los lugares donde hemos trabajado, el acercamiento de mucha gente joven, y viene un interrogante. A los jóvenes que les gusta la música melódica, el rock, y que se acercan a escucharnos por curiosidad, o porque les va gustando, ¿les podemos dar una letra que perteneció a otra época, que plantea otros problemas que los que tiene ahora la gente joven? No. ¿Y quién puede hablar de los temas de hoy? ¿Un hombre grande? No. Lo tiene que hacer un pibe... Ese ha sido el motivo esencial de la incorporación de un pibe de 16 años, para que cante las cosas que le interesan al joven...

–¿No es una actitud especulativa?

–No, porque las letras que le hemos dado son poesías, y es retribuír un poco la asistencia de los jóvenes a mis actuaciones...

–¿Por qué las letras de antes, como las de Manzi, Discépolo, Cátulo Castillo, eran más representativas de la realidad, de la ciudad? ¿No hay buenos letristas?

–Claro, pero ellos contaron con una base social que no tienen ahora. En aquel entonces la masa popular intervenía directamente en todos los problemas de la vida, incluso en la cultura popular. Hoy hay poetas, pero antes tenían más perspectivas de ser escuchados... Había una base social, y si no cómo se explican los éxitos que se dieron en la época del 40: Demare, Troilo, Manzi, Discépolo, Cátulo Castillo, Cadícamo... ¿Por qué? Porque había una base social: bailes, clubes, boites, cabarets... Aparte, no teníamos la invasión, promovida por las empresas discográficas, que tenemos ahora, con el rock, que se pintan, o disfrazan... Osvaldo Piro dijo *"yo quiero ser músico, no un payaso..."* Y bueno... tiene razón, yo soy un músico y no me puedo dejar el cabello largo por acá, o un rulo por allá, o ponerme pantalones ajustados... qué se yo...

–¿Quiénes han sido los mejores letristas de antes y quiénes son los de ahora?

–De antes, hay varios que prefiero: Celedonio Flores, Cátulo, Manzi, Discépolo y también Cadícamo, los hermanos Expósito... De ahora, Tavera, Eladia Blázquez, Negro, Carmen Guzmán, que pintan la cosa con otro enfoque, porque no podemos pretender que Eladia Blázquez hable de Buenos Aires pintando al compadrito, al matón, como lo pintó Celedonio Flores. El matón de antes ya tiene otra cultura, otro lugar social, sólo que los letristas todavía no lo describen como es... También la manera de pintar el barrio, todo ha cambiado; ahora en los edificios de departamentos no hay casi comunicación, y no tienen el contenido y la garra de los conventillos...

–¿Quién ha sido el mejor pianista que ha tenido el tango?

–Hay muchos... según las formas. Francisco de Caro fue un buen pianista de tango y sin embargo no tenía mucho estudio; Juan Carlos

Cobián era un gran tanguero... Luego hay otros pianistas que se han destacado, como Horacio Salgán, Osvaldo Manzi, Rossi...

–¿Usted sigue estando prohibido en algún lugar, como lo estuvo en otras épocas?

–Conmigo hay una cosa muy especial, parece como la levadura de cerveza... Por momentos sí tengo censura, pero por el momento parece que no...

–Cuénteme cuando estuvo preso...

–Ahí no le digo nada, porque hablar de eso sería un problema de vanidad: el que está en una lucha con las ideas, tiene que saber las reglas del juego. Lo que sí le puedo decir es que luchamos enormemente desde el comienzo de la invasión de la nueva ola para hacer cumplir los contratos en los bailes, como en el caso del Club Estudiantes de La Plata, Rosario, o más recientemente en el Club Vélez Sarsfield, hace unos dos años, cuando subió la orquesta al palco y la silbaron. Tenía que actuar la orquesta y después Roberto Carlos y Camilo Sesto; cuando los pibes los vieron a ellos y subió la orquesta a tocar tangos, armaron un barullo bárbaro... Pero yo tomé el micrófono y les dije que como músico argentino pedía que se nos respetase, de la misma manera que yo respetaba a todos los extranjeros, y que íbamos a cumplir el contrato porque era nuestro deber de profesionales y de argentinos. Se hizo silencio y tocamos cuatro temas y después los muchachos pidieron otro...

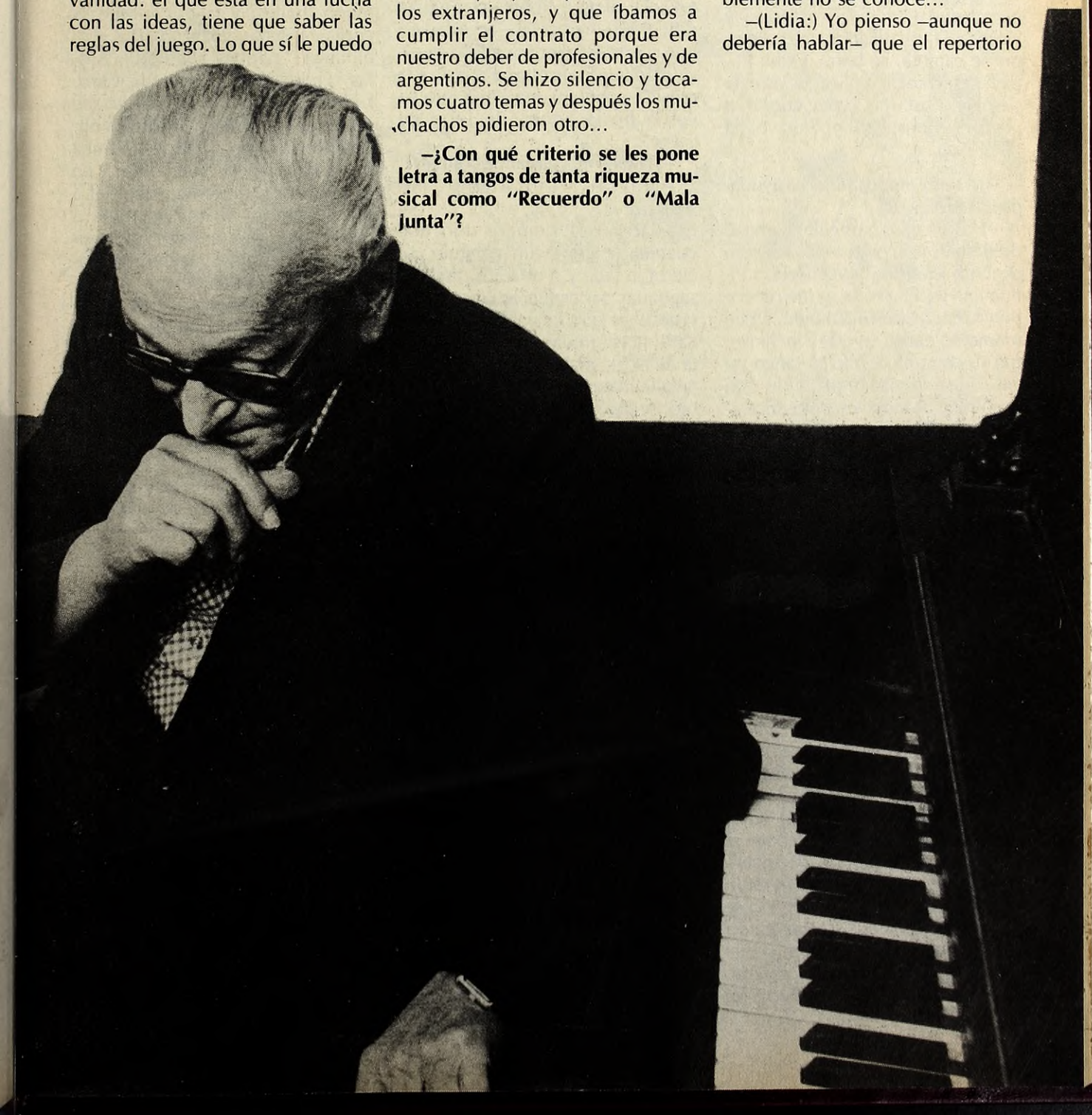
–¿Con qué criterio se les pone letra a tangos de tanta riqueza musical como "Recuerdo" o "Mala junta"?

–Lo de "Mala Junta" es una cuestión de tipo comercial, no lo canta nadie... Lo de "Recuerdo" fue que cuando lo estrenamos en el café "ABC", Moreno, el autor de la letra, venía todos los días y no pensamos que ese tango iba a ser lo que es. Pero hay tangos a los que les ponen letra por motivos estrictamente comerciales, para seguir cobrando los derechos otros 50 años más...

–¿Por qué no toca más "Negracha" o "La Beba"?

–Bueno... porque tengo necesidad de estrenar otras cosas; tengo una gran producción, que lamentablemente no se conoce...

–(Lidia:) Yo pienso –aunque no debería hablar– que el repertorio



de Osvaldo se va a conocer de acá a unos años; los jóvenes recién lo están descubriendo. Para la época en que él escribió era muy avanzado, y si no, no hay más que ver el caso de Garello que incorporó "Negracha" a la Orquesta de Buenos Aires, y ahora está haciendo el arreglo de "Malandraca"; el caso de "La Beba", que ahora lo grabó Baffa y lo está preparando Federico; es decir, que los jóvenes que están en esto, recién están descubriendo el repertorio de Pugliese, posiblemente por ser muy avanzado...

–¿Los arregladores –como Julián Plaza– le dieron parte de las características de su orquesta?

–No creo, porque el trabajo nuestro fue semicolectivo; lo que se va ensayando, diagramando, siempre se cambia, se borra. Es un trabajo casi colectivo, y el que arregla siempre ajusta las cosas como yo pienso... Consulta y no hace nada de prepo...

–¿A qué compositores ha ayudado usted?

–Hay un caso particular como el de Binelli; él, como todos los muchachos jóvenes, ha recibido la influencia de Piazzolla, y me parece muy bien; Mederos también. En un momento dado, en que Binelli formó su conjunto y hacían tango joven, igual seguía trabajando con nosotros; cuando teníamos discusiones por las tendencias, o sobre la materialización de una veta tanguera que sea realmente popular, él me decía "vea, yo hago eso para desintoxicarme..." Pero si usted lo ve ahora, ha cambiado de la mañana a la noche, compone y arregla y es muy preciso en sus ideas. Sin embargo, le gusta la música melódica, pero mentalmente ya cambió; no es que copie mi mentalidad, pero ha entendido que hay una línea y esa línea va dirigida a la masa popular, no a la otra... que va para los intelectuales, etc. etc...

–¿Qué sentido le encuentra a actuar en bares o cafetines?

–Me encanta... y ahora lo voy a hacer de nuevo. Voy a presentar al nuevo pibe en el Café de los Angelitos, lo que venga... Es un berretín; yo quisiera que en cada barrio se abriesen los palcos en los cafés, porque de ahí salió la levadura que formó tantas orquestas y conjuntos... Ojalá se pudiesen modificar los cafés, pero lamentablemente los dueños de los cafés también cambiaron y hay mucha gente española que no entiende de tangos; les rinde más vender los vermouths y todo eso...

–¿El tema "Zum", de Piazzolla, tiene como antecedente a "La Yumba"?

–No creo... aunque, para salir al encuentro de su idea, desde que tocábamos en el "Picadilly" –y ahí estrenamos "La Yumba" y "Negracha"– Piazzolla solía venir muy a menudo y pedía precisamente esos tangos... El trabajaba con Troilo, y a partir de allí nuestras relaciones profesionales fueron muy sanas, muy buenas, en ningún momento tuvimos ningún tropiezo, ninguna dificultad. Aparte, la admiración que supone el reconocerle la musicalidad que Piazzolla ha puesto a la música popular, una línea que ya venía de la época de Julio de Caro...

–¿Habrá continuadores suyos?

–No sé... únicamente mi mujer...

–(Lidia:) él siempre dijo que cuando se cierra un capítulo, se cierra la tapa y a otra cosa; nunca segundas partes fueron buenas. La prueba es que cuando falleció Di Sarli, la continuación de la orquesta de él fue mala. Es decir, cuando falta la mano conductora y el cerebro, se deforma lo que se quiso expresar. Su nombre está registrado como una marca, una patente, y pensamos que el día que se tenga que cerrar este capítulo, se cerrará...

–Y usted, Pugliese, ¿qué opina?

–Yo se lo voy a explicar a mi manera, aunque me demore un poco. El tango tiene dos facetas que son definidas, una la melódica, y otra la rítmica, o como solemos decir nosotros, la milonguera. La expresión del tango melódico, en la época culminante del 26, la dieron Francisco de Caro, Carlos Flores, y en cierta manera Cobián; ellos fueron fruto de esa época. Francisco de Caro se caracterizó por hacer tango melódico, como "Flores Negras", "Mi Diosa", que muchos intérpretes han puesto en su repertorio. Hay otra tendencia, mucho más popular, que fue aceptada por la mayoría del público, la del cine mudo, bailes, y cafés, porque se podía escuchar, gozar y bailar, y es el tango "milonga" de Bardi, Arolas, Pedro Maffia, Julio de Caro, Laurenz... Entonces, si hoy yo me pongo a trabajar en la profesión, estudio un poco, ¿cuál es la línea que elijo? Yo elijo esto último. Y en la época actual permanezco fiel a esa tendencia; si lo hago bien o mal, mala suerte, pero en mis sentimientos y en mi concepto permanezco fiel a esa tendencia. Ahora, hay otros profesionales que, dado que cambiaron las fuentes de trabajo y las características, adocenaron la música popular con la técnica y un poco con fuentes extranjeras como el jazz, dándole un camino totalmente diferente y extraño a nuestros sentimientos...

Mona Moncalvillo



La clínica del doctor CURETA

ODA MEDICA DE CEO & MEIJI










¡DOCTOR RESIDENCIO, APARTE DE LOS ANÁLISIS DE RUTINA NECESITO UN GRAVINDEX, PUEDE HABER UN EMBARAZO!
¡DOCTOR NOS AGARRA SIN UN SÓLO ESCARPÍN!
¡PERO TIENE NUEVE MESES, HOMBRE!
SI, PERO CON EL TAMAÑO QUE VA A TENER EL PIBE NO VA A HABER TIEMPO PARA TEJERLOS
¡ADEMÁS NO ESTAMOS CASADOS. ES UNA NAMI QUE ME PRESENTÓ NAZARDÍN!
¡TÓMELE LA MUESTRA DE ORINA Y LLÉVELA A LABORATORIO!
EN TANTO...
¡DON JIJÓN, LLAMARON DE LA CLÍNICA!
LA INTERNARON A LA MANUELA...
...¡PARECE QUE VA A SER MAMÁ!
¡OSTIA! ¿QUIÉN FUÉ EL CULPABLE?
UN TAL CARLOS, ¡DICEN QUE ES UN BUEN MUCHACHO!
SOLANGE, ¿DÓNDE ESTÁ MI ARCABUZ?
EN EL ROPERO, ABAJO DE LA FOTO DEL GENERALÍSIMO FRANCO
TAXI
¡RÁPIDO A LA CLÍNICA "LA PONDEROSA"!
MIENTRAS
CARLOS, RECIÉN ME QUEDÉ DORMIDA Y SOÑÉ QUE NUESTRO HIJO SE PARECÍA A FREUD
¿NO SERÁ UN EMBARAZO SICOLÓGICO?
"LA PONDEROSA"
CLÍNICA 5 JERINGAS
DIRECTOR: SAÚL CURETA
SALA DE PERSO


¡INGRATA! ESTÁS COMO DE OCHO MESES!!
¡PAPÁ!
¡CLICK!
¡YA NO SOY TU PADRE! ¿QUIÉN ES ESTE SEÑOR?
¡ES CARLOS, PAPÁ!
ASÍ QUE CARLOS ¿EH? ¡MANOS ARRIBA!!
¡YA PUEDE IR PIDIENDO SU ÚLTIMO DESEO!
¡NO PADRE, ESO NO, POR AHÍ TE PIDE UNA CENA Y VA A TENER QUE EMPEÑAR TODO MI GUARDARROPA!
ESTÁ BIEN, ¡DÉME SU NOMBRE Y APELLIDO COMPLETOS!
CARLOS PEREZ LARREJA
¡APELLIDO ESPAÑOL! ¿NACIDO EN LA PENÍNSULA?
DESCENDIENTE, MIS ABUELITOS SON DE LA CORUÑA
¿HINCHA DEL DEPORTIVO?
¡A MUERTE!
¡HIJO!
¿Y... CÓMO VE AL EQUIPO PARA EL ASCENSO?
MASOMENOS
¡FALSA ALARMA! EL GRAVINDEX DIÓ NEGATIVO!
NO PODEMOS SALIR DE LA MITAD DE LA TABLA. SI VOLVIERAN LOS TIEMPOS DE RUDZKY, VEGLIO, Y VALLEDOR...
¡DON JIJÓN, EL GRAVINDEX DIÓ NEGATIVO!

LITTO NEBBIA

sábado 20 de junio

estadio obras

presenta la trastienda



jorge gonzález contrabajo
fat's fernández trompeta
domingo cura percusión
néstor astarita batería
bernardo baraj saxo

VENTA DE ENTRADAS ESTADIO OBRAS, Av. Libertador 7395. OBRAS SANITARIAS, Paraguay 2060.
LA TRASTIENDA, Thames y Gorriti, Palermo Viejo.
JAZZ & POP. Chacabuco 508. TEATRO DEL PICADERO. Pasaje Rauch 1847.
PARAISO RECORDS. Maipú 896; Montevideo 1183; Echeverría 2553; Roca 750 Vicente López
TOCATA Y FUGA. Santa Fe 2369; Santa Fe 3616; Santa Fe 4210.
HAMELIN. Santa Fe 1544 (Galería Via Bianca, local 20).

PICADILLO SIRO



Superproducción exclusiva sin cortes (algunos hay, bah)

LA GALLINA SINIESTRA

Actores, actrices, directores —casualmente todos muy talentosos— siguen padeciendo las iras y envidias de los alcahuetes, y el tormento de las listas negras. En esta película corremos el velo (que no es rosado, ¿vio?).

por CARLOS BRACCAMONTE

—A usted le cuelga la gallina...

La extraña definición fue formulada en el despacho del super capo de todos los medios de difusión artística. Del otro lado del escritorio, uno de los representantes de los actores argentinos preguntó si se trataba de una advertencia, una broma o un enigmático eufemismo.

—Usted tuvo que dejar el país porque lo amenazaron las tres "O" —explicó el Super Capo— . *A ese antecedente, nosotros le decimos "le cuelga la gallina". Pero, ojo, no nos interesa en absoluto la opinión de ese delincuente de López Rega. Otra cosa: ¿Se hizo un buen examen de conciencia?*

—¿Examen de conciencia? —se extrañó el actor—. No veo por qué: soy un hombre que duerme sin sobresaltos, no le hice daño a nadie, no he delinquido jamás... Pero eso de la gallina y López Rega, no lo entiendo, no sé qué relación tiene con la solicitud de la Asociación Argentina de Actores: hay "listas negras", y son muchos los actores que no pueden trabajar en televisión, radio, cine y tampoco en teatro...

—¿Listas negras? —replicó el Super Capo— *A mí me pasa lo mismo que a usted: tengo limpia mi conciencia, y desconozco esas listas...*

La acción y el diálogo forman parte del guión de una película todavía no estrenada. No estrenada, no filmada y no compaginada, bah. Porque en nuestro país, sólo es posible filmar si se cuenta con un crédito del Instituto Nacional de Cinematografía, previa censura del guión, y otros detalles igualmente graciosos.

Precisamente en ese instituto podemos ubicar este otro diálogo:

—Los productores dicen que no pueden trabajar con determinados actores y actrices porque están prohibidos en el Instituto. Por lo tanto, pese a que figuraban en el elenco, prescinden de ellos para conseguir el préstamo para filmar —acusó el hombre de la Asociación Argentina de Actores.

El interventor de turno en el INC lo miró detenidamente, cruzó la pierna derecha, y replicó:

—¿Usted cree que en el Instituto somos capaces de hacer esas canalladas? Niego terminantemente esa acusación.

En fin, se trata de un círculo vicioso, una cinta sin fin, que puede llegar a ponerlo nervioso a uno, caramba. Una prueba de ello es que durante el transcurso de los últimos ocho años (por lo menos) actores, actrices, guionistas, directores y hasta escenógrafos, no tuvieron otro remedio que dejar el país para ganarse el sustento. Curiosamente, todos ellos son de singular talento, una bendición que de pronto se convirtió en la peor de las maldiciones. ¿Cómo hacer, por Dios, para descogotar a la podrida gallina. ¿O al que se la cuelga?

En un boliche, frecuentado por los actores, uno de ellos evocó con humor:

–En un principio, en las listas figuraban los peronistas y los iz-

quierdistas. Pero al poco tiempo agregaron otra especie: "los que no se integran". Es decir, los que no estaban de acuerdo con el equipo de José, y los que dejaban el país.

En la misma mesa, una de las más brillantes actrices argentinas, agregó:

–Antes de eso, dijeron que en el proceso no tenían cabida los subversivos y los corruptos. Bien: yo no soy corrupta ni subversiva, pero ahí estoy: Renglón sexto, letra "a", de la lista de prohibidos. Creo que me voy a cambiar el seudónimo: ¿Qué les parece "Libertad Condicional?"...

Buen chiste. Aunque es mucho mejor el que padeció el decano de los críticos de teatro, uno de los hombres claves en la selección de los premios que otorgaba radio Municipal. En 1977 le "sugirieron" borrar de la lista de candidatos a varios de los *gallináceos,* pero no arrugó el hombre: suspendió la entrega y a otra cosa. Un detalle: los candidatos eran (son) excelentes actores, actrices, directores, autores y escenógrafos.

Perdón, pero vamos a ponernos un poco reiterativos: de pronto, el talento se convirtió en una maldición.

No hace mucho, otro representante de los actores recibió la siguiente explicación de uno de los hombres claves:

–Los artistas que usted me nombra no están presos, y por lo tanto no puedo acusarlos de nada. Ahora bien: desconozco los motivos por los cuales no trabajan. . .

Es decir, que reconocía que los de la lista negra no eran delincuentes, sino hombres y mujeres estigmatizados por su pensamiento político. ¿O no?

Desde luego, la siniestra confabulación del silencio ganó adherentes rápidamente. Productores de televisión, cine y radio no vacilaron en excusarse:

–¿Cómo te voy a poner en el elenco si estás marcado?

¡Catzo! La verdad, es que no le daba trabajo por dos deplorables circunstancias:

a) no estaba de acuerdo con el pensamiento político del actor;

b) rechazarlo era una forma de ganarse el reconocimiento de los de arriba.

No terminan allí las fechorías. Uno de nuestros más grandes actores, triunfador en España (y a nivel internacional), regresó a su país por unas semanas (La nostalgia, esa desdichada nostalgia). Un productor lo llevó a un programa de televisión para que lo reportearan, y su presencia fue anunciada en otros espacios similares. El público lo ovacionó durante el transcurso de su primera visita, pero fue prohibido para las otras pese a que habian promocionado su presencia en todas las tandas. ¿De qué lista negra me están hablando?.

En un canal recibieron miles de cartas reclamando la reedición de excelentes programas de otros años. Las mandaron al canasto. El público –esa mayoría tan temida– no cesa de reclamar la vuelta de brillantes actores, escritores o directores, pero no encuentra respuesta. Gran parte de la prensa reitera críticas a los adefesios que ponen en pantalla, y algunos pasquines, como "Humor", flagelan en cada una de sus ediciones a los espantos que se filman con créditos del Instituto Nacional de Cinematografía, o reclaman un lugar para nuestros grandes actores. No encuentran respuesta. De vez en cuando, se publican notas (obviamente desdeñadas por la prensa esquizo-gorilóide-reaccionare) de artistas que vuelven al país, con sus dudas, sus miedos y sus esperanzas. Pero los que deciden no parecen enterarse. Pregunta: ¿A cuántos les cuelga la gallina en el país, vive Dios?

¿Y los distribuidores de películas? Fueron exhibidos en el país varios filmes en los cuales actores argentinos lograron actuaciones excepcionales. Sin embargo, publicitaron de todo menos sus nombres. El último caso: "El Nido". Héctor Alterio y Luis Politti dictaron cátedra, fueron dos actuaciones memorables que incluso destacó la crítica de los diarios más reaccionarios. Sin embargo, en los avisos que colocan frases de la crítica de la prensa, los distribuidores de la película se olvidaron de destacar los inusuales elogios que consiguieron los dos actores. La autocensura es capaz de cualquier cosa, ¿no cree?

Listas negras, qué regalo. Una bazofia igual o peor que la de los alcahuetes; es decir, esos artistejos o cosas parecidas que no vacilaron en señalar a fulano o mengano porque no estaban de acuerdo con el pensamiento oficial. Una forma vil de ganarse un lugar en la cartelera y a veces en la marquesina.

Aunque la verdad es que el asunto de la gallina presenta ribetes ridículos. ¿O existe algo más absurdo que la "portación de apellido"? El último censo de la Asociación Argentina de Actores estableció que



también ingresaron a la nómina de los prohibidos, las esposas, esposos y hasta hijos de los actores marcados. Por lo tanto, no sólo prohiben trabajar a papá-actor, sino también **a mamá e hijos-actores. Por las** dudas, ¿vio?

Pero no todo está perdido: aunque comer puchero de gallina se ha convertido en un lujo de petroleros, siempre existe la posibilidad de tomar un café con la buena gente, que entre los actores y compañía hay muchos. Como esa joven, hermosa, valiente actriz que fue citada por la dirección de un canal para reemplazar a otra, quemada por la lista negra. Tras escuchar la abominable propuesta, replicó:

–Necesito trabajo, y usted lo sabe. Pero no me confunda: soy una actriz digna. . .

Cuando se fue, el portazo casi tira abajo el edificio. ¡Te amamos, muchacha!

No todo está perdido, no señor. Durante el transcurso de los dos últimos años, algunas revistas e incluso una comuna (el intendente fue radiado misteriosamente) otorgaron premios a la producción teatral. El noventa por ciento de los prohibidos ganaron los premios, y no sólo recibieron el símbolo de turno sino la ovación más emocionante que hayan respirado en sus vidas. ¡Benditos sean!

Claro, usted se preguntará: ¿Por qué no los nombran, justamente ustedes que la van de justicieros? Te lo explicamos: no sólo los actores sino la mayoría del país advirtió una especie de resurgimiento de maccarthysmo a la criolla. Los eternos cazadores de brujas andan largando frases premonitorias, veladas amenazas, y en algunos casos ya mostraron las pezuñas. La esquizo-gorilus-reaccionare brotó tras un anuncio del presidente Viola: libertad de prensa, apertura política, control de la descontrolada censura, y otras delicias. Actores de la lista negra que estaban a punto de firmar contrato con la televisión, tuvieron problemas de último momento. Otros que ya habían sido comprometidos fueron "descomprometidos" misteriosamente. Pero el virus lanzó su advertencia más sobrecogedora tras el siguiente episodio. En adhesión al 1° de Mayo, la Asociación Argentina de Actores, entregó una nota a todas las redacciones. Sólo fue publicada en un diario. En el comunicado, solicitaban derogar todas las formas de censura, plena vigencia de la libertad de expresión, y la abolición de las listas negras en televisión, cine, radio, teatro y organismos oficiales de cultura. Y además, un plan económico que esté al servicio del país y la cultura nacional.

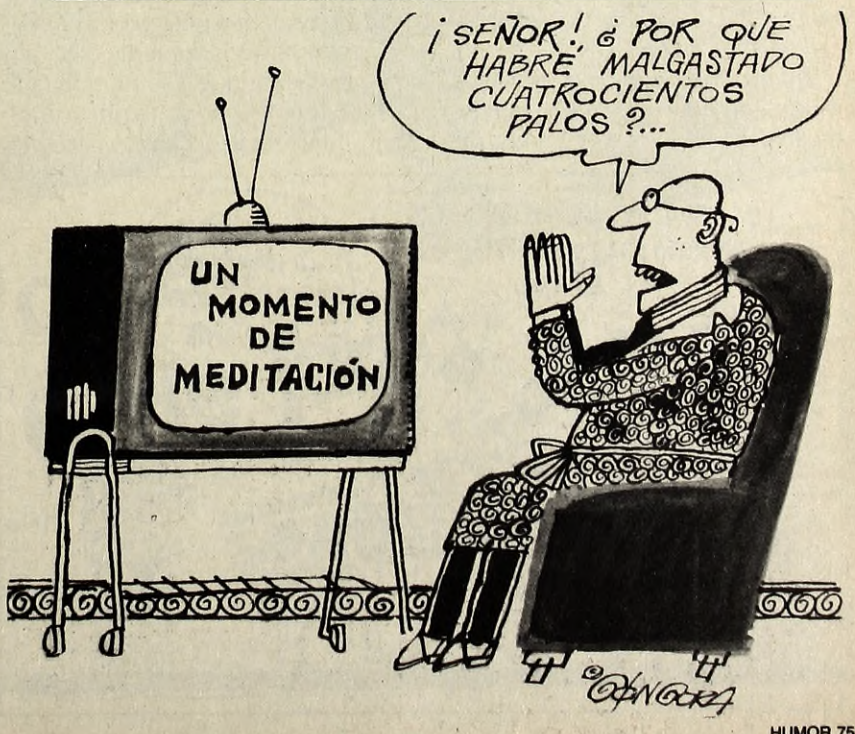
Al día siguiente, el automóvil de uno de los actores más talentosos y lúcidos de nuestro país, aparecía con las cuatro gomas pinchadas, y ácido volcado en el tanque de natta y gran parte de la carrocería. El autor de la obra pegó en el parabrisas el recorte del diario que había publicado la nota de la Asociación Argentina de Actores.

Como es habitual, el golpe bajo, artero, traicionero, no mostró la cara de su ejecutor. Buen chiste y mejor argumento. Hitchcock lo hubiera titulado "La gallina siniestra".

Carlos Braccamonte

EL TRIUNFADOR

En los siempre concurridos ámbitos de la Asociación Argentina de Actores es nombrado con frecuencia (y notable sentido del humor) un tal Claudio del Mar. Se trata de un actor medio indeciso en lo relacionado con sus definiciones políticas: fue radical, onganista, lanussista, camporista, peronista, videlista, y recientemente, violinista. Claudio del Mar también es polifacético en sus actividades: actor, animador, periodista, locutor, productor y hasta director, según venga la mano. Con frecuencia apareció en chimentos de los diarios y en numerosas notas, entrevistas y reportajes. También le va bien en los negocios: ganó dinero en Mar del Plata, Córdoba y todos los curros del veraneo. Pero sobrelleva un estigma que no lo favorece demasiado: es delator, arribista, intrigante, en fin, una porquería. Claudio del Mar no suele frecuentar la sede de la gremial de actores. Tampoco acude a las asambleas del gremio. Pero no vacila en colaborar cuando la entidad le requiere la cuota social. Sin embargo, es un hombre triste y solitario: nadie le da bola. Lo ignoran y desprecian. En una de las últimas notas que le publicaron –desde luego una revista convencional– titularon: ***"Claudio del Mar: el triunfador".*** Má sí, moríte.



Cruzamos la General Paz...

ESTAN TOCANDO NUESTRA CANCION

Título: "Las cuatro estaciones", espectáculo de canciones y poemas dirigido por Eugenio Filipelli. Escenografía: Saulo Benavente y Daniel Padilla. Arreglos musicales: Santiago Grande Castelli. Texto: Rafael Oscar Ielpi. Colaboración creativa. Fontanarrosa. Cantautores: ("cant" de todas, "autores" de algunas): Mario Borgonovo y Juan Carlos Muñiz. Sala: Aureliano, Sarmiento 754, ROSARIO

Sin afán de competir con aquellos titanes del camino (Héctor Bates, "Pichirica", Omar Aladio y tantos otros) que tan maravillosamente canjearon kilómetros y teatro por pasteles y pollos a lo largo y ancho del país, mi trabajo de crítico ha derribado por lo menos una barrera provincial: he logrado llegar a Rosario, la ciudad número 2 de la Argentina; juicio que yo mismo me encargaré de desmentir cuando me inviten a Córdoba. Tal mi necesidad de que todos, a su debido tiempo, me crean. Y que puedan ver en mí al excelente mercenario que puedo ser, más allá de los límites geográficos.

Terminado el petit proceso de auto-estima, y aclarado que el único lazo de "parentesco" que me une a la gente de "Las cuatro estaciones" es la necesidad de ellos de exponer su experiencia artística a mi cosideración crítica, hablaré del asunto. No sin admitir que, recital de canciones y poesías, no equivale a decir teatro, cine, televisión, ballet clásico o danza contemporánea, pero mucho menos boxeo o hockey sobre hielo.

Es esto último lo que me anima a hablar y a entender que puedo no hacer papelones con la sensibilidad, que le dicen.

Mario Borgonovo y Juan Carlos Muñiz son dos muchachos que dedican su tiempo de canto a grandezas tales como el amor, la esperanza, la amistad y la infancia. Chifladito y presuroso como anda este mundo que nos toca presenciar, pareciera que el dedicarse a desarrollar musicalmente esos temas y el saber ubicarse para recibirlos como espectador, son empresas que, cuando no imposibles, ofrecen resultados paupérrimos y archi conocidos. "Las cuatro estaciones" aparece moviéndose con soltura y tranquilidad en medio de una propuesta de ésas a transitar por camino de cornisa. Quizás, unido al talento de Juan Carlos Muñiz, Mario Borgonovo y Rafael Oscar Ielpi, haya que tener en cuenta otro elemento: se trata de gente que vive y sabe vivir con un "tempo" de tierra adentro, de calma recontramanyada, de raíces en serio, de consignas sensoriales y optimismos suplentes, por las dudas. Gente que "se ha quedado atrás", como podría explicarlo algún intelectual histérico. Pero no, es gente que va al mismo lado por otro camino. Gente que se anima a escribirle y a cantarle a cosas que a muchos otros les exigirían, por principio, carnet de pudor. Gente que, al usar sus condiciones para creer de veras en los caminos que elige, torna creíble su hazaña desde el escenario. El público se conmueve y les dedica toda su atención y más, sencillamente porque les cree. Porque la poesía, cuando viene orgánica y no es de metáfora corta, no pierde nunca.

Quizás haya que aligerar algunos tramos del show, en los que por un excesivo respeto al rigor poético de los "textos-nexo", los intérpretes pierden en frescura y se ven en la innecesaria tarea de hacerse cargo de lides que no les corresponden. Eso hace ganar en solemnidad (¡Oh, cruel enemiga!) a algunos momentos del espectáculo. Sería bueno suplantar tal puente por alguno más humorístico, concretamente. El espíritu de la convocatoria bien lo permite, y por otra parte, la asesoría creativa del excelente Fontanarrosa también lo deja a uno con ganas esta vez.

Ante el reparo, no se resiente el positivo balance final de esta experiencia. Han vuelto a surgir la sencillez y la humildad, se las ha vuelto a usar, y han vuelto a tener trascendencia debido a una sencilla, humilde cuestión de honestidad, creatividad y buen gusto. Y ha vuelto, todo eso, a no ser poco. Sería injusto olvidar además, el elogio al maestro Santiago Grande Castelli, director orquestal y realizador de los muy buenos arreglos musicales que colaboran en los catorce temas interpretados.

Hay que aguardar ahora que el destino se les compagine bien a esta gente. Sea Rosario mismo, sea Buenos Aires, La Plata o Añatuya, lo que esté de Dios. Andamos mal, sí, pero ¿costará mucho creer en la poesía y la música como armas de un solo filo?

Hugo Paredero



juntos en concierto

HERMETO PASCOAL
Y SU BANDA

EGBERTO GISMONTI
Y ACADEMIA DE DANÇAS

&

NANA VASCONCELOS



estadio obras

22Hs 5 6 de junio

LOCALIDADES EN VENTA EN:
- ESTADIO OBRAS: Avenida del Libertador 7395 - Paraguay 2060
- GALERIAS BROADWAY: Florida 463
- PARAISO RECORDS Maipú 896 - Montevideo 1183 - Echeverría 2553
- EL AGUJERITO: Maipú 971 (local 10)
- HAMELIN (Galería Vía Blanca) Av. Santa Fe 1544 (local 20)

Estudio 3
•31-2548

LOS AGUJEROS DEL GRUYERE

"ATC, desde luego", dice la ficha técnica. Y esto ya es significativo. Un elogio, casi. No hay otra posibilidad que decir "desde luego" al determinar el canal por el cual se emitió un programa unitario especial digno de atención, pasible de análisis, indispensable de ver. Porque ATC se está convirtiendo lentamente en una fuente de producciones interesantes (aisladas y criticables, sí, pero habituales) **más allá de "Galerías"** y "Shows Fantásticos". Más allá, bastante lejos.

Me da la sensación de que se ha **declarado una guerra.** Una conflagración tácita. De un lado estarían los que trabajan con ahínco, con tesón, con fervor y con varios sinónimos más para que el encendido no baje y/o el rating suba, a cualquier costo. Del otro, los que quieren una buena televisión. En realidad, más que una apreciación de la realidad creo que es una expresión de deseos. Uno tiende a ubicar estas esporádicas apariciones de buenas cosas de un lado de una imaginaria trinchera y se inventa fantasiosas balas que cruzan el aire —saliendo al aire— y estallan en el frente reventando a los enemigos. Pero todo debe ser producto de mi imaginación calenturienta. Quizá lo único que pase es que el gran queso comercial tiene agujeros por donde se cuela la realidad. De vez en cuando y sin que el gruyere se desintegre.

Muchas veces a la gente le surge la "violentia espectadoris" y tiene que hacer esfuerzos para no romper el televisor. De ahí, de esa violencia habitual y reprimida, es que surge la fantasía de esta guerra que más que artística o estética es de dignidad. Guerra en la que los buenos no sólo tratan de vencer a los malos sino que también deben luchar contra el mismo campo de batalla, vale decir, el acostumbramiento a lo detestable, los hábitos berretas, la falta de "instrucción artística" de los televidentes. Y esta malformación no se origina en otra cosa más que en el mal alimento que se le entrega todos los días, desde luego.

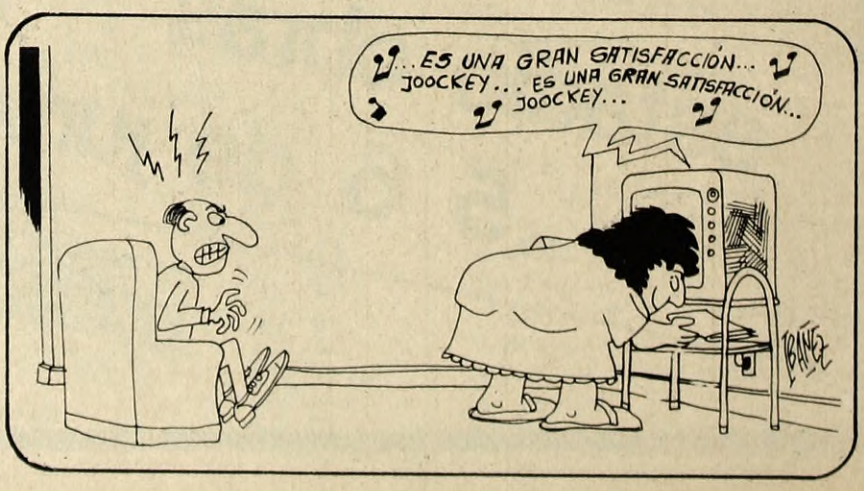
"El atajo" es un cuento de Adolfo Bioy Casares, y esto que parecería constituir de movida un punto a favor, no lo es tanto precisamente por lo que acabo de decir. El relato es de primer nivel, pero su elección (coyuntural, diría un político) implica un error táctico. Su densidad, su fuerte contenido, la crudeza y la profundidad sin concesiones del tema y su tratamiento no patean a favor de la seducción del no iniciado. Más bien lo ahuyentan. Yo no puedo imaginar a la misma persona que goza con cualquiera de los bodrios cotidianos, sentadito frente a Terranova, escuchando cómo lo torturan con un interrogatorio **espeluznante** que le mueve el piso de su propia vida, y suponer que esa persona está pasando un buen momento, gratificándose con un espectáculo de jerarquía. Dejemos de lado que un intelectual experto en el cine psicológico, la literatura que no le esquiva el bulto a los conflictos o el teatro de vanguardia, también puede saturarse en algún momento y rajarle a la ficción que pueda rayarlo más. Pensemos solamente en que **el televidente medio-tipo-standard no está preparado para ciertas cosas.** No las puede asimilar. No le van a gustar. Quizá hasta simule, sanatee, diga que tal o cual cosa fueron muy buenas y que gozó como un poseído. Pero la verdad-la verdad es que se aburrió.

Título: "El Atajo"
Autor: (del cuento): Adolfo Bioy Casares.
Adaptación y Puesta en Escena: José María "Cocho" Paolantonio.
Intérpretes: Osvaldo Terranova, Eduardo Amaro, Aldo Braga, Ana María Casó, Gloria Ugarte, Hugo Soto, Augusto Kretchsmar, Francisco Cocuzza, Alberto Clementín y elenco.
Escenografía: Jorge Bering.
Iluminación: Néstor Montalenti.
Producción Ejecutiva: Héctor González.
Dirección de cámaras: Héctor Flores.
Canal: ATC, desde luego.

No, no es que no haya libro que nos venga bien. Digo que la propuesta sería ir de a poco. Educar con cuidado. Modificar con criterio. Dignificar con sutileza. Tratar de que no se siga asociando calidad con plomazo. Porque para el habitué de Vittori, de las tiras diarias o de Carlitos Balá, "El Atajo" puede haber sido un plomazo. Cuando no lo fue.

¿Y por qué sugiero asumir esta carga tan pesada del criterio educativo? Porque en este momento, en este país y estas circunstancias, el que hace televisión no puede dejar de lado ese aspecto. El teatro y el cine poseen otras libertades expresivas, se mueven en otros contextos. La televisión —sabemos— no viene muy feliz de nivel y todos aquellos que elijan enrolarse entre los que hacen algo para que ese nivel suba, no pueden olvidar que Doña Rosa va poco al Payró. Entonces lo más apropiado es llevarla hasta la butaca, comprarle un rico chocolate, explicarle dónde está el baño también, y después acompañarla hasta la casa, porque si la largamos sola es muy probable que se pierda y seguro que cuando pesque algún colectivo para Lanús, no vuelve más.

Con todo esto no quiero decir que "El Atajo" haya sido una complicadísima expresión de una especie de televisión de vanguardia. Sí quiero decir que se trataba de una historia no complaciente que transitaba por



conflictos existenciales bastante bravos (si el espectador aceptaba tomarlos en serio y reflejarlos en su propio espejo) y encima contaba con un código no demasiado habitual y accesible en el que se mezclan una problemática de todos los días con una forma de ciencia-ficción.

En fin, a veces uno empieza a escribir un prólogo, una acotación introductoria, y termina ocupando casi todo el espacio que tiene para la nota. Pero, bueno, nada es casual. Supongo que el accidente se deberá a que las cosas de verdad importantes generalmente aparecen cuando uno se afloja y se permite sentir, pensando sin condicionamientos.

No sé, digo...

ENTRANDO EN DETALLES

Lo más atractivo de esta realización fue para mí precisamente lo mencionado recién: esa fusión de naturalidad cotidiana con aventura fantástica que propone el cuento de Bioy, y su adecuada traslación a la acción que hizo Paolantonio. Formal núcleo dramático que puede ejemplificarse en un momento clave: el interrogatorio a Terranova. Unos siniestros personajes llevan a don Osvaldo (fraternalmente acompañado por los espectadores) a un estado de ansiedad y temor bastante insoportable en el cual cualquier cosa podría ocurrir. Cualquiera, menos que en medio de ese clima tenso, ese lugar tan loco, esos personajes delirantes —situación propicia para un cuestionario sobre el escondite del botín robado del banco o sobre quién mató al extraplanetario apresado ayer— le preguntaran si es feliz. Así de simple: ¿Usted es feliz? Usted, en su casa, allá en el barrio, en su vida común, con su mujer y su hijo, con su trabajo habitual y sus amigos de café, en su pueblo bonaerense, usted... ¿es feliz?

¿Qué tal? Fue como un baldazo para todos aquellos que no suelen hacerse esa monstruosidad de pregunta habitualmente. O nunca.

Paolantonio intentó reflejar los dos mundos a través de dos tipos de actuaciones bien diferentes. Uno: naturalista, normal. El otro: neutro, ascético. Una buena propuesta con resultados fluctuantes, tanto en uno como en otro mundo. Hubo momentos flojos desde el punto de vista actoral (así como el diálogo entre Terranova y sus tres amigos del bar salió redondito, rico, la charla que mantuvo con Braga en el viaje en auto, por ejemplo, rengueaba notoriamente) y —qué curioso— lo más destacable en ese aspecto apareció en las situaciones más peligrosas. Aquellas que se desarrollaron en esa casa onírica, llena de seres atemorizantes y absurdos (pasto apropiado para convertirse en un burdo "quiero y no puedo", como tantas otras veces) constituyeron muy buenos momentos. Climas creíbles, "fachas" inquietantes, ambientaciones adecuadas.



Muchas cosas revelaron dedicación y cuidado en el relato. Como ciertos juegos de acciónes y manejo de cámaras (cierre de la valija conectado con el cierre del capó del auto; reflejo de un personaje en los anteojos de otro)... el montaje de la imagen y el armado de la situación en la llegada a la siniestra casa, que tuvo un ritmo de primera... los locos que causaban pena y temor —como se buscaba— y no gracia —como se corría el riesgo—... la inclusión del loquito de la armónica que constituyó un hallazgo para la creación del clima... el sonido con resonancia durante el interrogatorio. Algunos detalles menores, otros gruesos, pero todos hacen a una elaboración pretenciosa. Incluyendo actuaciones correctas, otras buenas (Terranova, Kretchsmar, Cocuzza) y una de primer nivel, como el trabajo de Eduardo Amaro —el calvo interrogador— que dentro de su personaje "neutro y ascético" (recordemos la propuesta de Paolantonio) se permitió acceder a sutilezas actorales y hasta a la aparición de la emoción. Más de cuatro habrán preguntado "¿Y éste pelado quién es?". Seguro que no tenían nadie al lado para contestarles "Eduardo Amaro, che".

Más allá de una segunda parte demasiado estirada, más allá de la aparición de la casa "explicada" y no relatada en imagen, más allá del bien y del mal... creo que habría que seguir intentando descubrir estos atajos, acortando camino hacia una televisión que a esta altura ya merecemos.

Jorge Garayoa



Cine Argentino 1981:

TRIANGULO DE CINCO

"Quise ver si era capaz de enfrentar el desafío de contar algo muy simple, muy lineal, sin que la gente se aburra, sin que se quede con ganas de más (...) Eso es lo que me propuse hacer en cuanto al argumento de la película; creo que el tema es muy chiquito, pero creo también que el guión está muy armado...". Con esas palabras, María Luisa Bemberg define, en un reportaje de "Todo Cine" Nº 2, los principales anhelos y conclusiones que puso en "Momentos", su primera película como realizadora y la tercera como guionista ("Crónica de una señora" y "Triángulo de cuatro" fueron las anteriores).

Recuerdo esto porque más allá de la humildad y la sensatez, hay en esas palabras una limpieza de objetivos tan significativa que le ha resultado muy fácil a la coherencia dar su última vuelta de tuerca: la película, así, cumple con lo anunciado por su directora en el reportaje. Y lo cumple desde su primera hasta su última imagen. Lo cumple, y en esa obediencia rigurosa están los riesgos y están también las conquistas. Hablemos primeramente —y tranquilamente— del peligro. Una porque ya pasó, y otra porque no ha dejado víctimas.

Yo no creo, como opina María Luisa Bemberg, que el tema de "Momentos" sea chiquito. Sí, en cambio, creo que lo es su historia. Tampoco pienso que el agregado de personajes laterales con aportes de conflictos propios hubiese enriquecido lo anecdótico. Pero entiendo que si a los tres personajes centrales se les hubiera añadido aristas, elementos de apoyo que dieran a la trama esa cuota de inquietud y/o misterio que necesitaba, la película podía haber tocado una cima que de tan alta, nos hubiese asustado. Tal lo acostumbrados que andamos al sub-desarrollo cinematográfico. Así y todo, la Bemberg ha provocado que el público a la salida de la sala, diga de su obra que "parece que fuera una película europea". Otra variante de "sub-desarrollo anímico" como lo llamaría yo, que antes de enorgullecerme porque una mujer en el país ha logrado filmar una muestra asimilable "a las europeas", prefiero elogiar con otras palabras y manifestar mi alegría porque una mujer ha entrado a dar su valioso aporte de orden, respeto y adultez en una industria-arte que de eso, está casi yerma.

Hechos los reparos, que podrían sintetizarse en lo extraño de una frase como "¡Qué lástima que la Bemberg fue poco pretenciosa!" (y dije "extraño", porque es un elogio velado el tal cargo), pasemos a las conquistas. Que no creo que sean atribuibles a un "Tomá pa'vos" efectuado por el sexo débil, ni a un "¡Qué poroto, muchachas!" exhalado por la realizadora en carácter de feminista activa. Son conquistas de persona inteligente y talentosa las suyas, señora Bemberg. Llénese de serenidad y disfrute, que no hace falta ponerle sexo a eso.

Título: "Momentos". Dirección: María Luisa Bemberg. Guión: Maria Luisa Bemberg con la colaboración de Marcelo Pichón Riviére. Fotografía: Miguel Rodríguez. Música: Luis María Serra. Escenografía y vestuario: Margarita Jusid. Intérpretes: Graciela Duffau, Miguel Angel Solá, Héctor Bidonde, Mario Luciani, Cunny Vera, Angela Ragno y Alejandro Vanelli.
Sala: Broadway y la mejor sala de su barrio. De Flores para abajo, abstenerse.

Como un estudiado llamado a la sobriedad general, el guión de "Momentos", que la directora escribió con la colaboración de Marcelo Pichón Riviére, posee la infrecuente virtud de aparecerse al espectador con todos los cabos atados. Insisto: no es usual en el cine argentino que "el engranaje de datos" funcione a la perfección. Aquí está todo pensado con minuciosidad, sin pérdida de rastros. El acople de lo verbal a la imagen funciona con justeza y buen equilibrio, con esmerado criterio de síntesis narrativa (la escena en el Tigre que acompaña a los títulos, por ejemplo), y es al tornarse todo tan inteligentemente pensado que uno se pone como un chico y pide más, más y más, porque esta vez la sopa tiene otro gusto. La historia va desenvolviéndose y todo lo que hagan o digan los protagonistas es un detalle de coherencia para con el resto. Baste recordar que el personaje de Héctor Bidonde (Mauricio) es un psicoanalista cuando uno se dispone a dudar de que tenga tanta presencia de ánimo ante el adulterio que su mujer "le enrostra". Baste entender que esa mujer fue paciente suya antes de ser su esposa, pero viuda de otro hombre-muerto trágicamente-antes de ser su paciente. Baste asociar el status familiar-social del personaje de Miguel Angel Solá a ese pequeño monólogo donde compara a aquella prima suya con su actual amante, para capitalizar una personalidad capaz de vivir, en su enésimo adulterio, su primer amor. Baste solamente con amontonar puntas, y confiar en que para el azar no quedó ni medio. Todo dato surgente trae en el reverso la "fecha y hora de su colocación" la consigna de ser útil toda vez que sea necesario ponerlo en duda. Rigurosidad alemana (si es que el Bemberg no me falla), disciplina y una aplaudible virtud: la de desechar concesiones, golpes bajos o especulaciones tendientes a "sorprender" al público por otros lados. Por todo eso, es al escuchar frases como "La película es muy sobria", que a uno le dan ganas de que hubiera tenido que existir algún detalle escatológico cuanto menos, para ganar en polenta. Pero volvemos a lo mismo: la índole de los personajes creados atenúa esa expresión de deseo, y la estructura reaparece en toda su firmeza.



La misma pulcritud (más una saludable libertad) usa María Luisa Bemberg en el manejo con la cámara. Contó para eso con el estupendo auxilio de Miguel Rodríguez, uno de los pocos (sino el único) fotógrafo de nuestro cine que entiende a la iluminación como un arma más para auscultar personajes y circunstancias. El nivel de su trabajo es incuestionable. Luis María Serra, lejos del protagonismo de aquellas partituras asomadas en el "Juan Moreira" de Leonardo Favio, "climatizó" aquí dejando que lo suyo se convierta en un "buen acompañar" la acción, a la distancia y sin estridencia alguna. Es ése su mayor mérito. La ambientación de Margarita Jusid, más allá de una sospechosa prolijidad, funciona orgánicamente y trae verdad al asunto.

Y por último, el rubro "Actuación", que pocas veces en el cine nacional se ha visto tan cuidado y sin fisuras como

en "Momentos". Hay en el trío protagónico toda una muestra de inteligencia y talento aplicados a la profundización de sus respectivas criaturas. Héctor Bidonde buscó a su Mauricio por los caminos de la mesura, y entendió que en la sutileza de una mirada, por ejemplo, se podía encerrar toda la carga de emotividad que se desprende de su personaje. Dio en la tecla, y sin alarde dramático alguno, su recorrido de psicoanalista engañado por su mujer, es un excelente ejemplo de coherencia. Miguel Angel Solá consigue por su parte un muy buen trabajo (el mejor que ha hecho en cine), y pone en lo suyo la exacta carga de agresividad, ternura y desparpajo para que la verdad que tenía su personaje en el guión continuara inamovible con su aporte actoral. Y es bueno rescatar por lo menos una escena en la que Solá se destaca especialmente: la de la fiesta, cuando le recrimina a la Duffau su falta de atención para con él, es un válido ejemplo. En cuanto a Graciela Duffau, definitivamente *"la protagonista"* en esta historia, cabe decir de ella que parece ser el único ejemplo de actriz que opta por crecer en nuestro medio cada vez que actúa. Ya sea en cine o en televisión, descubre constantemente nuevas, inteligentes instancias de búsqueda actoral. Los suyos no son caminos rimbombantes ni al boleo, son rutas de mujer-actriz que cuando saca a flote su talento no olvida mostrar además su inteligencia. Es estupenda su labor en "Momentos", y exacta esa especie de "otoño en primavera" que la actriz ofrece físicamente.

La adultez, además de parecer una posible variante fonética de "adulterio" es, en esta historia de adulterio, mucho más que eso. Es una ***necesaria*** variante puesta por la Bemberg para estimular a tanto colega suyo desconcentrado. Y no bastaría con que la respeten. Sería lindo, también, que pudieran sentirse dignos aprendiendo con ella.

Hugo Paredero

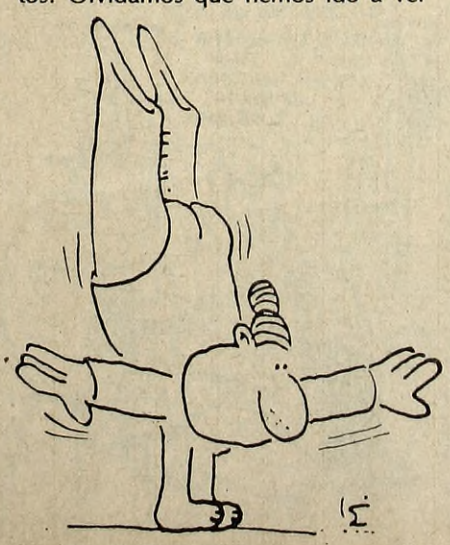
LAS CARRERAS DE FORMULA CERO



Comienza la película con un muestrario de aguas danzantes que,entre colores y trozos de música clásica representarían, en el cine argentino 1981, una idea acabada de superproducción. A continuación, un muestrario de aguas danzantes, coloridas y clásicas invitan a no cesar con el deleite. Transcurridos unos minutos, un muestrario de aguas danzantes, multicolores y musicales siguen empeñadas en gritar al espectador *"¡Esto es lujo!"*; y lo gritan. La escena posterior refleja la consecuente actitud de un montón de aguas danzantes que con música, alegría y color ayudan a que el público se sienta como en su casa y pueda pensar en la factura de la luz, el gas, la del almacenero, el 2 sacado por la nena en el colegio y lo chico de sisa que le quedó el pullover a Jorgito. El desarrollo de tales acaeceres en la platea prosigue serenamente cuando desde la pantalla, un desfile incesante de aguas danzantes, coloridas y musicales quieren hacer creer a los espectadores que fluyen por primera vez, y Dios mío. Acto seguido, el añadido de cuatro nuevas aguas danzantes, plenas de color y música, tornan el panorama más pintoresco cuando no simbólico a esa altura, y ya no se aguante fácilmente. Cuando ya uno entiende que todo está perdido, que el tiempo es lo de menos y que nada peor que la humedad para hacer estragos en la gente toda, un multicolor desfile de aguas danzantes vuelve a hacer hincapié en trozos musicales ya escuchados al principio, y más vale ahora que nunca si uno decide rajar del cine...

Yo me quedé. Sabía que eso no podía continuar así, y no fui defraudado. A los dos minutos o media hora, no recuerdo bien, aparecieron los títulos y se fugaron las aguas. Algunos comentarios a la salida del cine, indicaban que Enrique Carreras no ha pasado nunca por la Plaza Congreso, de allí su asombro ante el descubrimiento de las aguas danzantes. No creo que sea así. Carreras es un recorredor infatigable de la ciudad y sus entrañas, y es sólo su particular sentido del espectáculo lo que lo ha llevado a homenajear a Cecil B. de Mille con este ataque acuático. Lo que ocurre —y no es por desprestigiar al público— es que los argentinos no estamos acostumbrados a ver cine-espectáculo, superproducciones hechas en casa. Entonces, al primer intento de emular a Hollywood que aparece, nos ponemos reticentes y hasta injustos. Olvidamos que hemos ido a ver una película llamada *"Sucedió en el fantástico circo Tihany"*, y si no existe casualidad en el título, por qué habría de existirla dentro del film. Las funciones del circo Tihany —en el Luna Park, Mar del Plata o donde fuera— comienzan siempre con un desfile de aguas danzantes. Bueno, aquí también sucede lo mismo, y no es de desubicado el llevarlo a cabo. Cuando filme *"Sucedió en la económica tienda Harrod's"* o *"Sucedió en el tradicional café Tortoni"*, ya sabrá Carreras cómo proceder, cómo comenzar su trabajo de artesano creador para volver a sorprender al público por enésima vez. Pero no le busquemos ahora cinco patas al gato, caramba. No ironicemos con el prólogo que, a manera de hazaña, Enrique Carreras ha tenido que brindar, merced al apremio económico por no decir moral,por no decir alevoso del fantástico tío Tihany mismo, que aquí hace también un poquito de actor.

Título: "Sucedió en el fantástico circo Tihany". Dirección: Enrique Carreras. Argumento: José Dominiani y Enrique Carreras (entre dos siempre es más llevadero). Fotografía: Antonio Merayo (a) "el fuera e'foco". Intérpretes: Tristán, Susana Traverso, Tincho Zabala, Daniel Miglioranza, Tihany propiamente dicho, Mariano, Claudia y Nito Mores, payasos, trapecistas, equilibristas, domadores, arena y lona. Fieras no amaestradas por doquier.
Salas: Normandie y simultáneos. Es apta para todo público, así que pueden llevar al perro.

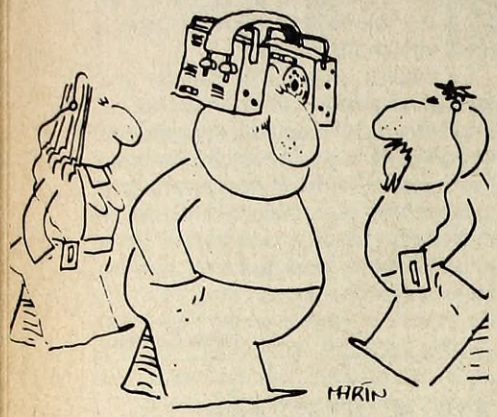


Entremos, mejor, de lleno en la película. Es decir, una vez terminadas las aguas y las letras amarillas de los títulos. O sea, a la película en sí misma. Al análisis de la obra en cuanto a sus ... Sí, sí, sí, yo diría que entremos nomás. Entremos, sí. Pase usted, por favor. No, faltaba más, entre usted primero. En serio le digo, entre usted que yo lo sigo, gracias. ¿Cómo dice?. Pero ni en broma lo diga, no, no, pase usted, yo después entro. Mire, no vamos a estar todo el día así, hágame caso y entre primero, por favor .....

Uno dice de los malos artistas. Que no tienen talento, que no sirven, que esto, que lo otro, que tendrían que ir a hombrear o mujerear bolsas al puerto y qué sé yo cuántas cosas más. Yo me preocupo más por otra gente, por otro tipo de misterios. Por gente que deambula tranquila por la vida y no logro explicarme con qué tipo de carnet y no me hagan hablar más.

HUGO PAREDERO

CALUMNIAS, SORRENTINOS Y MILANESAS



● La excelente reportera Lidia Satragno, Pinky, pidió 3500 palos de sueldo mensual para conducir el programejo "Realidad 81". Perdió. Debido a que en Canal 13 no entra publicidad y el mango escasany, se sacrificaron: prescindieron de la brillante periodista y confirmaron a Juan Carlos Pérez Loizeau. Fue buen negocio: siguen manteniendo buen rating y arreglaron al colega con la cuarta parte del sueldo. Los expertos aseguran que la clave del éxito de "Realidad 81" radica en que oculta maravillosamente bien la realidad nacional. Tienen razón: el público quiere divertirse.

● La que divierte y por momentos es un problema es la talentosa reportera Perla Caron. Gana buenos pesotes firmando notejas en una revista de espectáculos, pese a que los cronistas del semanario tiran la bronca: ganan la cuarta parte, trabajan mucho más, y encima se turnan para reescribirle los mamotretos que entrega. Tendrían que probar con Pinky: es algo cara pero sabe escribir a máquina.

● Ha reaparecido en un programa dúplex de noticias (radiotelevisión) la eficaz redactora Betty Elizalde. Su voz mimosa puede escucharse a las siete de la mañana, pero, desconcierta un poco esta colega: cuando se fue del canalejo 7, juró que no volvería por las redacciones jamé de los jameses. En este sentido se parece a la cronista Periquita Mónica Mihanovich, quien juró por todos los jureses que se tomaría por lo menos un año de vacaciones. *"Debo modificar mi actitud profesional"*, confidenció en noteja publicada hace cinco meses. Cómo inflan las noticias estas dos.

● Pinky. Perla Caron. Betty Elizalde, Periquita Mihanovich. Francamente: ¿qué están esperando los canales para contratar a Valentina? Está en precio.

● El veraz programoide "Sesenta minutos" dedicó gran parte de una de sus ediciones a una noticia notable: la actrizuela Graciela Dufau se había recalcado un tobillo, y no era cuestión de perderse la exclusiva. No tuvieron suerte. Mientras la elegante cronista María Larreta le inquiría detalles sobre lo acaecido, no menos de diez fotógrafos de diarios y revistas tomaron el canalejo para no perderse la nota del año. Fue algo realmente conmovedor: Graciela y sus preciosas gambas fueron registradas en innúmeras fotos y los cronistas tomaron las dolientes declaraciones de la accidentada. Alguien dijo que en la película "Momentos" metía la pata. Acá la sacó al aire.

PARA LA MANO, FLACO

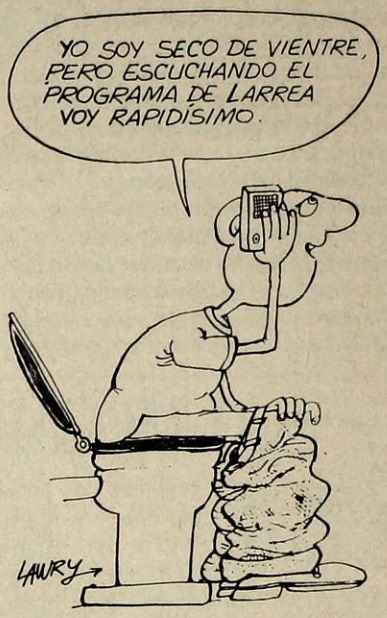
Buenas, tome algo.

Entre los tipos a los cuales se les ha subido el rating a la cabezota, se destaca claramente Jorge Porcel. Hace un mes se le ocurrió declarar que la gente sale a la calle con una trompada en el bolsillo, y sin el menor sentido del humor. No advirtió (lo dijimos en este pasquín) que no sólo le falta humor, sino también pilchas, vento y morfi.

Tome otra, y sigo...

No es la primera vez que el gorduelo en cuestión comete este tipo





de desbordes. También suele quejarse del cariño del público, acusándolo de pesado, indiscreto y de que lo llamen "gordo" en lugar de Porcel. No advirtió –o no quiso– que ese público le da de comer. Y bastante bien por lo que se puede apreciar.

Sin embargo, sus agresiones son mucho más graves desde que se agregara al elenco de "Operación Ja Ja". En su sketch se dedica a humillar al actor que le da pie con exasperante mal gusto. Lo ridiculiza, lo subestima, le reitera con aviesas intenciones que "vive gracias al ruso", y otras delicadezas, que suele culminar cuando le mete la brocha enjabonada hasta el esófago. El libreto no marca eso. Ni siquiera lo sugiere. Pero Porcel mortifica tanto (*"¿vos quién sos?"*, *"sólo servís para dar pie"*, etcétera) que no son pocos los que se preguntan: ¿hasta cuándo aguantará su víctima? No mucho si se tiene en cuenta la penosa expresión de su cara.

El gordo Porcel es un mediocre actor, cuya clave de éxito radica en su desproporcionada humanidad, pero él no quiere admitirlo. Como tampoco parece darse cuenta de que,como recurso de comicidad, la humillación es abominable. Habría que ponerlo en línea a este gordezuelo. Tarea difícil, pero no imposible.

Y aquí no pasó nada. Tome otra. Chau, gracias.

De la serie "descubrimientos exclusivos"

¡HAY CADA ANIMAL EN ESTE AMBIENTE!

por BRACCAMONTE (Veterinario)

Ha podido detectarse en el mimoso mundo de la farándula (y de la crónica especializada) cierta debilidad por el feroz y maloliente reino animal. Desbordes de amor, congoja y desconsuelo han dejado perplejos a los lectores de determinadas revistuelas, cuyas columnas han sido tomadas por tragedias, desapariciones o defunciones de perros espantosos, gatos traicioneros u otros bicharracos igualmente abominables. Sospechosas fotos de agitados canes y sus amas; gatos enroscados en perfumados cogotes humanoides, y otras irregularidades, nos han hecho exclamar: ¡atiza! ¡Qué degenerados! Incluso se han publicado curiosas necrológicas perrunas (matizadas con diálogos de difuntos) que no sólo han llamado la atención en nuestro pasquín. Una prueba de ello es que un colega estuvo a punto de consagrarse como el periodista más grande, un fenómeno, el mejor. Ya no se puede creer en nada.

METIO EL PERRO

El caso es que un redactor especial de la revistuela "Gente" fue serio candidato a recibir el premio "Pulitzer". Estuvieron a punto de otorgárselo a modo de sincero, sentido homenaje, a uno de sus más notables descubrimientos: Tita Merello fue la mamá del recordado Corbata (QEPD). A modo de prueba, el sagaz colega grabó la entrevista postrera del animalejo, como si se tratara de un amargo adiós a este mundo cane, y no sólo la publicó en el mencionado pasquín, sino que la esparció por el mundo. Leamos:

"Yo sé que Corbata fue su hijo, lo crió como a un hijo, lo alimentó como a un hijo, y le habló como a un hijo"...

Más adelante, descubriendo la amistad que lo unía al finado, el periodista confidenció:

"Hace un par de años yo hablé con Corbata".

De esta entrevista, al parecer, surgieron sensacionales secretos e intimidades:

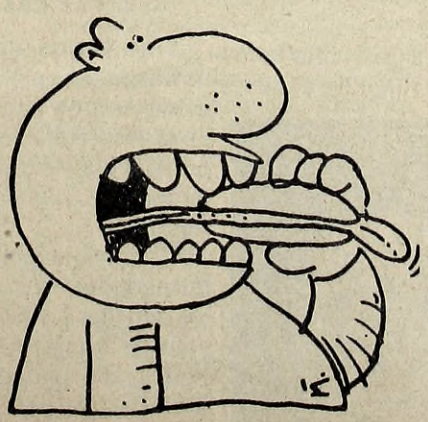
"Nunca me voy a olvidar del primer día –evocó Corbata–: *me bañó con champú, y me regaló una mañanita celeste. Luego, los dos nos tiramos en la alfombra, y muy juntitos vimos televisión".*

Por último, el colega transcribe el dramático, sobrecogedor, pedido final de Corbata:

"Le preguntaría, por ejemplo, qué haría el día que yo muera. Le preguntaría: mamá, juráme que nunca me vas a olvidar".

Lamentablmente, noticias de último momento llegadas a esta redacción permiten sospechar de la veracidad del descubrimiento. Mortificados por el perro que les metió la reportera Janet Cooke, del "The Washington Post", los jurados del "Pulitzer" decidieron investigar a fondo todas las notejas candidatas al premio. De esta investigación habrían surgido detalles que hacen sospechar de lo expuesto por el colega, ya que varios médicos geriatras dudaron seriamente de una aseveración del redactor especial. Esa que asegura: *"... lo alimentó como a un hijo".* Según los facultativos, Tita ya no está para esos trotes.

Es una verdadera pena. Nos hubiera gustado muchísimo que la notuela fuera premiada con el codiciado lauro. Pero no nos desilusionemos ni bajemos los brazos. No todo está perdido. Este pasquín ("Humor") remitirá al jurado del "Pulitzer" su teoría sobre una doble maternidad, desde luego mucho más coherente: Tita tiene un hijo simbólico, Osvaldo Pacheco. Y otro sintético: Víctor Sueyro.



METIERON EL GATO

La actrizuela Leonor Benedetto anda lloriqueando por los rincones. *"Ahora entiendo lo que Tita siente por Corbata",* gimió moqueando a uno de los cronistas de "TV Semanal".

No exageraba, pobre. Manganeta, su gato preferido, ha desaparecido de los lugares que solía frecuentar, probablemente para seguir a una gata mimosa y en edad de merecer. El gato en cuestión le había sido regalado por María Herminia Avellaneda, talentosa directora del programejo "Rosa de lejos", experta en ese tipo de gentilezas con las integrantes de sus elencos.

"¿Dónde está la bestia? ¿Fue robado, muerto o secuestrado?", se preguntó angustiada "TV Semanal", en la misma noteja. Para aclarar a continuación, muy acertadamente:

"Desde que se le perdió el gato, Leonor Benedetto no es la misma".

Es cierto. Ultimamente se la nota medio tristona, esquiva y un poco entrada en carnes, ¿vio?

¡Oh, Rosa, eres tan tierna!

ROMPE PERO NO PINCHA

En "Continental", Magdalena Ruiz Guiñazú mimosea todas las mañanas con "Gaty", de quien se sospecha cierto tipo de debilidades. La murmuración sostiene que pese a que ya pasó la pubertad, la adolescencia, y ya entra en la pre geronte, no se le ha descubierto aventura ninguna. ¡Y eso que en la mencionada radiela merodean notables gatas ardientes! Magda se queja diariamente de que el mencionado felino le rompe los diarios que lee a sus escuchas, mientras que el equipo masculino del programejo sostiene que les rompe de todo. Oye, Magda, tendrías que hacer algo por el animalejo. Su imagen no es buena, no señor.

VOLUBILIDADES

HECHOS

Desmentida. De Carmen Barbieri, quien quitó veracidad a que se inflaría dos libras el pecho derecho.



Arresto. De 10 días y multa a Chuenga, por intentar vender idem en los teatros de revistas.

Mal entendido. No es cierto que Pedrito Sombra hará el pas de deux con Liliana Belfiore por ATC. Sólo hará pase de bola en billar de café de Flores, frecuentado por gente mal entrazada. Entre ellos, un tal Dolina.

Muerte. De la película "La Chicharra". No canta ni pincha. Es la muerte, esa es la verdad.

OPERACIONES



De Nélida Lobato. Chapa y pintura con cambio de válvulas en sanatorio de Palermo Chico: 40 palenques novoa. Está en precio.

De Alberto Closas. Estire sin nudito, celuloterapia y enyesado desmontable en Centro Gallego: 30 palos viejos a pagar. ¡Codo, el hombre!

De Libertad Leblanc. Subida, reacomode, reinflame a babor y estribor; estire, relleno y engarce a proa y popa, y planchados varios en clínica de Martínez: canje por avisos.



De Hugo del Carril. Ultima bola en estire, amasijo y biaba in facha, ¡y no vamáááás!, en sanatorio de la Unión Obrera Metalúrgica: cien palos vetustos en cuotas, y actuación gratarola en club a designar. Busca, el veterano, che.

RENCILLAS

Corto mano, corto fierro de Palito Ortega a César Luis Menotti, por manifestar éste que el rey canta mal, lo que no es totalmente cierto.

Corto mano y corto todo de Susana Rinaldi y cantor-



zuelo Rubén Juárez, por decir la primera que éste es un plomo llorón, al igual que todos los cantores de tango, con excepción de Carlitos.

Corte de manga de varios medios a Pernía porque quería cobrar las entrevistas. Má finíshela, tano, y anda a laburar, andá.

CONTRATACIONES

Joan Báez por Palito Ortega en medio palo verde, publicidad vamos y vamos, y actuación en cancha de Boca a convenir. Exigencias: hotel de primera con chupi y morfi para Jane Fonda, Pérez Esquivel y otros, más facilidades para iniciar colectas y mangas varias. Precio de cena-



show en "Pipo" (Montevideo y Corrientes): dos palos. Palito cantará gratis "Changuito cañero".

GENTECILLA

Tras varios meses de noviazgo, el galancejo Arnaldo André y la actrizuela Elvia Andreoli, decidieron poner fecha de boda: 30 de febrero de 1990. No estaremos.

La horrible racha de enfermedades que afecta a los artistas no se detiene, voto al chápiro. Carlitos Perciavalle padece aguda molestia de tipo privado. Oye, Carloncho, tendrías que tener más cuidado.

Esta semana el cantautor Julio Iglesias no mostró nuevos amoríos en las revistejas. Tendrías que despedir a tu agente de prensa, Julio. Y de paso a tu amigote Muñeco Mateyko, que sé lo mismo.

NI VAN NI VIENEN

A Colonia, parte vieja, los yoruguas Fabre y Tabaré. Intentan reiterar borracheras, lejos del mundanal ruido, y sin comprometerse. Cuando les agarra el vino triste son un peligro.

JETA SET

Sandro y Cacho Castaña animarán con sus canciones y otros delitos la fiesta de casamiento de Catalina Mónica Versaglieri y Justino García y García. Antes de retirarse, los novios compartirán el asado.

La Asociación Genovesa de Coiffeurs dio a conocer un comunicado desmintiendo que Margaret Thatcher use el mismo peinado que Violeta Rivas. Tienen razón. Se lo copió a María de los Angeles Medrano.



Mirtha Legrand cenó en París con el nuevo ministro de informaciones y cultura. Trataron la posibilidad de televisar los almuerzos en el canal estatal francés, pero no hubo acuerdo. No saben lo que se pierden.

Una miniserie muy triste

ATC, ANDREA, ALEJANDRO, BERNADETTE, LOURDES, SU RUTA

Voy a ver "Bernadette", dije en la redacción. Lo anuncié así nomás. De golpe y sin anestesia.

Angelito mío, que tengas suerte, me contestó el jefe.

Que el cielo se apiade de ti, agregó la recepcionista.

Amén, agregó un cadete.

¡Me ne fregan vuestros prejuicios! —me rebelé, pateando el tablero de un armador— *¡Voy a ver "Bernadette" porque en la televisión existe una guerra entre buenos y malos (como dije en una nota anterior) y porque nuestro video está superando antiguas épocas en las que la mediocridad era moneda corriente, y en la actualidad entra decididamente en una feliz etapa de madurez expresiva, alto nivel artístico y justo reconocimiento de los valores talentosos! ¡No sé si me explico!*

No, me contestaron. Entonces agarré y me fui indignado a ver "Bernadette" sin agregar una sola palabra. Y para colmo la vi en colores.

Consustanciado con el clima místico de la miniserie, creo haber rogado no menos de nueve veces a todos los santos, beatos y personajes con influencias en las altas y celestes esferas, que hicieran lo humanam ... digo, lo divinamente posible como para que el bendito programa concluyera de una buena vez.

Pero a mí no me hagan caso. No tienen que llevarse por mi opinión porque ni yo, ni niguno de los que escriben en esta revista, ni ningún espectador común elegido al azar que se haya aburrido como un molusco acéfalo, lamelibranquio marino, con concha de valvas desiguales (sinteticemos: como una ostra)... ninguno de esos seres poseemos la suficiente sensibilidad popular como para constituirnos en jueces confiables —y mucho menos bienintencionados— de esta producción televisiva que fue catalogada por uno de nuestros más importantes medios periodísticos como *"una buena evocación"* y para lo cual *"cabe el elogio"*. Y si uno de nuestros más importantes medios periodísticos lo dice, no hay por qué dudarlo. La verdad es la verdad y la opinión de los conocedores es la opinión de los conocedores.

De manera que lo que lea usted de aquí en más tómelo como de quien viene: un rebuscado destructor de realizaciones populares que se empeña en buscarle el quinto pelo al huevo del gato, o busca la pata en la quinta sopa peluda, o algo por el estilo.

Título: "Bernadette". Adaptador: Alberto Alejandro. Intérpretes: Andrea del Boca, Susana Lanteri, Walter Soubrié, Susy Kent, Eduardo Rudy, Rodolfo Brindisi, Tina Helba, Juan Carlos Galván, Zelmar Gueñol, Wagner Mautone, Salo Vasochi, Cecilia Kolunga, Roberto Antier, Julio Gini, María Fernanda Iglesias, Mará Maristani, Rafael Rodríguez, Nelly Di Leo, Néstor Duco, Edelma Rosso. Producción ejecutiva y dirección: Nicolás del Boca. Canal: ATC

En fin, que somos intelectualoides y malos tipos.

Así debe llamarse a los enfermos que siempre pretenden calidad.

BERNADETTE E DOPPO MORIRE

Bernadette Soubirous (pronúnciese Bernadet Subirú) tiene 15 años y vive en 1858 en Lourdes, Francia (pronúnciese Lurdes, Francia) junto a sus padres y hermanos (pronúnciese padres y ermanos) de acuerdo a la historia popular adaptada por Alberto Alejandro (pronúnciese autor de la obra de "los galancitos" en Mar del Plata) para ser emitida por ATC (pronúnciese atecé, hoy un juramento, mañana una traición).

El papá de Bernadette había sido un molinero de buena posición (no digo erguida sino próspera) que ahora se encuentra en la mishiadura como la mayoría de sus congéneres. (Esta situación ya ubicaba a la platea en una fantasía bastante difícil de imaginar por estar demasiado alejada de su próspera realidad cotidiana.) Por su parte, Bernadette somatiza el conflicto agarrándose un asma padre, pobrecita.

Un día la niña tiene una visión. Nítida y en color. Ve una señora muy hermosa, vestida de blanco y con un rosario en la mano. Chiquitita, ahí arriba, reflejada sobre una roca, hablando con ternura y visible sólo por la nena, me



hacía acordar al ángel de Andrea Celeste. Mucho, mucho me hacía acordar. Pero no, todos suponían que era la Virgen María. Yo lo sospeché desde un principio. El autor de la adaptación no contaba con mi astucia (ni la de ningún televidente) y se pasó un programa y medio planteando la acción en función de la duda: "¿Será la Virgen? ¿No será la Virgen?". Terrible el suspenso.

El pueblo, como suele suceder en estos casos, no le creyó y la acusó de mentirosa. Pero Bernadette era muy dulce y antes de morirse se bancó la injusticia con una entereza sublime. Así lo actuó Andreíta, al menos. *Todo* lo hizo de manera sublime. Siempre con una sonrisa, con una respuesta gentil, sin un grito ni una reacción extemporánea. Así la dirigieron actoralmente a Andreíta, por lo menos.

Bernadette era una piba común —se supone— que no sólo debió, de un día para otro, soportar la carga tremenda del milagro, de la visión divina (hecho que debe producir bastante alegría, me imagino, pero también mucha tensión) sino también la duda y la agresión de los adultos. A pesar de todo eso, Bernadette/Andrea jamás reaccionó como un ser descontrolado, ni como un ser nervioso. Ni siquiera como un ser humano. Ella se portaba como debe portarse toda chica de su casa, bien educada, mansita, simpática y limpita. Cuidando la buena imagen de Bernadette, de la actriz, de las chicas religiosas y de la familia del Boca, ya que está. Andrea jamás levantó la voz. Siempre susurró. Siempre. Siempre. ¡Siempreeee, maldito sea el dios de la monotonía!

Si Andreíta fuera una gran actriz estaríamos frente a un milagro. Porque su historia (profesional de televisión desde muy chiquita y —no lo puedo jurar, pero es muy probable— sin un estudio sistemático) señala la peor situación para que alguien pueda desarrollarse actoralmente, limando errores y evitando vicios. No, Andreíta lo que sí logró fue un gran oficio, una cancha espectacular para hacer televisión, una serie de recursos para aplicar en cinco o seis situaciones dramáticas básicas, una notable habilidad para saber siempre qué cámara la está tomando, cuál es el mejor ángulo, qué pausa hacer para "demostrar" asombro, qué cara poner para aparentar sufrimiento, y todas esas cosas tan útiles en el medio. Y lo de útiles no es irónico. Muchos actores no

lo saben hacer y lo necesitarían, pero eso no es suficiente para ser buen actor. En este caso Andreíta parece haber llegado a una etapa de su carrera en la que necesita imperiosamente un sacudón en su crecimiento actoral. No sé qué, pero algo. Sus caras (caras, dije, y no expresiones) de beatitud y de goce espiritual, sus tonos susurrantes y angelicales, sus ritmos de miradas, de pausas, de gestos siempre idénticos, su falta de matices, llegaron a marcar esta necesidad de manera muy clara (y fíjese, lector, la sutileza que tiene uno para decir las cosas, evitando frases como "no me la bancaba más"; no, si cuando quiero ser delicado no me gana ni Monzón).

Nicolás del Boca ha sido y es uno de los directores de cámaras con más inquietudes desde la época del viejo Canal 7. En su currículum brillan varias buenas realizaciones. Pero las tiras diarias no pasan en vano. Dejan su secuela de mediocridad y "masismo" (el masismo es una actitud del comportamiento, laboral o no, estructurada sobre el concepto de la rapidez del accionar, la no pérdida de tiempo y el "¡ma, sí!"). Aquí tuvo pocos hallazgos (plano de la nena besando la piedra con la cámara desde abajo), muchas secuencias rutinarias y algunas pifiadas (la madre de Bernadette corriendo, desesperada, en exteriores, tomada en un plano general con cámara estática que no daba en absoluto el clima dramático buscado).

El libro. ¡Ah, el libro! Vamos a sintetizar el análisis en dos puntos. Por una parte (mal endémico de la TV) un estiramiento de las situaciones mucho más allá de lo posible. Si el hilo está estirado y uno sigue tirando, se rompe. Eso pasó aquí. El interés y el ritmo hicieron "¡ting!" y el espectador hizo "Zzzz. . ." Punto dos: diálogos literarios, engolados, artificiales, increíbles. Ejemplo: El sacerdote de Eduardo Rudy: *"Pasaba por aquí y me dije. . . () y luego, sin poder contener mi curiosidad, me pregunté..."* El procurador de Juan Carlos Galván en medio de un ataque de furia (esos ataques que a uno lo hacen tartamudear y le impiden elegir bien las palabras): *". . . que cundan en el pueblo esa suerte de creencias y supercherías. . ."*. La monja de Susy Kent, en un ataque de celos ante Bernadette: *"¡Los huesos de mi cuerpo están quebrados. . . ()¡Mis miradas parecen brotar de las profundidades del infierno!"*. No sé, quizá en Lourdes, en 1858 hablaban así. Pero lo dudo.

Las actuaciones, por su parte, no eran compartimientos estancos, ni islas, ni elementos aislados. No, no. Las actuaciones se engarzaban coherentemente con el todo. Se nutrían del contexto. Se incorporaban al estilo general. Digamos, eran realmente malas. Rescatemos del naufragio algunos momentos de ***Susana Lanteri*** y casi todo ***Rodolfo Brindisi*** (que se mandó un buen gol actoral).

Me asusta este comentario. Lo releo y me da como un escalofrío. Un poquito porque fue nuestro último "espectacular" (y esto significa que el último "espectacular" de nuestra televisión pide a gritos ser rápidamente olvidado) y mucho porque se nos viene encima, sin piedad, nada menos que ***Romeo y Julieta***, también con Andreíta.

Coincido con la declaración que una revista de actualidad le atribuye a Carlos Gandolfo: *"Que Andrea del Boca haga Shakespeare es un disparate"*. Y sí. No soy prejuicioso. Simplemente conozco la densidad de los personajes de don William y la superficialidad de los trabajos de Andreíta y no puedo dejar de deducir que esa pareja no tiene futuro.

Ay, cómo me duele la televisión.

Jorge Garayoa

Los del Cuco Clan

¿TE ACORDAS HERMANO, QUE MONSTRUOS AQUELLOS?

No hace muchos años, veinte o treinta a lo sumo...Había gente que trabajaba de "asustante" por esa época, gente que ganaba guita por provocar insomnio a pibes y grandes. Yo recuerdo que había caras que con asomar nomás, ya me daban el pasaporte al infierno. ¡Ni qué decir cuando despedían sonido! Era hacer apuestas en el colegio a ver quién soñaba más noches seguidas con aquellos maleficios humanos. Muy terrible. Hoy, Argentina 1981, tiempo en que una factura de teléfono entra en competencia con Boris Karloff y Vincent Price juntos y les gana, todo ha cambiado. Bueno, todo no. Hemos cambiado nosotros, a fuerza de no ganar para sustos pero tomándolos fiados, de todas formas. Los monstruos aquellos continúan apretados a un lema que parece ser no han de abandonar jamás.

Por lo menos dos de ellos, que son argentinos casualmente:

a) **Nathán Pinzón:** Fue "El vampiro negro". Hoy es un tío bueno y apaciguado, y él se resiste a creerlo. Los sábados a las 22 horas por canal 13, tiene a su cargo la presentación del ciclo **"Viaje a lo inesperado"**, y le ha sido encomendada la tarea de provocar miedo al televidente, como son las diez de la noche y los menores ya están protegidos, los mayores que lo pescan suelen reírse desfachatadamente. Tío Pinzón, sin mella alguna, se siente Satanás y modula a lo cavernoso. Pareciera que babea y a lo mejor es cierto. Coloca los ojitos en posición "Malignidad 1" y ensaya una risa a lo Guerrero Martinheitz ebrio, que le sale a lo Nathán Pinzón sobrio y con eso gana. Después de su breve presentación (donde ensaya frases como **"Hola, les hablo desde el fondo mismo de la más pantanosa angustia"**), el animador deja paso a la película de turno. Que nunca se puede saber si son o no buenas muestras del suspenso. El jocoso recuerdo del presentador domina la velada entera. Y así anda el espanto.

b) **Narciso Ibáñez Menta:** Fue "El fantasma de la Opera", "El muñeco maldito", etc. etc. Una obra maestra del terror en general. Nombrarlo ya traía aromas de túneles húmedos, telarañas perturbadoras, pasos sin dueño. Hoy se lo nombra y enseguida salta algún salame que lo imita. Eso no es respetuoso. Es más, lo ha obligado al infatigable Narciso a incursionar por otras variantes del pánico y tratar de reencontrarse con aquel viejo prestigio que supo ser de oro para todos. Buscando, buscándose, buscándonos, Ibáñez Menta se ha prestado (¡Jajajaja!) a una campaña publicitaria que puede apreciarse en televisión y diarios: vestido con saco y polera, portando su clásica barbita de mentón y concentradísimo como para un conjuro a los apurones, Narcisín –con las manos en alto y la mirada a lo bajo– parece brotar como de una nube, como de un algodón.

En el aviso de diarios, la fotografía del ex-horrible está coronada por la frase: **"Para eliminar los fantasmas de las comidas"**. Debajo, **"Spar, el purificador"** termina con las dudas, sobre todo con el añadido de que elimina las grasas y esas cosas de la doméstica.

En TV, con la libertad que la movilidad da, el aviso gana en sentido comercial. Digo, no sé. A lo mejor elimina a los grasas, y eso es bueno. Está bien Narciso aquí, está medido. Pero no puedo evitar la evocación de la modelo de Drean. Me asustaba más.

Hugo Paredero

¿Se imagina si Nathán Pinzón, encima, apareciera con el hermano?

El Teatralazo 1981

COMPOSICION TEMA
"DESPERTARSE PARA NO MORIR"

El martes 12 de mayo se realizó una conferencia de prensa en el Teatro del Picadero. Subrayo una vez más que esta revista no acostumbra a publicar gacetillas ni informaciones de similar estilo para referirse a determinado quehacer artístico. Pero aquí el cantar es otro. Aquí la cosa es tan pero tan seria que de sólo pensar en una feliz concreción, uno se llena de alegría por todos lados.

Del 13 de julio al 13 de setiembre de 1981, en el Teatro del Picadero, se llevarán a cabo las jornadas de una experiencia denominada **"Teatro Abierto".** Veintiún autores, veintiún directores y más de cien actores argentinos habrán de reunirse para tratar de lustrar de una vez por todas el bronce de ese monumento al Teatro que alguna vez, allá lejos, se dejó ver. El móvil es extraordinario, impresiona un poco. Encierra todo el temor y el portento de la primera vez. Deja espiar una apertura cultural que de tan merecida nos resulta ignota. No hay miedo en laburar para apresarla. Se espera todo de todos y más. Y cuando digo **todos,** observen de quiénes hablo:

Autores: Máximo Soto, Ricardo Halac, Roberto Cossa, Carlos Pais, Víctor Pronzatto, Osvaldo Dragún, Patricio Esteve, Carlos Somigliana, Carlos Gorostiza, Jorge García Alonso, Griselda Gambaro, Diana Rajnovich, Eduardo Pavlovsky, Elio Gallipoli, Alberto Drago, Roberto Perinelli, Aída Bortnik, Pacho O'Donell, Ricardo Monti, Eugenio Griffero y Oscar Viale.

Directores: Antonio Mónaco, Omar Grasso, Carlos Gandolfo, Osvaldo Bonet, Francisco Javier, Enrique Laportilla, Carlos Catalano, Raúl Serrano, Alfredo Zemma, Villanueva Cosse, Jorge Petraglia, Hugo Urquijo, Julio Tahier, Alberto Ure, José Bove, Julio Ordano, Luis Agustoni, Rubens Correa e Inda Ledesma.

Actores: Soledad Silveira, Carlos Carella, Federico Luppi, Luis Brandoni, Alfredo Alcón, Virginia Lago, China Zorrilla, Cipe Lincovsky, Miguel Angel Solá, Héctor Bidonde, Noemí Morelli, Sergio Renán, Jorge Rivera López, Ulises Dumont, Graciela Duffau, Pepe Soriano, Dora Baret, Franklin Caicedo, Tony Vilas, Osvaldo Terranova, María Luisa Robledo, Aldo Barbero, Oscar Cruz, Víctor Laplace, Elsa Berenguer, Patricio Contreras, Martha Bianchi y más, más, más...

Pidiendo disculpas por omisiones de nombres y títulos (las razones son de espacio), y por hacerle un desaire al orden alfabético que tan inútil resultaría en esta oportunidad, quiero agregar que las funciones serán todos los días en el lapso de dos meses que cité más arriba. El horario será de 19 a 21 horas, y como la semana tendrá siete días aquí también, se podrán ver tres obras por día (la duración de cada una es de media hora aproximadamente), a la increíble suma de 10.000 pesos (un palito viejo) el paquetito de hora y media. Y por si eso fuera poco, se ha sacado a la venta un abono para asistir a la representación de las 21 obras. ¿Su precio?...¡Cincuenta mil pesos! y leyeron bien.

De más está aclarar la ausencia de fines de lucro en el proyecto. El dinero recaudado será destinado a la promoción del Teatro Argentino, con un fondo en que también estarán las valiosas adhesiones de entidades y particulares.

Como bien lo explicó Osvaldo Dragún en la conferencia (claro, seguro, cálido orador), ninguno de los artistas abocados a la empresa cobrará por su trabajo, dado que de hacerlo "hasta el Banco Central estaría impedido de responder con semejantes cachets".

Insistir con aquello del Teatro como Arte de los siglos y los siglos, como medio de unión de los pueblos, como síntoma de vida, nunca está de más. Sobre todo en estos tiempos en que tan ocupados andamos con otras agonías. **"Teatro Abierto"** aspira a convertirse en un premio cultural y social que por sobre todo intentará abrir una brecha. Para eso, el recibimiento de **destinatarios** ya comienza. No los abandonemos.

Hugo Paredero



EL NUEVO PERIODISMO GANA LA CALLE...

El 1° con toda la levadura en tu kiosco...

PAN Caliente

En su segunda horneada se descarga con:

INFORME SOBRE CENSURA

BUENOS AIRES SE DIVIERTE
(Un testimonio desgarrador)

De Buenos Aires a Entre Ríos –3 días de intenso reportaje con LEON GIECO

Guía Práctica: APRENDIENDO A VIVIR Y COMER MAS SANAMENTE

Fotonovela: DE LA VACA AL BIFE
Telúrica

CHRISTO - El nuevo Arte Ecológico

Toda la información sobre
la MUSICA, SUPER 8, VIDEO, TEATRO INDEPENDIENTE, ETC., ETC.

WESTERN ECONOMICO "LAPOSTA" "Muy bueno lo suyo"/Angel



A los que leen "HUM(R)" de prestado, últimamente los están declarando prescindibles.



COMUNICADO Nº 2

Conforme con el éxito obtenido con mi anterior Comunicado (se han vendido ya tres entradas a mitad de precio), la revista "HUMOR" me ha confiado la redacción del segundo, referido siempre al proyecto de producción teatral que ha encarado. Ah, sí, por el momento no está en sus planes cambiar de tema.

El espacio de hoy estará dedicado en su totalidad a David Storey, el autor de ***"El vestuario".*** Este dramaturgo de 48 años, nació hace 48 años en Yorkshire (Inglaterra). Su padre era minero, de ahí que en el instante mismo de asomar al mundo, pasó a ser "El hijo del minero" para todos. Luego, sin perder tal mote, incursionó en un terreno que, afortunadamente para la dramaturgia contemporánea, no abandonó: el artístico.

Primero fue pintor. Luego como novelista escribió "Flight into Camden", "Radcliffe" y "Pasmore". Su emocionante "This sporting life" (1960) fue llevada al cine en 1963 por Lindsay Anderson ("If", "Un hombre de suerte") con el título de "El llanto del ídolo". El mismo Anderson le dirigió en Londres su pieza "Hogar", con la interpretación de John Gielgud, Ralph Richardson, Dandy Nichols y Mona Washbourne, y música del valioso Alan Price. También sus restantes obras fueron dirigidas por Lindsay Anderson: "Life class", "The contractor", "In celebration" y "The restoration of Arnold Middleton". Absolutamente todas ellas estrenadas por la Royal Court Theater of London.

"El vestuario" (o "The changing room", ya que andamos en la foránea) fue estrenada en Londres en el año 1972. En el mismo año se dio a conocer en Estados Unidos. En marzo de 1973, llegó al "Morocco Theatre" de Broadway dirigida por Michael Rudman y escenografía de David Jenkins. El espectáculo ganó el Premio a la mejor obra entregado por el ***Círculo de Críticos de Teatro de Nueva York,*** uno de los pocos premios en serio que andan pululando.

A raíz de esa puesta, dijo el ***"New Yorker"***: "Es la más extraordinaria obra de teatro en muchos años". Y dijo el ***"Time"***: "Storey es el más destacado autor inglés que proviene de Inglaterra desde Osborne y Pinter". Y digo yo: "Es cierto; pero como estoy pautado, duden si están con ganas".

A propósito de la sala, ya es tiempo de nombrarla: será el ***Teatro Lasalle,*** sito en Cangallo 2263. ¿El porqué de esa elección? Son varios los motivos:

1) El ***Maipo*** ya había arreglado con Gasalla.
2) El ***Colón*** ya había arreglado con la reina Isabel.
3) El ***Luna Park*** ya había arreglado con Sinatra.
4) Todas las demás salas resultaban chicas, teniendo en cuenta que deben cohabitar en escena 22 actores que para colmo se mueven.
5) Y el último, que es el verdadero: el ***Teatro Lasalle*** tiene un excelente escenario, una excelente capacidad y una excelente ventaja: el estar ubicado en la zona en que está –por la noche el tránsito es muy escaso– permite una gran libertad de estacionamiento y despliegue de gente. Es bastante.

Nada más por hoy y gracias. Será hasta el próximo comunicado. Me lo veo venir.

HUGO PAREDERO

Los boliches abiertos en feriado, te salvan. Y se salvan.



La hicieron, nomás. No soportaron la idea de dejarme tranquila y solitaria en mis humildes tres paginitas de rock. ¡Se metieron dentro de mi sección! Garayoa estuvo en el recital de Caetano Veloso pegando saltos sobre su butaca y llegó el lunes siguiente a su escritorio con la cara verde y las orejas moradas, intimándome a dejarle un cachito de lugar en mis carillas, so pena de ir a llenarle la cabeza al Tano para que levante la sección. Lo dejé. Por el Veloso, lo que quieras.

El problema es dejar sentado un antecedente, no sé si me explico. El día que Dolina venga copado con un show de Pugliese. . .

LAS PAGINAS DE GLORIA

el reposo de la Guerrero

BAJONEANTES Y PLOMAZOS

●¡Ay, ay, **Roque de Pedro!** La sección de los martes en "Clarín" es muy piola, pero a veces se descubren fatos de los que no hubiéramos querido enterarnos. Willy Campins reemplazó, subrepticiamente,a Willy Quiroga en la función despedida de Vox Dei, y menudo trabajo le costó parecerse a este último, que le lleva medio metro de estatura, un metro de lomo y alrededor de veinte años de edad. Nadie se dio cuenta. ¡Y vos ahora venís a destapar la olla! Eso no se hace. . .

y los personajes de **La Biblia** convertidos en ritmo que penetró en los sentimientos de una y más generaciones nuevas.

Porque con el recital del sábado en Obras, **Ricardo Soulé, Rubén Basualto y Willy Campins** dieron por cerrado el ciclo de **Vox Dei.**

Resultó conmovedor encontrarse inmerso en un mar de voces que llamaban al son del "o, oo, o, o" nacido en Woodstock hace dos décadas y que desde entonces [illegible] universal para el rock. Falta[illegible]

ALTERNATIVAS

Prospecto, Vida, ¡Eh!, Cataplasma. Cuatro publicaciones subterráneas con parecidos objetivos, similar diagramación y curiosamente coincidentes estilos de redacción, aparecieron en este escritorio traídas por sus respectivos, pelilargos, jovencitos y simpáticos editores. Todas comparten la misma frescura, la misma despreocupación, la misma línea "a la que te criaste", la misma buena onda. Las cuatro comparten, también, los problemas de impresión, las fotos inentendibles, la diagramación espantosa, las oraciones mal formuladas y unas faltas de ortografía tan horrendas que hasta el pequeño Larousse se cortó las venas con un secante. En las cuatro, Seru Giran, Spinetta, Rada, Milton, Opa, el Festival de La Falda, informes sobre drogas, poemas, discos. Lo de siempre. Con el aliciente de tratarse de jóvenes que han olvidado los formalismos surreales, los acartonamientos snobistas, la "profundidad" al ras, los vuelos sin tren de aterrizaje. Estas publicaciones tienen algo que hacía falta: espontaneidad. Alejandro Almada (**¡Eh!**) no vacila en reirse de mí, de Moris, de Martínez de Hoz y de Vox Dei. Mario Martínez (**Vida**) narra cien mil anécdotas deliciosas de La Falda. Marcelo Pitarque y Claudio Baigorria (**Prospecto**) lapidan el sonido de Starc y bombardean a preguntas a María Rosa Yorio. Fabián Girondo (**Cataplasma**) no titubea en explicar qué cosas tiene llenas, por dónde se pasa ciertas propuestas, y de cuántos ítems está asqueado.

Pero. Odio decir "pero". Estoy harta de repetir "pero".

¿Alcanza con la espontaneidad?

¿Cuánto hemos avanzado en doce años de prensa subterránea?

Hoy más que nunca, en una época en que la prensa alternativa parece haber despertado nuevamente y puebla las plazas y las calles compitiendo (paradojalmente) entre sí, ya no corren los grupejos de amigotes "con ganas de escribir porque tengo ganas".

Vuelvan a inaugurar la "época dorada" del periodismo subterráneo, pero echen una ojeada hacia atrás y mastiquen los errores y aciertos que nosotros, allá por el 74, les dejamos como herencia. Repetirlos otra vez, ya no corresponde. Por nosotros, por ustedes, y por todos aquellos que los leen.

DOS QUE VUELVEN

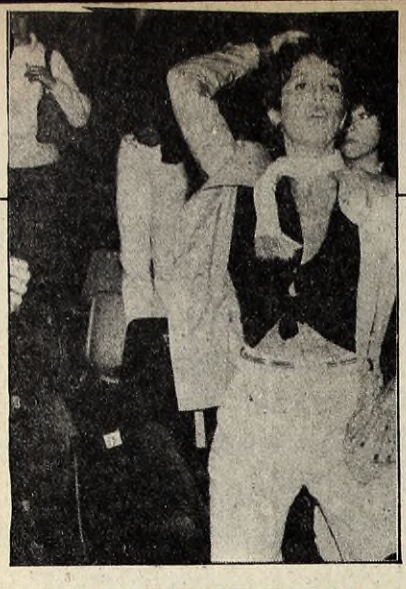
Rinaldo Rafanelli anuncia la vuelta al trabajo de su grupo **Coral,** junto a **Ricardo Mollo** (guitarra, un fenómeno), **Juancito Rodríguez** (batería) y **"Gallo" Pesavento** (actual integrante de **Raíces**) en teclados. El legendario bajista argentino tiene muchos proyectos en vista, que ya iremos contando a su tiempo. Y mientras tanto, **Orions** (que dejaron a Beethoven en el ropero) grabaron un disco en los estudios ION, en forma independiente, que saldrá para mediados o fines de junio. Dentro de su ya clásica onda rockanrollera, nos afirman que han cuidado esta vez con mayor ahínco las partes vocales. Esperemos el disco.

LITTO NEBBIA EN OBRAS

El primero de junio vuelve **Litto Nebbia** a Buenos Aires, pero sólo se quedará dos meses. Su último álbum, "Creer", grabado en México, es una maravilla que presentará en Obras Sanitarias (junto al resto de su repertorio, claro) el sábado **20 de junio** a las **22 horas.** Lo acompañarán nada menos que **Bernardo Baraj** (saxo), **Roberto "Fats" Fernández** (trompeta), **Domingo Cura** (percusión), el **Negro González** (contrabajo) y **Néstor Astarita** (batería). Luego de Obras partirá al interior, de modo que los lectores de las provincias quedan avisados: a fijarse bien en los carteles callejeros. Y para los porteños, los datos concretos: el gran Nebbia vuelve a la Madre Patria y toca el sábado 20. A no olvidarse.

DANZA EN EL PLANETA

El **Ciclo de Danza Contemporánea** presenta el espectáculo "Almendra (La ilusión)", obra creada y dirigida por Carlos Ianni y Filiberto Magnani, que cuenta con la participación de Claudia Borgonovo, Pablo Brichta, Gabriela Entin, Carina Grossman, Alejandra Libertella, Filiberto Magnani y Norma Wada. Pregunten en el **Teatro Planeta,** Suipacha 927, los **lunes y martes** a las **21 horas.** Después nos cuentan.



A Tita la mantienen a base de Sueiro.

LA BAEZ, ¡AY, DIOS!

Joan Baez estuvo en el recital de Gilberto Gil y Charly García. Llegó de incógnito nadie sabe cómo y se fue de incógnito. Se perdió el principio y el final, en un lógico intento de evitar la locura del público al encontrarla sentada ahí nomás. Sin embargo, tuvo tiempo de dos cosas: bailar maravillosamente durante todo el concierto, con una gracia y un ritmo impresionantes, y darme un beso a la par que me decía "Nice to see you". En una fracción de segundo se me cruzaron el Parque Centenario, mi cumpleaños de quince, Dylan, Woodstock, Big Sur Festival, el idealismo de los 70, el mito de la mujer de pelo a lo varón y la guitarra grande allá tan lejos, tan lejos como en Norteamérica, tan lejos como para no alcanzarla nunca. Me repetí aquello de que los periodistas no deben tener ídolos. Tambaleante, con tembleque en las piernas, le dije "thank you" y me hice un ovillo en mi butaca.

RECITALEADAS

Los **lunes de mayo** a las **21:30** horas, en el **Café Tortoni** (más precisamente en su bodega, Av. de Mayo 826), toca el **Trío Contemporáneo**, integrado por Mingo Moles (bandoneón), Pablo Gatto (contrabajo) y Juan Carlos Zunino (piano), con la participación de María Eugenia Darré (canto).

Y en junio, la **Manzana de las Luces** (Perú y Alsina) presenta al **Grupo Vocal Maranata**, que interpretará obras de Bach, Haendel, negro spirituals americanos y la segunda parte de la Misa Criolla **(domingos 7 y 14)** y el conjunto vocal e instrumental **Siripo**, integrado por Hugo Fumero, Alicia Lavalle y Daniel Romano, quienes hacen canciones latinoamericanas **(domingos 21 y 28).** El horario es a las **19 horas** y la entrada muy barata: **10.000 pesos.** Lo único en contra de La Manzana es un señor que tiene veleidades de locutor de TV y no da. Salvo ese detalle, y haciendo caso omiso del presentador, el espectáculo vale la pena.

TRIPLETE DE ANTOLOGIA EN OBRAS

El **5, y 6 de junio,** en recitales que causan asombro de sólo mencionarlos, compartirán el escenario de Obras Sanitarias **Egberto Gismonti** y su banda, **Hermeto Pascoal** y su banda, y el percusionista **Nana Vasconcelos.** Sí, todos juntos en cada una de las funciones.

Tuve el gusto de ver a **Gismonti** con **Nana** en Río de Janeiro en el Río Jazz Monterey Festival, y el increíble clima, magnetismo y genialidad desplegada por ambos maestros mantuvo de pie al periodismo pidiendo bises, cuando se habían cumplido trece (13) horas ininterrumpidas de trabajar en ese estadio. Aquella noche, viendo a los policías cariocas menear las cabezas en trance ante **Egberto** y **Vasconcelos,** supuse que tan inimaginable cielo no iba a poder tocarse con las manos otra vez. Pero no sólo volverá a producirse en Buenos Aires, sino que **Hermeto Pascoal** y sus músicos asistirán a la fiesta.

Ya saben: las entradas están en venta en Obras, en Paraguay 2060 y en varias disquerías capitalinas. Asegúrense un buen lugar; la experiencia será alucinante.

EL "NONO" VINO DE EUROPA

El regreso de **Miguel Abuelo,** uno de los poetas e intérpretes más lúcidos de la Argentina, luego de muchos años de ausencia, abre una nueva etapa en la música de Buenos Aires. ¿Qué hará? Formar una banda, actuar, volver a canalizar en tonos esa magnífica energía que lo caracteriza. ¿Qué estilo presentará? "Qué sé yo" –me contesta– "Yo hago música".

Y además escribió un libro ("Paladín", que lo muestra en la tapa disfrazado de boxeador con anteojos), fue verdulero, metalúrgico, artesano, actor, grabó un disco en España ("Nada"), no dejó pueblito de Europa sin curtir, y con los dos palmos que levanta del suelo se sonríe, y te parece que la Cueva de Pueyrredón y la Perla del Once se levantan a saludarlo, tan lejos de los estadios repletos, tan lejos de los afiches dobles, tan lejos de las "vueltas" programadas por computación, de los "regresos" con doble fondo. **Miguel Abuelo** cayó en Ezeiza con su valija y ninguna grabadora fue a recibirlo, ni ningún diario lo corrió para sacarle fotos.

Un día de éstos hará un recital. Otro día hará otro. Allá nos vemos.

NOVEDADES JAZZERAS

Joyitas recién editadas que pueden conseguirse en disquerías de importados: "Copacabana", de **Sarah Vaughan,** grabado en Brasil con músicos brasileños; "The Guitarists", primer LP de una serie de antologías, en el cual participan **Eddie Lang, Django Reinhardt, Bernard Addison, Teddy Bunn,** nuestro recordado **Oscar Alemán, Charlie Christian** y muchos más; "Codona 2", del grupo compuesto por **Collin Walcott, Don Cherry** y **Nana Vasconcelos;** "Folk Songs" de **Mágico,** con tres monstruos: **Charlie Haden, Jan Garbarek** y **Egberto Gismonti**, "By all means", con la participación de (atiendan bien) **Alphonse Mouzon, Herbie Hancock, Freddie Hubbard** y **Lee Ritenour.** También **Miroslav Vitous** editó su LP "Miroslav Vitous Group", y la **Mingus Dynasty** su "Live at Montreux". En memoria del desaparecido y genial pianista **Bill Evans,** apareció "You must believe in spring", con material de 1977. Y guarda: **L. Subramaniam,** violinista, sacó el álbum "Fantasy without limits", en el que figuran varios hindúes que tocaron con Mc Laughlin, entre ellos **Zakir Hussain** (tabla).

A husmear en los negocios especializados.



Ya que tiene alma de marinero, Palito podría tomarse el buque.

Caetano Veloso, Gilberto Gil, Charly García

COMO LLENAR TODOS LOS HUECOS

¿Qué es lo que tiene el Brasil como para que casi quince mil argentinos queden sin aliento, cantando a los gritos, improvisando comparsas en los pasillos de Obras Sanitarias, dos fines de semana de mayo? ¿Qué fuerzas misteriosas obligan a los porteños del bandoneón, las naifas que se piantan y el amigo traidor, a descalabrarse bailando hasta las tres de la madrugada? ¿De dónde nos sale tanta furia, tanta necesidad, tanta alegría?

Peor aún: ¿por qué el asombro de preguntárnoslo?

Caetano y Gilberto incendiaron el mes de mayo en Buenos Aires. Lo que sigue, más o menos, es un resumen de todo aquel fuego.

Son amigos entrañables. Juntos fundaron el movimiento tropicalista brasileño, allá por 1967. Se conocen hace veintiún años. Sin embargo, **Caetano** se fue de Buenos Aires un domingo y, por esos desencuentros que nadie programa ni desea programar, **Gilberto** llegó al día siguiente sin poder darle un abrazo. Para nosotros, con una semana de diferencia, ofrecieron inolvidables recitales en Obras Sanitarias acompañados por sus respectivas bandas, en cuatro días en los que la argentinidad presente se preocupó por corear en portugués lo más coherentemente posible (no en inglés al menos, lo que a Dolina tanto lo trauma) y en hacerse un lugar entre butaca y butaca para danzar a lo indio hasta largar los bofes.

Y con tanto en común, con tanta historia paralela, con tantas intenciones similares, sin embargo entregaron música absolutamente diferente.

CAETANO, EL DE LAS LAGRIMAS

Con un sombrerito colorado y ropa carnavalesca, **Caetano Veloso** se ocupó de no dejar de sonreír durante tres horas de show. No habla casi; cuando lo hace, es para contar anécdotas sentimentales, para desenroscar alguna víbora que se ha metido en el alma. Se comunica con miradas, gestos suaves, susurros. Observa cada rostro de la platea sumergido en la oscuridad; juro que me vio murmurar que "me acuerdo del verde, lo más verde que existe, el color más alegre, el color más triste". Sé que si alguna casualidad nos hubiera cruzado por Corrientes a las tres de la mañana, me hubiera detenido en medio de la vereda a saludarme, a decirme que me había reconocido. Oh, vamos por qué no.

La música de Caetano no se queda



en la superficie. Y si mucho tienen que ver las letras –poesía pura, imágenes maravillosas– mucho más pesa su forma de decirlas, su ternura sin límites, su voz que amaga no llegar y llega, su descuidada personita sentada a lo indio sobre el borde del escenario, estrechando manos que se le acercan, acariciando cabezas, musitando saludos, olvidándose de que su camisa se ha abierto y permitiendo que su aspecto mueva más a bendecirlo que a venerarlo.

Detrás de él, **A Outra Banda da Terra** hace lo posible por no romper el cristal. **Vinicius Cantuaria**, el baterista y **Zé Luis Oliveira** en saxo y clarinete, son los mejores. **Tomás Improta** y sus teclados, lo peor, sin llegar a molestar. Pero sin duda los momentos íntimos del recital, con Caetano a solas con su guitarra y nosotros, resultan lo más gratificante. Un bolero dedicado a **Violeta**, su amiga argentina. **Terra**, coreada por el público con una suavidad inaudita que convierte mágicamente el estadio en una sesión de cánticos religiosos de la India. Allí comienzan las lágrimas, las manos que no pueden descansar sobre las rodillas de tanta emoción acumulada, y que se transforman en puños golpeando cada tanto nuestras propias piernas.

Casi veinte años de música ininterrupida han convertido a Caetano en uno de los pilares más sólidos de la música popular brasileña.Y lejos de contagiarse del ritmo fácil que llevan en la sangre, lejos de adoptar banalidades que a esta altura de su fama muchos le perdonarían, continúa cultivando lo más sagrado de su misión: la profundidad, el objetivo último, la meta más bella y más difícil. Abrir puertas. Despertar a los que duermen. Sacudir a los que agonizan.

"Brillo de luna, de noche y bien tarde pienso en vos, y me vienen las nostalgias."

Sí. Me pasa eso.

GILBERTO, EL DE LA EUFORIA

Una luna y una estrella dibujadas en su pelo. Una ropa tan delirante que hace que todo el mundo deje cualquier cosa por mirarnos, caminando por Corrientes. **"Durante mucho tiempo hice música profunda. Hoy, de acuerdo a mi evolución propia, te diría que soy "vulgar". Banal, casi. Llego a la gente de esta forma, éste es ahora mi estilo".**

El espectáculo de **Gilberto Gil** en Obras Sanitarias dejó clara una cosa por encima de las restantes: profesionalidad. Las demás son consecuencia, directa o indirectamente, de ella. Un telón de gasa azul en el fondo con la inscripción **Luar**, una luna y nubes que, por efecto de las luces, aparecía

como tridimensional. Once músicos de primera, respaldando a la perfección los temas. Una comunicación con el público tan absoluta que hasta los monólogos acerca del Mundial de Fútbol y los cigarrillos que fuma Menotti (incluyendo una cómica comparación con otro tipo de cigarrillos que también vuelven ansiosa a la gente tal como aparecía el D.T. argentino en la televisión de Brasil) lograron risas y aplausos de la concurrencia.

Y **Charly García** en medio del delirio, con la ayuda de **Pedrito Aznar** en mellotron y sintetizador, cantando **Rasguña las piedras, Inconsciente Colectivo, Desarma y Sangra...** y el flamante **Cinema Verité**, del nuevo álbum "Peperina", una composición maravillosa que nos dejó helados. **"¡No se te ocurra escribir esta vez que desafino!"** me grita riendo mientras corre al escenario a comenzar su show. Y no desafinó. **Juan Sasturain** esconde a Pugliese y el cuarteto Zupay en el bolsillo izquierdo de su gamulán, y me mira con los ojos desorbitados. Era la primera vez que escuchaba a Charly. **"¡Qué hermoso, Gloria... qué hermoso!"** Cascioli bufa. **"¡Es un pianista de primera... qué música maravillosa, maravillosa...!"** Cascioli parece un toro al que le restregan por las narices un telón rojo. Somos dos, Sasturain. Ya somos dos. Humor trabaja y avanza.

¿Qué hay de la música de Gil?

Al igual que con Caetano, los mejores momentos de la noche se resumieron en la intimidad de su guitarra acústica. ¿El pico más alto? **Não Chore Mais**, el "No woman no cry" que tan hondo llega, que pega tan fuerte. Y **El mejor lugar del mundo es aquí y ahora**, algo sencillamente sublime. Antes y después, puramente ritmo. **Ricardo Silveira**, un mocito serio y enojado porque su apellido figuró como Parente (otro de esos que se llaman nada menos que Ricardo Rodríguez Parente Silveira y pretenden que elijamos sólo el nombre correcto) cumplió una brillante labor como guitarrista, probablemente el mejor músico de la banda. **"Sonás muy rockero"**, le comento en camarines. Se enfurece. No le hago caso. Con los brasileños jamás se sabe si te están tomando el pelo o te van a cortar el gañote.

Puramente ritmo, decía. Los periodistas de "Pan Caliente" y quien suscribe armamos un bailongo delante de la fila 16, olvidando la libreta de apuntes en la butaca. Los fotógrafos dejaron sus cámaras en los hombros de los viejos y saltaron al medio a improvisar carnavales. Un jovenzuelo de rulos rubios me destroza el pie izquierdo de un pisotón y ni tiempo tiene él de disculparse, ni ganas tengo yo de acordarme. Allá arriba doce grones y nuestro Charly García están disfrutando de una fiesta de locos, con la sonrisa de oreja a oreja y los cuerpos luchando entre el instrumento y la sangre hirviente. Las meniras del coro hacen poner de pie a los últimos rezagados. Mi vieja, sentada como si fuera a tejerse una bufanda, me susurra al oído: **"Tengo tantas ganas de bailar, tantas ganas..."**

Mi túnica celeste ya perdió el color. Chorrea agua, prejuicios perdidos, impotencias olvidadas, miedos que ya no existen. Allá afuera, sobre la avenida, algunos taxis pasean esperando candidatos, algunos coches de la policía los imitan. No sé en qué planeta he caído. Me siento tan bien.

Puramente ritmo, decía. ¿Y qué?

"Vengo a la fiesta" —canta Gil— **"Traigo un canasto de alegrías, y también un cántaro... Derramar el bálsamo, hacer el canto, cantar y cantar... Fuego eterno para ahuyentar el infierno..."**

Probablemente demasiado ritmo como para pensar en algo más. ¿Y qué? ¿Qué es lo que mueve a los porteños? ¿De dónde tanto color? ¿De dónde la algarabía, la locura, este hechizo brasileño que mes a mes nos conmueve hasta las últimas articulaciones? ¿Quién es el que sigue afirmando que somos un pueblo triste? ¿Quién lo escucha? ¿Quién nos enseñó a bailar las comparsas, quién de los nuestros provoca tanto fervor?

¿Tanto importa hallar las respuestas?

Mi intelectualidad, en un solo grito, clama por Caetano. Mis huesos y mi sangre a coro, piden por Gilberto. En una sola semana, todos ellos se sintieron satisfechos, completos, casi rebalsando.

La invasión brasileña, susurra un señor parado frente a las pizarras de los diarios en la calle Florida. **Los brasileños nos arrasan**, llora una mujer en el mostrador de un banco. **¡Corrientes y el tango no morirán nunca!**, se ataja un hombre en Plaza Dorrego.

Claro que no. ¿Quién quiere matarlos?

Pero dejen que los otros vengan. Por lo que más quieran, dejen que todos vengan.

VELOSO... CUANTO MAS HUMANO, MAS HERMOSO

Disculpen. ¿Puedo entrar en esta sección? Es un momento, nada más.

Quiero decir algo sobre **Caetano Veloso.** Sí, ya sé que la crítica musical la va a hacer **Gloria.** Ya la veo –a dos metros de mi escritorio– sacándole humo a una resignada máquina eléctrica que nunca soñó su destino de víctima de la música. En realidad, no creo que ella escriba un comentario musical. Lo que pasó con **Caetano** trasciende ese plano. Pero, en fin, ella hará lo que haga; yo pido dos minutos para contar lo mío porque si no reviento. Permiso. Me siento por acá y enseguida me voy.

Estadio Obras, sábado 2 de mayo. Yo esperaba a **Caetano** con ansiedad y con julepe. La triste experiencia de Milton justificaba el miedo (un Nascimento que fue la Muerte). Y más allá de gozar musicalmente con un tipo que cumplió hasta con la expectativa más exagerada, lo más hermoso de la noche –lo que en el fondo debe haber puesto más feliz a la gente– fue la belleza interior de este morocho, su ubicación, su sencillez y hasta su valentía.

Sí, señor. Cuando anunció que estaba **Piero** en el estadio, cuando más de dos mil gargantas corearon **"que suba, que suba"**, cuando Piero subió, cuando **Caetano** le prestó su guitarra y su lugar para que cante, y cuando Piero efectivamente cantó a tres metros de mi asombro, mis orejas no podían creer lo que veían.

Pero **Caetano** sentado a su lado, **en el suelo, con dos lagrimones** rodando por sus mejillas flacas de brasileño talentoso y desprejuiciado, era demasiado. Tendríamos que imaginarnos lo que puede significar para alguien la tensión de estar actuando en el extranjero, en una función de despedida, frente a miles que corean su nombre y el ego que crece. Y de pronto, tener la humildad de ceder la gloria –aunque sea por diez minutos– y permitirse la emoción del espectador común.

Sí, señor. Cuando anunció que en la primera parte del recital había estado **Charly García** y muchos chiflaron y abuchearon, y a él se le llenó la cara de sorpresa, mientras preguntaba **"¿por qué?"**, quizá muchos pensaron solamente que Veloso no entendía la situación por no estar en el tema. Pero cuando, al rato **Caetano** no pudo evitar el volver al asunto y habló de su simple intención de agradecer la presencia de sus colegas, de su (obvio) desconocimiento de los conflictos internos del rock nacional, de su malestar por la agresión a un músico que, además, en ese momento estaba ausente y de que le parecía una actitud fuera de lugar (ya que lo ponía a él en una situación violenta, gratuitamente), agregó otras virtudes a su prontuario: la coherencia y la valentía.

Sencillamente se estaba arriesgando a ponerse a todo el mundo en su contra. Pero no le importó. Y aquí el tema no es García, desde luego, sino la calidad humana de Veloso. Un fuera de serie que no podía irse nunca del escenario y que volvió las veces que se lo pidieron.

Y ojalá que no se vaya nunca.

Es todo, gracias. Sí, cierro la puerta.

JORGE GARAYOA

LOS RAYADOS DE HUMOR®



Caetano: cuanto más hermoso más humano

"Outras palavras" - Caetano Veloso (intérprete) con su grupo: Vinicius Cantuaria (batería), Bolão (percusión), Tomás Improta (piano), Perinho Santana (guitarra) y otros. Philips serie de lujo. (1981)

Posiblemente esta crítica esté influenciada sobremanera por las recientes actuaciones de **Caetano** en Buenos Aires. Más que posiblemente, es seguro. Este brasileño de sonrisa perenne caló tan hondo en todos nosotros, que escuchar este álbum implica recordar gestos, repetir emociones, revivir la piel de gallina. Escuchar "Outras Palavras" en la rutina nocturna de nuestro cuarto, luego del trabajo, se hace una aventura totalmente diferente al resto de la discoteca que sigue paradita en el estante, mordiéndose los surcos de envidia.

La voz de **Caetano** da para todo. Para la danza tribal, para mirar la luna, para acordarnos de un amor viejo, para hacer castillitos con las manos, para invitar a una banda de amigos de toda la vida a tomar mate con bizcochitos de grasa, para quedarnos solos estudiando las manchas del techo.

A outra banda da terra, el grupo que lo acompaña, suena como los dioses. No faltan los coros, ni los arreglos de cuerdas. Las letras de las canciones, para todos aquellos que entiendan algo de portugués, son una delicia. Le canta a una mujer, a la música, a las estrellas, a lo verde, al sí y al no. **"A veces es solitario vivir./Dejo fluir tranquilo todo lo que no tiene fin./Es que existiendo todo conmigo, depende sólo de mí".**

La tapa merecería un capítulo aparte. Brilla con luz propia. Un álbum que destila dulzura, profesionalidad y pureza.

G.G.

Eurasquin: liberándose

"Hacia la libertad" - Miguel Angel Eurasquin (canto, guitarras, charango, armónica y percusión) con acompañamiento.
Grabado en 24 canales, ION, mayo-julio 1980. Sazam MH 50-14557-0. (1981)

Que el dúo **Pastoral** fue un exitazo, para qué negarlo. A muchos no nos convencía demasiado aquello de que el perro fuera perro y nada más y que el perro etc., pero una considerable porción del público joven se inclinó hacia las lindas caras de **Miguel Angel Eurasquin** y **Alejandro De Michele** (las niñas), y hacia una vana identificación con Sui Generis (los muchachos). Separado **Pastoral**, **De Michele** pintó de negro su historia con **Merlín**, algo inclasificable. **Eurasquin** se quedó mosca. Esperó. Reformó **Pastoral** para las carnestolendas, con miras a unas monedas más del vil metal. Y casi casi andaba ya empuñando el pincel para ennegrecer su foja de servicios, cuando "Hacia la libertad" salió a la calle.

Con este álbum, **Miguel Angel** demuestra que tiene mucho dentro de la cabeza, una hermosa voz (antes relegada a un injusto segundo plano, bajo los alaridos de De Michele), una poesía que a veces conmueve, y un excelente gusto para los arreglos y la composición. Con temas de su autoría (salvo "Desconfía de todos", de **León Gieco**, y uno del tecladista **Impelluso**), Eurasquin ha logrado un LP sumamente parejo y altamente escuchable. Y ha logrado algo más: sus canciones llevan un sabor a folklore argentino, sutilmente mezclado entre los instrumentos eléctricos, en el que las quenas y el sikus de **Jorge Cumbo** cumplen un importante papel.

En resumen, **Eurasquin** ha logrado un buen trabajo, doblemente meritorio por ser el primero, y por venir de donde viene. Para mí ha sido una agradabilísima sorpresa, y espero que también lo sea para muchos otros.

G.G.

El beneficio de la duda

"Vivencias - Atilio Stampone y su orquesta, con Agri, Marconi y Buenos Aires 8 como invitados. Larga duración "Microfón" 70036, editado y distribuido por Microfón Argentina S.A.



Todos estamos de acuerdo en que el tango, como tantas otras corrientes musicales, debe evolucionar junto a los tiempos que cambian. Sin embargo, cada vez que nos toca escuchar lo que algunos llaman "tango moderno", las dudas nos acometen. Nuestra sensibilidad, permeable a obras maestras del veinte, el treinta o el cuarenta, permanece fieramente encerrada en su caparazón. No nos "llega" el tango que habla de acrílicos, astronautas o bares lácteos, ni tampoco la orquesta típica donde se infiltran instrumentos eléctricos y de percusión.

Estas "**Vivencias**" de **Stampone** han exacerbado mis dudas hasta el límite de la tortura. A lo largo de los diez surcos encontré cosas rescatables y hasta interesantes; lindos temas, buenas orquestaciones. Pero siempre la duda, la duda. Es evidente que **Stampone** sabe lo que hace, pero a mí no me termina de entrar. Me quedo con el modernismo de Troilo, Salgán o Pugliese; me quedo con los instrumentos acústicos y las letras de Manzi. Pero lejos está de mi ánimo el invalidar este tango que hacen **Stampone**, **Eladia Blázquez** –todas las letras llevan su firma– **Antonio Agri**, **Néstor Marconi**, el "**Buenos Aires 8**" y esa orquestaza que incluye bajo eléctrico y percusión. Tal vez sea éste el camino del tango. Tal vez me vaya a gustar en un futuro mediato. No lo sé.

La grabación es excelente y data de julio y setiembre de 1980. En los temas cantados se desenvuelve bien **Carlos Cabrera**. Tiene grandes condiciones, aunque para mi gusto es algo "abolerado".

La presentación del disco es muy buena, con tapa doble y detalle de las letras en su interior. Hay también un texto firmado por el intérprete, donde intenta explicar las razones de estas "vivencias". No hacía falta, Atilio.

A.F.

Clásicos importados

Mendelssohn: Sinfonía Nº 4 "Italiana" y Sinfonía Nº 5 "Reforma", por la Orquesta Filarmónica de Israel. Director: Leonard Bernstein. Deutsche Grammophon 2531 097, importado por Phonogram

Que la **Filarmónica de Israel** es una de las mejores orquestas del mundo, no es ninguna novedad, ya que goza del raro privilegio de que todas sus secciones sean parejas, y sus primeros atriles, verdaderos virtuosos. Sea quien fuere quien lleva la batuta, siempre es una maravilla escucharla. La última vez que vino a Buenos Aires, lo hizo con ese manco que se llama Zubin Mehta. Pero otro tanto o más manco que él, es un fulano que se llama **Leonard Bernstein**, de quien se dice que vendrá –con Filarmónica de Israel y todo– el año próximo a Baires.

Este registro de las dos últimas sinfonías de **Mendelssohn** es sencillamente un ejemplo de cómo deben sonar desde el primer oboe hasta el último percusionista. Aunque menos profunda –pero sí más vistosa– que la "Reforma", la "Italiana" resulta una buena prueba de fuego para cualquier instrumentista, y los de la **Filarmónica de Israel** –especialmente maderas y metales– no sólo salen airosos, sino que saben obedecer a la intención de Bernstein de brindar todos los matices posibles. Por su parte, la 5a. Sinfonía pondría en aprietos a más de un ejecutante de corno, pero no a los del organismo israelí.

Ese genio de la batuta y de la composición llamado **Leonard Bernstein** pone al descubierto, una vez más –¿y van...?– que, ante todo, es un hombre inmenso, y su sensibilidad aparece en todo momento, en especial en los pasajes más densos de la "Reforma". Y por si todo lo dicho sobre este registro, no alcanzara, sumémosle que la grabación es tan magnífica, que hasta con un equipo mediocre da la impresión de tener a los cien músicos metidos en la casa.

S.C.

"En los juegos de cartas, yo siempre soy mano." (El Cacique Fabre)



Los maricas tienen nuez de Eva.



"¿No me das una mano?" (El Cacique Fabre)



"¿De quién es esa manito?" (El Cacique Fabre)



"La mano viene pesada" (El Cacique Fabre)



A Lorenzo le dicen "Kalkitos", porque se agarra a cualquier lado.

NUEVA TELECOMEDIA:
"LOS PASSARELLA"

¡Uéééé, paesanoooo! Un poco antiguo el cantito (los que puedan, recordar a Nicola Paone), pero sirve para saludar la aparición de una nueva familia: "Los Passarella"

PELOTA
Organo de humor deportivo
Editor Técnico TOMAS SANZ

¿LA COSA NOSTRA?

–Ortiz traicionó a la familia y es reincidente– fueron las palabras de Merlo en la sede de River, tras la derrota catástrofe ante Instituto.

–Cuando me equivoqué –agregó Pedro González– ***la familia me perdonó. Pero Ortiz volvió a equivocarse...***

Lo único que le faltó fue encender de odio sus ojos, morderse los nudillos y gruñir ***"¡Grrrrr!"*** haciendo fuerza desde el estómago. Detrás suyo, el capo di capi, ***"Il Danielo Passarella"***, aprobaba todo lo dicho con leves movimientos de cabeza y los ojos entrecerrados.

Yo que Ortiz, a esta hora estaría buscando refugio en las selvas del Matto Grosso, previa confirmación de estas extravagancias, que pudieron leerse en "Clarín" del 18 de mayo.

Porque parece que es así, nomás. Sí señor. No son los Campanelli ni son los Manfredi. Mucho menos los Torterolo. Son "los Passarella". La Cosa Nostra en acción para defender la familia de River. Claro, ¿qué quiere ese gallego de Ortiz diciendo por ejemplo, ***"en River hay muchos caciques y ningún indio"?*** La "vendetta" está en marcha.

Según informes, la plana mayor de esta insólita organización de estructura siciliana estaría formada, curiosamente, por la férrea e itálica línea de fondo riverplatense: ***Luciano Saporiti, Giusseppe Pavoni, Danielo Passarella y Albert Tarantini.*** Ya los hubiera querido Al Capone o Lucky Luciano. En un segundo grupo, ocupando cargos menores, aparecen el chico Vieta, Tapia y Giorgio Iervasi. Y de última, haciendo de mensajeros, barrido y limpieza, los galaicos Fillol, Merlo, Alonso, Jota Jota López y Heredia. Kempes y Gordon no tienen chapa en este asunto.

COMO FUNCIONA

La siniestra organización, más cerrada cuanto mayores son las presiones para disolverla, y juramentada a muerte, tiene copados todos los resortes y actividades del club. Basado en la tenebrosa reglamentación que se rige por el lema: ***"Ley del off - side, al que se aviva ¡guay!"***, el terror impera en el Monumental y zonas adyacentes. Hemos averiguado que ***"Il Grupo Pascuale"***, liderado por Saporitti, es dueño de la concesión de la cancha de bochas. ***"Il Grupo Francesco"***, cuyo capo es Albert Tarantini, comanda las actividades de la peluquería y maneja lo recaudado en concepto de chapitas del vestuario. ***"Il Grupo Giancarlo"***, cuyo jefe visible es Giovanni Pavoni, detenta el dominio de la pista de patinaje y todos los puestos de Palito Frigor. Y el "capo di tutti capi", Danielo Passarella, además de tener la manija general, controla el buffet, los carnets de pileta, los puestos de panchitos, la sala de juegos, los billares, el reparto de jaboncitos y el vestuario de damas.

No sólo eso. El mismo presidente del club, Aragón Cabrera, sería sólo un testaferro; en este caso, en realidad, un testa - River. Y Labruna, al decir de unos cuantos socios que no están de acuerdo con su tozudez al formar el equipo, no sólo sería un testaferro sino un testa dura.

Así están las cosas. Sólo resta esperar que ante esta absurda situación que tanto daño le hace al fútbol, el capo de AFA, don Giulio Grondona, tome cartas en el asunto. Ya sea para eliminar de cuajo esta nueva maffia o, si "Los Passarella" siguen saliendo al aire, por lo menos para encargarle los libretos a Hugo Moser.

Mientras tanto, alguien se llevará un secreto, sino a la tumba, digamos que al túnel: ¿cuál fue la equivocación de Pedrito González? Porque si la cosa es que en vez de largar el centro tiró al arco, a mí me daría miedo ir a jugar a River.

¡Mamita!



FIAMBRES EN EL RING

Esta no la comentó Nathán Pinzón, pero también fue de terror: la pelea entre Ballas y el japonés Maruyama, "El Chacal", que terminó todo achacado. Dicen que fue una "hermosa pelea". ¡Peliodistas mentilooosos!

Analicemos la belleza de imágenes y el singular vuelo poético de los ensayos literarios que comentan esta pelea:

"Crónica":

El domingo 10 de mayo anuncia en tapa el triunfo de Ballas. El epígrafe de la foto aclara que Schmidt –el árbitro– ***"... piadoso, levanta el brazo de Ballas y pone fin al martirio de Maruyama Takayama. El invicto cordobés le ganó por paliza".*** Ya puestos en clima, en contratapa leemos que Ballas ***"masacró"*** al oriental y que ***"... en el octavo, el japonés cobró tanto que al terminar el asalto el juez le preguntó si quería seguir."*** (No paró la pelea, le "preguntó" si quería seguir. Dicen que el Taka le contestó: "sí, me bajo en Agüero") ***"Tozudo, él prefirió la lucha. Y en el noveno no le fue mejor: cobró todo lo que Ballas le tiró".*** Ballas, preguntado luego acerca de si el combate debió detenerse antes del undécimo round (en el que el juez lo dio por concluído), afirmó: ***"Yo estaba aplicando golpes muy fuertes. Quizá sí, hubiese sido mucho mejor detener la pelea, pero el árbitro es quien decide en estos casos".*** Y el árbitro ya vimos lo que decidió. Hizo seguir porque Maruyama Takayama quería seguir porque los segundos de Takayama Maruyama querían que el Taka siguiera. Los árbitros "piadosos" son así.

"La Nación":

El 10 de mayo, recoge la opinión del piadoso citado quien afirma: ***"Verlo boxear*** (a Ballas) ***es un verdadero regalo para la vista".*** Seguramente no para la vista de Maruyama, que tenía los ojos como dos manzanas asadas. Siguiendo con el comentario, se relata que Ballas le puso "pimienta" a sus movimientos ***"... y desfiguró por completo la cara de un Maruyama que, con sus ojos cerrados"*** (un regalo para la vista, también), ***"seguía yendo hacia adelante nada más que para demostrar que estaba en condiciones de seguir recibiendo".*** Esto era en el séptimo round y Maruyama lo demostró bien, al parecer, porque todo el mundo coincidió en que podía "seguir recibiendo". El cronista señala entonces que en ese momento ***"algún desapasionado observador habrá pensado que el knock-out suele no ser lo más terrible en esta actividad".*** Estamos de acuerdo, entonces, en que la cosa, tres rounds antes del finish, ya "era terrible". Pero los otros, los observadores "apasionados", querían que lo terrible siguiera. Ese séptimo round, con la pelea ya casi decidida a favor de Ballas, ***"... dejó en la masa sólo una ambición: la de que su ídolo lograra el knock-out".*** Pero ni la masa encefálica ni Ballas pudieron darse el gusto ***"... porque el árbitro"*** (el piadoso), ***"se dio cuenta de que por esa noche Maruyama no podía dejar de ser un títere para volver a ser un boxeador, y paró la pelea. Maruyama, como aliviado, lo primero que hizo fue escupir el protector bucal. . .".*** Para los detractores que afirman que el hombre estaba peligrosamente inconsciente, aclaremos que, totalmente lúcido, exclamó al escupir: "¡Pelo, a mí me tocan siemple los chulascos más dulos. . ..!".



Afirma Maruyama, el rival de Ballas luego de la pelea: "Dicen que Ballas es un regalo para la vista. Yo no puedo decir ni que sí ni que no".

Abundando en detalles, en la edición del lunes 11, se describe al Takayama ***"... con sus ojos casi ocultos por la inflamación que comenzaba sobre sus cejas y se prolongaba hacia los pómulos",*** con lo que el japonés estaba a punto de lograr, seguramente, el "caralisa-look", a medida que la inflamación se extendiera y le tapara nariz y boca. Lástima. Con tres rounds más hubiera estado a punto, dado que, según el diario, ya en el quinto ***"llegó a su rincón con el ojo derecho casi cerrado y con un hilo de sangre en la ceja izquierda". "Ya Maruyama no se sabía por qué estaba en el ring".*** Qué cosa, "no se sabía". Creemos que sí "se sabía". Es una de las cosas más fáciles de saber: estaba en el ring porque "el boxeo es así". No es ningún misterio, amigo cronista; la gente del boxeo siempre se las arregla para no saber lo que todos en el fondo saben. Y como "no se sabía" por qué la pelea continuaba, era imposible pararla. Porque nadie puede detener algo que "no se sabe" cómo funciona. Claro, ¿qué botón tocar, qué palanca apretar, qué toalla tirar?. Así que no hubo más remedio que sufrir viendo cómo ***"... la mano izquierda de Ballas era como un suplicio para el japonés, que ya tenía los dos ojos cerrados".*** Y el japonés pensando: "¿Con qué me estará dando? Con la derecha, con la izquierda, con la cabeza. . .? Será uno solo o me pegan varios? Y esta gente que sigue "sin saber" por qué estoy arriba del ring. . ."

Los últimos párrafos de la nota son de valiente denuncia: ***"Lo que siguió hasta el final no tuvo razón de ser. . .".*** Es un problema. Estas cosas nunca tienen "razón de ser". Pero son. Metafísicos interrogantes que torturan a los "apasionados observadores" del boxeo y que no pueden resolver los pensadores, desde Aristóteles hasta Kierkegaard, pasando por Erasmo y García Blanco. Eso sí: la moraleja no falta. Por ahí se afirma: ***"El sexto round sirvió para que Ballas siguiera haciendo lo que más le gusta: divirtiéndose y divirtiendo".*** ¡Jodones los muchachos!

"Clarín":

Hagámosla corta. Horacio Pagani, en su comentario, afirma que ***"el boxeo, como deporte, es el centro de una ruidosa polémica. Desde siempre. Por la violencia y por sus con-***

Cuando Passarella empina el codo, hay que tener cuidado.

notaciones. Es un largo tema. Pero nosotros queremos entrar en la discusión con este boxeo" (Aclaremos nosotros: el boxeo de Ballas, un púgil, dicen, de extraordinaria riqueza técnica. Que en el boxeo los hay indudablemente, aunque sean minoría). Y sigue Pagani: ***"El boxeo de la habilidad, de la estética, de la velocidad, del esquive. . .". "Eso es el boxeo, el verdadero boxeo. Y seguramente se enfriaría la polémica. . ."***

Resulta que para nosotros la polémica se enciende, precisamente. Porque Ballas, que según Pagani más que pelear "juega, toca", necesita un Takayama enfrente. No "juega" solo, ante un espejo. Necesita alguien para ser "gozado y jugado". El día en que se enfrenten dos Ballas, dispuestos a jugar y tocarse, en una suerte de habilidad esgrimística, en un torneo de destreza y sentido del tiempo y la distancia, sin sangre ni dudas acerca de que "no sabemos por qué esto continúa", también nos gustará el boxeo. Pero también, casi seguro, dejará de gustarles a los "apasionados observadores". Porque alguien tiene que ligar. Porque Ballas será "el boxeo que queremos", pero si no tiene enfrente al Maruyama del "boxeo que no queremos", no hay espectáculo. Porque si Ballas "le hace bien al boxeo", los Maruyamas y Takayamas que "le hacen mal" no pueden eliminarse por decreto. Y, además, son mayoría. Y eso lo saben todos. De no ser así, ¿cuál es la razón por la cual el "verdadero boxeo" aparece tan espaciadamente? ¿O ahora argumentaremos que "la culpa" la tiene este pobre japonés o sus millones de réplicas que tropiezan por los rounds del mundo, a cuestas con ***"su calvario"*** (palabras de Pagani) ***"con apenas un hilito de luz en su ojo izquierdo"***? Y es bastante generoso el diagnóstico. Por lo menos, le deja –al contrario de "La Nación"– un hilito de luz para que emboque el rincón. La pucha con este Maruyama que no sabe qué cosa es "el verdadero boxeo". . .

Por supuesto, la nota también señala, fatigosamente, que a partir del famoso séptimo round ***"la pelea se quedó sin sentido".*** Y pregunta uno: si la pelea no tenía sentido, ¿por qué no se levantaron todos y se fueron? Y pregunta otro: el "verdadero boxeo", el día y el año verde en que se concrete, ¿también incluirá "martirios", "calvarios", "hilos o ríos de sangre", "ojos cerrados" y "caras y cerebros tumefactos"? ¿Los tendrá, pero todo será más alegre, más festivo, más "estético"? Tal vez; porque el comentario concluye: ***"Con Ballas, el boxeo argentino vuelve a reir. Por fin".***

Otra vez la joda. En tanto, en el ring side, el Dr. Matera, habitué del Luna, también reía y elaboraba teorías acerca del desprendimiento de retina y el futuro del nervio óptico.

Pero, ya nos pusimos amargos. Y cometíamos la injusticia de no aclarar que la culpa de todo no la tiene el boxeo –"falso" o "verdadero"– sino la Asociación de Residentes Japoneses de Escobar.

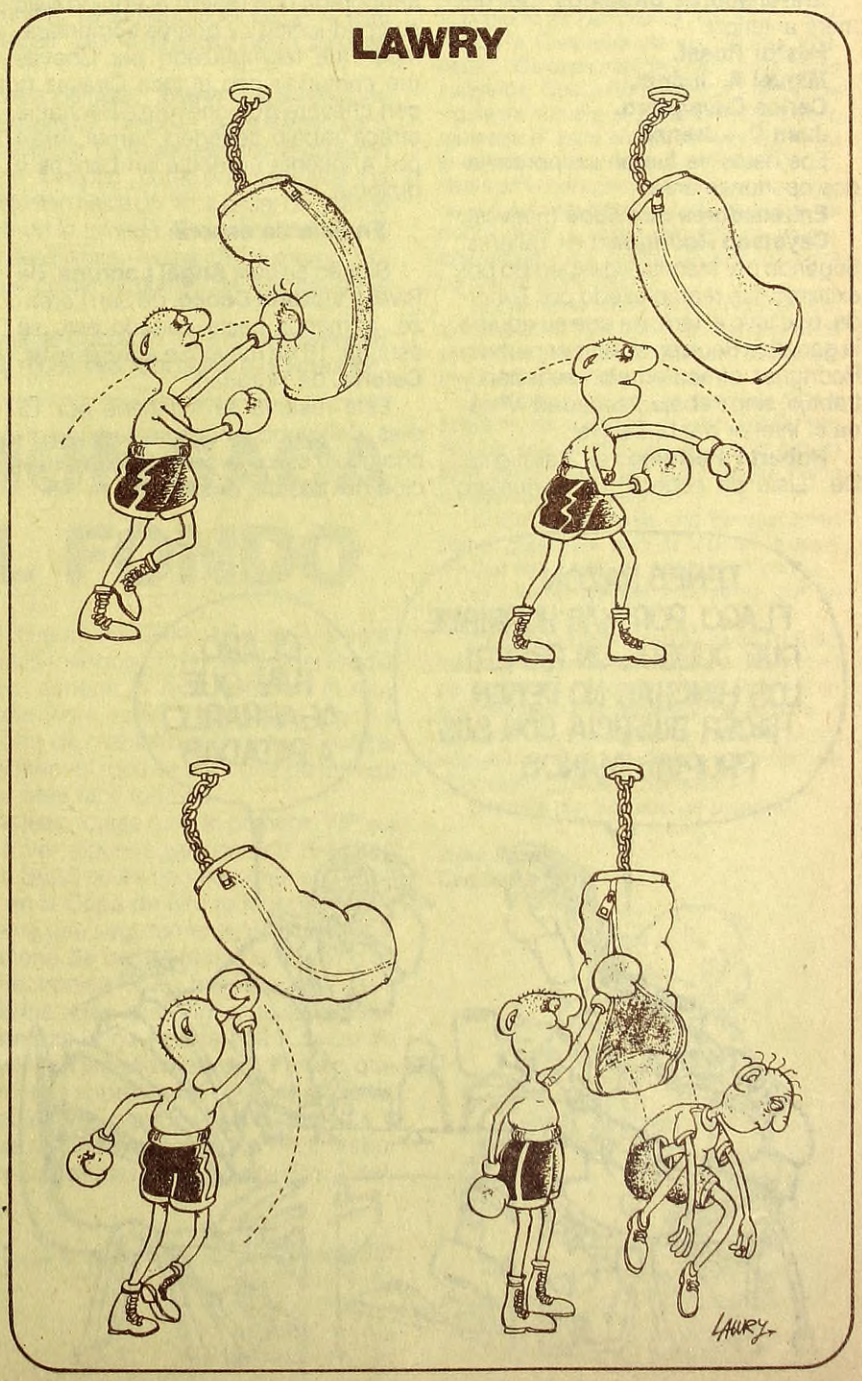
ASI VAMOS BIEN

Las buenas noticias vienen del interior. Veamos:

> del Campeón Mundial Santos Laciar el festival de box que a beneficio del Instituto de Formación y Educación para Mogólicos, realizará el próximo 24 del cte.

Esto es lo que se llama trabajo en serie, o abastecimiento cíclico de materia prima. Habiendo boxeo –supongamos que del "falso"– siempre habrá discapacitados. Y habiendo discapacitados siempre será necesaria la realización de festivales a su beneficio, que a su vez irán dejando un nuevo tendal de disminuídos que a su turno necesitarán nuevos festivales etc., etc., etc. . . Es lo que los técnicos de las nuevas escuelas denominan economía cerrada o monocultivo. Que no es lo mismo que cultivo de monos, tarados o descerebrados.

Y por último, una pequeña encuesta para ver si entendió algo de todo esto: ***"El boxeo hace daño"*** –"Falso - Verdadero". (Péguele una piña a lo que no corresponda).



A River le dicen "hijo de separados", porque lo pasean los domingos.

Exclusivo para entrenadores (vulgo D.D.T.T.)

BOLSA DE TRABAJO

Nueva edición de esta sección-servicio, cuya inclusión se hace necesaria dado que varios entrenadores han salido, precisamente, por la puerta de servicio.

De los entrenadores ofrecidos en la entrega anterior, que sepamos, ninguno encontró conchabo, cosa que nos haría pensar seriamente en el grado de alcance de esta revista de morondanga. Pero, a lo mejor, les salió algo por el interior, cosa que no es de despreciar, tampoco.

De todos modos, reiteramos:

Entrenadores ofrecidos (del número anterior):

Néstor Rossi.
Miguel A. Juárez.
Carlos Cavagnaro.
Juan C. Lorenzo.

Sus datos ya fueron proporcionados oportunamente.

Entrenadores ofrecidos (nuevos):

Cayetano Rodríguez: ex Talleres. Sugerido por Menotti y despedido por exitismo, fue reemplazado por Taborda, que tuvo el tarro de que su equipo le ganara a Boca en su primer partido. Rodríguez ofrece no sólo seriedad y trabajo, sino trabajo y seriedad. Viajaría al interior o a la Capital.

Roberto Perfumo: ex Sarmiento. De "Lista de espera" en el número anterior pasó a retiro efectivo, lo que indica nuestro acierto. Fue reemplazado por Pizarrc, a quien no teníamos en ninguna lista. Lo singular del trabajo de Perfumo es que ofrece seriedad y trabajo y, ahora, algo de experiencia.

Carlos Pachamé: ex de Estudiantes. A pesar de la concientizada pretemporada que realizó el equipo bajo su conducción –y que ya comentáramos– fue reemplazado por Cheves (no confundir con el loco Chávez ni con chévere que chévere). Pachamé ofrece trabajo, seriedad, carnet, foto 4 por 4, cuenta corriente en bancos y diploma.

En lista de espera:

Siguen en lista **Angel Labruna,** de River y **Victorio Cocco,** de San Lorenzo, al menos hasta cuando esto se escribe, 18 de mayo. Se agrega el **Sr. Celoria,** de Huracán.

Esta reserva se mantiene por 15 días, debiendo renovarse vencido dicho plazo si no ha cambiado la situación del posible postulante.



OTRO GOLAZO DE ATC

De un tiempito a esta parte, ATC ha tomado una costumbre por demás interesante. Durante la proyección del tape del partido del día domingo, en el comodísimo horario de las 23 horas, se escuchan como sonido de fondo barullos de tribuna que nada tienen que ver con lo que pasa en el partido que se ve en ese momento. Salvo cuando hay un gol; y a veces ahí tampoco podemos escuchar lo que realmente se oyó en la cancha. De esta forma, mientras la pelota está afuera del campo de juego se oye un ***¡uuuuuuuuuh!,*** *seguido de una andanada de aplausos; una rechifla total mientras lleva la pelota Maradona o el silbato del árbitro cobrando una infracción cuando, en realidad, estamos viendo al ave negra correr acompañando la jugada o increpando a un jugador.*

Y la verdad que no entendemos nada. ¿Será parte del operativo censura, para evitar que salgan al aire los gruesos epítetos futboleros? ¿O será que quieren ahorrar banda de sonido, contribuyendo de esta forma a la reducción del gasto público?

De todas formas, creemos que alguna explicación debe haber. Pero entendemos necesario advertir este asunto, ya que entraña algunos riesgos. No sea cosa de que por ahí sucedan papelones como por ejemplo:

- *Que mientras Morete festeja el gol trepado al alambrado, se escuche la voz de Andrea del Boca haciendo Bernadette.*
- *Que al mismo tiempo que Ducatelli le muestra la roja a Merlo, aparezca el comentario de Gómez Fuentes sobre nuestros queridísimos hermanos salvadoreños.*
- *Que la imagen de Salinas y Passarella puteándose a voz en cuello sea acompañada por un sabio consejo de Tita Merello.*
- *Que mientras Busca amonesta a Olarticoechea, se escuche a María de los Angeles Medrano en "Herencia de Amor".*
- *Que Fillol haciendo un saque de meta tenga como fondo a María Larreta escupiendo palabras.*
- *Que Neustadt diga "terminé" cuando se ve a Babington retorciéndose por el suelo.*
- *Que cuando se agarran a los bollos Bauza y Pedro González, se escuche la musiquita de "Show Fantástico".*
- *Que, en fin, la imagen de Macaya Márquez haciendo el comentario final tenga de fondo el discurso de Sigaut.*

Son sólo suposiciones. Pero algo nos dice, entre otras cosas la experiencia, que todo es posible. Todo. Hasta que la gente de ATC se dé cuenta del absurdo y lo corrija. Hasta eso.

OSCAR CARAM

La solución para Boca : que Maradona les preste plata.

EL RINCON DE CUCCIUFFO

Ya lo dijimos. Cucciuffo camina. Ya está ligando titulares grandes a pesar de cierta campaña en contra. Pruebas al canto; al canto cordobés. ¡Qué inversión hicimos! Otra que Kempes...



Baley, Cucciuffo y Hoyo

Por ALBERTO MEIER

...decididamente, poco atractivo ... mero porque apareció lento en la distribución d... Fuera de ellos, enc... p... ...ar; así en el local, ... juego como en ... cu... la pelo... y ...

Mientras River se hipotecó con Kempes y Boca hace malabarismos para bancar a Maradona, ***José Cucciuffo,*** el jugador de "Humor", ya se pagó solo. La gente está yendo en oleadas a verlo. Y el recorte de "La Prensa", del 18 de mayo, indica que está ligando titulares en tipo cuerpo 48.

Por supuesto que cierta campañita en contra persiste. ***"Clarín"*** –sus intereses ocultos tendrán– se reitera calificándolo con puntajes de hambre. Contra Racing sacó un miserable "4", como para ir a marzo. Contra Instituto, y a regañadientes, le pusieron un "5", pero le cambiaron el nombre. Publicaron "Circiuffo", como para confundir a la gente. Y contra Boca –qué más remedio– se estiraron hasta un "6", a pesar de que fue un león, la figura de la cancha y la sensación de la jornada. En esa misma fecha, Passarella –goleado por Instituto en una tarde desastrosa– recibe casi lo mismo: "5". Claro, juegan en la misma posición y hay que cuidar el puesto del capitán de la selección...

Pero atenti, que ése es el objetivo nuestro y el de Cucciuffo. Y ya no pensamos en otra cosa ni miramos para atrás ni vivimos de recuerdos: Cucciuffo a la selección.

LA SELECCION SACA PASAJE AL FONDO

¿Qué selección, dice usted? Bueno, cualquiera de las selecciones estables para cuyo mantenimiento se juntan estos mangos provenientes del Prode. Son selecciones estables y permanentes, aunque ni muy estables ni muy permanentes. Ahora, por ejemplo, prácticamente están "trabajando" poco y nada. Están juntando fuerzas, en un período de mentalización y concientización competitiva, esperando el regreso de Menotti, que va a y viene de Europa como nosotros podemos ir a Chascomús. Más fácil todavía.

Esta vez el rubro viáticos registró pasajes –clase turista, primera, VIP, jet set, stopper, vaya uno a saber– para ir a ver algunos partidos de Brasil en Inglaterra y zonas aledañas. Claro, porque Brasil no es seguramente el mismo equipo que Menotti vio hace unos meses en la Copa de Oro (o Mundialito) de Montevideo. No. El fútbol es tan sorprendente que seguramente los brasileños, en la parte táctica, han descubierto la banana de tres puntas (de lanza) o se decidieron por aplicar la programática electrónica. Y no hay que dejar que estos macaquitos nos agarren descuidados. Hay que vigilar todo y estar atentos, aunque haya que seguirlos a Namibia. Y no estaría mal ir sacando pasajes para los partidos que juegue Kuwait en las eliminatorias. Parece que los kuwaitinos vienen matando. Si nos dormimos sobre los laureles, además de aplastarlos todos, nos quedaremos sin objetivos, parados hacia adelante y mirando para atrás. Que es lo mismo que retroceder; cosa que en el fútbol moderno se paga muy caro. Más caro que los pasajes ya mencionados. Total, estas cifras dan para todo:

Total al 26-4-81	**$ 2.632.066.631,30**
Prode Nº 405 (3-5-81)	$ 48.888.176,40
Prode Nº 406 (10-5-81)	$ 62.317.038,- -
Prode Nº 407 (17-5-81)	$ 58.985.421,60
Total al 17-5-81	**$ 2.802.257.267,30**

LLEGAN MAS CUCCIUFFOS

Entre otras, hemos recibido esta adhesión del Sr. Juan Ruiz, que contribuye así a la campaña pro-Cucciuffo:

Sres. de Humor:

La presente es en parte una respuesta a vuestro pedido de un apoderado para Cucciuffo. No pretendo ofrecerme como tal, pero sí me atrevo a darles unos útiles consejos gracias a los cuales, en un breve tiempo, se le otorgará el ya muy merecido título de "Gran Dios del Fútbol Argentino". Ahí van:

a) Inventar un muy posible pase a un equipo del exterior como por ejemplo "Los canguros" de Australia. Acto seguido imprimir grandes titulares en vuestra revista tales como: "Retengamos a Cucciuffo"; "Cucciuffo es patrimonio nacional"; "Salvemos a Cucciuffo de los dólares foráneos"; "Corte de manga y pito catalán a los canguros: Cucciuffo se queda"; etc. En el siguiente número publicar un extensísimo reportaje al astro en el cual repetirá hasta el cansancio que le gustaría mucho quedarse en el país pero que tiene que asegurar el futuro económico de su familia. A los pocos días, y como por arte de magia, aparecerán los pesos argentinos para bancar al gran crack.

b) Premiarlo todos los años con el "balón de platino", "el botín de uranio" y otros premios a inventarse para que nuestro astro pueda llenar sus vitrinas.

c) Al dársele puntaje a cada una de sus actuaciones nunca se le debe colocar menos de seis puntos. Aquel que lo hiciera será considerado por sus colegas como un sacrilego y blasfemo.

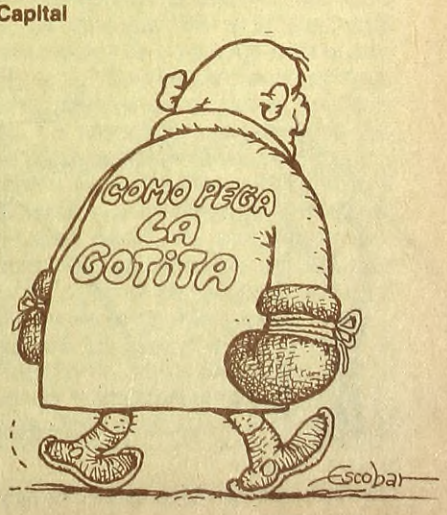
d) Catalogar cada uno de sus goles como "golazo es - pec - ta - cu - lar" a pesar de que haya sido de penal o en contra.

e) Llamarlo preferentemente por su nombre de pila.

Cumplidas estas pautas vendrán solas las invitaciones a todo tipo de programas periodísticos; a ser jurado en los concursos de belleza, la impresión de posters; la aparición en las tapas de revistas y por supuesto, la tan ansiada creación de "Cucciuffo Curros & Sanatas S.A.".

Sin más me despido de ustedes:

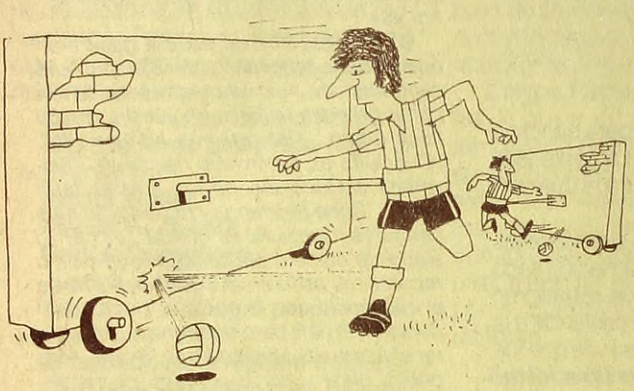
Juan Ruiz
Capital



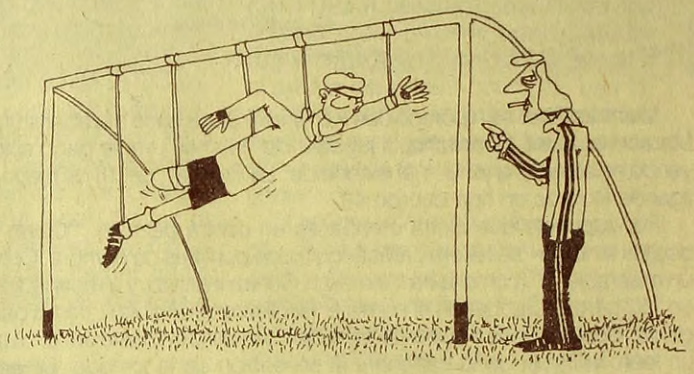
La programática didáctica en ATC

APRENDIENDO A JUGAR CON MENOTTI

Un adelanto, una posición adelantada de los próximos cinco capítulos de esta interesante serie que emite ATC. Perdón desde ya. Esperamos que nadie se ofenda.



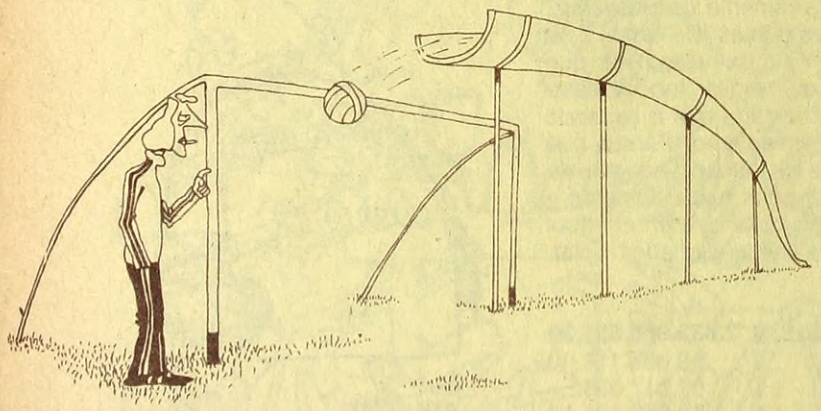
Práctica de una jugada importantísima: la pared.



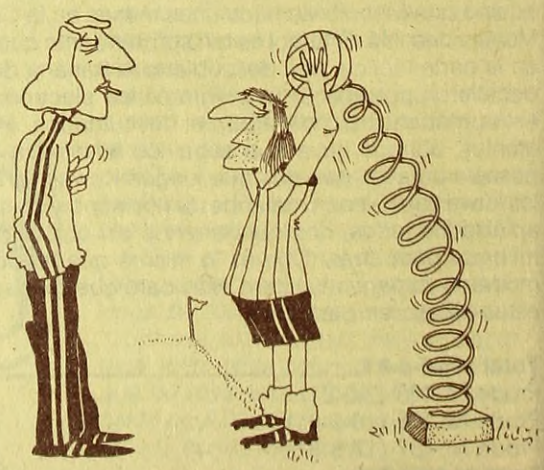
Trabajo con arqueros: demostración práctica de "llegada al ángulo".



Ensayo de protesta colectiva al referí.
Así, en orden, todos podrán chillarle.



Buen aprovechamiento de los tiros de esquina: el corner canaleta.



Como ganar en alcance y potencia con el saque de banda

Nuevas revelaciones sobre el mundillo del ajedrez, en el que esperamos que la cosa cambie. Porque hasta ahora, el asunto, o huele mal o escaque.

EL INTERVENTOR BIONICO

(o De Imbecilitas Naturaliter Contento)

Escribe JAIME EMMA

El día 4 de mayo ppdo. se hicieron cargo de la Federación Argentina de Ajedrez las autoridades electas en la asamblea del 25 de abril, tras dos años y medio de Intervención. ¡Parece mentira la cantidad de barbaridades que se pueden hacer en dos años y medio! Si les digo que la Intervención en la FADA fue al ajedrez argentino lo que Martínez de Hoz a la economía nacional, me quedo corto: el equipo económico saliente trató, por lo menos, de guardar las formas.

El señor Alejandro Serafín Rogers, en cambio, no se preocupó jamás por la forma ni por el contenido de sus actos. Inspirado seguramente por Dios, cada vez que metía la pata decía que lo lamentaba mucho pero que estaba cumpliendo "órdenes de arriba".

No acierto a explicarme cómo llegó el Sr. Rogers al cargo de Interventor. El mismo confesó, en sede judicial, que jamás fue dirigente ni jugador de ajedrez en nuestro país, ni siquiera en la Comisión de Fomento de su barrio. Más aún: también admitió ante el Juez que en toda su vida jamás jugó una partida de torneo (con reloj y planillas), al menos entre nosotros, desde las invasiones inglesas hasta la Revolución Cultural de Llerena Amadeo.

Abrumador sería hacer un inventario de las irregularidades y los despropósitos perpetrados por don Serafín, por lo que me limito a sintetizar mi experiencia personal con el fenómeno INTERVENCION.

Yo me desgracié ante don Serafín por culpa de Aristóteles y su lógica. No sabía que tanto el Sr. Interventor como sus asesores estaban peleados a muerte con los principios de identidad, de no contradicción y del tercero excluído. Bueno . . . en realidad el excluído era yo, puesto que pese a ser entonces el campeón argentino en eso de mover los trebejos, los muchachos de Balderi se las ingeniaban para dejarme afuera de cuanto torneo importante y bien remunerado se organizó por estos pagos. Boicot, que le dicen. . . Y como el estatuto de la FADA y una resolución especial de la FIDE parecían ampararme, me dirigí por escrito al Sr. Interventor para hacer la denuncia y pedir que se cumplieran las disposiciones que suponía en vigor.

¡Para qué lo habre hecho! Don Serafín convocó a un plenario de "asesores", al que asistieron Sir Francis Drake, Pete Pata de Palo, el Capitán Garfio y Moshé Dayan, y decidieron declararme la "guerra sucia".

La oportunidad para dármela por el mate se presentó durante el último campeonato argentino, competencia que oportunamente impugné por distintas violaciones al reglamento. Tras urdir un acto de provocación durante el cual fui sucesivamente manoseado, insultado, empujado y amenazado con la "yuta", don Serafín, el Omnipotente, dictó casi simultáneamente las siguientes resoluciones:

a) "Buenos Aires, 11 de junio de 1980. . . Y VISTO: La premeditada actitud del señor Jaime Emma, **al hacer abandono del Campeonato Argentino de Ajedrez. . .** la Intervención en la FADA, en uso de sus atribuciones, resuelve: Art. 1°) Suspender al Sr. Jaime Emma desde el día de la fecha (hasta el día del pirulo, más o menos).

b) "Quilmes, 11 de junio de 1980. VISTO: las reiteradas actitudes antideportivas del Sr. Jaime Emma, **sin perjuicio de las otras medidas que ya tiene dispuestas esta Intervención, se lo excluye del Campeonato Argentino Individual Masculino 1980"**

¡No les dije que la culpa la tiene Aristóteles! Siguiendo sus leyes lógico-subversivas llegué a pensar que si me excluyeron del torneo es porque no lo abandoné, y si no lo abandoné ¿por qué me suspendieron? Díganme Uds., por favor, amigos lectores: ¿me fui o me echaron? La duda y la inflación me carcomen. . .



Demás está decir que estos bonitos decretazos se adoptaron **sin acusación, sin defensa** y **sin pruebas.** Total, ¿para qué? ¿Para cumplir con una estúpida formalidad prevista por el art. 18 de la Constitución Nacional?

Después de enterarme de estas resoluciones por los diarios y de reflexionar un poco, me dije que el asunto no era tan grave como para ir a pedir la mediación del Papa; así que decidí (¡oh, ingenuo de mí!) interponer contra las medidas disciplinarias los recursos de nulidad y apelación. A tal fin hice un lindo escrito y fui a llevarlo a la FADA donde el Sr. Rogers se negó a recibirlo diciéndome que "está prohibido apelar" y que no lo molestara más porque me iba a sacar a patadas. Entonces me fui y volví con una escribana, para dejar constancia de la interposición de los recursos. Lo que sigue es transcripción fiel del acta notarial: ". . . . somos recibidos por una persona que el requirente identifica como el señor Alejandro Serafín Rogers, Interventor en la FADA, quien acepta ser la persona indicada; el mismo, al presentarme el señor Emma como escribana reacciona violentamente y responde: "Yo a Ud., Emma, no le recibo nada. . . No firmaré ninguna recepción ni acta notarial' y agrega **'si me siguen molestando los voy a denunciar a la comisaría cuarta, donde ya apalabré al Comisario'. . ."**

¿No parece una de Cantinflas o de los 3 chiflados? Obviamente, la cuestión fue a parar a la Justicia, y con fecha 23 de marzo de 1981 el Sr. Juez dictó una medida de no innovar para que no se me apliquen las sanciones; pero esto no pasa de ser un detalle anecdótico. Lo importante era ofrecerles una semblanza de la Intervención, que durante más de dos años no hizo más que fomentar el surgimiento de "empresas" privadas dedicadas a organizar competencias ajedrecísticas con fines de lucro, como la de Quinteros, Rivero y Cía., y servir los intereses de Panno y Najdorf. En cuanto a don Serafín, el Magnánimo, no me pregunten Uds. de dónde lo sacaron ni quién le abrió la jaula, porque les juro que no lo sé.

Jaime Emma

Cuando Krasousky lo marque a Brailovsky habrá que llamar a un veedor de la UN.

EL ANTIDOPING VIENE DOPADO

La Reglamentación antidoping, el Quijote y la Constitución Nacional — El último rumor sobre doping — Los sospechosos y los dudosos — Las fuentes responsables, ¿son responsables? — ¿Tiene garantía el cromatógrafo que se descompuso? — El caso está cerrado — El caso está abierto — El análisis de San Luis — ¿Es César Luis Menotti estimulante psicomotor prohibido? — Quejas, dirigirlas a Viamonte 1366, quinto piso, código postal 1053 —

Escribe WALTER CLOS

El doping y el control antidoping en el fútbol vienen a ser algo así como El Quijote o la Constitución Nacional. No hay quien ignore su existencia, no hay quien no se haya referido alguna vez a la obra de Cervantes o a la Carta Magna de nuestro país,pero la verdad que son muy pocos los que las han leído totalmente o que puedan referirse con certeza inequívoca a ciertos puntos de sus contenidos.

Con el doping y el control antidoping pasa exactamente igual. Todo el mundo sabe que se refiere al pichicateo de los jugadores de fútbol, todo el mundo mete baza en el tema cuando se le presenta la ocasión, todo el mundo asegura conocer por lo menos un caso (siempre en un club de la contra, claro está) para testimoniar su acusación, aunque si al fulano lo arrinconamos contra la pared preguntándole acerca de su reglamentación, dé usted por seguro que le saldrá con un exabrupto de este tenor: "ma qué reglamentación ni qué reglamentación, yo te canto la justa porque me la pasó un cuñado del tordo que le sostuvo el frasquito a Fulanetiz cuando se mandaba la meada y le contó que tenía una spuzza a jeringazo que daba calambre, le contó".

Y, como el antedicho (o anteescrito) decenas de ejemplos. Así ocurrió días atrás, sin ir más lejos, con una noticia que circuló como informe de portero que sorprendió a la del quinto J cuando hacía pasar al sifonero hasta la cocina el mismo día que el dorima había partido hacia Cipolletti por una auditoría contable en la sucursal de la empresa que lo tiene conchabado. "Hay un caso positivo, hay" —se escuchaba susurrar por todos los pisos y pasillos de la AFA. "Fue en uno de los partidos del domingo, fue"—agregaban quienes pretendían estar en la pomada. "Lo quieren negar, lo quieren, pero a mí me lo contó (aquí bajaban todavía más la voz), me bocinó que se trata de (el que hablaba metía ahora la boca dentro de la oreja de su interlocutor) y que ya está en el quinto piso el presidente del clú (clú, sin b, ¿quién pronuncia la "b" para decir club?) tratando de arreglar la matufia, tratando".

Los pocos periodistas que interceptaron la onda ascendieron entonces los escalones necesarios con el fin de indagar en fuente responsable todo lo que podía indagarse referente a la verdad de la milanesa. "¿De dónde sacaron ustedes semejante barbaridad? —respondió sorprendida la "fuente responsable"—. Desmiento totalmente el infundio y les digo más, todas las semanas nos encontramos con cinco o seis muestras cuyos análisis ofrecen resultados caratulados como sospechosos o dudosos pero que después terminan siendo negativos".

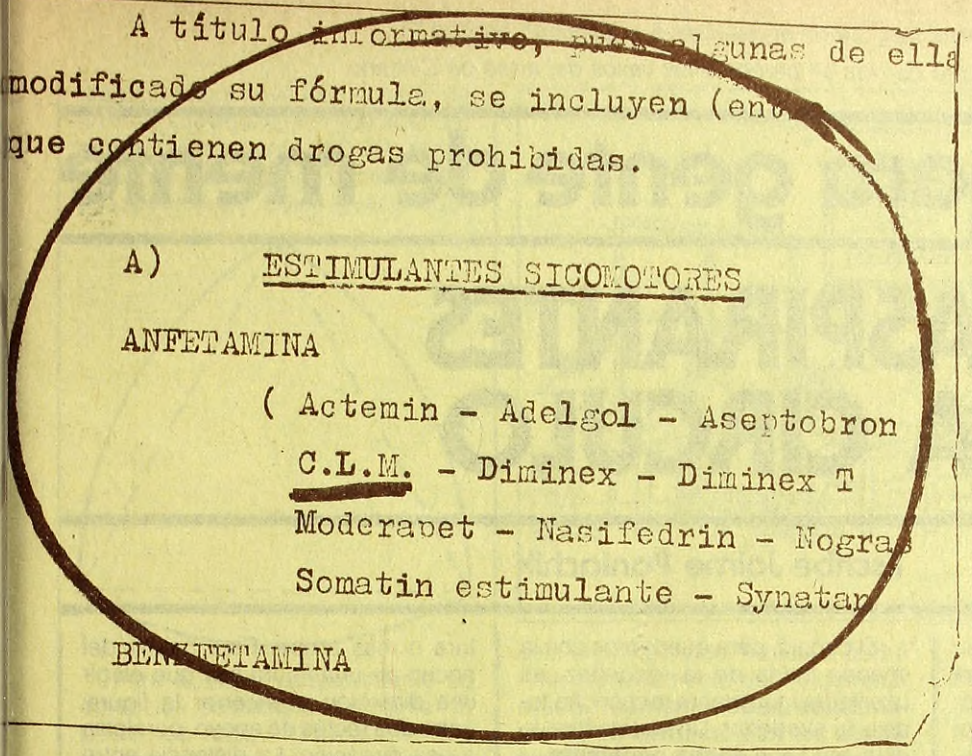
"Está bien, entendemos perfectamente su explicación" —expresaron a coro los señores representantes de la prensa— "pero en el caso que nos impulsó a consultarlo ¿qué sucedió?, si es que sucedió algo, por supuesto. Y además, ¿es cierto que una muestra se remitió a San Luis para el segundo y definitivo análisis?"

"¿De dónde sacaron semejante barbaridad?" —tornó a contestar la "fuente responsable"— "Está bien que el cromatógrafo de la AFA está descompuesto, pero de ahí a mandar muestras hasta San Luis es un disparate, repito, y más aún sabiendo que en San Luis no existen laboratorios para controles antidoping.

Los periodistas se retiraron entonces pensando hondamente en los datos ofrecidos por la "fuente responsable". Todas las semanas aparecen cinco o seis casos "sospechosos" o "dudosos". ¿No es "sospechoso" y "dudoso" tantos casos "sospechosos" y "dudosos"? ¿Cómo puede ser que un aparato que le costó tantos dólares a la AFA ya esté descompuesto si no hace un año que se utiliza? ¿Cómo puede ser que la "fuente responsable" diga que en San Luis no hay laboratorio para análisis antidoping si nosotros sabemos que lo hay? Sin ánimo de ofender a nadie se nos ocurre que este doping viene dopado, dijeron entonces los periodistas acudidores a la "fuente responsable".

Pasó el tiempo, no mucho por cierto, y se confirmó —no oficialmente, porque oficialmente la AFA no dijo ni pío— que el análisis complementario de una muestra "sospechosa", "dudosa", o directamente "positiva", había regresado desde San Luis (donde según la "fuente responsble" no existen laboratorios para controles antidoping) con el definitivo e indudable resultado "negativo".





A título informativo, pues algunas de ella modificado su fórmula, se incluyen (ent que contienen drogas prohibidas.

A) ESTIMULANTES SICOMOTORES

ANFETAMINA

(Actemin - Adelgol - Aseptobron

C.L.M. - Diminex - Diminex T

Moderabet - Nasifedrin - Nogra

Somatin estimulante - Synatan

BENZEFETAMINA

El jugador sospechado de darse la biaba (cuyo nombre no doy por razones obvias) amenazó entonces con querellar al diario que aventuró su apellido, la "fuente responsable" y dicharachera por demás se sintió realizada, la AFA continuó absolutamente callada y el "aquí no ha pasado nada" selló, al parecer por siempre jamás, la noticia circulante a través de más de una semana referente a un caso "positivo" luego de los encuentros del domingo 26 de abril del año que ya estamos aguantando demasiado.

"El caso está cerrado", sí, cómo no, "el caso está cerrado" pero no para mí, que recién lo voy a abrir en este número 59 de HUMO(R) a la manera de Sherlock Holmes porque entiendo que en esta tramoya existen algunos puntos elementales que han escapado —como no podía ser de otra manera— a los desconocedores del Reglamento Control antidoping publicado por la AFA en el Boletín Especial N° 806 dado a conocer pocos días antes de ponerse en movimiento el tal control.

Dice el art. 8 del Reglamento bajo el título CONTRAPRUEBA: ***"En caso de resultado "positivo"*** ("sospechoso" o "dudoso" se les aproximan bastante si el asunto pretende ser serio) ***se procederá al análisis de la contraprueba utilizando el frasco "A" dentro de los tres días siguientes a aquél en que fue conocido el resultado del análisis de la muestra contenida en el frasco "B".***

Y sigue el articulillo: ***"El análisis de la muestra del frasco "A" podrá ser presenciada por el perito que el club respectivo designe"*** (¿concurrió a San Luis el "perito que el club respectivo designe"?).

"Además —continúa— ***podrán concurrir al lugar, para presenciar el análisis de la muestra "A", el jugador involucrado*** (¿concurrió?), ***el representante del club respectivo (¿concurrió?) y el médico del control antidoping que actuó en oportunidad de la obtención de las muestras*** (¿concurrió?). ***Todos serán notificados mediante telegrama colacionado con indicación de lugar, día y hora en que se procederá al análisis del frasco "A"*** (¿fueron notificados?) ***bajo el apercibimiento de que la inasistencia del perito del club, del jugador involucrado o del representante del club respectivo será considerada renuncia a impugnarse, ante cualquier instancia, la validez del resultado que arroje el análisis en esa oportunidad".***

Y finaliza la milonga: ***"Antes de iniciarse el análisis de la muestra contenida en el frasco "A", el jugador involucrado, el representante del club y el médico del control antidoping que actuó comprobarán que el envase que lo contiene corresponde al que, en presencia de ellos, fue cerrado con faja de seguridad, que ésta no está violada o alterada y que las firmas que la comprenden son las suyas, respectivamente"*** (¿Se llevó a cabo este importante "manyamiento" o comprobación por parte del jugador involucrado, etc?)

Las entre paréntesis son preguntas que alguna "fuente responsable" de la Oficina de Control Antidoping de la AFA debería responder y no vayan ahora a salir los conformistas de siempre vociferando que uno es mal nacido, que le siente mal olor hasta a las rosas, que vive masticando caca y que no hace otra cosa que buscarle permanentemente la quinta pata al micifuz.

Pues fíjense que a mí me sucede todo lo contrario, a mí me importa un soto el control antidoping, la pichicata, el jeringazo y el dedo en el trasero. A mí me importa, y mucho, que no me vengan a enroscar la víbora con "dudosos" ni con "sospechosos", porque estos términos no dicen nada. Lo correcto es "positivo" o "negativo". Y lo más correcto, por encima de todo, es la voz de la "fuente responsable" que debe gritar la verdad sin tapujos, sin medias tintas, sin frases "sospechosas" o "dudosas", sin gambeteos que nunca llegan al área. O si no el silencio, que no hable, que mucho daño hace quien dice mucho sin decir absolutamente un cuerno.

En resumen: esto del antidoping viene mal barajado y no por culpa del periodismo al que siempre le endosan el sambenito de ser los revolvedores de los desperdicios.

Esta vez no fue el periodismo ¡caracho! Esta vez fue la Comisión de Control Antidoping con sus "sospechosos" y con sus "dudosos".

Y hay más. Hay algo más que puede traer cola, pero lo que se dice cola. En el mismo Boletín Oficial de la AFA N° 806 —Anexo 1— donde se da a conocer la Lista de Drogas Prohibidas figura entre las anfetaminas estimulantes sicomotoras nada más y nada menos que don César I° Luis Menotti, disimulado su nombre, entre dos específicos llamados Cerebrol y Diminex, con sus inconfundibles iniciales: C.L.M.

Esta es una acusación directa de la Comisión Control Antidoping de la AFA, no del periodismo camorrero. Así que toda suerte de litigios, pleitos, demandas, amenazas, trompeaduras, indemnizaciones, cortes de manga, vituperios diversos y/o acusaciones de hijos de tal por cual, deben dirigirse por vía postal, telegráfica o personal, directa y excluyentemente, a Viamonte 1366 - piso 5° - Capital - Código Postal 1053.

Ahora los dejo porque llegó la hora de tomar mi Dibalsabron con Synaton seco (ana ana) y un poquito (dos o tres gotitas bastan) de Controlet rebajado con Vioxigras Diurético. Este menjunje es aconsejable para partidos internacionales de resonancia mundial, clásicos locales, Copa Libertadores, topetazos por el primer puesto y topetazos por el descenso.

En cambio, si se trata de andar por el medio de la tabla, con medio toscano o un cuarto de tinto común envasado en el sótano del almacén es suficiente. Chau.

Walter Clos

El costo de vida se parece a los vasos del aviso de Cinzano.

Juegos para gente de mente

ASPIRANTES A CIRCULO

Escribe Jaime Poniachik

La redondez –cuando se da a su tiempo y armoniosamente– es una de las virtudes geométricas más admiradas por el hombre. En principio, cuando se da en la mujer, pero también más allá y más acá. Es curioso, por ejemplo, observar que mientras que la esfera y el círculo despiertan la idea de inteligencia y de alta espiritualidad, el cubo o el cuadrado (figuras que en cierto sentido no son menos perfectas) evocan la imagen de una mente estrecha, para decirlo con suavidad.

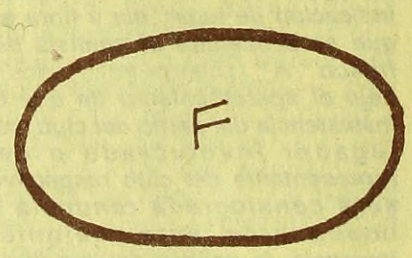
En la novela **Flatland** (Planolandia), de Edwin Abbott, se describe la vida en un mundo chato de sólo dos dimensiones. Las criaturas de ese mundo tienen formas geométricas (triángulos, cuadrados, pentágonos, hexágonos, etc). También aquí, cuanto más se acerca una criatura a la forma de círculo –o sea, cuantos más lados tiene– más espiritual es.

Analicemos acá, pero no psicoanalicemos —eso se lo dejamos a Santiago, que lo viene haciendo desde hace varias sesiones en la revista **Humor & Juegos**— esa curiosa virtud geométrica.

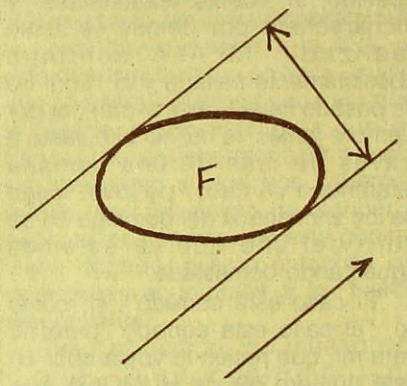
El círculo, para quedarnos con la imagen plana de la redondez, es una figura igualmente rechoncha todo a su alrededor. Un matemático lo diría así: tiene **ancho constante.**

Aunque el hecho no es muy difundido –y puede llegar a sorprender a más de uno– **el círculo no es la única figura plana de ancho constante.** Acá nomás le vamos a mostrar otras.

Hay que empezar por aclarar qué es el **ancho** de una figura. Por ejemplo, ¿cuál sería el ancho de la figura F **(dibujo 1)**?

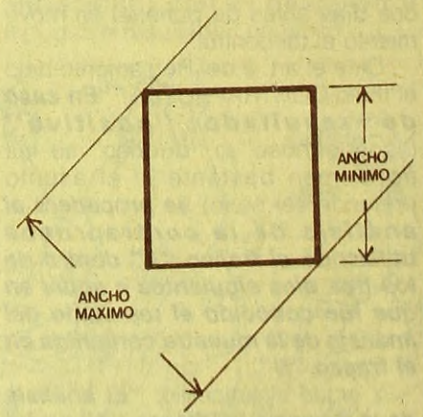


A ojito se ve que tiene distintos anchos, del mismo modo que tiene distintos anchos Ornella Mutti, según le midamos la pantorrilla, la cintura o más arriba. Para hablar del ancho de una figura hay que elegir una dirección y encerrar la figura entre dos rectas de apoyo, paralelas a esa dirección. La distancia entre las dos rectas de apoyo puede tomarse, razonablemente, como el ancho de la figura con respecto a esa dirección, **(dibujo 2).**



Un círculo tiene ancho constante porque, precisamente, el ancho mide lo mismo con respecto a cualquier dirección.

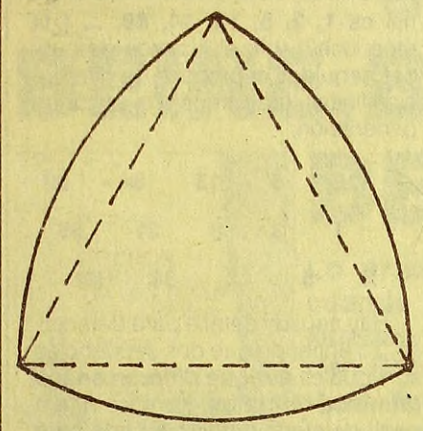
Un cuadrado, en cambio, tiene muchos anchos posibles. En el **dibujo 3** mostramos su ancho menor y su ancho mayor.



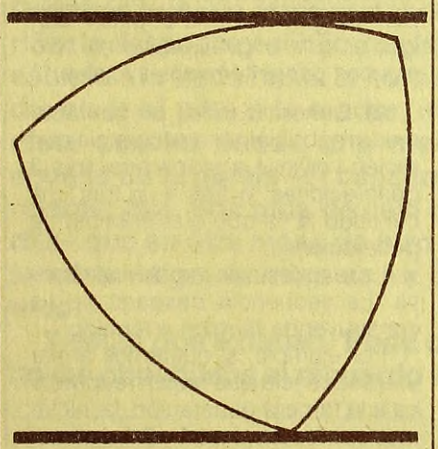
Atención ahora: una figura de ancho constante que no es un círculo. la tenemos en nuestro **dibujo 4**. Se la conoce como **triángulo de Reu-**



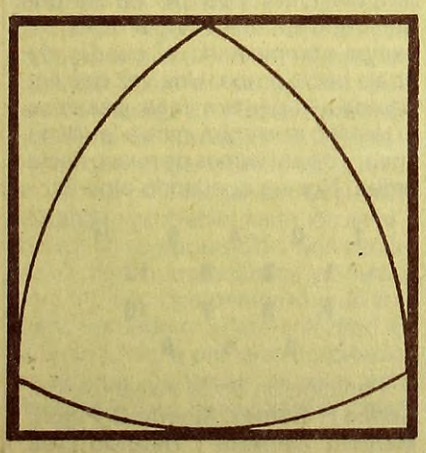
leaux. Se construye fácil: a partir de un triángulo equilátero (que aquí damos en línea punteada) se trazan arcos de circunferencia con centro en los vértices y radios igual al lado.



Para apreciar prácticamente su condición de "ancho constante" la podemos hacer rodar entre dos guías paralelas: en todo momento se estará apoyando en ambas guías, como un rodillo circular, sólo que éste no es circular **(dibujo 5).**



Una característica aún más sorprendente del triángulo de Reuleaux: agreguemos al par de guías que ya teníamos otro par que le sea perpendicular, encerrando así la figura dentro de un cuadrado. Entonces, el triángulo de Reuleaux podrá rotar cómodamente dentro del cuadrado, **manteniéndose continuamente en contacto con los cuatro lados.** Martin Gardner, en la revista **Scientific American,** mencionó un torno que, basado en esta figura de ancho constante, hace agujeros cuadrados (figura 6).





En verdad hay infinitas figuras de ancho constante. Cualquier polígono, tenga o no todos sus lados iguales, puede transformarse mediante arcos de circunferencia en una figura de ancho constante. También, si se quiere, es posible redondear las puntas, sin perder la característica de ancho constante. Otras figuras de ancho constante no están ni siquiera limitadas por arcos de circunferencia, sino por curvas mucho más irregulares.

En lo que sí sigue siendo único el círculo es en tener un punto (el centro) desde el cual las distancias a todos los puntos del perímetro son todas iguales.

FRANQUEO SIMPLE CON LOS LECTORES

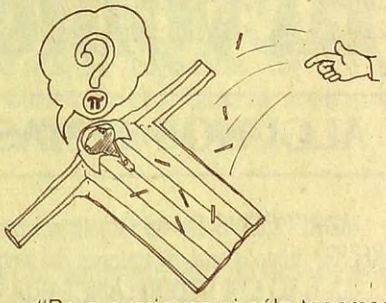
Números pitagóricos

Marcelo Prillo nos hizo llegar una fórmula para obtener todos los números pitagóricos enteros que uno quiera. La tomó, con algunas modificaciones propias, del libro **Algebra Recreativa,** de Y. Perelman. Se lo agradecemos y remitimos a los interesados a ese excelente libro.

Soluciones extravagantes

R. V. Martínez mandó un método realmente inesperado de cálculo del número pi. Lo leyó en el libro **Uno, dos, tres ... infinito**, de G. Gamow.

"Debemos proveernos de una camiseta de la selección nacional (Gamow propone la bandera de los EE.UU. pero yo también tengo mi coranzoncito), y unos cuantos fósforos cuyo largo sea **exactamente igual** al ancho de las franjas de la camiseta. Ahora empezamos a ocupar nuestros ratos libres arrojando al tuntún los fósforos sobre la camiseta. Debemos llevar una contabilidad cuidadosa de: el total **T** de fósforos arrojados (se pueden usar los mismos una y otra vez) y la cantidad parcial **C** de fósforos caídos que tocaron o cortaron alguna línea de separación entre dos franjas contiguas.



"Para averiguar pi sólo tenemos que hacer una sencilla operación artimética, a saber:

pi = 2.(T/C)

"Claro que ésta no es una tarea para impacientes, ya que para lograr algo parecido a 3,1416 tendrá que tirar 1.000.000 de fósforos, y no le cuento los que necesitaría para una aproximación como 3,1415927.

"No acompaño la demostración, ya que puede encontrarse en la obra de Gamow."

El juego de extrapolar

Habíamos pedido respuesta a dos asuntos relacionados.

1) Si había alguna secuencia que, por diferencias finitas, genera-



Juegos Revolucionarios

ALGUNOS TEMAS DEL CONTENIDO

ABRECOCOS. Daniel Samoilovich presenta los increíbles palíndromos del misterioso KH 333, junto a otras diversiones del lenguaje.

LA GALLETA INTERPLANETARIA. Preguntas y enigmas del espacio exterior para gente dotada de espacio interior ingenioso.

NOVELA EN CONSTRUCCION. Una aventura creativa donde juegan todos los lectores hábiles en el uso de la lengua (castellana).

ESTRATEGIA Y TACTICA. La sección de problemas y análisis de nuevos juegos.

AJEDREZ. Juan Carlos Hase cuenta cómo los Grandes Maestros perdieron a pesar de que el clarín les anunciaba victoria.

LOS LECTORES AL PODER. La sección donde los lectores ponen a prueba a los lectores con acertijos matemáticos, lógicos y de palabras.

LAPIZ Y PAPEL. Casi una revista dentro de la revista para aficionados a llenar las cuadrículas. Pero, ¡ojo! no sólo los crucigramas tradicionales. También: Berpgramas, Espía contra espía, la Teniente Generala, Flippers, Crucilaberintijo, etc.

CONCURSOS. Empezamos en la tapa con el extraño Crucigrama Plegado, seguimos con una historieta de Grondona White para llenarle los globos, y la cerramos con un endemoniado laberinto de números.

APARECE EL 30 DE MAYO

ba una secuencia distinta, y la que, a su vez, generara la secuencia original.

La respuesta es afirmativa. Por ejemplo, si nuestra secuencia original es **1, 2, 5, 13, 34, 89, ...** (¿la reconoce?) y le aplicamos dos veces seguidas el proceso de diferencias finitas, reaparece a la segunda generación:

1	**2**	**5**	**13**	**34**	**89**
	1	**3**	**8**	**21**	**55**
	2	**5**	**13**	**34**	**89**

Hay aquí un detalle para detenerse. Yo entiendo que dos secuencias son iguales **aunque difieran en los primeros términos,** siempre que a partir de cierto término **en adelante** coincidan. En el ejemplo, la secuencia original empieza por **1** mientras que la tercera empieza por **2.** Sin embargo, son iguales, ya que desde ahí hasta el infinito coinciden.

Este criterio invalida algunas respuestas de lectores, donde las generaciones intermedias –que deberían ser distintas a la original– son iguales a la original, salvo en sólo algunos pocos términos iniciales.

2) Generalizando, preguntábamos si habría alguna secuencia que recién volviese a reaparecer tras 3 generaciones, o tras 4, o tras una cantidad N (la que quisiéramos) de generaciones.

La respuesta es también afirmativa. La secuencia deseada se va construyendo término a término.

Por ejemplo, si queremos armar una secuencia que recién reaparezca a la tercera generación, la iniciamos con los términos **1** y **2.** La primera diferencia será entonces 1. Imponemos, por ejemplo, que las segundas diferencias (línea tercera) empiecen también por 1. En la cuarta línea, donde debe reaparecer la secuencia original, la hacemos empezar por 2 (ya que si la comenzáramos por 1, la secuencia original reaparecería en una línea anterior). Y vamos completando el cuadro de abajo hacia arriba. Una vez que llegamos a la primera línea, pasamos el término que obtuvimos a la última línea, y de ahí vamos de nuevo hacia arriba. Nos va quedando algo así:

1	**2**	**4**	**9**	**21**
	1	**2**	**5**	**12**
	1	**3**	**7**	**16**
		2	**4**	**9**

Participaron en la investigación: **Carlos F. Gómez, Alberto O. Figoli, Marcelo Wassaul** y **Haroldo Luis Chiodi.**

LITERATURA ARGENTINA 1981

El Turco Asís vende bien

BEINE, BEINETA, BUSCAS, BERDEDORES...



Lo primero que hice, cuando tuve a mano *El Buenos Aires de Oberdán Rocamora,* de *Jorge Asís,* fue confiar en la memoria y buscar la nota sobre el Chato Flores, una obrita maestra que tengo recortada en mi casa, pero que no debe despertar el mismo fervor en el Turco: no la incluyó en esta selección.

Después busqué otras que recordaba con cariño: la del padre y el hijo que hacen tiempo un sábado a la tarde hasta la hora en que hay que devolver el pibe a la madre, mientras el cronista acecha desde una mesa cercana; o aquélla de la pareja –él casado, con ganas de rajarse; ella, una piba de casi treinta, golpeadita– que en otra mesa de otro bar de otro día terminan algo, la mina se va con lágrimas y todo.

Y estas dos estaban. Pude comprobar que no me obnubilaba el recuerdo ni las mejoraba la imaginación: son hermosas notas, tan buenas como me parecieron en su recuadro de "Clarín".

Al repasar lo leído me doy cuenta de que retenía sobre todo algunas tristezas, ciertas impiedades para meter el dedo justo ahí, una equívoca ternura, en los tres casos. Pero la del Chato orillaba lo increíble: el cantor "de las mil novias" de antaño reconocía tener, ahora, sólo dos... pero viejas. Así se cerraba un diálogo interrumpido por cortes de luz, entradas y salidas de la pieza de pensión, un viaje al bar de la esquina por una torpe escalera iluminada a vela y toda la patética grandeza y la ironía del Chato cantando en la oscuridad casi para nadie.

Al repasar el resto me doy cuenta de que, entre otras cosas, me había olvidado del largo Rally y sus épicos informes, de las caretas superpuestas del cronista, de un cierto aire de perdonavidas que se trajo Oberdán del Rodolfo novelero. Quiero decir que la memoria, como siempre, había elegido bien.

Escribe Juan Sasturain

Uno cree que todo el mundo lo sabe pero no es cierto: muchísima gente desconoce que Rocamora es Asís, el mismo que escribió desde **La manifestación** a **Flores robadas en los jardines de Quilmes** en los últimos diez años. Algunos conocen a Rocamora por el diario y no han leído jamás nada del Turco sin seudónimo; existen los lectores de **Flores robadas...** que compran "La Nación" o "Crónica" y a los que la aparición de estas notas en la misma editorial del best-seller **–Losada–** probablemente los lleve a incurrir en su adquisición. Son variantes. Y tienen importancia; al menos para mí. Son dos personas y un solo Turco verdadero. ¿Pero son dos? En el prólogo de la primera recopilación de laburos periodísticos, que editó Rodolfo Alonso, Asís tomaba distancia de O.R., sostenía la conveniencia de que cada uno en lo suyo era el modo de mamar, luego de cubrirse contra los "salames" que eventualmente pudieran escupirle el asado, objetarle lo de "aguafuertes" como intento de subirse al caballo de Arlt, y de enarbolar otros paraguas abiertos.

Ahora, el prólogo es más cauto y menos chicanero. Con las **Flores...** en la calle y las crónicas más rodadas, la partición es obviamente menos clara o simple que "los libros, de Asís; las notas, de Rocamora". El firmante se desdobla en el manejo borgiano: "No sé quién de los dos escribió esta página", parafrasea al final de **Para leer antes de leer.** Del mismo modo, las aguafuertes han retrocedido pudorosamente a "notas", hay menos certezas en el planteo, cierta exhibición de perplejidad. Como si el Turco manipulador, gran vendedor, vendiera también la duda, la vacilación, esas huevadas.

Sin embargo, hay un hecho claro: cuando Rocamora va al libro, Asís lo banca. Las notas las escribe O.R. pero las vende "Clarín"; los libros, en cambio, los vende Asís... Son dos circuitos: sólo la eficiencia vendedora determina el autor de tapa, el nombre al pie.

¿Quién habla?

Si hay tipos de texto en que el narrador se borra –Hammett, Hemingway– hay otros en que el narrador, en primera o tercera persona, carga de subjetividad el relato, lo llena de señales sobre sus opiniones y suele, desde su posición de gran titiritero, calificar o aplaudir. Es un relato fuertemente subjetivo. Y dentro de esta variante, hay una peculiar: esa clase de obras en que, intencionadamente, el narrador busca la identidad con el autor, el señor de la tapa. Andan del brazo,

juegan a los espejitos, inclusive en algunos casos –y Miller es el modelo mayor– gran parte del equívoco encanto reside en mezclar los tantos, disolver la ficción en autobiografía: el autor crea un personaje que se dedica a alimentar y conformar la imagen de propio autor.

No es necesario decir que ése es el caso de Asís. Tampoco es preciso aclarar que méritos y riesgos son equivalentes. Si el tono personal apuesta a "ser sincero", deschavarse, a la expectativa de un lector que espera "que le digan todo", también es cierto que, por un efecto de boomerang, el escritor puede ser rápidamente tildado de farsante, de impostor; puede llegar a pedírsele que rinda cuentas por ese ambiguo alter ego que se mezcla con su biografía. Precisamente todas estas cosas son las que condimentan el "caso Asís".

Porque, de nuevo: ¿Quién habla acá? ¿Quién es el sujeto? Y la pregunta cabe porque la ambigüedad es manifiesta, casi intencional tal vez. Inventariemos: a lo largo del libro el narrador, más allá de la firma constante, es una entidad escurridiza. Hay momentos en que le dicen "Turco", charla con Arlt en su delirio y le confiesa que es como él: hace periodismo, escribe novelas. Ahí Asís cubre perfectamente a Oberdán. Hay largos momentos en que el narrador se inventa una facha periodística, se asume como "el cronista", yendo más lejos, juega con otra variante insólita y se asimila al Loco Chávez, trabaja con el equívoco y ficticio Balderi arrancado de la tira, se sube a un Citroen y adopta un tono de subordinación y juego al estilo de chico travieso y levemente chanta del personaje de Altuna-Trillo.

Y finalmente hay alguien más: Rodolfo. Sí, Rodolfo Zalim, el de las novelas, el que vendía los retratos entre el pobrerío, el que se vino al centro, el infiltrado, el mentiroso, el vendedor, el que quería escribir y escribió, el cínico, el de las hazañas de catrera y espectador privilegiado de las frustraciones generacionales "a la hora de los bifes". Ese Rodolfo que aparece en ciertos momentos, cuando el cronista da un paso al costado y la primera persona se explaya, confidencial, sin el artificio del periodista laburando.

El espectáculo soy yo

Pero todo ese escamoteo y juego de espejitos y disfraces no tiene por intención negar al sujeto, esconderlo. Creo que es algo anterior. Sirve precisamente para lo contrario: ponerlo en evidencia. No es arbitrario decir de la literatura y de las crónicas de Asís-Rocamora que el verdadero protagonismo –más allá de los "temas"– pasa por el sujeto que habla, por la actitud del narrador ante su material ("miren lo que dice"), convirtiendo a su palabra en el espectáculo principal.

En este sentido –un poco más que todos– el Turco escribe y se mira escribir. Una crónica, así, participa tanto de la cosa observada como de la distancia con que se la mira y de la silla misma en la que está sentado el cronista. Y la distancia –ironía, solidaridad– y la silla –una desesperanzada certeza de caminado– no faltan jamás acá. Quiero decir que el ambiguo narrador monta su representación y se reserva naturalmente el coprotagonismo: elige los bueyes con los que ara, tiene todas las cartas, sabe las señas, no puede perder.

¿Pero hay quien escribe para perder? No, claro que no. Hay quienes han hecho su literatura de la derrota misma –la imposibilidad de expresarse, expresada; el sinsentido de la vida, asentido– y en eso radica su grandeza, el triunfo sobre el silencio y el vacío. Hay otros casos en que se escribe a no perder, a salvarse; no a ganar. Encontrar un espacio personal desde el cual diferenciarse, ser reconocido, tener la última palabra. Y es precisamente ése el costado más endeble de la escritura del Turco, el irónico narrador que verduguea desde un podio colocado en ninguna parte, se autocalifica de cínico o hace alarde de sinceridad es, en última instancia, la otra cara de la misma moneda que comparte con Sábato, la versión "angustiada" de un tipo de escritor: el que no puede dejar de contemplarse ni salir de sí, el que utiliza el mundo para llamar la atención sobre su gesto personal, el que convierte su angustia, su cinismo –es lo mismo– en espectáculo. Creo que por ahí va la cosa.

Tírele al Turco

Pero no se agota, sin duda. Hay una serie de elementos que, al margen de todo lo anterior, suman equívocos alrededor del Turco. Ahora, últimamente, suman críticas más que elogios. De todos lados. Y creo que la razón fundamental es el éxito, la resonancia notable de un libro como **Flores...,** en que, por el momento, por el país, por las heridas recientes y por lo que hemos tratado de explicar con relación a Asís como escritor, todo se hace más evidente, urticante. Pero seamos justos: el Turco no ha cambiado. Con el mismo fervor con que repartía los poemas de **Señorita vida** por los kioscos, con la misma convicción en su destino de escritor que tenía cuando arremetió con **La manifestación** y escribió algo como **Historia de la Corina Mujica y el grasa,** con esa misma torrencial capacidad productiva ha llegado a donde está. Y está vivo. Existe. Escribe regularmente, es leído y seguido por cada vez más lectores. Y eso es de alguna manera imperdonable para ciertos círculos –y no necesariamente de gerontes– para los que toda popularidad es sospechosa. En general se escribe poco y pocos leen. Quiero decir que a Asís se lo mira con envidia, simplemente. Y como es vulnerable, sin duda, pero mucho menos que otros cultivadores del silencio, le dan.

Otros sectores que se tiran son los que se identifican con los vapuleados personajes de sus ficciones. Desde el feminismo o de las mujeres en general; desde la juventud; desde la política sobre todo –y especialmente por **Flores...**– le caen a veces con inteligencia y en la mayoría de los casos con un esquematismo que sólo sirve para descalificar al crítico.

Si es ampliamente compartible la crítica que le reprocha facilismo y alevosa utilización de un sexo que ya no es desfachatado sino rutina para escandalizar y regodear a esa amplia franja de lectores que ha ganado entre los que la vivieron siempre por escrito; si la escritura resulta desprolija y reiterativa, llena de golpes bajos –pienso en **Flores...**– y, si participo plenamente de una crítica política que no puede soportar su manoseo de cosas muy queridas y sentidas, simplificándolas, dándole una versión redondita y confirmadora a los que la vivieron por los diarios; si bien todo esto es cierto, hay que ir un poco más lejos o un poco antes.

Enfatizar el hecho de que Asís habla, escribe, revela a su manera zonas no transitadas, ha fabricado un mundo y un clima diferente y ha elegido, prioritariamente la comunicación, un lenguaje compartible, vivo, lleno de observaciones sutiles y agudas, un tono que es suyo, intransferible. Por eso, lo que nuestra literatura necesita no es que este Turco cambie, sea otro o mejor –ya parece, definitivamente, estar cómodo y sentado en lo suyo– sino que otras voces contrapunteen con la del suelto vendedor de labia fácil. Y uno no puede dejar de añorar los renglones vacíos donde podríamos leer a Conti, Soriano, Walsh, otras voces y otros ámbitos que traerían otras flores, otros jardines, otras crónicas. Pero éstos son los años y los tiempos, y acaso la literatura de Asís no sea sino el ambiguo colorido de un tramado en el que predominen los agujeros. Y hay que volverlo a tejer.

Pero, por favor, un corte: hablemos de una vez de **El Buenos Aires de Oberdán Rocamora.** Es que no podíamos hacernos los giles, sacarle el cuerpo a cuestiones que están ahí, lavarnos las patas, caminar descalzos y silbando un airecillo de moda por el césped de los transitados jardines, cortando flores...

El ombligo de Baires

Ya hablamos del que habla. Ahora hablemos de los temas. El título mismo de la antología define un lugar: **El Buenos Aires de Oberdán Rocamora,** que es descriptible como un espacio físico con epicentro en Corrientes y Montevideo –mesa de la ventana– y una periferia irregular que va a los barrios, a la zona de los bancos, pero que explícitamente vuelve a su ombligo en La Paz. Que también es recortada temporalmente en la actualidad castigada de los que están en "la edad de los bifes" –28 a 35 más o menos– y tienen una historia explícita detrás. Esa gente, en ese lugar, constituye "El Buenos Aires de O.R.", su eje. Lo demás, va por dos registros: uno la brillantez para reflejar las aristas pintorescas, patéticas o locas de las distintas formas de marginalidad, personajes insólitos, locos geniales, creadores sin televisión ni rating, delirantes lanzados, oscuros y eficientes lúmpenes; otro, la más endeble propuesta de definir gruesamente esencias porteñas en esta "ciudad de remadores", selva competitiva. Por eso, de taquito, el Rally –la larga reseña de la aventura sudamericana– debe quedar afuera. Es otro tono, tal vez el de Las Aventuras de O.R. o La Sudamérica de O.R.

Lo primero que cabe, en general, es lo saludable del gesto: haber reflotado –mérito pleno de Asís– el valor de la crónica periodística o crónica a secas como medio expresivo, metiéndose en una tradición hermosa que recordó hace poco Rivera, el memorioso, en su reseña de "Clarín". Y los textos de Asís, como los cuentos de Luis Soto, ciertas crónicas de Emilio Petcoff y alguna otra cosita dispersa por las páginas superavisadas del "matutino de mayor circulación" nos reafirman en la convicción de que los límites entre la literatura propiamente dicha y las otras formas de expresión escrita sólo sirven para ser ignorados por los creadores.

El repertorio

El arranque –"El porteño en su selva"– se despliega en varias notas de tono similar: "Si quiere ser feliz, compre papeles", "Tristezas del pequeño especulador", "Un día muy particular". Composición tema: la guita. La guita, la persecución de la guita como síntoma de los tiempos, de la pérdida de la alegría, de la destrucción de la ciudad en la que "cada vez es más difícil ser feliz". El Turco ironiza eficazmente cuando describe el pedaleo, la mentira recíproca, el todo vale del que puede decir "el país es un barco que se hunde pero yo soy una rata feliz", y especula, corre tras fantasmales acciones; el Turco se va de tono cuando tira líneas más generales, semiteoriza la porteñería. Porque lo suyo está en contar.

Por eso son admirables las historias de amor, de desamor, tan entrañables: "Escena junto a la ventana del café" –el que les dije al principio–, "La propina de Dios" –una especie de **La tregua** de tres páginas impecables–, "Amor para Omar" y algún romance de Punta del Este. Por eso son justas y filosas las pinturas del lumpenaje metido en trampas y excrecencias de la "economía sincerada" de estos años, desde la famosa crónica sobre "El discreto encanto de Regine's" con su repertorio completo de imbecilidad al servicio de la pavada; a la de "La gran feria americana", con su ropa usada de un imaginario Detroit City, o hasta la botonería institucionalizada de los cobradores de "Rol de caballeros".

Esa fiebre y facilidad de contador de cuentos –más la seducción irrefrenable del embaucador– está en la serie que detalla modalidades de la trampa y el engaño: "Dulce señorita ofrece un auto", "La tentación por el dinero ajeno", "Un pintor de los de antes". También en las observaciones tan arltianas –algunas, verdaderos homenajes– de "¿Quién dijo que se acabó la milonga?", "Clínica de muñecas", "El exorcismo" o el notable "La poeta desconocida". Por ahí asoman algunas cabezas famosas, surgen ideas que el Turco recoge y vuelve a trabajar metiéndose en su tradición: Girondo en "Las chicas de Flores, hoy"; Arlt en "Reencuentro con Arlt" y por todos lados, y –sin duda– el tono discepoliano de "Qué vachaché", escéptico, a veces cínico, otras con guiños y temblores, que aflora cuando un innegable Rodolfo Zalim que no necesita presentarse sale a la calle: "La edad de los bifes", "La romana", "Por Florida y sin anestesia". Es allí donde el universo de **Flores robadas. . .** se cruza, tiñe, asimila el todo, convierte las crónicas en un capítulo perdido de la serie de Los Canguros.

Y hay más todavía en esta primera –y la mejor– zona del libro. "El caño y



Adelante...

Abrale las puertas a su imaginación. **"Las puertitas del Sr. López"** en una edición memorable: **25 HISTORIETAS 150 PAGINAS** de lujo... y un **SEXY-POSTER** gigante a todo color que se las trae.

Ya salió.



$ 30.000.-

el futuro", "La felicidad no es fácil", "Alquileres para seguir en familia" y "Disfrazado de turista" describen estrategias de sobrevivencia, distorsiones provocadas por la crisis, humillaciones nacionales y personales. Y todo así, sin solemnidad, entre codazos y guiños. Bien.

La corte de los mil hombres

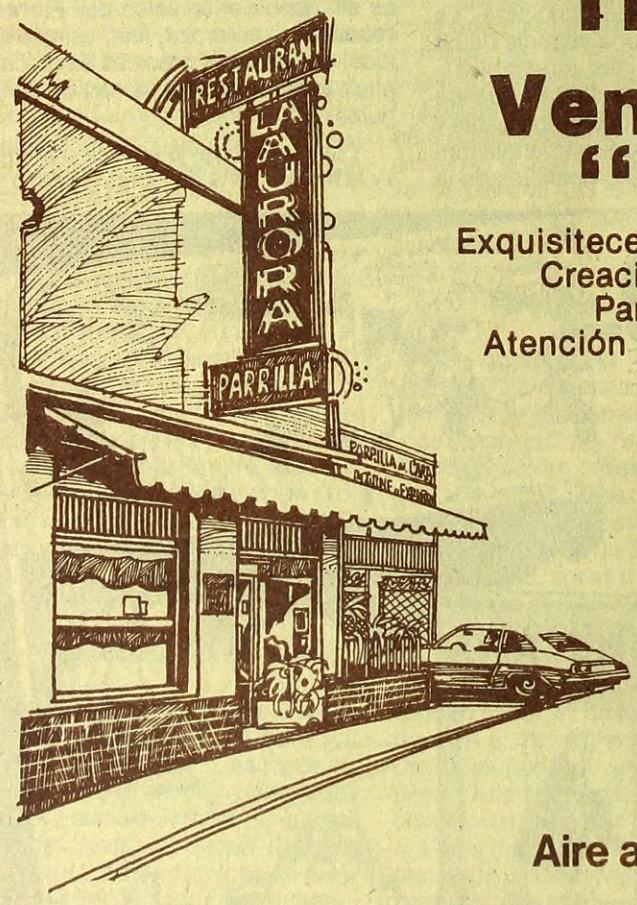
Lo que sigue es Galería, una lista heterogénea de personajes que O.R. eligió según algunos criterios no explícitos pero reconstruibles: los tipos síntoma, los tipos testimonio, los tipos amigos. Empecemos por el final, que es lo más difícil para el Turco, le sale menos. Las notas sobre Piro, el viejo Gerardo Pisarello, el pibe Eduardo Alvarez Tuñón entran en el campo de la simpatía amistosa. Vuelan menos, y la del fueye no suena –pese al esfuerzo y los sentimientos– verdadera. La cosa se enriquece con los tipos que, como el gran Hernán Oliva, el castigado Juan Carlos La Madrid, Selpa antes de las memorias, el loquísimo Vignati o el petiso Carlino –escrachado en algún cuento–, traen historia andada, dientes caídos, miserias y resurrecciones, un fervor sin claudicaciones, las ganas de seguir apoyadas en una vida sin barandas. Entre esos testimonios humanos de divergencia, de vida elegida a contrapelo o vivida a contramano hay un caso peculiar: el Mono Villegas. La crónica sobre el pianista es muy peculiar, sintomática casi. Se percibe, tal vez por única vez, la perplejidad del cronista, la imposibilidad de atrapar al personaje porque –intuimos– se ha encontrado con una estrategia similar a la suya: " . . . Un cronista equivocado puede que se deje arrastrar por esa facilidad (de palabra) y se dedique, simplemente, a transcribir las sinceridades o barbaridades que bonitamente proclama. El buen negocio consistiría, en todo caso, en talar un poco ese bosque de palabras, tratar de encontrar un espacio limpio, desprovisto de su agresivo ingenio, donde ubicarlo como hombre, como artista. Villegas es, en todo sentido, un exagerado. Un desorbitado. Un espejo que nos devuelve una imagen opuesta, que puede desubicar a cualquiera diciendo, apenas, lo que piensa, idea o delira, así sea una condena furibunda, una atroz procacidad o una demitificación que no busca sólo el efecto". Con lo que Asís no hace sino proponer una descripción de su postura, una estrategia para leerlo. . .

El resto de Galería certifica la seducción por los charlatanes, por los marginales vendedores de sueños falsos o autoengañados por su parola. No importan los nombres. Filósofos de café, cuentistas profesionales, arregladores de problemas mundiales, vendedores de martingalas, de cursos de buen vivir, Dales Carnegies de cuarta. . . Ahí están, con su verso estudiado y vulnerable, desnudado cálida y fraternalmente por el cronista.

Son los tipos síntoma, los emergentes de esta realidad en la que Asís chapotea aparentemente a gusto. Con ellos se identifica. Precisamente, él mismo, su literatura, es sintomática de los tiempos, solamente una vuelta de tuerca más, la de manejar conscientemente los alcances de su verso. Y jugar con eso.

Para terminar, por fin, nos quedamos con estas crónicas –o muchas de ellas– y no con la pretensión de **Flores robadas. . .** Acá, curiosamente, los límites del medio ayudan a controlar mecanismos demasiado tentadores, facilidades y desafortunadas simplificaciones. Ya está dicho todo eso. Y no podrá negar que nos hemos ocupado de él. Salute

Juan Sasturain



Trátese bien.

Venga a comer a "La Aurora"

Exquisiteces diversas en cuadrúpedos y bípedos.
Creaciones "10" en peces y moluscos.
Parrilla al carbón. Buenos vinos.
Atención de primera. Estacionamiento propio.

¿Qué más se puede pedir?
Ah, sí: precios normales

Restaurant

LA AURORA

Almuerzo y Cena

Venezuela 938/42

casi Bernardo de Irigoyen.

Aire acondicionado y Música funcional

DINER'S ARGENCARD LONDON CARD L.T.C. AMERICAN EXPRESS


ADUANA
CUSTOMS
DOUANE
SUAR


RAYO
POSTER REGALO
PLAF!
RAYO


TORSTEN


EN CASO DE URGENCIA SEXUAL, ROMPA EL VIDRIO
SEX
Alencio